

*Gabriela Núñez*

# *Patrones de crianza del niño maya guatemalteco (área Kaqchikel)*

*Gabriela Núñez*

*Patrones de crianza del niño maya guatemalteco (área Kaqchikel)*



*Universidad Rafael Landívar  
Instituto de Lingüística  
Guatemala, 1998*

Gabriela Núñez

***Patrones de crianza del niño  
maya guatemalteco  
(área Kaqchikel)***



**Universidad Rafael Landívar  
Instituto de Lingüística  
Guatemala, 1998**

Colección: Reforma Educativa, No. 2  
Serie: Castellano, No. 2  
Directora de la colección: Guillermina Herrera Peña  
Editora: Ingrid L. Estrada C.  
Asistente de edición: Celia Ajú Patal  
Autora: Gabriela Núñez  
Colaboradores: Celia Ajú,  
Graciela Xocop  
Pablo Chavajay  
Christopher Faulkner  
Diagramadora: Ingrid L. Estrada C.  
Correctora de ortografía  
y estilo: Ingrid L. Estrada C.  
Diseñadores de la portada: Margarita Ramírez  
Erick González  
Gabriela Núñez (fotografía)  
Fotografías interiores: Gabriela Núñez  
Colaboradoras especiales: Patricia Ángel  
Odilí Carías  
Olga Celada  
Sandra González de Herrera  
Blanca Rosa Obregón  
Ana María Palma  
Lucía Verdugo de Lima

© Universidad Rafael Landívar, 1998.

Se prohíbe la reproducción total o parcial de este documento sin previa autorización del Instituto de Lingüística.

**Gabriela Núñez**

***Patrones de crianza del niño  
maya guatemalteco  
(área Kaqchikel)***



**Universidad Rafael Landívar  
Instituto de Lingüística  
Guatemala, 1998**



*Uno de los propósitos fundamentales de esta investigación ha sido estudiar los patrones de crianza prevaletentes en la familia indígena Kaqchikel, y compararlos con los estilos de aprendizaje empleados en la escuela; especialmente, a través de la identificación de los elementos fundamentales del proceso educativo del niño, niña y joven en estos ámbitos.*

*Es indudable que, para promover cambios en el sistema educativo actual más acordes con esta realidad, deben estudiarse, reconocerse y tomarse en cuenta los rasgos culturales propios de la población indígena y, en particular, los patrones de crianza del niño y de la niña indígenas.*



# Índice

Prólogo .....	vii
Presentación .....	ix
Introducción .....	1
Objetivos .....	3
Alcances y limitaciones .....	5
Marco teórico .....	7
Metodología .....	23
Presentación y discusión de los resultados .....	31
Análisis de los resultados: ámbito del hogar .....	139
Rutina diaria del niño y del joven de las comunidades en estudio .....	167
Descripción de las escuelas .....	183
Escuelas en el área rural. ....	183
Presentación de los resultados en el ámbito de la escuela .....	189
Análisis de los resultados: ámbito de la escuela .....	229
Reflexiones finales .....	233
Recomendaciones .....	237
Anexo 1 .....	239
Referencias bibliográficas .....	243



# Prólogo

En Guatemala, la década de los noventa marcó un giro trascendental en el desarrollo de las acciones políticas y sociales, las cuales encuentran en los Acuerdos de Paz el marco normantivo que orienta el abordaje de los retos de diversa índole que la sociedad enfrenta. En este momento, es un reto y una obligación específica, el reconocimiento de la identidad de los pueblos indígenas y la interculturalidad.

La interculturalidad es un elemento clave para promover el desarrollo de una cultura de paz en el país. La cultura de paz proviene de una fuente mayor -la cultura de un pueblo- y determina el desarrollo de las personas, su concepción de la vida y la manera como ordena los valores que la rigen. En este contexto, resalta la importancia del conocimiento de los patrones de crianza como base de la formación de niños y niñas, así como la adquisición de los fundamentos de su desarrollo personal y social.

En el caso de la población indígena, la crianza fomenta el ejercicio de valores que favorecen la cohesión y la convivencia social. Entre estos valores se destacan la solidaridad, el valor del trabajo, la responsabilidad compartida y el respeto a las personas mayores. Su aprendizaje se basa en la observación, la imitación y el modelaje a cargo de padres y madres, hermanos y grupo social, todo enlazado a una fuerte tradición oral.

Los hallazgos de la presente investigación cobran especial relevancia en el momento actual porque brindan información valiosa que permite comprender que la convivencia pacífica requiere del conocimiento de los elementos esenciales de las diferentes culturas que conviven en Guatemala.

Ahora bien, no es suficiente el conocimiento sino operar sobre él para articularlo a las diferentes esferas de la vida de las personas. Por esta razón, se espera que esta investigación aporte elementos que favorezcan la comprensión de las diferencias y similitudes que caracterizan a los habitantes del país.

Guatemala, julio de 1998.

**La autora**



# Presentación

*El Programa de Desarrollo Integral de la Población Maya (PRODIPMA) de la Universidad Rafael Landívar tiene como objetivo fundamental promover el desarrollo socioeconómico y cultural de la población indígena de Guatemala, propiciando su formación y participación en los ámbitos de la vida económica, social, política y cultural del país.*

*Esta investigación sobre "Patrones de crianza del niño y de la niña maya guatemaltecos" forma parte de las investigaciones que realizó el Componente de Investigación sobre la Realidad Guatemalteca de PRODIPMA durante el período 1986-1993. Dicho componente se propuso impulsar y estimular la investigación en aquellos campos que permitieran retroalimentar constantemente el programa. Así mismo, tuvo como objetivo dar un énfasis especial en aquellas investigaciones que pudieran ser directamente aplicadas y que promovieran el desarrollo integral de la población maya.*

*Por lo tanto, este proyecto sobre patrones de crianza del niño y de la niña indígenas respondió adecuadamente a los intereses y propósitos de PRODIPMA, ya que pretende brindar una contribución importante al estudio de la socialización del niño y de la niña en la cultura indígena a fin de mejorar el ambiente educativo y facilitar la transición del niño del hogar a la escuela. Por otra parte, aspira ahondar en el conocimiento de dicha cultura para propiciar su desarrollo y favorecer la convivencia social y cultural entre los diversos grupos étnicos que conforman Guatemala.*

*Este proyecto de investigación fue desarrollado por el equipo de investigación conformado por la Licda. Gabriela Núñez, como coordinadora e investigadora principal; la Licda. Celia Ajú, la Profa. Graciela Xocop y el Lic. Juan Pablo Chavajay como asistentes investigadores y Christopher Faulkner como supervisor de campo.*

*Se desean expresar los agradecimientos a la Licda. Guillermina Herrera por su constante e incondicional apoyo, a los asistentes de esta investigación que sin su trabajo y dedicación no habría sido posible llevar a cabo este estudio y finalmente a Carlos Figueroa por el esfuerzo realizado en el levantado de texto.*

*Un agradecimiento muy especial para todas aquellas familias indígenas que abrieron las puertas de sus hogares, permitiendo así penetrar en su cultura y aprender sobre su vida familiar y las formas particulares de educar a sus hijos. Se espera que este trabajo contribuya a introducir cambios en el sistema educativo general que correspondan más adecuadamente a su realidad cultural. Finalmente, se desea agradecer a los directores y maestros de las escuelas por el apoyo brindado en sus establecimientos.*



# Introducción

Repetidas veces se ha resaltado el carácter pluricultural de Guatemala y la implementación de políticas educativas congruentes con la realidad sociocultural de las comunidades indígenas, cuyos habitantes representan más del 50% de la población guatemalteca. Los valores y los elementos culturales de los grupos indígenas no han sido siempre considerados en la elaboración de los programas educativos ya que se han tratado de imponer modelos culturales ajenos a su cultura. Además, los lineamientos dados son únicos y no consideran la diversidad cultural y lingüística del país. Es indudable que, para promover cambios en el sistema educativo actual más acordes con esta realidad, deben estudiarse, reconocerse y tomarse en cuenta los rasgos culturales propios de la población indígena y, en particular, los patrones de crianza del niño y de la niña indígenas. Si se conoce la manera como se socializa e instruye al niño y a la niña en la cultura indígena y específicamente en la familia, sin duda será posible determinar los estilos y métodos más apropiados para ser aplicados en la escuela.

Hasta muy recientemente, el sistema educativo guatemalteco se ha caracterizado por ser eminentemente excluyente. La formación que se le da al niño y a la niña en el aula, no prepara realmente para la vida ni el trabajo diario, ya que pocas veces se estimula y fortalece su capacidad creadora y productiva.

Por consiguiente, los problemas de adaptación al medio escolar, de ausentismo y deserción escolar en las regiones indígenas son manifestación de esta realidad. La explicación de estos problemas debe poder encontrarse en la diferencia cualitativa y valórica en los esquemas de interacción, comunicación, reforzamiento y motivación empleados por el maestro en el aula. Así mismo, en la incapacidad de la escuela de responder a las necesidades y expectativas de la población indígena, puesto que los maestros muchas veces no forman parte de la misma cultura y no conocen o no comprenden adecuadamente la realidad del niño y de la niña indígena.

El niño y la niña son incorporados en la escuela a un ambiente que les es poco familiar y ajeno a su realidad cultural y social. Son educados bajo lineamientos de otra realidad social que seguramente determinarán el rumbo de su vida, lo alejarán de su propia cultura o no le permitirán una plena identificación. Las perspectivas educacionales y ocupacionales que plantea la escuela generalmente no se ofrecen en las comunidades rurales, dando lugar al éxodo hacia los centros urbanos. Es así, que en lugar de promover el desarrollo integral de las comunidades indígenas a través de la formación de recursos humanos calificados, con conocimientos y especialidades técnicas que les permitan optimizar sus habilidades y recursos, se fomenta una educación academicista incapaz de desarrollar

las aptitudes básicas necesarias para desempeñar las actividades que se requieren en las comunidades.

Los contenidos curriculares y las metodologías utilizadas hasta ahora en las escuelas tienden a distanciar al niño y niña indígenas de su cultura en lugar de contribuir a reforzarla. La escuela en lugar de fortalecer la identidad del indígena, lo aísla y desarraiga culturalmente. El niño y niña indígenas pueden llegar a perder su identificación cultural, si los métodos y los contenidos que se emplean en su enseñanza enfatizan entre otros, valores tales como el individualismo, contrariamente a la solidaridad y cooperación característicos de su cultura.

Las experiencias orientadas a promover el desarrollo en el campo educativo a través de la introducción de nuevos planes, programas y proyectos, como es el caso de las acciones de la Dirección Socioeducativa Rural del Ministerio de Educación, especialmente el proyecto de Educación Bilingüe Bicultural, el Programa de Núcleos Familiares Educativos para el Desarrollo y las Escuelas de Formación Agrícola, se proponen responder en forma más adecuada a las necesidades, problemas, intereses y características de los distintos grupos, comunidades y regiones del país. No hay duda que para poder realizar estos proyectos se requiere conocer el contexto social y cultural de aquéllos a quienes va dirigida la educación, así como de los métodos empleados para la enseñanza.

Uno de los propósitos fundamentales de esta investigación ha sido estudiar los patrones de crianza prevalecientes en la familia indígena Kaqchikel, y compararlos con los estilos de aprendizaje empleados en la escuela; especialmente, a través de la identificación de los elementos fundamentales del proceso educativo del niño, niña y joven en estos dos ámbitos. El supuesto básico del que se parte, hace referencia a la división existente entre los patrones de crianza en el hogar y los métodos de enseñanza-aprendizaje en la escuela. Los patrones de crianza en el hogar no encuentran continuidad con aquéllos empleados en la escuela. Por lo tanto, la contribución de esta investigación es fundamental para poder llevar a cabo cambios sustanciales en el sistema educativo guatemalteco que contemplen la realidad cultural indígena.

# Objetivos

- a) Estudiar los patrones de crianza propios de la cultura de los niños y niñas mayahablantes.
  - La realización de este objetivo permitirá identificar los estilos de socialización predominantes en la cultura indígena, así como aquellas prácticas de crianza que contribuyen a la formación del niño y la niña.
- b) Establecer las características del proceso de socialización primaria en niños y niñas de áreas indígenas.
  - Por medio de este objetivo se pretende caracterizar los elementos fundamentales que conforman el proceso de socialización al interior del hogar e identificar, entre otros: las conductas apropiadas e inapropiadas, el sentido de la adecuación y las normas de cortesía.
- c) Identificar, describir y analizar las formas de reforzamiento y motivación en el hogar.
  - Con el cumplimiento de este objetivo se busca determinar los medios utilizados en el hogar para incentivar tanto el desempeño de las tareas y actividades como el aprendizaje de los roles y oficios.
- d) Estudiar las formas de organización familiar.
  - Con ello se desea elucidar de qué manera contribuyen las formas de organización familiar al proceso de socialización del niño y la niña, principalmente en lo que concierne a la autoridad, el trabajo, la distribución de tareas, etc.
- e) Identificar, describir y analizar los estilos de comunicación y estrategias de discurso.
  - Con este objetivo se trata de determinar y conocer los estilos de comunicación más característicos y significativos en la cultura indígena y las estrategias de discurso utilizadas en distintas situaciones comunicativas.
- f) Concretar un estudio intensivo de la cultura de la escuela de las comunidades escogidas para hacer un cuadro comparativo con los datos del hogar y de esa manera establecer semejanzas, diferencias y puntos de conflicto en la articulación de la actividad familiar con la escolar.
  - Con este objetivo se trata de determinar y caracterizar los estilos de enseñanza y los aspectos que comprenden el proceso de enseñanza-aprendizaje en la escuela. Además, este objetivo permitirá determinar los aspectos de la socialización en el hogar que puedan ser incorporados en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la escuela.



# Alcances y limitaciones

Este estudio pretende investigar el proceso de socialización del niño y la niña en el hogar y en la escuela y los estilos de enseñanza-aprendizaje utilizados en ambos ambientes, para identificar sus principales características, coincidencias y diferencias. La investigación tiene un enfoque sociológico a la vez que antropológico, ya que trata de comprender al niño y la niña dentro del contexto social y cultural del que forma parte, contexto en donde se generan las normas sociales que orientan los patrones de comportamiento de la familia, especialmente aquellos patrones ligados con la crianza de la niñez. El énfasis ha sido puesto en aquellos aspectos ligados con las formas de instrucción empleadas, los mecanismos de reforzamiento y motivación, los estilos de comunicación, los principales agentes socializadores y los procesos de interacción social.

El análisis de las concordancias y discrepancias entre los estilos de enseñanza del hogar y de la escuela ha permitido determinar los elementos de la cultura del hogar que deben ser tomados en cuenta en el proceso de enseñanza en la escuela. Sin embargo, escapa del alcance de esta investigación proceder a desarrollar una metodología alternativa para ser utilizada en la escuela basada en los hallazgos hechos sobre los patrones de crianza del niño en el hogar.

Este estudio se realizó en cuatro comunidades del área Kaqchikel en donde se trabajó con 36 familias indígenas. La riqueza de la información recogida en estas comunidades permitió obtener una visión acertada de estos patrones. Si bien los resultados de esta investigación no pretenden generalizar a toda el área Kaqchikel, son un adecuado indicador de los patrones de crianza dominantes en la cultura indígena Kaqchikel, a pesar del número reducido de familias observadas.

Es así, que esta investigación cobra gran importancia por el hecho que hasta ahora pocos han sido los estudios realizados sobre la educación del niño y la niña, y especialmente sobre la socialización del niño y la niña indígena. Otros estudios similares deberán realizarse en otras áreas lingüísticas para hacer análisis comparativos y así ampliar los conocimientos en esta área de investigación.



# Marco teórico

## Antecedentes.

Se ha sostenido que los patrones de crianza utilizados en la cultura indígena difieren de los métodos de enseñanza-aprendizaje en la escuela. A manera de poder identificar los procesos de socialización, las características y los estilos de comunicación, tanto en el hogar como en la escuela, se procedió a la identificación de estudios que sobre el tema se han trabajado. Sin embargo, los estudios específicos sobre los patrones de crianza de la niñez maya guatemalteca son muy escasos y aún más los que tratan sobre los procesos de socialización en el hogar y en la escuela del niño y la niña indígena.

El énfasis de los estudios realizados ha sido puesto sobre todo en algunos de los elementos que identifican los patrones de crianza, especialmente aquellos referentes a la composición y estructura familiar, las formas de organización e interacción sociales, los roles sociales y las actividades predominantes dentro de la unidad familiar. Por otro lado, existen otros pocos estudios que identifican los procesos particulares de enseñanza-aprendizaje empleados en el hogar y la escuela así como las formas de interacción social en la escuela. Por último, se revisan los trabajos que destacan algunas particularidades de los estilos de comunicación característicos en la escuela y algunos de los problemas que enfrentan el niño y niña indígenas. Los estudios de carácter etnográfico sobre la socialización del niño en el hogar en otras culturas también han enfatizado aspectos relacionados con el proceso de socialización, los elementos característicos de este proceso y la instrucción sobre el trabajo.

## El proceso de socialización del niño y la niña: organización e interacción social.

En relación con el proceso de socialización, Williams (1970) distingue varios elementos esenciales como son los patrones de recompensa y castigo, diferencia social, participación conjunta en el trabajo familiar, sanciones sobrenaturales, comportamiento similar del niño y del adulto. Destaca que en la sociedad Papago, el niño no recibe elogios verbales o recompensas materiales por parte de los padres y hermanos en relación al logro de destrezas físicas y sociales que forman parte del comportamiento deseado. La ausencia de castigo físico o verbal en la niñez está relacionado con los lazos afectivos próximos entre los padres, los encargados y el niño. A su vez, afirma que el patrón de deferencia social es la base de la cooperación social y se centra en el respeto hacia todos aquellos mayores no importando el sexo, la posición social o el grado de relación.

El patrón de participación conjunta en el trabajo está íntimamente ligado con el anterior, puesto que el trabajo debe ser realizado por todos los miembros de la familia. El patrón de comportamiento similar del niño y del adulto resalta el hecho que no se marcan diferencias entre las normas de conducta que deben ser respetadas por el niño y el adulto.

En este mismo orden de ideas, un señalamiento importante hecho por Qhidinelli (1976) es el referente al hecho que en la cultura indígena guatemalteca no se da una subcultura infantil cualitativamente distinta a la de los adultos. De manera que paulatinamente se van interiorizando los patrones de la subcultura masculina y femenina con base en las asignaciones y responsabilidades impuestas a los niños. Fortes (1970: 19) anota que en la sociedad Taleland, de igual forma, el niño desde el inicio está orientado hacia la misma realidad que los padres; los intereses, motivos y propósitos de los niños son idénticos a los de los adultos, pero en un nivel de organización más simple.

El proceso de socialización que se da en la familia indígena guatemalteca tiene lugar principalmente en el hogar. Moore (1973) indica que es necesario distinguir dos fases en este proceso; la primera que trata del proceso de incorporación del niño en el hogar que abarca: el nacimiento, la etapa de amamantamiento y la primera infancia y la segunda que consiste en un proceso de exclusión que se inicia a los 7 años, tal como lo señala también Saquic (1970).

Raum (1970) señala que en la sociedad Chaga en África, el proceso educativo del niño está sujeto a una multiplicidad de fuerzas formativas como por ejemplo la familia, el juego y la organización social. En la familia se manifiestan distintos niveles de autoridad disciplinaria que van desde el padre hasta los niños. La organización de la autoridad se ve reflejada en la forma de imposición de las reglas de cortesía y etiqueta. En el caso de la madre, Raum (1970) argumenta que la imposición de la disciplina materna se hace difícil debido a las relaciones de confianza que mantiene la madre con los hijos, determinada por la cercanía y continuidad del contacto con los hijos. El reforzamiento a través de recompensas es una forma usual de controlar el comportamiento.

El contexto social y cultural en el cual el niño y la niña son socializados adquiere gran importancia por el hecho que permite conocer por un lado, las personas con quienes interactúa el niño, así como las situaciones en las que se lleva a cabo el aprendizaje de los roles y las tareas. Así mismo, el sistema de valores predominante en una sociedad es fundamental para definir y determinar los principios de la organización social y las normas de comportamiento de los individuos. Los niños y niñas adoptan los valores culturales de la sociedad desde la infancia.

La socialización es vista como una empresa conjunta entre padres e hijos, los padres se muestran deseosos de conducir y los niños de seguir. Las relaciones educacionales son fundamentales ya que los niños y niñas

reciben su educación no sólo de los adultos sino de niños mayores y adolescentes que transmiten lo que saben a los hermanos menores y familiares (Fortes, 1970). Ghidinelli (1976) señala que los valores que rigen a la cultura indígena se reflejan en la existencia de las relaciones sociales de respeto, cordialidad, cooperación y obediencia prevalecientes en la familia.

En cuanto a las relaciones de cooperación y competencia, Magendzo et al. (1983) manifiestan que los niños de áreas rurales en las culturas tradicionales son más cooperativos que los niños y niñas de áreas urbanas y los niños de familias de nivel socioeconómico bajo tienden a cooperar más que los niños de familias de nivel socioeconómico medio. Esto se explica en parte por el tipo de actividad productiva a la que se dedica la familia, ya que donde predomina la agricultura de subsistencia debe darse la cooperación de todos los miembros de la familia para garantizar la sobrevivencia y la falta de cooperación o competencia del niño es castigada pues no es un comportamiento que favorezca al grupo familiar.

Borsotti (1984: 79) también destaca que en las zonas rurales el medio donde se desenvuelve el niño y la niña se reduce a la familia y en particular a sus hermanos y madre, ya que es común que el padre esté ausente, aunque no haya migrado. El niño inicia su vinculación con otros niños cuando acompaña a los hermanos mayores en algunas tareas agrícolas o cuando se producen los intercambios de trabajo entre parientes o vecinos. Dicho autor considera que el aislamiento y la temprana incorporación del niño al trabajo dificulta el entablar fácilmente amistad con extraños. El comportamiento hacia éstos es generalmente de retraimiento y evitamiento, particularmente si los extraños tienen rasgos diferentes que le son ajenos.

Aquellos trabajos que abordan el estudio de la estructura familiar del indígena (Ghidinelli, 1976; Rogoff, 1977) resaltan la importancia y jerarquización de la autoridad familiar, el papel de los padres en la socialización de los hijos e hijas, así como el tipo de relaciones prevalecientes entre los miembros de la familia. Ghidinelli (1976) destaca cómo la jerarquización de la autoridad varía de acuerdo al papel, experiencia y edad de los miembros, de manera que distingue entre la esfera paterna y materna de la autoridad y las relaciones sociales que resultan. Señala que siendo el padre el responsable de la educación moral y profesional del niño y la niña, su ausencia presenta problemas para el niño y la niña en formación. De igual forma, la ausencia de la madre conlleva serias limitaciones en la educación de los hijos, pero principalmente en la de las hijas.

Rogoff (1977) encontró en su estudio sobre el desarrollo del niño maya que la estimulación que reciben los niños y niñas es mayormente social. El niño pequeño es rodeado permanentemente de otras personas, ya sean niños o adultos que lo cargan, le hablan, juegan con él y satisfacen sus necesidades de alimentación.

Rara vez se le castiga, más bien se le distrae o aleja de la situación pues se considera que aún no está en capacidad de comprender. Esta actitud permisiva, complaciente y atenta se da durante la primera infancia y concluye generalmente con el destete y la llegada de un nuevo miembro en la familia, a los dos años aproximadamente.

Es así que la importancia y el tipo de relaciones sociales que se establecen desde la niñez son un elemento fundamental del proceso de socialización del niño y la niña. Saquic (1970), en su estudio sobre la familia indígena, hace énfasis en la transición de la infancia a la niñez temprana y manifiesta que hasta los 3 años las relaciones del niño y la niña son muy estrechas con la madre y otros miembros femeninos de la familia, pero a esta edad tienden a desvanecerse; aunque es a los 6 ó 7 años cuando se da el cambio más importante en las relaciones del niño y la niña con los padres. Las expresiones de afecto hacia el niño y la niña tienden a limitarse y se le considera una persona crecida a la que se le exige el cumplimiento de sus responsabilidades.

En este sentido, Borsotti (1984) expresa que los niños y niñas en las zonas rurales desde muy temprana edad se bastan a sí mismos, ya que desde que empiezan a caminar, los padres tienden a desentenderse de ellos y a ocuparse de sus múltiples tareas. Esto hace que los niños tengan un sentido desarrollado de la autosuficiencia en su medio y que no sientan miedo a la soledad y el abandono.

Sin embargo, LeVine (1974), citado por Magendzo (1983), hace notar que en poblaciones donde predomina la mortalidad infantil y la malnutrición, existe una fuerte preocupación de los padres por la sobrevivencia física y salud del niño y la niña que se ve reflejada en las prácticas de crianza. Estos patrones representan un esfuerzo constante por evitar la muerte; por ejemplo, el infante es vigilado permanentemente y sus necesidades de alimentación, especialmente a través del amamantamiento, son satisfechas a fin de reducir los riesgos de enfermedad.

Por otro lado, Eggan (1970: 117) destaca el significado del destete y señala que representa más que una transición de la leche al alimento sólido. Es un proceso gradual de alcanzar independencia del bienestar de la madre y de sus cuidados y de aprender a transferir su afecto a otras personas y a obtener satisfacciones en uno mismo y en el mundo exterior. Es así que cuando los abuelos están presentes como agentes socializadores, los niños y niñas tienden a recibir una cantidad de cariño suficiente. A este respecto, Magendzo et al. (1983: 67) manifiestan que cuando la abuela es cabeza tutelar de un hogar es probable que funcione como figura disciplinaria, mientras que una con menos estatus es probable que funcione como cuidadora cariñosa.

Referente al cuidado del niño y los agentes responsables de su socialización, en la mayoría de las sociedades tradicionales no se denota una especialización extrema en lo que concierne a la persona o grupo de

personas que tienen a su cargo el cuidado del niño. La responsabilidad de su cuidado es compartida entre los miembros de un grupo familiar, ya sea que se trate de abuelas, tías, hermanas o hermanos mayores o en algunos casos los mismos vecinos. Desde el nacimiento, los niños y niñas pequeños son atendidos y disciplinados por una variedad de parientes además de la propia madre, que coinciden en cuanto a las metas de socialización y las prácticas de crianza del niño y la niña. El cuidado de los niños y niñas es visto como una práctica colectiva más que individual.

Magendzo et al. (1983) hacen notar que los estudios sobre conducta de apego del niño han demostrado que entre mayor es el número de personas que viven en el hogar, menor es el apego exclusivo del niño y la niña hacia la madre. La ansiedad de separación de la madre que pueda tener el niño disminuye cuando hay otros cuidadores en la familia.

El cuidado de los niños por sus hermanos, primos o compañeros juega un papel de gran importancia en el proceso de socialización del niño y la niña. Magendzo et al. (1983: 74) manifiestan que el patrón más común es el cuidado informal de niños y hermanos, el cual forma parte de la rutina diaria de los niños y niñas dentro de la familia y el cual es realizado sin reglas de organización formalizadas. Sin embargo, la delegación de las responsabilidades del cuidado de los menores depende del tamaño de la familia, la edad de los niños, tanto de los cuidados como de los cuidadores, del tipo y cantidad de cuidado que se requiere, así como de la carga maternal.

Según Whiting y Whiting (1975), los niños y niñas que tienen a su cargo el cuidado de hermanos menores tienden a ser más cariñosos y menos egoístas que los niños que no cuidan infantes. Además, el cuidado de infantes determina el tipo de relaciones interpersonales que se dan entre compañeros.

La organización familiar referente principalmente a la división del trabajo en base al sexo y la edad es señalada en las investigaciones de Ghidinelli (1976) y Rogoff (1977) como de gran relevancia para el estudio de la socialización del niño y la niña. En las familias indígenas prevalece una marcada división del trabajo por sexo, en donde los trabajos pesados y del campo son asignados a los hombres, mientras que los quehaceres del hogar y el cuidado de los niños son responsabilidad de la mujer. Sin embargo, no existe una división preestablecida del trabajo por edad. Los autores anotan que esta última depende más bien de las necesidades que se manifiestan en cada hogar. Sin embargo, la tendencia es que los trabajos más difíciles e importantes que requieren más responsabilidad y experiencia están a cargo de los mayores y consecuentemente los más fáciles a cargo de los más jóvenes.

Rogoff et al. (1975) señalan que en gran variedad de sociedades, los niños entre los 5 y 7 años empiezan a adoptar nuevos roles sociales y sexuales, especialmente en lo concerniente a la división del trabajo.

personas que tienen a su cargo el cuidado del niño. La responsabilidad de su cuidado es compartida entre los miembros de un grupo familiar, ya sea que se trate de abuelas, tías, hermanas o hermanos mayores o en algunos casos los mismos vecinos. Desde el nacimiento, los niños y niñas pequeños son atendidos y disciplinados por una variedad de parientes además de la propia madre, que coinciden en cuanto a las metas de socialización y las prácticas de crianza del niño y la niña. El cuidado de los niños y niñas es visto como una práctica colectiva más que individual.

Magendzo et al. (1983) hacen notar que los estudios sobre conducta de apego del niño han demostrado que entre mayor es el número de personas que viven en el hogar, menor es el apego exclusivo del niño y la niña hacia la madre. La ansiedad de separación de la madre que pueda tener el niño disminuye cuando hay otros cuidadores en la familia.

El cuidado de los niños por sus hermanos, primos o compañeros juega un papel de gran importancia en el proceso de socialización del niño y la niña. Magendzo et al. (1983: 74) manifiestan que el patrón más común es el cuidado informal de niños y hermanas, el cual forma parte de la rutina diaria de los niños y niñas dentro de la familia y el cual es realizado sin reglas de organización formalizadas. Sin embargo, la delegación de las responsabilidades del cuidado de los menores depende del tamaño de la familia, la edad de los niños, tanto de los cuidados como de los cuidadores, del tipo y cantidad de cuidado que se requiere, así como de la carga maternal.

Según Whiting y Whiting (1975), los niños y niñas que tienen a su cargo el cuidado de hermanos menores tienden a ser más cariñosos y menos egoístas que los niños que no cuidan infantes. Además, el cuidado de infantes determina el tipo de relaciones interpersonales que se dan entre compañeros.

La organización familiar referente principalmente a la división del trabajo en base al sexo y la edad es señalada en las investigaciones de Ghidinelli (1976) y Rogoff (1977) como de gran relevancia para el estudio de la socialización del niño y la niña. En las familias indígenas prevalece una marcada división del trabajo por sexo, en donde los trabajos pesados y del campo son asignados a los hombres, mientras que los quehaceres del hogar y el cuidado de los niños son responsabilidad de la mujer. Sin embargo, no existe una división preestablecida del trabajo por edad. Los autores anotan que esta última depende más bien de las necesidades que se manifiestan en cada hogar. Sin embargo, la tendencia es que los trabajos más difíciles e importantes que requieren más responsabilidad y experiencia están a cargo de los mayores y consecuentemente los más fáciles a cargo de los más jóvenes.

Rogoff et al. (1975) señalan que en gran variedad de sociedades, los niños entre los 5 y 7 años empiezan a adoptar nuevos roles sociales y sexuales, especialmente en lo concerniente a la división del trabajo.

brindar una contribución significativa a la economía del hogar y prepararlo para asumir las responsabilidades de adulto.

De igual forma, Borsotti (1984: 80) menciona que los métodos empleados para la producción de aprendizajes son el acostumbramiento y la imitación. Los padres enseñan a sus hijos todo lo que saben acerca del trabajo, con seriedad, paciencia y en forma deliberada. De tal manera, los niños en edad preescolar aprenden a usar varios instrumentos; están estimulados a participar en el trabajo y se les asignan tareas en transacciones corrientes. Fortes (1970: 44) apunta que los modales y costumbres se adquieren como producto de las relaciones sociales entre el niño y la niña en crecimiento y las personas que constituyen su espacio social. No todas las reglas de decoro y decencia son aprendidas por instrucción formal, como es el caso de los hábitos de limpieza en el niño y la niña.

Igualmente, Jordan (1984: 65) afirma que en Hawaii los niños aprenden las tareas del hogar y las relacionadas con el cuidado de los niños inicialmente a través de la participación en esas tareas con otros niños mayores que supervisan el desempeño. Empiezan por hacer partes pequeñas de la tarea y gradualmente van haciendo más partes hasta tener pleno conocimiento y capacidad, lo que les brinda innumerables oportunidades para observar modelos y brindar asistencia directa a través de la intervención en la ejecución, cuando ocurren errores. Así mismo, Raum (1970) menciona que el modelaje en el entrenamiento hacia el trabajo es un factor educativo importante y la repetición constante de las tareas un mecanismo de aprendizaje que conduce al dominio. El aprendizaje de las tareas se logra básicamente por medio del ejemplo y raramente por instrucción oral. Es decir que la observación juega un papel muy importante, en cuanto que el niño debe observar la acción para repetirla.

La disciplina del niño y la niña indígena, según Rogoff (1977: 220) "es estricta, pero usualmente sutil. Una mirada de un padre u otra persona con autoridad es suficiente para callar a un niño o una niña una vez que éste ha adquirido conciencia de la vergüenza". Las formas de disciplina varían de acuerdo a la edad, a los de 3 años se les regaña o asusta, a los de 4 ó 5 se les educa verbalmente. Los de 6 ó 7 ya comprenden y se les pega o hala las orejas.

Adicionalmente, como un elemento fundamental en el proceso de socialización del niño, Rogoff (1977) señala la importancia que tiene el juego en el aprendizaje de las actividades y roles de los adultos y, por lo tanto, en el desarrollo social del niño y la niña. Comenta que los niños de las familias indígenas se entretienen jugando a la casita o la siembra, a la construcción de casas y a la preparación de alimentos. Los niños y niñas poseen pocos juguetes, pero tienen gran imaginación en sus juegos. En ellos participan niños de diferentes edades y sexo dado que los hermanos mayores deben cuidar a los más pequeños. Asimismo, Fortes (1970) argumenta que en el juego el niño reproduce o repite sus intereses,

destrezas y obligaciones, aunque no exclusivamente porque el niño demuestra tener gran imaginación basada en los temas de la vida de los adultos y niños mayores.

Magendzo et al. (1983), en su estudio sobre la socialización del niño y niña indígenas guatemaltecos en el hogar y la escuela, destacan las características de la enseñanza en el hogar y en la escuela, así como las diferencias existentes entre estas dos culturas. Encontró que mientras en el hogar se trata de una enseñanza connatural con la cultura de la comunidad, en la escuela se impone un modelo que responde a los valores de la cultura dominante guatemalteca. Magendzo et al. (1983) señalan también que las modalidades de la enseñanza divergen en los dos ambientes en cuanto en el hogar se estimula al niño a ser independiente y en la escuela se promueve la dependencia hacia el maestro.

Además, el proceso de socialización en el hogar incluye gran variedad de personas, espacios y recursos. En la escuela sucede lo contrario puesto que la mayoría de enseñanzas impartidas las realiza la misma persona, el espacio no varía y los recursos son bastante limitados. Finalmente, en relación con las metodologías empleadas en el hogar y en la escuela, se afirma que los principios básicos de la enseñanza en el hogar descansan en el modelaje, la demostración, la imitación, la repetición y el dominio, lo que permite que el niño logre aprender y dominar la tarea que se le enseña. En la escuela, la instrucción verbal es el método predominante de enseñanza y por lo general el niño tiene una actitud bastante pasiva hacia el aprendizaje.

A fin de comprender el proceso de enseñanza-aprendizaje en la escuela, Magendzo et al. (1983), en la revisión de los estudios sobre el desarrollo cognitivo, perceptual y valórico del niño, destacan el hecho que en los estudios transculturales, tanto el desarrollo cognitivo como el perceptual y valórico varían según las culturas y específicamente de acuerdo al grupo cultural al que pertenece el niño o la niña. Estos autores (1983: 15), en relación al desarrollo de los procesos cognitivos, afirman que la adquisición de destrezas particulares no depende tanto de las características individuales del niño o la niña como del tipo de las mismas que el ambiente demanda. Es decir, el niño y la niña desarrollan un tipo de habilidades y destrezas necesarias para la realización de tareas y actividades particulares dentro de un determinado contexto social que a la vez reflejan los valores específicos del grupo. Borsotti (1984) agrega que la socialización en sus aspectos cognoscitivos hace énfasis en el aprendizaje de normas, pautas, disciplinas, etc., y es reforzada por los componentes afectivos y simbólicos concomitantes de la imagen de la mujer, del hombre y de la autoridad.

Por otro lado, Magendzo et al. (1983) señalan que el desarrollo de la percepción pictórica está influido por la educación formal adecuada y la estimulación en el hogar con base en varios estudios transculturales. A

este respecto, hay evidencia que los problemas de bajo rendimiento en los niños y las niñas no se deben a un déficit en las destrezas perceptuales y cognitivas sino a la falta de familiaridad de los niños y de las niñas a los estímulos pictóricos.

En la escuela se hacen manifiestos los conflictos valóricos que enfrenta el niño primeramente en cuanto a la concepción del tiempo, ya que las diferencias en orientación de tiempo influyen en el rendimiento escolar. El establecimiento de horarios diseñados por el maestro y basados en su apreciación de la organización puede resultar en la dificultad de captar la atención de los niños y niñas y por lo tanto afectan los resultados de las evaluaciones.

Otra de las áreas en las que se expresan los conflictos de valores es la que se refiere a la participación social. Magendzo et al. (1983) anotan que la participación o el retraimiento social del niño indio norteamericano en la escuela puede ser un reflejo de los conflictos en cuanto a la importancia dada a los valores de la cooperación versus la competencia, la agresión versus la sumisión, o el anonimato versus la autoafirmación.

Con respecto a los estudios sobre estilos de aprendizaje en niños indígenas norteamericanos, Magendzo et al. (1983: 31-37) anotan que los resultados de distintas investigaciones conducen a afirmar que los estilos de aprendizaje dominantes son el aprendizaje por observación e imitación, oral y grupal.

Así, en los estudios citados por Magendzo, en el aprendizaje por observación, se destaca el hecho que los niños indios norteamericanos aprenden más por observación que por medio del lenguaje; su aprendizaje es más visual que verbal. El niño y la niña son estimulados a desarrollar las habilidades de percepción visual que le permiten aprender sobre su mundo circundante. El estilo de aprendizaje por imitación está ligado a aquel por observación, ya que el niño y la niña proceden a emular las actividades y comportamientos de los adultos a través del proceso de la observación, sin subestimar la importancia de la práctica dirigida.

En cuanto al aprendizaje oral, por un lado, hace referencia a las diferencias culturales encontradas en relación a las formas apropiadas de conversación (cantidad y tipo). Por otro lado, se destaca la importancia de la narración de historias a los niños y niñas con el fin de transmitir las tradiciones, las normas de comportamiento social y los valores apreciados por la cultura.

El aprendizaje grupal, especialmente aquel que se da entre los niños y niñas, es determinante para su desarrollo social y emocional. Según Magendzo et al. (1983: 36), el cuidado del niño y la niña por hermanos, primos u otros compañeros es un fenómeno significativo en la mayoría de las sociedades del mundo en desarrollo. Gallimore, Boggs y Jordan (1974), citados por Magendzo, plantean que siendo el patrón de interdependencia y afiliación características significativas de la vida social

niños y niñas reaccionan con conductas desde la pasividad ante el proceso de aprendizaje hasta el pedido explícito al docente para que hable el idioma nativo, violando así las prohibiciones establecidas.

Rockwell (1982), citado por Magendzo, refiere que en la escuela, principalmente en la interacción del maestro y el alumno, se manifiestan diversas situaciones y formas de comunicación dependiendo de quienes interactúan y la forma en que lo hacen y de las actividades que realizan. La estructura de interacción más característica es la del maestro que inicia, dirige, controla, comenta, da turnos y aprueba respuestas y, a la vez, exige la respuesta verbal o no verbal a los alumnos. El alumno debe aprender a identificar y conocer las reglas de interacción que predominan en el aula; debe saber el momento propicio para tomar la palabra, cederla o retomarla.

En este sentido, Mehan (1982: 79) señala que la participación adecuada en la comunidad escolar implica un trabajo de interacción en el despliegue del conocimiento académico. Para ser efectivo en el aula, los alumnos deben dominar las materias académicas (lectura, escritura, cálculo y el contenido de las materias de Historia, Estudios Sociales y Ciencias Naturales). Sin embargo, la participación efectiva en el aula no se limita a cuestiones académicas. Aunque sea importante que los alumnos demuestren lo que saben, deben saber cómo expresar su conocimiento.

Esto implica que ciertas formas de hablar y actuar son apropiadas en algunas ocasiones y no en otras, e igualmente se debe saber con quién, cuándo y dónde hablar y actuar. Así mismo, de acuerdo con la situación dada en el aula, se utiliza una estrategia de discurso y comportamiento adecuada a ella, por lo que el alumno o alumna deben aprender a relacionar el comportamiento con situaciones diferentes en el salón de clase con base en las reglas del aula que muchas veces están implícitas. Por ejemplo, el alumno debe saber qué hacer con la información que el maestro coloca en el pizarrón, con el ejercicio que finaliza y que debe ser calificado, etc.

Borsotti (1984) afirma que la comunicación que se da cara a cara entre docentes y alumnos en el proceso pedagógico no se limita a la comunicación verbal sino que se genera una comunicación no verbal a través de gestos que conllevan al aprendizaje de actitudes, valores, normas y modelos que implican el desarrollo de un currículo oculto que no es necesariamente congruente con el currículo explícito.

Asimismo, Magendzo et al. (1983) advierten la tendencia a la ritualización de la interacción entre maestros y alumnos en la escuela, en lo que se refiere a la organización temporal de las actividades y física los alumnos y alumnas en el aula. Se establecen procedimientos recurrentes y se repiten rutinas cuyas instrucciones son las mismas, como es el caso de los alumnos que hacen planas al inicio de la clase, copian cuando el maestro escribe en el pizarrón, hacen fila para que les califiquen sus

ejercicios escritos, etc. Esta ritualización posee la ventaja de favorecer una mejor organización de base del grupo con el propósito de que el maestro consagre más tiempo a la enseñanza, la preparación o la atención individual, de los alumnos y alumnas. Sin embargo, la ritualización también presenta desventajas en el sentido de que algunas de las rutinas (las planas y la calificación, por ejemplo) consumen mucho tiempo, introducen monotonía y disminuyen la motivación.

De manera que los aspectos de organización de las actividades en el aula que lleva a cabo el maestro, tales como dar instrucciones, imponer la disciplina, proporcionar y pedir información, asignar tareas y poner orden, exigen bastante tiempo. Por lo tanto, reducen aquel destinado a la enseñanza propiamente dicha. Los modelos que se transmiten, practican y enseñan dentro del aula generalmente promueven la competitividad, el individualismo y la sumisión, los cuales resultan ser el producto de las relaciones que predominan en el aula.

Finalmente, Borsotti (1984) señala que las técnicas y métodos de enseñanza que aplican los maestros en las zonas rurales consisten en la repetición mecánica y memorización de contenidos muchas veces ajenos a la realidad social y cultural del niño y la niña. Además, las relaciones dominantes entre maestros y alumnos son eminentemente verticales, dándose una escasa participación de los alumnos. Las actitudes y comportamientos de los niños y niñas en el aula son de pasividad ante lo expuesto por el maestro, mientras que fuera de ella tienden a ser más espontáneos. Es posible que los niños y niñas perciban una distancia social y cultural ante la cultura escolar y el maestro.

## **Marco conceptual.**

### **Educación y socialización.**

La educación desde el punto de vista sociológico se define como la relación de mutualidad y reciprocidad entre generaciones, como todo esfuerzo organizado u otro, que tiende a impartir a los individuos formas habituales de actuar y pensar. En el sentido amplio se refiere al proceso social mediante el cual la herencia cultural es transmitida de generación en generación. Según Durkheim, una de las tareas de la educación es hacer que los jóvenes adquieran los valores culturales y los patrones de conducta de la sociedad y al mismo tiempo formar individuos críticos y creadores que mantengan a un ritmo adecuado el cambio cultural y social.

Es de notar que, en las sociedades tradicionales, el proceso educativo se caracteriza por varios puntos esenciales como son su continuidad en el sentido temporal y social, su posición como responsabilidad de los

parientes u otros agentes especializados, su práctica resultante de la actividad diaria y su carácter no disciplinario. Por el contrario, la educación "occidental" se caracteriza por ser una instrucción periódica intercalada con intervalos de relajación y regreso a la vida comunal e impartida por no parientes y extraños a los niños y niñas. La instrucción no se da en conexión con las situaciones prácticas de la vida tal como ocurren, sino de acuerdo con principios generales cuya utilidad es raramente percibida por los alumnos y alumnas. Finalmente, es disciplinaria ya que los alumnos están bajo cierto grado de restricción y pueden recibir castigos por descuido de las tareas asignadas (Firth, 1970: 75-76).

El proceso de socialización es visto como uno de los procesos sociales mediante el cual el hombre aprende su propia cultura, ésta entendida como la forma de vida compartida por los miembros de la sociedad. Herskovits define este proceso como el proceso de integración de un individuo a su sociedad y enfatiza que "el proceso de socialización constituye sólo una parte del proceso educativo por el cual los hombres se adaptan a sus compañeros a través del acervo de tradiciones económicas, sociales, tecnológicas, religiosas, estéticas y lingüísticas que han heredado" (Herskovits, 1952: 17). El proceso de socialización engloba, por un lado, la transmisión de procedimientos (saber cómo) y por otro de premisas (conocer algo) y se refiere, por lo tanto, al proceso por el cual una persona se convierte en miembro competente de la sociedad (Ochs, 1988).

El proceso de socialización se caracteriza por ser continuo y duradero a través de toda la vida del individuo, aunque tiene una especial importancia en la infancia mediante la integración en la familia que da lugar a la interiorización normativa, valorativa e imaginativa del mundo social. La familia ha sobresalido siempre como elemento iniciador del proceso de socialización que determina las normas básicas de convivencia social y forja los rasgos y hábitos de la persona sobre los que actuarán otros agentes de socialización. Los años más importantes para la formación del niño y la niña transcurren en el seno de la familia.

Sin embargo, la complejidad del proceso de socialización permite que intervengan en esta función socializadora otras instituciones además de la familia. Tales instituciones son la escuela, los grupos de juego, de pertenencia y de referencia, la comunidad, la iglesia, los medios de comunicación, etc. El proceso de socialización se logra únicamente a través de la comunicación y se realiza mediante un sistema de sanciones, es decir, de recompensas y castigos relacionados con las normas y con los valores del grupo.

Los valores se definen como elementos culturales que señalan la meta social deseable. Lucas (1979:87) señala que "los valores son la fuente última de interacción de toda conducta consciente y racional, y hacen referencia a lo bueno y lo malo al nivel de abstracción más alto. Son fuente de cohesión del grupo, en torno a unos objetivos últimos". Los

valores sirven de guía específica para orientar el comportamiento de las personas y alcanzar los fines establecidos de una sociedad.

La concreción de los valores de una cultura se hace por medio de normas entendidas como reglas de comportamiento compartidas o comunes a un grupo. Las normas especifican los medios para lograr o alcanzar los fines socialmente valorados. Por lo tanto, son una forma importante de control social ya que dirigen y regulan el comportamiento de los miembros de una sociedad. Pero es a través de las sanciones (recompensas o castigos) que se cumplen las normas. Desde pequeños se les enseña a cumplir normas, primero en la familia y después entre los grupos de amistades, la escuela, la sociedad. Las formas de sanción son muy variadas, pero tienen como finalidad intentar controlar el comportamiento de las personas.

### **Patrones de crianza.**

Los patrones de crianza son entendidos como las prácticas de cuidado, la socialización y la disciplina que utilizan los padres en la crianza de los hijos e hijas, enmarcadas dentro del contexto al que pertenecen y son un reflejo de las presiones del medio ambiente, de las creencias religiosas y del valor que se le atribuye al periodo de la infancia (Linares, 1986). En sí, el patrón de crianza típico se refiere a la preparación que el niño recibe de sus padres para desempeñarse adecuadamente dentro del grupo social. Este modelo está basado en los valores que orientan y guían a los padres y madres de familia en la educación de los hijos e hijas; valores que se arraigan en prácticas que han pasado de generación en generación. Es determinante la influencia de los valores de la cultura en las pautas de crianza empleadas en la familia y la función adaptativa que poseen éstas últimas.

En resumen, podemos decir que las prácticas de crianza son el conjunto de procedimientos que los padres y madres utilizan para criar a sus hijos e hijas. Estos procedimientos se refieren al conjunto de enseñanza, actitudes, reacciones y verbalizaciones con que se entrena al niño y la niña a lo largo de su desarrollo. Las prácticas de crianza corresponden a interacciones que van desde una simple sonrisa hasta una compleja conducta. Estas prácticas sociales se refieren tanto a rituales, valores éticos y morales, normas y obligaciones, como a reglas de etiqueta y a patrones de conducta en general. Estas normas son necesarias para el ajuste social satisfactorio. Se hace la diferencia entre el aprendizaje de habilidades y el aprendizaje de las prácticas correctas. En las primeras se puede evaluar el progreso a través del logro de los objetivos; en el segundo, la única prueba es la reacción de otra gente y el sentido de adecuación de la conducta.

Uribe (1986) destaca la importancia de la influencia del ambiente socioeconómico y cultural en el tipo de experiencias -conocimientos y acciones- que afectan el desarrollo del niño y la niña positiva o

negativamente: las experiencias más importantes para el niño y la niña ocurren en la familia; ésta se relaciona con un vecindario o comunidad determinados, inmersos a su vez en un contexto social determinado.

Dentro de esta misma línea de pensamiento, Rogoff (1990) señala que el aprendizaje del niño y la niña se hace dentro de un contexto social que no debe perderse de vista, muchas veces a través del trabajo cooperativo y de la interacción social. Es decir que, de ninguna manera, el aprendizaje involucra solamente la instrucción verbal; es el resultado de la interacción con otros, a lo que llama la intersubjetividad referida como proceso de intercambio cognitivo, social y emocional. Por una parte, enfatiza el rol activo del niño y la niña en su propia socialización al hacer uso de guías sociales a través de explicaciones, participación conjunta, modelaje, discusión, emulación y observación activa. Por otra parte, resalta las formas tácitas de comunicación y los intercambios verbales y no verbales de la vida diaria, y la organización que implica regulación de actividades, objetivos materiales y compañeros (Rogoff, 1990: 16).

## Planteamiento del problema.

Como se ha señalado, esta investigación busca identificar y estudiar los patrones de crianza dominantes en la cultura indígena, sus características, los mecanismos de instrucción empleados, las formas de reforzamiento y motivación en el hogar, las formas de organización familiar y los estilos de comunicación como elementos constitutivos y explicativos del proceso de socialización del niño y la niña. Esta identificación de los aspectos fundamentales que conforman los patrones de crianza en el hogar es esencial para comprender las estrategias utilizadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje en éste y para hacer la comparación con el mismo proceso en la escuela.

Este planteamiento ha llevado a la formulación de una serie de preguntas básicas para llegar a identificar el proceso educativo en el hogar y en la escuela:

- ¿Qué estilos de socialización predominan en la familia indígena Kaqchikel? ¿Cuáles son los mecanismos de instrucción predominantes? ¿Cuáles son las formas de reforzamiento y motivación que se emplean? ¿Cuáles son los estilos de comunicación más usuales y en qué situaciones se utilizan?
- ¿Los patrones de crianza del niño y niña indígenas recalcan los valores predominantes en la cultura indígena? ¿Cuáles son los mecanismos que garantizan su transmisión?
- ¿Los patrones de crianza empleados favorecen la incorporación del niño y la niña a la vida comunal en forma adecuada? ¿Contribuyen

éstos a mantener la cohesión de la cultura indígena y favorecer la identificación de sus miembros? ¿Favorecen los patrones de crianza dominantes en la cultura indígena la adaptación del niño y la niña al ambiente escolar?

- ¿Varían los patrones de crianza de acuerdo al nivel socioeconómico de la familia, al área de residencia y la edad escolar de los niños y niñas?
- ¿Los patrones de crianza de la familia indígena Kaqchikel difieren de los métodos empleados en la escuela para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje? ¿Se adecuan los mecanismos, el reforzamiento y la motivación de la escuela con los estilos de socialización empleados en los hogares indígenas?

# Metodología

## Reflexiones preliminares.

El cuestionamiento inicial de esta investigación se orientó a conocer los aspectos más relevantes de la socialización del niño y la niña en el hogar y en la escuela, y las características del proceso de socialización en las distintas etapas de formación del niño y niña indígenas. Así mismo, se cuestionó sobre el tipo de problemas que enfrentan los niños y niñas en la escuela en relación con las formas de instrucción y los mecanismos de reforzamiento empleados.

Esta investigación sobre los patrones de crianza del niño y niña mayas guatemaltecos, primeramente partió del planteamiento teórico de la sociología de la educación con el fin de identificar los modelos de socialización y enseñanza-aprendizaje. Por otra parte, se hizo necesario recurrir a la sociología de la familia para identificar el papel de la familia, la organización familiar, los roles sociales de los miembros y el mundo normativo. Finalmente, se requirió trabajar las teorías de la comunicación para establecer las formas de comunicación predominantes en la familia.

Las diferentes fases como se procedió en esta investigación fueron las siguientes:

## Revisión bibliográfica.

La temática referente a los patrones de crianza del niño y niña indígenas guatemaltecos, como ya ha sido anotado, ha sido muy poco trabajado y mucha de la información aborda únicamente algunos de los aspectos del problema bajo análisis. De esta manera, la revisión de la literatura se centró, por una parte, en el examen de los estudios antropológicos sobre la familia indígena guatemalteca, su forma de organización, los patrones de crianza y los procesos de socialización. Además, se recogió alguna de la información disponible sobre esta temática en otros países y culturas. Por otro lado, se revisó la literatura concerniente a los aspectos teóricos de los temas de la familia, la socialización, los modelos de enseñanza-aprendizaje, la cultura de la escuela y la comunicación.

## Organización del equipo de investigación.

El equipo de investigación estuvo conformado por cinco miembros: una socióloga, quien coordinó las diferentes etapas de la investigación y tuvo

a su cargo la elaboración del diseño de la investigación y su desarrollo; tres asistentes investigadores, quienes colaboraron más que todo en el trabajo de campo y parcialmente en la recopilación bibliográfica y la organización y análisis del material recolectado, y finalmente un supervisor de campo que se responsabilizó de visitar regularmente a los asistentes en el campo.

La selección de los asistentes se hizo considerando que éstos fueran mayahablantes y conocieran las comunidades, a fin de facilitar el contacto con las familias y la escuela. Su incorporación en la investigación se hizo desde el inicio de ésta.

## **Selección del área de estudio.**

El área de investigación seleccionada fue la Kaqchikel. Las comunidades se escogieron de acuerdo al área de residencia: rural y urbana, basándose en los conceptos y definiciones del Censo Nacional de 1981 del Instituto Nacional de Estadística. Los municipios seleccionados fueron los de Patzún y Comalapa, en el departamento de Chimaltenango, para el área urbana, ya que tienen la categoría oficial de villa o pueblo, y el caserío Cruz de Piedra, en el municipio de San Pedro Sacatepéquez, Sacatepéquez, y la aldea Chuiquel, en el municipio de Patzún, Chimaltenango, para el área rural.

La selección de las comunidades se hizo también con base en la aceptación y el apoyo brindados en la escuela, así como a la representatividad étnica de la población, comunidades con población predominantemente indígena.

## **Selección de las familias.**

La selección de las familias se hizo con base en el nivel socioeconómico de la familia y la escolaridad de los niños y niñas. Es necesario aclarar que, cuando se habla en este informe de la escolaridad de los niños, en realidad se está haciendo referencia a la edad de los niños y niñas y no al número de años de escuela que hayan cursado. Habiendo hecho esta salvedad, se afirma que los niveles de escolaridad se establecieron así:

### **Edad Preescolar:**

Comprendida por niños y niñas de ambos sexos de 0 a 7 años que no asistían a la escuela.

### **Edad Escolar:**

Comprendida por niños y niñas de ambos sexos de 7 a 12 años, o niños y niñas cursando primaria sin importar su edad.

#### Edad Postescolar:

Comprendida por jóvenes de ambos sexos, de 12 a 18 años, que hubieran concluido sus estudios primarios o estuvieran cursando sus estudios secundarios.

En cuanto al nivel socioeconómico de la familia, se determinaron tres niveles distintos: alto, medio y bajo, considerando criterios tales como la ocupación del padre, el número de empleados, el nivel de educación y las condiciones de vida. La información para proceder a esta clasificación se obtuvo por medio de un cuestionario dirigido a las familias que serían observadas. Sin embargo, hay que señalar, los criterios establecidos de antemano no siempre coincidieron con las particularidades de las familias seleccionadas, lo que obligó a tomar únicamente algunos de estos criterios en el momento de la selección.

El procedimiento para la selección de la familia consistió en:

- \* Hacer una lista de niños y niñas en las escuelas para visitar los hogares, en especial para identificar las familias con niños en edad escolar.
- \* En cada comunidad se visitaron entre 15 y 25 familias susceptibles de ser observadas, considerando que no todas corresponderían a los criterios de selección y a la probabilidad de rechazo, por parte de algunas familias, para participar en la investigación una vez explicados los objetivos del estudio y la técnica de recolección de la información. Las razones que implicaron rechazo fueron de naturaleza variada: desde el simple desinterés hasta el temor de ser observadas por los antecedentes de violencia en el área.
- \* Se seleccionaron nueve familias en cada comunidad, de acuerdo con los diferentes niveles de escolaridad y con el nivel socioeconómico, agrupándose de la siguiente manera:
  - Nivel preescolar: Nivel socioeconómico bajo  
Nivel socioeconómico medio  
Nivel socioeconómico alto
  - Nivel escolar: Nivel socioeconómico bajo  
Nivel socioeconómico medio  
Nivel socioeconómico alto
  - Nivel postescolar: Nivel socioeconómico bajo  
Nivel socioeconómico medio  
Nivel socioeconómico alto
- \* En estas familias se buscó que cada una tuviera entre sus miembros, por lo menos, a tres niños de una misma edad escolar para poder ser seleccionada ya que se buscaba observar cierta constancia en los patrones de crianza que modelan y regulan el comportamiento del niño y de la niña así como determinar las diferencias entre ambos.

## **Aplicación de los instrumentos.**

### **Guía de observación en el hogar.**

Se elaboró una guía previa de observación para detectar si los temas señalados recogían manifestaciones de conducta importantes y representativas sobre los patrones de crianza del niño y la niña. La guía fue ordenada de manera que permitiera recoger información sobre la organización familiar, las relaciones interpersonales, la autoridad, la comunicación, las formas de enseñanza, el entrenamiento en diferentes campos y la función del juego.

Fue con base en las primeras observaciones recogidas en el campo y el análisis del material bibliográfico que se elaboró la guía definitiva de observación en el hogar.

Esta guía fue lo suficientemente amplia para recoger información sobre los distintos roles, actividades y conductas de la familia relacionados con los patrones de crianza en el hogar. Además de los temas ya señalados, la guía definitiva abarcó los temas de disciplina, desarrollo y cuidado del niño, responsabilidades y obligaciones, normas de cortesía, valores, tradiciones y creencias.

### **Guía de observación en la escuela.**

De igual forma que para la guía de observación en el hogar, se dispuso de una guía preliminar en la escuela sobre relaciones interpersonales, disciplina y formas de instrucción que fue enriquecida y completada a través de las observaciones efectuadas en la escuela. La guía definitiva de observación en la escuela incluyó otros temas adicionales sobre actitudes hacia la escuela y la educación, proceso de enseñanza-aprendizaje y recreación.

### **Prueba del dibujo de la familia.**

La prueba del dibujo de la familia se aplicó de manera individual y consistió en la ejecución de dibujos sobre las familias de los niños y niñas, la cual fue seguida de una breve entrevista sobre el contenido de éstos. Tuvo como fin obtener información complementaria sobre las relaciones interpersonales en el seno de la familia. Se partió de la idea de que el dibujo sin modelo le permite al niño una verdadera creación y le da las posibilidades de expresar todo lo que hay en él, brindando así una visión propia del mundo que le rodea.

## Aplicación de los instrumentos.

El trabajo de campo se realizó en las comunidades seleccionadas: Patzún, Comalapa, Cruz de Piedra y Chuiquel, teniendo una duración total de nueve meses. Las técnicas trabajadas fueron sobre todo la observación participante, la entrevista abierta y la prueba del dibujo de la familia.

### Observación participante.

La técnica de la observación participante se consideró la más apropiada ya que tenía la ventaja de registrar el contexto en el que se generan las situaciones. En este caso, permitió comprender al niño y la niña como miembro de la familia y la comunidad a fin de brindar una visión del problema bajo análisis.

Las observaciones en el hogar incluyeron un total de 36 familias, repartidas 9 en cada comunidad y se observaron a más de 200 niños y jóvenes teniendo un promedio de 50 por comunidad. Con relación a las observaciones en el aula, se trabajó en 8 escuelas, distribuidas de la siguiente manera: una en Cruz de Piedra y otra en Chuiquel, tres en Comalapa y tres en Patzún. Se observaron en total alrededor de 50 niños con un promedio de 12 por comunidad.

Las observaciones en el hogar y en la escuela fueron realizadas por los tres asistentes de investigación con base en las guías de observación. Dos de ellos residieron en las comunidades y el otro viajó diariamente a ella. Las observaciones en cada una de las familias variaron entre uno y tres meses dependiendo de: la frecuencia de las visitas, las posibilidades de observación de los niños y jóvenes, y la disponibilidad de tiempo de las familias para ser observadas.

Las observaciones en el hogar incluyeron a todos los miembros de la familia, amigos y parientes presentes durante la observación; no se circunscribieron sólo a los niños y niñas comprendidos en el nivel de escolaridad por el cual fue seleccionada la familia en cuestión. Se especificó que en el momento de la observación de una familia con niños y niñas de edad escolar, se debía observar a los niños de esta edad y a los de otras edades. Además, las observaciones no debían limitarse al hogar, sino debían hacerse en el lugar de trabajo -cuando los niños y las niñas estuvieran involucrados-, la iglesia, las fiestas, los centros recreativos, el parque, etc.

Las observaciones hechas en el hogar se realizaron en diferentes días de la semana y distintos períodos del día entre las 7:00 de la mañana y las 7:00 de la noche. Se trató de conocer las actividades, los comportamientos y las relaciones prevalecientes en el hogar en distintos días y horas del día para tener una visión completa del acontecer familiar.

hogar y 8 cuadernos de las observaciones en la escuela, equivalentes a 3000 páginas de texto, aproximadamente. El registro se realizó a diario detalladamente a través de la descripción exhaustiva de las observaciones con el propósito de reproducir fielmente lo observado y evitar así el sesgo en la información y las interpretaciones personales anticipadas.

## Organización y análisis del material.

Esta etapa fue una de las más difíciles del estudio debido a la abundancia y riqueza del material. La información recolectada fue muy variada e implicó un arduo trabajo de organización.

Primeramente, se procedió a organizar la información en cuanto a los datos básicos recabados sobre las familias y las escuelas para conocer precisamente las características particulares de éstas. Se tomó cada comunidad por separado y luego se compararon los datos obtenidos en las cuatro comunidades.

Seguidamente, se hizo necesario establecer una guía de organización del material de campo para el hogar y otra para la escuela. Básicamente, el material se estructuró de acuerdo a los temas de las guías de observación. La guía de organización del material de las familias abarcó 10 categorías generales; la de las escuelas, únicamente 6. Ambas comprendieron un número determinado de subcategorías que retomaron los cuestionamientos básicos sobre el proceso de socialización, los agentes socializadores y las interacciones sociales que se generan, los estilos de enseñanza, las situaciones en que se manifiestan, las formas de reforzamiento y motivación, la organización social de las actividades, los estilos de comunicación, y los valores, normas y creencias.

Los datos de cada familia en las comunidades se clasificaron con base en las categorías establecidas en la guía de organización del material de campo. Una vez clasificados éstos, se procedió a construir matrices para organizar los datos por comunidad. En estas matrices se cruzaron las categorías generales y sus subcategorías por nivel de escolaridad de los niños y niñas, y los niveles socioeconómicos de las familias.

Con respecto a la organización del material de las escuelas, se procedió a clasificar toda la información obtenida con base en las categorías de la guía de observación para cada una de las escuelas y las comunidades. Con base en esto se procedió a la descripción de las observaciones en las escuelas de las cuatro comunidades.

El análisis comparativo entre las comunidades se realizó -tomando en cuenta las variables del área de residencia, nivel socioeconómico de las familias y nivel de escolaridad de los niños- para proceder a la comparación de los estilos de socialización y enseñanza en el hogar y la escuela.



# Presentación y discusión de los resultados

En este capítulo se procede a la descripción de las características básicas de cada una de las comunidades bajo estudio en lo referente a aspectos geográficos, económicos, sociales y políticos. Luego, se presentan los datos de las familias observadas destacando composición, ocupación, escolaridad, edad y religión de los padres, así como edad y sexo de los niños. Seguidamente, se discuten y se analizan los resultados de las observaciones de los niños y niñas de acuerdo con el área de residencia, el nivel socioeconómico y la escolaridad en el ámbito del hogar referentes a los distintos aspectos de la socialización del niño. También se presenta la rutina diaria del niño y el joven de acuerdo con las variables ya señaladas.

Por otro lado, se hace una descripción somera de las escuelas observadas en las cuatro comunidades, y se describen y analizan los resultados en el ámbito de la escuela.

## Descripción de las comunidades del área rural.

### Caserío Cruz de Piedra.

El caserío Cruz de Piedra está ubicado en el municipio de San Pedro Sacatepéquez del departamento de Sacatepéquez. Se encuentra a 4 Kms. de la cabecera municipal y dista unos 30 Kms. de la ciudad de Guatemala. Se comunica con la carretera hacia San Pedro por un camino de terracería. El poblado cuenta con 145 casas y una población aproximada de 800 habitantes. El 98% de la población es indígena, hablante de Kaqchikel y castellano, aunque predomina el castellano.

#### **Economía.**

La mayoría de habitantes de Cruz de Piedra se dedican a la agricultura, principalmente a la producción de flores y hortalizas, sobre todo, rábano para la venta y maíz para el consumo familiar. Casi todos los habitantes del poblado son propietarios de pequeñas extensiones de tierra (de 4 cuerdas a 1 manzana). Una pequeña parte de la población -mujeres en su mayoría- se dedica al comercio y a la artesanía; venden sus productos en San Pedro o la capital. Otro pocos hombres trabajan en la albañilería en la capital. Algunos jóvenes trabajan en la sastrería en San Pedro.

Existen cuatro tiendas de artículos de primera necesidad y un molino de nixtamal. Cruz de Piedra no tiene mercado: compradores y vendedores se desplazan a los mercados de San Pedro o a la capital.

#### **Organización política.**

El caserío posee una alcaldía auxiliar compuesta por el alcalde auxiliar y 4 alguaciles. Funciona en el local contiguo a la escuela y únicamente por las noches -a partir de las 8 p.m.; pues todas las autoridades trabajan en la ciudad capital.

Las autoridades tienen como funciones: recoger y distribuir la correspondencia una vez por semana en San Pedro, resolver los problemas del caserío y elevar a las autoridades municipales los asuntos que lo ameriten. Además, hay un comisionado militar.

#### **Educación, salud y vivienda.**

El caserío tiene una sola escuela primaria que funciona en la jornada matutina exclusivamente. La supervisión está localizada en la cabecera municipal de San Pedro. La autoridad en la escuela es ejercida por la directora. Cruz de Piedra no cuenta con ningún centro de salud, pero sí con un centro de alfabetización que funciona en el local de la escuela de 6 a 7 p.m., todos los días. Tiene un solo maestro alfabetizador y acuden alrededor de 20 adultos.

Las viviendas están dispuestas en forma dispersa, algunas a la orilla del camino, aunque muchas otras adentradas en el bosque y el campo. Son pocas las casas de construcción formal con bloc, terraza y duralita; la mayoría están construidas con caña, adobe y madera. Estas viviendas se caracterizan por poseer uno o más cuartos, patio de tierra, cocina y cuarto de almacenamiento.

#### **Religión.**

Existen dos grupos religiosos bien definidos, los católicos y los evangélicos. La religión católica es la tradicional en el caserío, aunque la evangélica tiene bastante presencia, especialmente a través de sus dos iglesias. Hay un pastor residente y llegan otros de fuera de la comunidad. No hay ninguna iglesia católica en el caserío, por lo que es necesario desplazarse hasta San Pedro para asistir a los servicios religiosos. El pueblo festeja la festividad católica de la Cruz, aunque sin mucha pompa.

#### **Servicios.**

Cruz de Piedra cuenta con servicio de energía eléctrica y las viviendas no cuentan con agua potable; se abastecen de agua de pozo. Debido a la proximidad con la capital, Cruz de Piedra recibe una gran influencia

urbana a través de los medios de comunicación masiva, principalmente la televisión y la radio. Esta influencia se da también por el constante desplazamiento de sus habitantes debido al trabajo y al comercio. El servicio de transporte extraurbano comunica a Cruz de Piedra con la capital 4 veces al día.

Por otro lado, hay únicamente 3 picops y algunas bicicletas, propiedad de unos pocos vecinos. El caserío no cuenta con oficina de teléfono ni con oficina de Correos y Telégrafos.

### **Aldea Chuiquel.**

La aldea de Chuiquel del municipio de Patzún está a 7 Kms. de Patzún y a 91 Kms. de la ciudad de Guatemala; un camino de terracería comunica Chuiquel con Patzún. En la época lluviosa le dan mantenimiento constante ya que hay un continuo movimiento de camiones encargados de transportar el producto de la cosecha.

En el poblado hay alrededor de 147 viviendas que, según un pequeño censo realizado en octubre de 1989 por los maestros de la escuela, hace un total de 850 habitantes aproximadamente. El 100% de la población es indígena de habla Kaqchikel y castellano, pero predomina el Kaqchikel.

#### **Economía.**

La mayoría de la población se dedica a la agricultura y principalmente al cultivo del brócoli, la arveja china y la col de Bruselas destinado en gran parte a la exportación, y la coliflor, el maíz y, en menor proporción, el trigo -que fue desplazado por la producción hortícola hace alrededor de 5 años- para el mercado interno y el consumo familiar. La mayoría de las familias son propietarias de sus tierras, cuyo promedio oscila entre 4 y 6 cuerdas, aunque hay unas cuantas familias que son propietarias de 70 cuerdas de terreno.

Por otro lado, hay mucho comercio con el exterior, especialmente en la época de cosecha. Los martes y viernes se ve mayor movilización por ser días de mercado en Patzún. Algunas mujeres se dedican a la producción y comercio artesanal, sobre todo de tejidos.

#### **Organización política.**

La aldea de Chuiquel cuenta con una alcaldía auxiliar integrada por el alcalde auxiliar y 6 alguaciles, la cual funciona en la casa del alcalde auxiliar y únicamente después de terminada la jornada diaria de trabajo. Las funciones del alcalde auxiliar son las de mediar ante problemas que surjan en la población, distribuir correspondencia y llevar citaciones. Los problemas de seriedad se llevan ante las autoridades de Patzún. Además de estas autoridades, hay 6 comisionados militares.

### **Educación, salud y vivienda.**

El poblado tiene una escuela de educación primaria. No cuenta con centro de salud, pero sí con un promotor de salud que se encarga de vacunar, visitar a los enfermos y proporcionar medicamentos para dolencias comunes. En cuanto a las viviendas, éstas se encuentran esparcidas, algunas a lo largo del camino principal, pero la mayoría en el campo. Generalmente, las casas que están agrupadas son de familiares. La mayoría de las casas son de caña y adobe, y unas cuantas de bloc y duralita. Éstas últimas constan de 3 a 4 cuartos con cocina separada, patio y un terreno donde se cultiva, mientras que las primeras tienen un solo cuarto donde se llevan a cabo todas las actividades, incluso la cocina.

### **Religión.**

En Chuiquel predomina la religión católica; tienen representación importante el movimiento carismático y el de Acción Católica. Hay un oratorio en el que los catequistas se encargan de predicar, después de haber sido formados durante 2 años por los sacerdotes de Patzún. Los evangélicos tienen dos iglesias donde llega un pastor a celebrar el culto una vez por semana. Los demás días son otros miembros de la iglesia, residentes en Chuiquel, los que predicán.

### **Servicios.**

La aldea cuenta con servicio de agua potable, aunque no domiciliaria en todas las viviendas. No dispone de energía eléctrica ni de servicio de transporte de pasajeros. La mayoría de las personas se trasladan a pie a Patzún y a otras localidades. Únicamente hay dos familias que poseen picops; una de ellas cuenta con moto; muchas otras familias cuentan con bicicletas para trasladarse a Patzún y a sus trabajos.

En cuanto a los medios de comunicación masiva, el más usual es la radio. Una familia tiene un televisor de batería, al cual tienen acceso los vecinos al pagar 5 ó 10 centavos de quetzal.

El alcalde auxiliar, quien posee moto, viaja constantemente a Patzún y se encarga de recoger y distribuir el correo en Chuiquel. La aldea no cuenta con servicio telefónico.

## **Comunidades en el área urbana.**

### **Municipio de Comalapa.**

El municipio de Comalapa está ubicado al noroccidente del departamento de Chimaltenango y en la parte central de la región Kaqchikel. Es uno

de los 16 municipios de Chimaltenango, cuya cabecera es San Juan Comalapa. Está situado a 84 Kms. de la ciudad de Guatemala y tiene una población aproximada de 42,000 habitantes; un 96% de población indígena es hablante del Kaqchikel y del castellano.

#### **Economía.**

La agricultura es la principal actividad económica. Concentra al mayor porcentaje de población activa de Comalapa y corresponde al 45% de la actividad productiva, orientada principalmente a la producción agrícola para la subsistencia, y en mucho menor escala, a la agricultura comercial. La producción agrícola se basa en el cultivo del maíz, el trigo, la papa y las hortalizas, principalmente el brócoli, la arveja y la col de Bruselas.

En cuanto a la producción artesanal, corresponde al 25% de la actividad productiva y se caracteriza básicamente por la elaboración de huipiles y paños; son las mujeres las que se dedican a esta actividad. El comercio comprende el 20% de la actividad económica y se refiere, por un lado, a la comercialización de productos agrícolas para el consumo interno de la población, principalmente al relacionado con el abastecimiento de granos básicos y, por otro lado, al relacionado con la comercialización de los productos agrícolas que se destinan a otros mercados, tales como las hortalizas para la exportación.

Al año de 1988, Comalapa contaba con 3 cooperativas agrícolas y una ganadera. Además, cuenta con un mercado permanente y dos veces por semana se realiza mercado en la plaza central. Existen también varias tiendas de artículos de primera necesidad y de artículos en general, insumos e implementos agrícolas.

#### **Organización política.**

La organización administrativa municipal cuenta con la alcaldía legal compuesta por el alcalde, los síndicos y regidores. En las aldeas y caseríos, son los alcaldes auxiliares los que ejercen la autoridad. En el municipio hay un destacamento militar rural. El municipio cuenta con 8 aldeas, 22 caseríos y 8 parajes; San Juan Comalapa, la cabecera municipal, tiene la categoría de pueblo y cuenta con 8 cantones.

#### **Educación, salud y vivienda.**

En el municipio hay 37 escuelas y en la cabecera funcionan 2 escuelas urbanas, una de varones y una de niñas, así como dos colegios privados y 1 instituto mixto particular matutino de educación básica. También hay escuelas rurales en varias aldeas. La población estudiantil del municipio es aproximadamente de 4,700 alumnos inscritos en las escuelas en el año de 1987. En 1990, Comalapa no contaba con Supervisión Técnica Educativa. La cabecera de Comalapa posee un

hospital público y otro privado, 6 clínicas particulares, un centro de salud, 5 farmacias y 7 puestos de salud en el área rural.

En relación con las viviendas, éstas están alineadas en calles y avenidas y su construcción es variada; muchas son de bloc, terraza, duralita, lámina galvanizada, y otras, de adobe, madera, teja y bajareque.

#### **Religión.**

La religión predominante es la católica, teniendo una fuerte presencia los catequistas de Acción Católica. En la población hay varias iglesias católicas. Las sectas protestantes han ido tomando auge y tienen varios templos en la comunidad.

#### **Servicios.**

Comalapa cuenta con servicios de electricidad, agua potable, oficina de Correos y Telégrafos de 3a. categoría, así como TELGUA a través de dos abonados comunitarios. Los principales medios de comunicación masiva son la televisión y la radio. Actualmente, existen 12 líneas de transporte de pasajeros autorizados por la Dirección General de Transportes, con rutas hacia la cabecera departamental y la ciudad de Guatemala.

### **Municipio de Patzún.**

El municipio de Patzún está ubicado en el extremo occidental del departamento de Chimaltenango y en la parte central de la región Kaqchikel.

Patzún es uno de los 16 municipios de Chimaltenango y está situado a 28 Kms. de la cabecera departamental. Dista 84 Kms. de la ciudad capital. Su clima es frío y se marcan dos estaciones: seca y lluviosa.

El municipio de Patzún tiene una población de aproximadamente 28,000 habitantes, el 92% de esta población es indígena hablante del Kaqchikel.

#### **Economía.**

La agricultura es la base fundamental de la economía de Patzún y representa el 35.2% de la actividad económica poblacionaria. La producción agrícola se centra en el cultivo de maíz, frijol, trigo, papas, fresas, hortalizas y árboles frutales, principalmente para el consumo interno, aunque algunos productos son cultivados especialmente para la exportación; tal es el caso del brócoli, la arveja china y la col de Bruselas.

A la producción artesanal se dedican especialmente las mujeres quienes confeccionan tejidos típicos que se utilizan para la vestimenta y para

el comercio de consumo interno, y de exportación. En cuanto a las actividades comerciales se practica el comercio en menor y mayor escala. El de mayor escala se establece y es coordinado por las cooperativas y está orientado hacia el mercado interno y externo. Patzún cuenta con un mercado de concreto. Además, frente a la iglesia hay una plaza adoquinada, donde también se realizan mercados los días martes, viernes y domingos. Así mismo, existen varias tiendas de artículos de primera necesidad y de insumos agrícolas.

#### **Organización política.**

La autoridad máxima es el alcalde municipal y la corporación municipal está formada por un concejo. En los cantones y en las aldeas, son los alcaldes auxiliares quienes detentan la autoridad. En el municipio existen dos destacamentos militares, uno urbano y otro rural; también dos subestaciones de la policía, una de la Policía Nacional y otra de la Municipal. Patzún, la cabecera municipal, tiene la categoría de villa y está dividida en cuatro cantones: Norte, Sur, Oriente y Poniente, más dos colonias. El municipio cuenta con 9 aldeas, 37 caseríos, 15 fincas y un paraje.

#### **Educación.**

En el municipio de Patzún existen 33 escuelas de educación primaria. De éstas, 8 están en la cabecera municipal distribuidas de la siguiente forma: 4 colegios privados, 1 colegio semiprivado, 3 escuelas públicas y una Escuela Oficial Nocturna de Educación acelerada para adultos. También posee una Biblioteca del Banco de Guatemala instalada en el Colegio San Bernardino.

En 1989, las autoridades educativas laboraron en los primeros meses del año, pero a finales del ciclo escolar, la labor ya no fue estable ni regular por los efectos de la huelga magisterial.

#### **Salud y vivienda.**

Patzún cuenta con un Centro de Salud y varias clínicas particulares; tiene 8 farmacias. En el área rural existen 5 puestos de salud (actualmente ha aumentado el número de farmacias).

En relación con la vivienda, antes del terremoto de 1976, la mayoría de las construcciones eran de adobe y paja, teja o bajareque. A raíz del terremoto, las viviendas modificaron su estructura constructiva utilizando con mayor frecuencia materiales tales como bloc, ladrillo, hierro, cemento, lámina galvanizada y duralita. Las viviendas se encuentran organizadas en calles y avenidas. Referente a los medios de comunicación, Patzún cuenta con servicios de correos, telégrafos y teléfonos, radio y televisión, y servicio de buses que comunican a Patzún con otras localidades.

### Religión.

Predomina la religión católica, aunque se da la presencia de la evangélica también. Las autoridades religiosas siguen teniendo gran influencia en la comunidad de Patzún y están representadas principalmente por los sacerdotes, pastores y misioneros. También tienen cierta importancia los cofrades, aunque actualmente esta organización está en decadencia.

## Descripción y caracterización de las familias observadas.

La información básica de las familias, referente a su composición, la ocupación, la escolaridad, la edad, la religión de los padres y la edad de los niños observados, se presenta en forma sintetizada en las tablas siguientes, a fin de facilitar el posterior análisis de los patrones de crianza en la cultura indígena Kaqchikel.

### Composición de la familia.

En el área urbana, la familia nuclear es la más característica, constituida por el padre, la madre y los hijos en el hogar, mientras que en el área rural algunas veces incluye algún otro pariente, abuelos o hermanos de los esposos, o la esposa de un hijo casado. En Comalapa, el número de

Tabla No. 1  
Composición de la familia por residencia

No. de miembros	Familia, área urbana			Familia, área rural			Totales
	Comalapa	Patzún	T	Chuiquel	Cruz de Piedra	T	
5-7	5	-	5	2	5	7	12
8-10	3	8	11	4	1	5	16
11-13	1	1	2	2	3	5	7
14+	-	-	-	-	-	1	1
<b>Totales</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>18</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>18</b>	<b>36</b>

personas que residen en el hogar oscila entre 5 y 11 miembros, conviviendo únicamente padres e hijos. En Patzún, el número de personas que residen en el hogar oscila entre 8 y 11 personas, presentándose la misma característica que en Comalapa, donde sólo padres e hijos viven en el hogar.

En el área rural, tanto en Chuiquel como en Cruz de Piedra, el número de personas que residen en el hogar oscila entre 7 y 14 personas, y 6 y 13 personas, respectivamente. Presentándose en Chuiquel un solo caso donde un nieto vive en el hogar y dos casos en el caserío Cruz de Piedra donde una tía y dos abuelas paternas viven con la familia nuclear.

**Tabla No. 2**  
Ocupación de los padres por área de residencia

Ocupación	Familia, área urbana			Familia, área rural			Totales
	Comalapa	Patzún	T	Chuiquel	Cruz de Piedra	T	
- Agricultor	3	3	6	8	4	12	18
- Agricultor/ jornalero	-	-	-	-	1	1	1
- Jornalero	-	-	-	-	-	-	-
- Comerciante/agricultor	2	2	4	-	-	-	4
- Agricultor/ tejedor	-	-	-	-	-	-	-
- Pintor/ agricultor	1	-	1	-	-	-	1
- Piloto/ agricultor	-	1	1	-	-	-	1
- Agricultor/ sastre	1	-	1	-	-	-	1
- Panificador/ agricultor	-	1	1	-	-	-	1
- Albañil	-	1	1	-	3	3	4
- Ayudante de fábrica	1	1	1	-	-	-	1
- Inspector de limpieza	-	-	-	-	1	1	1
- Promotor de salud	-	-	-	1	-	1	1
<b>Totales</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>18</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>18</b>	<b>36</b>

### Ocupación de los padres.

La principal ocupación de los padres observados es la agricultura y, la de las madres, el oficio doméstico. En el caso de los hombres, la ocupación principal está combinada con otras (sastrería, comercio, tejido, etc.). En el área rural, esta tendencia es más notoria en Cruz de Piedra donde, por su cercanía a la ciudad de Guatemala, la actividad de los padres -en 3 casos- está combinada o sustituida por otra (albañilería, por ej.). Por el

Tabla No. 3  
Ocupación de las madres por área de residencia

Ocupación	Área urbana			Área rural			Totales
	Comalapa	Patzún	T	Chuiquel	Cruz de Piedra	T	
- Ama de casa	6	5	11	9	5	14	25
- Ama de casa/ tejedora	1	1	2	-	3	3	5
- Ama de casa/ costurera	-	-	-	-	1	1	1
- Ama de casa/ vendedora de granos básicos	1	-	1	-	-	-	1
- Ama de casa/ comerciante	-	1	1	-	-	-	1
- Ama de casa/ panificadora	-	1	1	-	-	-	1
- Ama de casa/ pintora	1	-	1	-	-	-	1
<b>Totales</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>18</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>18</b>	<b>36</b>

contrario, en Chuiquel, casi todos los padres de familia se dedican a la agricultura (su principal actividad productiva). Con respecto a las mujeres, en el área rural, existe contraste entre un área totalmente rural -Chuiquel- donde el oficio doméstico no se combina con otra actividad productiva. En Cruz de Piedra, las mujeres lo combinan con el tejido y la costura. En el área urbana, también predominan la agricultura y el oficio doméstico. Sin embargo, la combinación o sustitución de estas principales actividades es mayor que en el área rural. Por ejemplo, en Patzún, de los 9 jefes de familia, 3 son agricultores y el resto se dedica a actividades combinadas

## Escolaridad de los padres y las madres de familia.

La escolaridad no presenta grandes contrastes entre el área urbana y rural, a pesar que existen mayores oportunidades de continuar estudios secundarios y de concluir la primaria en el área urbana. Sin embargo, la escolaridad de la madre es siempre menor en comparación con la del padre. Ello adquiere mayor relevancia cuando se conoce el papel de la madre en la socialización del niño en el hogar.

En el área urbana, la escolaridad de los padres aumenta posiblemente por el mayor acceso a los servicios y mayores ingresos para enviar a los hijos e hijas a la escuela. En Comalapa, 6 de los padres de familia y 3 de las madres llegaron hasta el 3er. grado en contraste con Patzún, donde únicamente 4 de los padres y 2 de las madres alcanzaron esa escolaridad.

**Tabla No. 6**  
Edad de los padres en el área urbana

Escolaridad	Comalapa		Patzún		Total
	Padre	Madre	Padre	Madre	
24 - 33 años	3	4	1	2	10
34 - 43 años	3	4	5	5	17
44 - 53 años	3	1	3	2	9
54 - 57 años	-	-	-	-	-
<b>Totales</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>36</b>

**Tabla No. 7**  
Edad de los padres en el área rural

Escolaridad	Chiquel		Cruz de Piedra		Total
	Padre	Madre	Padre	Madre	
24 - 33 años	1	1	2	4	8
34 - 43 años	5	6	4	3	18
44 - 53 años	3	2	2	2	9
54 - 57 años	-	-	1	-	1
<b>Totales</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>36</b>

con la agricultura (panadería y sastrería) u otros (albañilería, empleado de fábrica). Igualmente, en Comalapa, la principal actividad económica es la agricultura, pero se muestra mayor combinación con otras actividades (tejido, pintura, comercio, pilotaje automovilístico) que en Patzún.

En el área urbana se da una situación similar a la de Cruz de Piedra, en donde el oficio doméstico se combina con otras actividades (comercio, tejido, costura, pintura y panadería). Las mujeres del área urbana muestran la misma tendencia que los hombres en cuanto a la combinación o sustitución de actividades.

**Tabla No. 4**  
Escolaridad de los padres en el área urbana

Escolaridad	Comalapa		Patzún		Total
	Padre	Madre	Padre	Madre	
- Sin educación	-	3	2	5	10
- Alfabetizado	-	-	-	-	-
- 1º a 3º grados	6	3	4	2	15
- 4º a 6º grados	2	3	3	2	10
- Secundaria	1	-	-	-	1
<b>Totales</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>36</b>

Es interesante señalar que en los casos en que se combinan las actividades, principalmente en Comalapa y Patzún, tanto el hombre como la mujer participan en el negocio familiar (panadería, tejido, comercio, pintura).

**Tabla No. 5**  
Escolaridad de los padres en el área rural

Escolaridad	Chulquel		Cruz de Piedra		Total
	Padre	Madre	Padre	Madre	
- Sin educación	4	6	1	3	14
- Alfabetizado	-	-	2	-	2
- 1º a 3º grados	5	3	5	4	17
- 4º a 6º grados	-	-	-	2	2
- Secundaria	-	-	1	-	1
<b>Totales</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>36</b>

En el área eminentemente rural, como Chuiquel, se encuentra el mayor número de hombres y mujeres sin educación alguna. De las 9 familias, carecen de educación 4 de los padres y 6 de las madres. La escolaridad de los otros 5 padres y de las otras 3 madres no va más allá del 3er. grado. Esto se debe posiblemente a la falta de recursos, acceso a la escuela y al hecho que desde temprana edad se requiere del niño como mano de obra familiar.

**Tabla No. 8**  
**Religión de los padres por área de residencia**

**Urbana.**

Religión	Comalapa		Patzún		Total
	Padre	Madre	Padre	Madre	
Católica	9	8	8	8	33
Evangélica	-	-	1	1	2
Mormona	-	1	-	-	1
<b>Totales</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>36</b>

**Rural.**

Religión	Chuiquel		Cruz de Piedra		Total
	Padre	Madre	Padre	Madre	
Católica	6	5	4	4	19
Evangélica	3	4	5	5	17
Mormona	-	-	-	-	-
<b>Totales</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>36</b>

**Edad de los padres y madres de familia.**

La edad del padre osciló entre los 25 y 57 años de edad, mientras que la edad de la madre osciló entre los 24 y 50 años. Sin embargo, la edad de la mitad de los padres osciló entre los 34 y 43 años.

**Tabla No. 9**  
**Escolaridad de los niños observados por área de residencia y sexo**

**Urbana.**

Religión	Comalapa			Patzún			Totales
	Total	M	F	Total	M	F	
Preescolar	13	6	7	19	9	10	32
Escolar	19	9	10	23	11	12	30
Postescolar	12	5	7	17	6	11	29
<b>Totales</b>	<b>44</b>	<b>20</b>	<b>24</b>	<b>59</b>	<b>26</b>	<b>33</b>	<b>103</b>

**Rural.**

Religión	Chulquel			Cruz de Piedra			Totales
	Total	M	F	Total	M	F	
Preescolar	21	11	10	22	12	10	43
Escolar	19	14	5	19	11	8	38
Postescolar	17	6	11	10	4	6	27
<b>Totales</b>	<b>57</b>	<b>31</b>	<b>26</b>	<b>51</b>	<b>27</b>	<b>24</b>	<b>108</b>

**Religión.**

Las religiones practicadas por las familias observadas en el área rural fueron la evangélica y la católica, mientras que en el área urbana la religión predominante fue la católica.

**Escolaridad de los niños y niñas observados.**

El total de niños y niñas observados en cada comunidad, por grado de escolaridad, se muestra en la tabla No. 9 (211 niños y jóvenes en las 4 comunidades, 103 en el área urbana y 108 en el área rural).

En el área urbana, hay más niños de edad escolar, seguido de niños de edad preescolar; en el área rural, la situación es inversa.

En cuanto al sexo, en el área urbana, en conjunto se observaron casi igual número de niños y niñas (56 y 57, respectivamente) mientras que en el caso del área rural fueron más niños que niñas (58 y 50, respectivamente).

## Presentación de los resultados en el ámbito del hogar en las comunidades de Cruz de Piedra, Chuiquel, Comalapa y Patzún.

Los resultados que se describen a continuación corresponden a las observaciones realizadas en las cuatro comunidades del área Kaqchikel, las cuales están organizadas de acuerdo al nivel escolar de los niños, el área de residencia y el nivel socioeconómico de las familias. En este primer nivel, se describen los principales temas que permiten comprender y caracterizar los patrones de crianza, como son las relaciones interpersonales, la organización de la autoridad y las formas de imposición de la disciplina, las etapas de desarrollo del niño y las expectativas de los padres sobre los logros a alcanzar. Así mismo, se destacan aquellos aspectos relacionados con las responsabilidades y obligaciones asignadas a los niños y niñas de diferentes edades y sexo por los padres y las formas de organización familiar prevaletentes en el hogar. Todos estos aspectos, entendidos dentro del conjunto de valores y principios que rigen a la familia indígena.

En cada una de las comunidades se aborda esta problemática especificando las particularidades en los tres niveles de edad y los tres niveles socioeconómicos. Existen muchas coincidencias en los patrones de crianza entre las comunidades en relación con el área de residencia y los niveles socioeconómicos. Sin embargo, las diferencias se observan principalmente en cuanto a los niveles de escolaridad. Los patrones de crianza varían más entre los niños de edad preescolar y los de edad escolar que entre estos últimos y los de edad postescolar.

A continuación se presentan las comunidades en el área rural (caserío Cruz de Piedra y aldea Chuiquel) y las comunidades en el área urbana (los municipios de Comalapa y Patzún).

### Caserío Cruz de Piedra.

#### El niño y la niña de edad preescolar en Cruz de Piedra.

##### **Relaciones interpersonales.**

En el **nivel socioeconómico alto**, las relaciones entre padres e hijos son básicamente de ayuda, confianza, deferencia y autoridad; todas estas relaciones se manifiestan en el hogar, cuando los niños y las niñas están jugando o se pelean entre ellos, desgranar maíz, barren

o realizan alguna otra actividad. Cuando la madre va a la ciudad, siempre compra frutas para los hijos y los tíos de los niños que tienen las mismas edades.

Entre los hermanos se dan relaciones de agresividad cuando no se ponen de acuerdo en el juego, se arrebatan algún objeto o simplemente se molestan. Cuando pelean el padre o la madre, les dice que dejen de hacerlo y los niños de inmediato obedecen. Los niños mantienen relaciones de agresividad con sus tíos de las mismas edades, aunque también comparten sus juguetes. En ausencia de los padres, los abuelos se relacionan con los niños diciéndoles que no se peleen y que se estén quietos. Los hermanos mayores mantienen relaciones de autoridad sobre sus otros hermanos, relegándoles el cuidado de los más pequeños.

En relación con el niño y la niña del **nivel socioeconómico medio**, las relaciones interpersonales entre padres e hijos son de ayuda y autoridad: las actividades se realizan entre todos y siempre la madre o el padre las asignan y ordenan. La abuela paterna es quien ejerce gran influencia en los nietos y mantiene generalmente relaciones de autoridad ya que ella es la que ordena la mayoría de veces lo que se tiene que hacer. Así mismo, mantiene relaciones de ayuda pues les compra vestuario, golosinas o frutas cuando va al pueblo.

Los hermanos mayores también ejercen relaciones de autoridad sobre los preescolares, así como relaciones de sociabilidad. Lo mismo ocurre con los padres y los abuelos en las comidas, las actividades domésticas o cuando todos los miembros de la familia van en busca de leña al campo. Entre los hermanos de niños y niñas preescolares y escolares se dan relaciones de agresividad cuando no logran ponerse de acuerdo, o se da una broma que se convierte en pleito y lloriqueo. Los niños y niñas pequeños mantienen relaciones de dependencia y apego con la madre y con las hermanas mayores.

En el **nivel socioeconómico bajo**, la madre es la que constantemente se relaciona e interactúa con los hijos y el padre sólo los domingos está con ellos. Las relaciones interpersonales de la madre y los hijos son de ayuda ya que en todas las actividades del hogar, los hijos ayudan -aunque en menor proporción- según la edad. También se dan relaciones de deferencia porque todo lo que se compra es compartido con los hijos; además, se les da dinero y se es muy amable con ellos. Además, entre la madre y los hijos se establecen relaciones de autoridad para imponer la disciplina cuando los hermanos se molestan y lloran o cuando se les asigna una tarea.

Entre los hermanos se dan relaciones de agresividad, pues con frecuencia se intercambian golpes porque en los juegos aún no pueden esperar su turno y constantemente violan las reglas. También predominan las relaciones de deferencia porque cuando comen algo,

lo comparten con los demás. Entre los hermanos y algunos primos se dan tanto las relaciones amistosas como de agresividad en los juegos y entretenimientos. Los niños mantienen relaciones de apego con algunas personas que frecuentan la vivienda; la familia generalmente se muestra amable y confiada.

#### **Autoridad.**

En el **nivel socioeconómico alto**, los padres son la autoridad, aunque cada uno de ellos lo hace de diferente manera. El padre impone la autoridad verbalmente y si no le obedecen amenaza con pegarles y le da resultado; la madre, en cambio, si no la obedecen, les grita y les pega con cincho o con un leño. La madre siempre está ayudando al esposo en las tareas del jardín y los hijos se quedan solos; el hijo mayor asume la autoridad ante los hermanos y es respetada, pero cuando no es así, usa el castigo o amenaza con decirles a los padres.

La madre de los niños, antes de irse al trabajo, pide favor a su suegra que vea de vez en cuando a los nietos y que imponga la autoridad. Los tíos mayores también imponen su autoridad sobre los sobrinos y generalmente es respetada; si no son obedecidos, pueden pegarles.

La autoridad máxima en la familia del **nivel socioeconómico medio** es la abuela y, en menor grado, los padres de los niños. Generalmente el padre no está y la madre ejerce poca autoridad sobre los hijos; mientras, la abuela es la persona que impone la autoridad verbalmente y si no la obedecen, les grita o amenaza con pegarles.

Si ninguno de los padres está presente, los hijos mayores asumen la autoridad y ellos, si no les obedecen, amenazan con pegarles a los hermanos o directamente les propinan un golpe. Por lo general, los preescolares se muestran más obedientes ante las órdenes de los padres o abuela mientras que los escolares se muestran más resistentes a obedecer de inmediato; es hasta que se les habla por segunda vez o que se les amenaza cuando obedecen.

La autoridad en el **nivel socioeconómico bajo** la ejercen los padres, aunque la madre en gran medida por estar más tiempo con los hijos, pues el padre regresa de noche cuando los niños se disponen a dormir. La madre, al asignar alguna actividad a los hijos, les habla con dulzura; si no obedecen, les repite la orden. Generalmente se muestra muy amable con los hijos y si desobedecen, raras veces amenaza con pegarles y menos aún lo hace.

La madre frecuentemente se va a buscar leña o a vender flores en la ciudad y son los hijos mayores quienes asumen la autoridad y cuidan de los demás. La autoridad de los hijos se limita a dar alguna orden elemental dentro del hogar como alcanzar un objeto; si no obedecen, siempre amenaza con decirle a la mamá.

### **Disciplina.**

En el **nivel socioeconómico alto**, la disciplina es vista como el buen comportamiento de los niños y las niñas, el ser educados, respetuosos y obedientes ya que si no, los padres son criticados. Entre los comportamientos inaceptables: peleas, malas palabras, incumplimiento de los oficios domésticos e insultos. Los padres atribuyen el origen de los comportamientos indebidos a los hijos y a los vecinos.

A los preescolares mayores de 6 y 7 años se les enseñan los oficios domésticos desde los 4 ó 5 años y se disciplinan para que lo hagan bien. La madre y el padre imponen la disciplina generalmente dialogando con los hijos, pero si no obedecen, se les regaña y también se les puede llegar a pegar. Tanto a las niñas como a los varones se les amenaza con pegarles o no darles dinero. Los padres inician la disciplina a los 2 años porque a esa edad el niño y la niña ya han adquirido mayor locomoción y tienden a tomar cualquier objeto.

La disciplina en el **nivel socioeconómico medio** es concebida en términos de respeto y obediencia, así como de corrección de los errores que cometan los hijos e hijas. El hijo bien educado es un ejemplo para los vecinos. Las faltas como la desobediencia, la mentira, el irrespeto y los insultos son sancionados con regaños; si los hijos continúan haciéndolo, se les castiga para que no lo vuelvan a realizar. Los comportamientos inadecuados son atribuidos a niños de la comunidad o de la escuela. Los comportamientos inaceptables que los padres más sancionan son las peleas de los preescolares y el poco cuidado que tienen de su apariencia y vestuario.

En el **nivel socioeconómico bajo**, la disciplina es concebida como el comportamiento adecuado que los hijos e hijas deben tener, en cuanto a la obediencia, el respeto, la ayuda mutua y la responsabilidad. La disciplina empieza a inculcarse desde los 3 años. Los agentes socializadores son los padres, quienes verbalmente van enseñando a los niños el comportamiento adecuado; si no obedecen, se les amenaza con pegarles y, si persisten, se les castiga físicamente. Además, en ausencia de la madre, el hermano mayor impone la disciplina a los hermanos y recurre a las amenazas o al castigo físico directamente.

Es importante que los hijos e hijas sean disciplinados para evitar diferencias con los vecinos y críticas a los padres. Los comportamientos inadecuados como insultarse, decir malas palabras, decir mentiras, etc., son atribuidas al exterior, o sea que se considera que son aprendidos por medio de otros niños de la comunidad.

### **Desarrollo y cuidado del niño y la niña.**

En lo que respecta al **nivel socioeconómico alto**, la etapa desde el nacimiento hasta el primer año es considerada la más difícil por el

tipo de cuidado que requiere el niño y la niña. Los niños y las niñas son amamantados hasta los dos años y ellos mismos van dejando de mamar; a los seis meses se les empieza a dar comidas sólidas. Así mismo, se les empieza a hablar tempranamente para conocer lo que el niño quiere y entenderlo mejor. Todos los niños han gateado logrando pararse a los 9 meses; cuando cumplen año y medio, ya caminan bastante bien.

A los dos años y medio, los niños y niñas ya tienen control del esfínter y vejiga, y es la madre quien los educa llevándolos por algunos meses a realizar sus necesidades en el patio. También, se utilizan cajones para colocar a los niños y niñas cuando están de meses. A los hijos e hijas se les carga en la espalda hasta el año de edad.

El padre, en raras ocasiones, tiene relación directa con los hijos e hijas en los primeros dos años. El afecto lo expresa acariciando al niño o a la niña, comprándole ropa y dulces o dándole un juguete, pero las caricias se dan hasta aproximadamente los 3 años.

Generalmente, los niños y niñas van logrando por sí solos el gatear, caminar, pararse, etc., pero tanto los padres como los hermanos ayudan a la estimulación de la motricidad, el lenguaje y la adaptación. La madre es la que se encarga de cuidar a los niños y niñas a la hora del baño, pero si tiene hijas mayores -de 7 años en adelante-, ellas pueden cambiarle los pañales, cargarlos y darles los alimentos.

Los niños y niñas mantienen un lazo afectivo estrecho con la madre desde el nacimiento hasta el primer año de edad, ya que después los hermanos los puedan cuidar y ellos pueden estar sólo gateando en el piso o metidos en un cajón. El bebé generalmente está gateando en el patio, cogiendo lo que encuentra, pero siempre supervisado por los hermanos.

En el **nivel socioeconómico medio**, los periodos por los que atraviesan los niños y niñas son diferenciados por los logros y el crecimiento que van teniendo. Los primeros dos años son considerados como la etapa más difícil por el cuidado y la atención que los niños y niñas requieren; la etapa más importante es la juventud por la influencia positiva o negativa que los amigos puedan tener sobre ellos y ellas.

Los niños y las niñas pequeños son bañados, cuidados y alimentados por la mamá, aunque las hijas mayores también lo pueden hacer porque la mamá sola no se da a vasto. Se carga a los niños en la espalda hasta los dos años de edad y esto coincide porque en ese lapso de tiempo muchas veces se da el nacimiento de un nuevo hermano. Se inicia la comunicación verbal a los 3-4 meses y es importante que los hijos e hijas comiencen a hablar tempranamente para que puedan expresar lo que quieren o sientan; a los 3 años, logran hablar bien.

El entrenamiento del control del esfínter se comienza a la edad de los dos años. Es a los 2 años que se logra el control; coincide con el mayor dominio locomotor de los niños y de las niñas. Se dice a los niños que avisen cuando tengan deseos de evacuar, pero antes se les entrena llevándolos a un costado de la casa para que así sepan la razón por la que los llevan a ese lugar.

Los niños y niñas maman hasta el año y medio; se suspende el pecho por el nacimiento de un nuevo hermano y si no quieren dejarlo, la madre se unta alguna sustancia desagradable en el pezón y sólo así se va logrando que lo dejen. El niño mantiene una relación estrecha con la madre hasta la edad de 2 años y, de esa edad en adelante, se hace independiente. Tanto los padres como los hermanos que cuidan al infante, lo estimulan a asir objetos, a sonreír, a pararse, a conversar, a caminar, etc., pero el niño por sí solo puede hacer ciertas actividades como cuando es colocado en un canasto o un cajón.

Los preescolares tienen ocupada la mayor cantidad de su tiempo en el juego y pueden realizar actividades que no requieren mayor esfuerzo como barrer, hacer mandados, alcanzar algún objeto, soplar el fuego, etc. También a esta edad es la madre quien se encarga de su cuidado e higiene personal.

Para el **nivel socioeconómico bajo**, la etapa que se considera más difícil es la de los primeros dos años, por el constante cuidado que requieren los niños y las niñas, tanto en higiene como en su alimentación ya que sólo así el niño puede lograr ser sano. A los hijos e hijas se les amamanta hasta los 2 años y por sí solos van dejando de mamar, aunque esta etapa de destete coincide generalmente con el nacimiento de un nuevo hermano. A los 8 meses se les comienza a dar alimentos sólidos y al año logran comer solos aunque con cierta dificultad. En relación al habla se les comienza a hablar a los 3 meses y logran decir sus primeras palabras a los 10 u 11 meses, logrando hablar bien a los 3 años de edad. Los niños y niñas gatean y logran caminar al año y 3 meses. La madre se sirve del cajón para mantener al bebé mientras se dedica a sus quehaceres.

Al año y medio se les enseña a controlar la vejiga y el esfínter y, en unos dos meses, logran hacerlo pues se les lleva a un costado de la vivienda para que allí evacuen. La madre carga en la espalda a los hijos e hijas hasta el año y medio manteniendo un apego y dependencia con ellos. Es a partir de esa edad que pueden estar y jugar solos.

La madre es la única encargada de cuidar a los niños, de cambiarlos, de bañarlos y alimentarlos. Los hermanos mayores, cuando son aún pequeños, nunca cuidan al bebé ni lo estimulan. El bebé por sí solo busca entretenerse aunque en ocasiones la madre, cuando está descansando o alimenta al pequeño, lo estimula a sonreír, a levantar la cabeza, a sentarse, a tomar algún objeto, etc.

El comportamiento habitual de los niños cuando son todos de sexo masculino es estar jugando en diferentes lugares, pero dentro del perímetro de la vivienda mientras que la madre se lleva al bebé en la espalda para realizar algunas actividades en o fuera de la comunidad. Los hermanos siempre están en constante movimiento, desplazándose de un lugar a otro, permaneciendo entretenidos en alguna actividad para luego pasar a otra, manipular cualquier cosa, etc.

### **Responsabilidades y obligaciones.**

En el **nivel socioeconómico alto**, el trabajo se considera muy importante en la familia y desde los cinco años las niñas son iniciadas en algunas actividades o tareas domésticas. En los preescolares, no existe todavía una responsabilidad y obligación propiamente dicha, pues sus tareas se limitan únicamente a los quehaceres del hogar y su mayor actividad es el juego.

Las niñas de 6 a 7 años colaboran haciendo las actividades siguientes: barrer, ir al molino, encender el fuego, hacer mandados en la tienda, cuidar al hermano de un año, cambiarle pañal, desgranar maíz, etc. El niño de 4 años realiza algunas tareas elementales como alcanzarle el azadón al padre, ir con los abuelos a pedir una carterita de fósforos, llamar a sus hermanos, levantar algún objeto que se le cae al papá o a la mamá.

Los niños y las niñas inician imitando las actividades, luego se les da participación e instrucciones verbales. Los agentes socializadores son ambos padres y, en alguna medida, los tíos abuelos. La madre es quien ejerce mayor influencia en la enseñanza de las actividades, relegando mayor responsabilidad y participación a la hija mayor. Debido a que las actividades se realizan en el hogar, los hijos no tienen participación en el trabajo de campo.

Con respecto al **nivel socioeconómico bajo**, el trabajo es una actividad importante que desde los 5 ó 6 años se inculca a los niños. De los 7 años en adelante se les va exigiendo más y dando mayor participación en el hogar: pueden encender el fuego, supervisar lo que deja la mamá en el fuego, barrer, dar maíz y deshechos de comida a los cerdos y gallinas, calentar la comida y las tortillas, y servir la comida a los hermanos pequeños. Entre las actividades fuera del hogar, sólo el preescolar de 7 años participa con la madre en la búsqueda de leña y hierbas para los cerdos, y en el abono del maíz.

Los niños de 4 y 5 años pueden hacer mandados, pero únicamente con los vecinos, ir a traer una taza, traer leña al patio, sacar las gallinas de la cocina, recoger alguna prenda tirada, etc. En general, el niño preescolar no tiene mayores obligaciones ni responsabilidades en el trabajo; más bien, se inicia en las actividades, se prepara y comienza a aprender.

### **Comunicación.**

El estilo de comunicación en el **nivel socioeconómico alto** entre padres e hijos es informal, amistoso y familiar. La mayor comunicación se da en el hogar cuando los padres regresan del trabajo a mediodía, tanto durante la comida como a la hora de descanso, pues los niños y niñas se mantienen generalmente en la vivienda. Entre los hermanos, la comunicación es informal, ya sea durante el juego en grupo o entre ellos mismos o con sus tíos. En las conversaciones, se dan bromas entre los hermanos y, de vez en cuando, los insultos, pero todo ello verbalmente y en raras ocasiones hacen muecas o se sacan la lengua.

A los 2 ó 3 años, se espera que los hijos e hijas hablen bien y aprendan el Kaqchikel a la vez que el castellano. Es el castellano el que utilizan para comunicarse en el hogar y cuando están jugando. Los padres motivan a los hijos a que platicuen en castellano explicándoles que es la lengua que les va a servir más en el futuro; los niños y niñas prefieren comunicarse en castellano. Son los padres y los tíos quienes enseñan a los hijos e hijas a hablar el castellano y los corrigen cuando dicen una palabra incorrectamente.

En el **nivel socioeconómico medio**, el estilo de comunicación que prevalece entre el padre y los hijos es el informal y familiar; esto se da tanto en las comidas como en las conversaciones o en las actividades fuera del hogar. Los hermanos y padres se comunican en Kaqchikel. Se da más la comunicación verbal y, en ocasiones, la gestual como cuando los niños desobedecen una orden y la madre o la abuela se les queda viendo fijamente.

Los niños y niñas preescolares comienzan a hablar en castellano por la influencia de los escolares, quienes les enseñan; ellos repiten. Los niños y niñas conversan sobre juegos, bromean y se insultan. Igual sucede con los preescolares del **nivel socioeconómico bajo**.

Los niños y las niñas empiezan aprendiendo el Kaqchikel y luego el castellano; es la abuela quien insiste mucho a los niños para que sólo hablen en castellano, y exige a los grandes que enseñen a los pequeños. Los niños y niñas preescolares imitan y repiten las palabras y así van aprendiendo; no se corrigen entre ellos al decir palabras incorrectamente. Con los bebés, se emplea lenguaje especial, utilizando palabras diminutivas y los hijos de edad escolar ayudan a enriquecer el lenguaje de los hermanos preescolares que están en proceso de aprender el castellano.

La comunicación entre madre e hijos en el **nivel socioeconómico bajo** es informal o amistoso, tanto durante las actividades que realizan en el hogar como durante el almuerzo. La comunicación y los estilos son los mismos entre los hermanos, aunque los pequeños constantemente son corregidos por la madre y por el hermano mayor. Todos los miembros de la familia se comunican en castellano que es



*Los niños y las niñas -independientemente del nivel socioeconómico- inician imitando las actividades, luego se les da participación e instrucciones verbales. Los agentes socializadores son ambos padres y, en alguna medida, los tíos abuelos. La madre es quien ejerce mayor influencia en la enseñanza de las actividades, relegando mayor responsabilidad y participación a la hija mayor. Debido a que las actividades se realizan en el hogar, los hijos no tienen participación en el trabajo de campo.*





la lengua que aprendieron primero, aunque también saben Kaqchikel porque escuchan a los adultos y vecinos cuando lo hablan, pero se les prohíbe hablarlo. A los 3 años, se espera que los niños y niñas logren hablar bien; de pequeños se inician imitando las palabras, luego se les instruye y también se les corrige. Los niños y las niñas hablan en castellano en cualquier lugar y situación, con los vecinos o los primos.

### **Juegos y entretenimientos.**

Para los padres del **nivel socioeconómico alto**, el juego tiene como función el desarrollo muscular de los niños y la entretención. Los niños de edad preescolar dedican la mayor parte del tiempo al juego, más que a las actividades que realizan en el hogar.

El hermano mayor es quien enseña y manda en el juego a los hermanos. Los niños y las niñas de un año juegan solos con lo que encuentran y muchas veces también con los hermanos menores que son excluidos del juego por no saber las reglas. Los niños y las niñas pequeños de 3 y 4 años juegan a empujar alguna caja, montarse en una caña simulando ser un caballo, tirar piedras a los árboles, jugar lodo y agua, cortar hierbas y decir que son flores y que las llevan a vender, molestar a su hermano, manipular algún leño o piedra, etc.

Los niños preescolares de 6 a 7 años juegan *jacks* y a la comidita donde una de ellas es la mamá y a veces incluyen al hermano de 4 años como papá. También juegan a las escondidas, a imitar la forma como se lleva a cabo el culto religioso en la iglesia evangélica, etc. Los niños tienen algunos juguetes como un perro de plástico o una muñeca de peluche y de plástico; lo demás son objetos que toman del patio (piedras, tierra, botes, etc.).

En el **nivel socioeconómico medio**, el juego es considerado como una diversión del niño y, a la edad de los preescolares, es la actividad que más les gusta y a la que se dedican durante todo el día. Los niños juegan a la pelota lanzándola con las manos o los pies, se suben a los árboles, lanzan piedras entre matorrales, juegan con ruedas o aros, cincos, a las luchas, con tierra y agua. Las niñas juegan imitando, con lodo, el acto de tortear. También se amarran una muñeca en la espalda representando el cuidado del hermano y juegan con hierbas usando trastecitos. Los preescolares saben algunas canciones que oyen en la grabadora o que sus hermanos escolares les enseñan.

Los hermanos, a veces, juegan en grupo a la pelota, a montar en caña imitando caballos, a los cincos, pero con frecuencia los niños de 4 y 5 años son excluidos de los juegos por no poder esperar su turno, o porque aún no logran entender las normas del juego y de allí se originan las peleas entre todos los hermanos. Los hermanos mayores de 6 y 7 años juegan con frecuencia con sus primos al fútbol, al

columpio, al trompo, a la tenta, a subirse a los árboles, a hacer carreras o buscar hongos entre los árboles, moras, etc.

Los niños entre 4 y 7 años muchas veces juegan solos y, en ocasiones, en forma conjunta. Sus actividades son variadas, consistentes en perseguir mariposas o abejas, cortar hojas de las flores, jugar con piedras, formar una casa, lanzar piedras en el techo de la vivienda, montarse en los perros o cerdos, manipular algún leño, jugar con una pelota, con un caballo de plástico o simplemente sentarse a observar lo que sus hermanos hacen.

#### **Valores, tradiciones y creencias.**

En el **nivel socioeconómico alto**, se considera de mucha importancia que los hijos sean amables, respetuosos y que sepan compartir. Los padres inculcan estos valores a los hijos e hijas desde los tres años para que sean niños y niñas ejemplares en la comunidad. A esta misma edad se empieza a insistir a los hijos e hijas que sean obedientes y respetuosos, que teman a Dios y que vayan a la iglesia frecuentemente para que se formen como buenos niños y niñas. No se les obliga a asistir a la iglesia, pero se les dice que deben hacerlo y, conforme van creciendo, van sin necesidad de ser obligados. Se les enseña que en los actos religiosos no deben platicar ni jugar y, si lo hacen, de regreso a casa se les regaña para que no suceda en otra ocasión.

Sólo los padres rezan por las noches y al amanecer; los niños y las niñas aún no lo pueden hacer ni se les obliga a hacerlo. Además, a los hijos se les enseña la Biblia a través de historias, siendo el padre el encargado.

Los valores transmitidos a los hijos e hijas en las familias de **nivel socioeconómico medio** son el respeto, la obediencia, la responsabilidad y la unión familiar. Éstos se comienzan a inculcar a la edad de 3 años y, tanto los padres como los hijos mayores, son los encargados de instruir a los niños y niñas en forma verbal, aunque se recurre a la amenaza o inclusive al castigo físico si los hijos e hijas no se portan como se espera.

Todos los valores se transmiten de igual forma no importando el sexo del niño. Creen que los hijos no deben desobedecer a los ancianos porque si no, pronto se convertirán ellos mismos en personas ancianas.

La instrucción religiosa, entre los católicos, la reciben los niños y niñas a la edad de 6-7 años cuando los catequistas de la comunidad los preparan para la primera comunión. Antes de esa edad, no se les inculca ni se les obliga a participar en los actos religiosos.

A los niños y niñas preescolares del **nivel socioeconómico bajo** también se les inculcan valores como el respeto, la obediencia, la

disciplina y la responsabilidad en las tareas que se les asigna; se les empieza a inculcar desde los 2 ó 3 años porque posteriormente se dificulta el aprendizaje. Es importante que los hijos e hijas sean obedientes porque de otra forma se critica a los padres en la comunidad por no saber educarlos.

A los niños y niñas pequeños se les regaña constantemente para que puedan lograr interiorizar las normas adecuadas de conducta. La madre mantiene una buena relación con los hijos y regularmente les dice lo que no deben decir ni hacer. Es hasta los 6 ó 7 años que ya tienen claros algunos valores como el respeto y la obediencia. Con los niños de 4 y 5 años, la madre insiste más para que aprendan ciertos valores; los hermanos mayores influyen también en alguna medida. Tanto la madre como el padre enseñan a todos los hijos a temer a Dios y a que aprendan a interesarse por la Biblia, pero no los obligan. Los niños no acuden a la iglesia ni participan en los servicios religiosos.

#### **Normas de cortesía.**

A los niños y niñas del **nivel socioeconómico alto**, se les empieza a enseñar los saludos y los modales a los 3 años. Gran parte del aprendizaje se da por medio de la imitación a los padres, y porque se les pide que ellos también lo digan. Es a la edad de 7 años que se les exige que sean corteses.

Los saludos verbales predominan entre padres e hijos mayores de siete años; los menores se sonríen o sólo dicen el nombre de la persona que llega de visita. A esta edad, los niños no intercambian saludos con las personas en las calles aunque se les enseñe. En este nivel y en el medio, los niños tratan con indiferencia a personas fuera de la comunidad al menos que se familiaricen con ellos.

Los saludos y modales en el **nivel socioeconómico medio** son enseñados a los niños desde los 3 años, pero a la vez ellos imitan a los grandes y también se les pide que lo digan. Los saludos verbales son los más frecuentes y conforme van creciendo los van aprendiendo y se insiste constantemente que lo hagan. Los padres y los hermanos mayores son los que enseñan a los hermanos pequeños. Sin embargo, a los preescolares no se les exige.

Los niños y niñas preescolares del **nivel socioeconómico bajo**, a pesar de que se les enseñan los saludos y modales desde los 3 años, no lo hacen en forma verbal, pero sí por medio de una sonrisa o de tomarle la mano a las personas como muestra de apego. En el hogar, los niños y niñas se sonríen o platican con los familiares y conocidos, pero en las calles no lo hacen. A los preescolares no se les exige que saluden, pero cuando llegan visitantes conocidos, los niños y niñas se muestran amigables y en poco tiempo establecen una relación afectiva.

### **Organización familiar.**

En el **nivel socioeconómico alto**, la organización de las tareas concierne netamente a las domésticas ya que los niños no participan en el trabajo de campo; la mamá es quien asigna las tareas y, en ocasiones, las realiza por separado o en forma conjunta. En las comidas, todos los miembros de la familia comen al mismo tiempo y es la madre quien se encarga de preparar y servir los alimentos. Cuando comen se sientan en semicírculo, siendo la madre quien distribuye los alimentos por su cercanía del fogón. Esta característica prevalece en todas las familias de Cruz de Piedra, no importando el nivel socioeconómico.

Para dormir, los niños lo hacen entre las 8:00 y las 8:30 p.m. Se levantan muy temprano (5:00 ó 6:00 a.m.) para barrer la casa y el patio, ya que generalmente los niños pequeños se levantan cuando la madre también lo hace; las niñas comparten la cama en un cuarto sólo para ellas; el padre, la madre y el bebé duermen aparte.

Los domingos por las mañanas, los padres descansan y van a platicar con los vecinos o los abuelos llegan a conversar sobre cualquier tema o algún acontecimiento de la comunidad. Mientras, los niños juegan con los tíos y vecinos. Por las tardes, la familia asiste a la iglesia.

En las actividades del hogar, los preescolares del **nivel socioeconómico medio** son los que tienen menor participación mientras que los escolares son los que tienen mayores obligaciones y responsabilidades; las tareas son distribuidas entre los mayores. En ocasiones, cada uno trabaja separado del otro, pero muchas otras veces se realizan los trabajos en conjunto. La madre o la abuela son las que designan las actividades a realizar. Los domingos, la familia se reúne con los abuelos y cuentan historias, hacen comentarios sobre la comunidad o buscan solucionar problemas. Además, los padres e hijos mayores rezan por las noches.

En relación con el **nivel socioeconómico bajo**, la madre es la única persona encargada de cuidar y asignar tareas domésticas a los hijos e hijas; las distribuye según la edad, aunque a los hijos pequeños (4 ó 5 años) no se les exige ni se les obliga a realizarlos. Generalmente, las actividades se realizan en forma individual, pero cuando es necesario las realizan en grupo. Si la madre está ausente, el hijo mayor distribuye las actividades entre sus hermanos o simplemente les pide que lo ayuden, porque es a él a quien le atribuyen todas las responsabilidades, inclusive el cuidado de todos sus hermanos.

Para comer, la madre sirve los alimentos mientras los niños se sientan en el suelo alrededor de la madre y, entre ellos, hacen comentarios. Otras veces, cuando la madre viaja a la ciudad, los hermanos preescolares mayores, si no hay más grandes, son los que calientan la comida; el mayor es el que sirve a los demás.

Los niños duermen todos juntos en el suelo, sobre petates; la madre y el padre con el bebé duermen en otra parte de la vivienda. Los niños generalmente se duermen a las 8:00 p.m. y se levantan cuando la madre lo hace, a las 5:00 ó 5:30 a.m. Los domingos, a veces, van a visitar a los abuelos o se ponen a jugar con los primos, mientras que los padres platican o van a ver la siembra.

## **El niño y la niña en edad escolar en Cruz de Piedra.**

### **Relaciones interpersonales.**

Las relaciones interpersonales que predominan entre padres e hijos del **nivel socioeconómico alto** son las de ayuda, tanto en las actividades del hogar como en las de campo; la madre asigna diferentes actividades a los niños. En las familias donde sólo hay varones, la madre asigna a éstos tareas que realizan en otras familias las niñas grandes: barrer, preparar el biberón del bebé, cuidar a los hermanos pequeños, encender el fuego, etc.

De parte de los padres, así como de los hijos, se dan relaciones de ayuda y confianza para con los vecinos pues se intercambian algunas cosas cuando las necesitan, se prestan los juguetes y se ayudan cuando se presentan problemas de cualquier tipo (económico, material, etc.). Entre los hermanos, se dan relaciones de cordialidad y agresividad, pero en menor escala; éstas últimas se presentan cuando no se ponen de acuerdo en los juegos.

Las relaciones interpersonales que más predominan entre los escolares del **nivel socioeconómico medio** son las de cooperación y agresividad. Se ayudan para ejecutar tareas del hogar: desgranar maíz, barrer, lavar trastos, acarrear leña, etc. También pelean al no ponerse de acuerdo en las tareas o en los juegos. Estas relaciones se presentan por la poca presencia en el hogar de la madre y ninguna del padre que trabaja toda la semana fuera de la comunidad. Cuando los padres están presentes, mantienen relaciones de autoridad, responsabilidad y deferencia con los hijos, quienes se ven entretenidos y felices.

Los escolares mantienen buenas relaciones interpersonales de ayuda y cuidado con los hermanos a quienes se les considera por ser aún pequeños. Los niños escolares se relacionan bastante con los niños vecinos para jugar, por ejemplo.

Los niños escolares del **nivel socioeconómico bajo** mantienen predominantemente relaciones de agresividad entre ellos y con sus hermanos, ya sea debido a desacuerdos en el juego -que es su mayor actividad- o por querer apoderarse de juguetes. Se da el caso que la

madre mantiene relaciones de autoridad y agresividad, más bien verbal, con los hijos. Constantemente los niños se pelean y la madre les grita, pero ellos se muestran indiferentes. Con el padre sólo se relacionan los domingos, pues éste trabaja toda la semana fuera de la comunidad, partiendo desde la madrugada y regresando muy tarde por las noches.

Los escolares se relacionan con los abuelos; allí surgen relaciones de ayuda, autoridad y responsabilidad, pues los niños se encargan de cuidar las vacas, cuidar la casa, ir con el abuelo a buscar monte para la comida de los cerdos y las vacas, y otras tareas. También, los hermanos mantienen relaciones de confianza y deferencia con los primos que están cercanos a los abuelos.

#### **Autoridad.**

En el **nivel socioeconómico alto**, los padres son los que asumen y detentan la autoridad, expresando cuándo se ordena o se asignan tareas a los hijos e hijas dentro del hogar o fuera de él. Los padres, al dar órdenes, lo dicen con voz natural una, dos o tres veces y, si no obedecen los hijos e hijas, el tono de voz sube y entonces obedecen. Cuando los hijos son obedientes, los gritos no se presentan. Rara vez los padres llegan a necesitar el castigo físico.

Si ambos padres están ausentes en el hogar, el hijo o hija mayor asume automáticamente la autoridad y es obedecido aunque, en la mayoría de las veces, tenga que gritarle a los hermanos. Los padres, así como los hijos e hijas mayores, son considerados responsables de imponer la autoridad con los niños y niñas preescolares de 5 años para abajo, ya que ellos no acatan de inmediato las órdenes.

La autoridad en el **nivel socioeconómico medio** la detentan los padres, pero en mayor grado la madre quien permanece más tiempo con los hijos; se expresa la autoridad cuando la madre asigna las tareas tanto a las hijas como a los hijos; la mayoría de veces sólo ordena una vez y los hijos obedecen. Si los padres están ausentes, los hijos e hijas mayores son los que asumen la autoridad aunque tengan que pegar o amenazar para que les hagan caso y cumplan lo que se les ordena. También los hermanos casados, si viven cerca de la vivienda, pueden asumir la autoridad y ordenar a los niños y niñas que realicen actividades. Algunas veces, los hermanos mayores, del nivel escolar, no son considerados con sus hermanos pequeños pues, si no obedecen, les pegan no importando si lloran.

En el **nivel socioeconómico bajo**, la autoridad la detentan los padres, pero más la asume la madre porque es quien está a diario con los hijos e hijas. En muchas ocasiones, cuando ordena alguna actividad dentro del hogar a los hijos e hijas, y ellos desobedecen, entonces el tono de voz aumenta o se calla y ya no les dice nada a los hijos.

Otras veces, cuando la madre emite una orden y es ignorada, se enoja y al instante golpea a los niños indistintamente del sexo, mas no a los más pequeños.

En ausencia de la madre, los hijos e hijas mayores asumen la autoridad y, si éstos no son obedecidos, amenazan con decirle al papá, amenazan con golpear a los hermanos o simplemente los golpean. Los abuelos ejercen también la autoridad y ellos la expresan verbalmente y no recurren al castigo físico y los niños se muestran con ellos obedientes.

### **Disciplina.**

En el **nivel socioeconómico alto**, la disciplina se refiere a tener comportamientos adecuados de respeto y obediencia a los padres en las diferentes actividades que se les asignan; eso conlleva a que hablen bien de la familia por tener "buenos" hijos. Los comportamientos inadecuados, como peleas, insultos, desobediencia, etc. son aprendidos de otros niños y niñas de la escuela y de la comunidad.

La madre es quien tiene mayor participación en la disciplina, aunque los hermanos mayores pueden imponerla también de acuerdo con las situaciones. La disciplina se impone verbalmente y sólo en casos extremos se les castiga físicamente. Además, no se les permite a los hijos e hijas ser irresponsables en el trabajo.

En el **nivel socioeconómico medio**, la disciplina es considerada como el buen comportamiento que los hijos deben tener, de hacer sólo cosas buenas, como respetar, no pelear, no insultarse y saber trabajar. Las faltas las perciben como comportamientos inadecuados y se atribuyen a otros niños y niñas, y a la influencia de la televisión. Cuando los niños y niñas dicen "malas palabras" o se insultan, la madre los regaña verbalmente o les pega -en ocasiones-, sean varones o niñas; muchas veces se les amenaza con pegarles.

La disciplina es igual para ambos sexos: la mayoría de las veces se les habla aunque, cuando hay otras personas presentes, se utilizan los gestos en forma disimulada para que los niños y niñas no continúen comportándose inadecuadamente como por ejemplo que estén gritando o corriendo mientras los padres platican. Los padres desean que los niños y niñas sean "buenos hijos e hijas", que sean educados y que hagan las tareas cuando se les dice. La disciplina es más estricta para los escolares ya que deben ser más obedientes y tener mayor responsabilidad en las actividades escolares y laborales.

Con respecto al **nivel socioeconómico bajo**, la disciplina la consideran como el orden que deben tener los hijos. El buen comportamiento se manifiesta a través de la obediencia y el respeto. Las faltas como mentir y pegar a los hermanos o a otros niños, son comportamientos indeseables. La disciplina es impuesta en igual forma para ambos

sexos por los padres, aunque más por la madre. La estrategia que siguen es que primero le hablan a los hijos e hijas en edad escolar una o dos veces para que dejen de hacer algo indebido o inaceptable y, si persisten, se les grita, regaña, amenaza o se les pega con el cincho, o no se les da dinero.

En cuanto a la disciplina en el trabajo de los niños y de las niñas en edad escolar, son los abuelos quienes han influido en ellos pues se les permite ver televisión después de las tareas o se les regala dinero. Los padres atribuyen el comportamiento inadecuado de los hijos a otros niños de la comunidad y a la televisión en donde observan “muchas peleas”.

#### **Desarrollo y cuidado del niño y la niña.**

En el **nivel socioeconómico alto**, los períodos de desarrollo son vistos como cambios necesarios. Inicialmente, los niños tienen una gran dependencia de los padres y pasan a una transición de mayor independencia. Consideran como etapa más importante la del joven pues en ese período debe pensar en su futuro y tomar decisiones aunque consideran como la más difícil de las etapas los primeros 2 años por el mayor cuidado que el niño y la niña requieren.

En las familias donde sólo hay hijos varones, las actividades que realizan los escolares son algunas usualmente asignadas a las niñas: barrer la casa, cuidar y cambiar a los hermanos pequeños, preparar el biberón del bebé, ir a comprar alimentos en la tienda, encender el fuego, calentar la comida, acarrear leña, dar de comer a los toros y cerdos, y trabajar en el jardín deshierbando, aunque no hay alto grado de exigencia.

Los padres proceden a la enseñanza formal de las diferentes actividades a los hijos e hijas en edad escolar, aunque ya se ha iniciado a través de la observación e imitación en la primera infancia. Los niños y niñas tienen mayor independencia, presentan habilidad en el manejo de algunas herramientas como machete, azadón, etc.; y también se preocupan por su higiene personal.

En el **nivel socioeconómico medio**, los escolares realizan actividades conjuntas como desgranar maíz, desmontar tablones de flores, ir a la tienda a comprar y jugar. Las niñas tienen algunas actividades específicas como lavar trastos, acarrear agua del pozo, ir al molino de nixtamal, lavar la ropa, barrer la casa y el patio, hacer las camas, tortear y poner a cocer los alimentos. El niño tiene actividades específicas como buscar o hacer leña, calzar la milpa, tapiscar, cortar flores o deshierbar, etc. Estas actividades son aprendidas inicialmente por medio de la observación, cuando aún son más pequeños; más tarde, los padres les dan instrucciones verbales y, por último, ya participan directamente.



*En el **nivel socioeconómico medio**, los escolares realizan actividades conjuntas como desgranar maíz, desmontar tabloncillos de flores, ir a la tienda a comprar y jugar. Las niñas tienen algunas actividades específicas como lavar trastos, acarrear agua del pozo, ir al molino de nixtamal, lavar la ropa, barrer la casa y el patio, hacer las camas, tortear y poner a cocer los alimentos. El niño tiene actividades específicas como buscar o hacer leña, calzar la milpa, tapiscar, cortar flores o deshierbar, etc. Estas actividades son aprendidas inicialmente por medio de la observación, cuando aún son más pequeños; más tarde, los padres les dan instrucciones verbales y, por último, ya participan*





*A este nivel, los niños y las niñas establecen amistad con niños y niñas de la vecindad.*



Los escolares, y algunas veces los hermanos pequeños, pasan bastante tiempo jugando. Otras veces suben a los árboles para cortar frutas o como simple entretenimiento; también se ponen a dibujar, a realizar sus deberes escolares, o cantar canciones infantiles o coros evangélicos. El niño escolar muchas veces va con otros niños a buscar pájaros y, en tiempo de invierno, a buscar hongos.

En el **nivel socioeconómico bajo**, las etapas de desarrollo que se consideran más difíciles son 1) la primera infancia -ya que el niño requiere cuidado y atención-, y 2) de los 10 años en adelante porque se van dando cuenta de muchas cosas. Los padres se muestran preocupados por el bienestar físico, pues insisten en que coman siempre de la mejor forma, cambian a los pequeños, les inculcan a los más grandes a que se bañen y asean. También se preocupan por los hijos e hijas para que reciban educación formal y posteriormente aprendan a desenvolverse en el mundo exterior.

Si el padre trabaja fuera de la comunidad, los niños y las niñas escolares combinan su tiempo, ya que dedican parte de éste a realizar algunas tareas y a jugar. A este nivel, los niños y las niñas ya han aprendido muchas actividades domésticas (barrer, lavar trastos, desgranar maíz, etc.) y laborales (cortar leña, dehierbar los tablones del jardín, etc.). También establecen amistad con niños y niñas de la vecindad.

Los niños y niñas escolares son muy independientes de sus padres y el desarrollo emocional se da a través de sus relaciones con amigos y compañeros de clase, así como niños de la comunidad. A esta edad, el niño y la niña se bañan solos, se cambian de ropa y tienen mayor cuidado en no ensuciarse.

#### **Responsabilidades y obligaciones.**

En el **nivel socioeconómico alto**, el trabajo es considerado muy importante porque el niño debe aprenderlo para que en el futuro pueda valerse por sí solo. Desde los siete años, los padres empiezan a enseñarle a trabajar a los hijos y se preocupan en la forma como lo realizan para que vayan perfeccionándose. Generalmente, las actividades las realizan en grupo y, en el campo, el padre supervisa el trabajo de los hijos. Cuando no lo hacen bien, se les dan instrucciones verbales y demostraciones. Los niños escolares, antes de ir al trabajo, se dedican a realizar sus tareas escolares en forma independiente.

Para la familia del **nivel socioeconómico medio**, el trabajo tiene mucha importancia y se fomenta desde muy temprana edad (5 años) para que los hijos e hijas, en el futuro, puedan vivir en "cualquier lugar". Los responsables de la enseñanza del trabajo del campo para los varones pueden ser otros varones de la familia en caso de que el

padre trabaje fuera de la comunidad; la madre es la que enseña los oficios domésticos a las hijas.

Las tareas son asignadas según el sexo y la edad ya que los hijos e hijas pequeños aún no pueden realizarlas ni se les exige. Las tareas que realizan las niñas de 8 años o más edad son lavar ropa, ir al molino, tortear, acarrear agua, poner a cocer el café o los frijoles, ir a comprar alimentos en la tienda, etc. Los varones de 8 años en adelante pueden traer o acarrear mazorcas, acarrear o cortar leña, calzar la milpa, sembrar el maíz, trabajar en los jardines de flores, etc.

El hecho de que el padre trabaje fuera de la comunidad implica que los varones de edad escolar no tienen mayor responsabilidad en el campo, excepto cuando ayudan a familiares (tal es el caso de los hermanos casados). Cuando las actividades son domésticas, los niños y las niñas se ayudan mutuamente; lo mismo sucede con las tareas escolares. Los padres no supervisan las tareas escolares que realizan los niños, pero sí les dan prioridad.

Con relación al **nivel socioeconómico bajo**, el trabajo es considerado como una actividad muy importante que todo hijo e hija debe aprender para que cuando sea adulto pueda dedicarse a "ganar su vida". Cuando el padre trabaja fuera de la comunidad, el abuelo influye en forma determinante para que los niños aprendan tareas propias del campo y las niñas aprendan tareas domésticas que la madre les enseña.

Así como en los otros niveles socioeconómicos, los escolares del nivel bajo realizan actividades similares en el hogar. Los varones tienen actividades específicas como: pastorear las vacas, sembrar maíz, subirse a los árboles para cortar las ramas y hacer leña, buscar monte para los cerdos y para las vacas. En ciertas ocasiones, las actividades se realizan en grupo como cuando se desgrana maíz, o en forma individual, cuando barren, buscan leña u otros. Estos escolares realizan las tareas escolares antes de cualquier otro trabajo.

### **Comunicación.**

La comunicación prevaleciente en el **nivel socioeconómico alto** entre los hermanos y entre los padres e hijos, es más bien informal, familiar y amistosa. Se da más la comunicación verbal y, en muy limitadas situaciones como la lejanía, se utiliza la gestual o corporal. Los padres conversan bastante con los hijos e hijas, y también hacen bromas sobre situaciones que se dan en la comunidad, o cosas que les sucede a los hijos e hijas en la escuela.

Entre los padres y los hijos, la comunicación es directa y se miran a la cara, aunque en el trabajo no se da mucho la comunicación. Los niños y las niñas se comunican con los padres y con otros niños en

castellano. Aunque empiezan aprendiendo el Kaqchikel, los padres le dan más importancia al castellano.

Entre los escolares, tanto del nivel alto como del medio, se dan las bromas y los insultos. El contenido de sus conversaciones es referente a programas de televisión o a lo que sucede en la escuela y juegos.

El estilo de comunicación que se emplea en la familia del **nivel socioeconómico medio** es informal, amistoso, cortés y directo. Esto sucede en las diferentes actividades que realizan, es decir en las tareas domésticas, en el juego o en las comidas. En las conversaciones entre padres e hijos predomina la comunicación verbal y, en ocasiones, las gestuales y posturales cuando algún extraño está presente y, para no interrumpir, hacen señas a los hijos para que se callen o se retiren. En la comunicación con los extraños, siempre se evita la mirada directa.

Los estilos de comunicación que se emplean más frecuentemente en el **nivel socioeconómico bajo** son el informal y el familiar, tanto entre los hermanos como con los padres, en diferentes situaciones y lugares. La comunicación que prevalece entre los hermanos es verbal, acompañada en ocasiones con insultos y bromas. Tanto los hijos como la madre utilizan frases y palabras en forma de rima.

### **Juegos y entretenimientos.**

En el **nivel socioeconómico alto**, no le dan mucha importancia al juego pues se considera que es simple entretenimiento aunque dicen también que contribuye al desarrollo motor del niño y la niña. Los escolares en este caso tienen juegos particulares, aunque muchas veces se ponen a jugar con los hermanos y otras veces cuando no tienen alguna tarea por realizar, prefieren ver televisión (programas como caricaturas o novelas).

El juego de los escolares es colectivo: pelota, cincos, trompo, tenta; todos conocen muy bien las reglas de los juegos. Los juegos son susceptibles a variar durante el transcurso del año. También saben canciones aprendidas en la escuela y en la televisión.

Los escolares se entretienen dibujando o subiéndose a los árboles. Entre los juguetes con que cuentan los niños, están: las pelotas, los caballos de plástico, las muñecas, las bicicletas, los trompos, los cincos y los aros. Los niños y las niñas siempre juegan en el perímetro de la vivienda y, en ocasiones, llegan niños y niñas vecinos para participar en los juegos.

Los hermanos de edad escolar de diferente sexo generalmente juegan en grupo, aunque hay algunos juegos específicos que realizan según

el sexo. Los niños juegan con otros niños trompo, canicas, luchas y fútbol; las niñas juegan *jacks* y comiditas.

Entre los juegos grupales de los escolares de ambos sexos, están: la tenta, el juego con perinola, la lotería, las escondidas, el lecri (son dos grupos donde uno persigue al otro; tienen establecidas algunas bases como una pared, un árbol o una piedra en donde se refugian cuando son perseguidos y se convierten en los perseguidores), el juego de tirar el bote (colocan un bote de jugo y luego lo tiran, habiendo nombrado con anterioridad a uno para que lo vaya a traer mientras todos se esconden y, cuando encuentran a alguno, colocan el bote en el piso y lo pisan con el pie al mismo tiempo que dicen, por ejemplo, "tirá el bote María, ya te vi" y así hasta encontrar a todos.

El niño o la niña que es encontrado de primero es a quien le toca ir a recoger el bote y buscar a los demás que se esconden). Algunas veces participan los pequeños en los juegos, pero constantemente son regañados cuando violan alguna regla del juego y se les dice que no deben hacerlo.

Los hermanos que asisten a la escuela saben algunas canciones que cantan y los pequeños oyen. Luego, dicen que vuelvan a cantar mientras repiten; así se inicia el proceso de aprendizaje. También saben coros evangélicos que escuchan en la iglesia, los que repiten en los juegos, aunque los pequeños no saben bien las letras.

En el **nivel socioeconómico bajo**, el juego es considerado como parte integral de las actividades del niño. Los juegos van cambiando durante el transcurso del año y los varones juegan a las canicas, el trompo, la tenta, el columpio, el fútbol, a los vaqueros con juguetes de plástico, o utilizando pistolas hechas con corteza de árbol, un leño y otros. Las niñas juegan a la comidita utilizando hierbas o lodo, platos de barro, *jacks*, a la mamá (utilizando una muñeca y colocándola en la espalda amarrada con una toalla), a viajar en un carro (sentándose en unas sillitas al mismo tiempo que imitan el ruido del motor y dicen "vamos para Guatemala").

Los hermanos son los que se encargan de enseñar los juegos a los pequeños, quienes aprenden también observando e imitando. Los niños y las niñas repiten anuncios, canciones que escuchan y lo que ven en la televisión y escuchan en la radio. Además, los escolares saben canciones y poemas que les enseñan en la escuela y que, al cantarlos los pequeños, las escuchan y repiten.

#### **Valores, tradiciones y creencias.**

En el **nivel socioeconómico alto**, los padres instruyen los valores de la obediencia, el trabajo y el respeto de los niños hacia los mayores

y, en general, a los vecinos. Esto se les inculca a los niños y las niñas desde los cinco o seis años y se espera que lo pongan en práctica y, si no lo hacen, se les regaña. Los valores son muy importantes para los padres: desean que los hijos e hijas sean educados para sentar un buen precedente con la comunidad, más que todo con los escolares que mantienen mayor relación con las personas fuera del hogar.

Dentro de las costumbres en la familia, se pueden mencionar, fuera del hogar, la celebración de cumpleaños, llevar comida o víveres a una vecina que acaba de dar a luz o visitar a algún enfermo. Se les dice a los niños y niñas que todo eso es muy importante para tener buena relación con la comunidad.

Respecto a la religión, los padres son los que se encargan de transmitir los principios religiosos a la edad de 6 años, llevando a los niños a la iglesia o al culto. En el hogar, sólo los padres rezan al acostarse y al levantarse y, aunque les digan a los hijos que lo hagan, no siempre se acuerdan y no se les obliga.

Entre los valores que los padres inculcan a los hijos en el **nivel socioeconómico medio**, están el respeto a los padres, a las personas adultas, la obediencia y, en general, el buen comportamiento. La enseñanza es igual para ambos sexos y es muy importante que los hijos e hijas tengan buen comportamiento, así no “se habla mal de la familia y de los padres”.

Desde temprana edad, se les enseña el temor a Dios y los temas bíblicos. El pastor evangélico y otros miembros de la iglesia influyen mucho en ellos; los niños del nivel escolar son obligados por los padres a asistir a la iglesia, poner atención y no molestar mientras transcurre el culto religioso. En los rezos u oraciones que se realizan por las noches en el hogar, los padres e hijos más grandes son los que participan; a los escolares y a los pequeños no se les obliga.

Entre los valores considerados de mayor importancia en la familia del **nivel socioeconómico bajo** está la obediencia, la distinción entre el bien y el mal, y el respeto. A la edad de 11 años, los hijos e hijas van comprendiendo más y se espera un buen comportamiento de ellos. Los comportamientos reprobados son los pleitos, la desobediencia, la mentira, el robo, etc.

Los padres inculcan a los niños y a las niñas los principios religiosos. El respeto a la religión se inicia a la edad de 7 u 8 años, el cual coincide con la preparación del niño para la primera comunión; esto lo aprenden a través de un grupo de catequistas de la comunidad. No asisten ni participan en los actos religiosos de la iglesia ya que queda lejos, y sólo los padres rezan en las noches y al despertarse. A los hijos no se les obliga a rezar, aunque sí se les exhorta para que lo hagan.

### **Normas de cortesía.**

En el **nivel socioeconómico alto**, se es deferente y amable con las personas conocidas o de la comunidad; se trata con indiferencia a los extraños. A los niños y niñas de 7 u 8 años, se les exige que saluden a los adultos. Los padres son los encargados de enseñar a los niños a saludar a las personas mayores de la comunidad, aunque esto no lo hacen, salvo con compañeros suyos de la escuela.

En términos generales, los niños y niñas dicen buenas tardes, buenos días o adiós cuando se tiene comunicación constante con ellos. Hay predominio del saludo verbal, aunque en ocasiones existe combinación con el saludo gestual y el corporal.

Los niños, al llegar a la casa después de la escuela, saludan y, en ocasiones, sino saludan verbalmente, lo hacen con una sonrisa. Si llegan visitas, se retiran del lugar o la madre les pide que lo hagan, lo que no sucede si se trata de alguien extraño a la comunidad.

En el **nivel socioeconómico medio**, se enseña a saludar a los niños entre los 6 y 7 años, y se les exige cuando ingresan a la escuela. Los padres refieren que muchas veces a los 3 ó 4 años, los niños saludan porque escuchan a los padres o hermanos. Predominan los saludos verbales y, en la comunidad, los niños y niñas escolares no saludan a las personas, sean éstas jóvenes o adultos -comprobado por la observación-. Si hay niños escolares con otros niños de la escuela o compañeros de grado, se detienen, platican o simplemente intercambian sonrisas.

El trato hacia los extraños o personas que no son de la comunidad es distante, pero con el correr del tiempo se muestran muy amables, regalan algunas cosas e invitan a comer con ellos. Tanto los padres como los hijos, cuando llegan personas ya conocidas, pero que no son de la comunidad, se les ofrece una silla, se muestran amables y hacen preguntas de diferentes temas.

En el **nivel socioeconómico bajo**, se enseña a los niños a saludar desde los tres años, pero es hasta los 8 años cuando por sí solos lo hacen. Generalmente, sólo saludan a los tíos o a personas conocidas que llegan a la vivienda. Los saludos predominantes son los verbales entre los escolares. Los niños no saludan a los extraños -a menos que se familiaricen con ellos- ni a las personas mayores de la comunidad que encuentran en la calle. Los hermanos mayores, así como los padres, enseñan a que los niños saluden.

Con los vecinos, el trato es amistoso, mientras que con los extraños es lo contrario. Quizás hasta después de unas 3 o más visitas se les invita a pasar o a sentarse en el patio. A los familiares y conocidos, cuando visitan, se les invita a tomar café o a comer si éstos llegan a la hora de la comida.

### **Organización familiar.**

En cuanto al trabajo, tanto en el hogar como en el campo, los niños y las niñas del **nivel socioeconómico alto** lo hacen generalmente en grupo. Por lo general, no se especifica el tiempo límite para terminarlo, pues el hermano mayor o el papá siempre está supervisando para que lo hagan lo más pronto posible. La madre asigna las actividades en el hogar y el padre en el trabajo, fuera del hogar.

En las comidas, los niños y las niñas o los padres hacen comentarios mientras que todos están sentados en semicírculo. Los niños duermen en un solo cuarto y comparten las camas; no tienen un horario establecido para dormir, pero sí para levantarse ya que tienen que ir a la escuela. Los hijos no pueden tomar decisiones por sí solos, siempre lo consultan con los padres.

En el trabajo o las tareas, las niñas de edad escolar del **nivel socioeconómico medio** trabajan algunas veces en grupo y, en otras ocasiones, en forma individual; la madre es quien les asigna lo que deben realizar. El padre es quien asigna las tareas a los varones cuando éste se encuentra en la comunidad y, en ausencia del padre, los hermanos mayores son quienes corrigen a los hermanos pequeños cuando no realizan bien las actividades.

Toda la familia se sienta en sillitas pequeñas (varones) y en petates (mujeres) colocados en el piso formando un semicírculo cuando se disponen a comer. Para dormir, los varones tienen un cuarto y las niñas otro; todos comparten sus camas. Los domingos por las tardes, generalmente los padres e hijos se sientan a hacer comentarios de lo que sucede en su comunidad, solucionan problemas o simplemente conversan sobre cualquier tema, pero si lo que se platica es serio, no participan los escolares, sólo los adultos y los jóvenes.

Entre los niños y las niñas de edad escolar del **nivel socioeconómico bajo**, la organización del trabajo se realiza tanto en grupo como en forma individual; se da muy poca comunicación. En el trabajo de campo, es el abuelo quien organiza las tareas y, en lo referente a lo doméstico, es la madre quien se encarga.

Los niños y las niñas se sientan en el suelo para comer; generalmente se colocan alrededor del fogón. Mientras ellos se colocan, la mamá les sirve a los hijos, uno por uno, empezando por el mayor. Para dormir, los niños de ambos sexos y los padres lo hacen en un mismo cuarto, compartiendo las camas según el sexo, los niños se duermen a las ocho y se levantan a las siete de la mañana para prepararse para ir a la escuela.

Los domingos, los padres se van con los abuelos para conversar, contar sucesos acaecidos en la comunidad, mientras que los hijos se juntan con los primos a ver televisión o a jugar.

## **El joven y la joven de edad postescolar en Cruz de Piedra.**

### **Relaciones interpersonales.**

En el **nivel socioeconómico alto**, las relaciones interpersonales que se dan tanto entre los hermanos como entre éstos y los padres son de ayuda, responsabilidad y autoridad. En el trabajo y en el hogar, las diferentes actividades se realizan en forma conjunta, a la par del padre y la madre. En las familias donde sólo hay mujeres, éstas ayudan en el trabajo del campo. Los padres sólo tienen que ordenar que se va a realizar en el día y las jóvenes ya saben lo que les corresponde hacer en el jardín. A su regreso al hogar, preparan el almuerzo.

Los padres e hijos mantienen relaciones de confianza y de ayuda con personas que asisten a la iglesia, también con personas vecinas con quienes se puede contar para intercambiar ideas, problemas o prestar algún dinero cuando hace falta. Los padres, así como los hijos, mantienen buenas relaciones de ayuda, confianza y deferencia, en el trabajo de campo y el hogar con los hermanos escolares ya que no se pelean ni se maltratan ni se gritan; al contrario, mantienen relaciones de cordialidad.

Las relaciones interpersonales que predominan en el **nivel socioeconómico medio** entre padres e hijos son las relaciones de autoridad y ayuda, tanto en las labores del campo como en las horas de descanso y comidas en el hogar. En el trabajo, cuando los hijos se ponen a platicar o a molestar, el padre les grita que tienen que apurarse. Lo mismo sucede en el hogar si los hijos, ya sean los mayores o los pequeños, se ponen a molestar, hacer bulla o pelearse; el papá también les dice que dejen de hacerlo y que se apuren porque tienen que continuar con el trabajo. La madre mantiene más bien una relación de confianza con los hijos e hijas. Los hermanos, en ocasiones, establecen relaciones de agresividad, pues comienzan bromeando o se arrebatan algún objeto y terminan intercambiándose golpes, separándose cuando el padre o la madre llega.

Las relaciones interpersonales que con mayor frecuencia se dan en el **nivel socioeconómico bajo** entre padres e hijos son las de ayuda. En el trabajo de campo, todos los hijos colaboran con el padre, siendo los que trabajan más y a quienes se les exige mayor rapidez. También se dan las relaciones de autoridad donde el padre va ordenando lo que deben realizar los hijos.

En el hogar se dan relaciones de colaboración entre la madre y las hijas, pues se distribuyen los quehaceres domésticos y las mismas relaciones se establecen con la abuela y una tía (ambas viven en la

misma casa. Las muchachas también ayudan a cargar y cuidar al bebé de meses. Tanto los padres como la tía y la abuela establecen relaciones de cooperación y autoridad con los escolares y preescolares, a quienes se les dice lo que tienen que hacer en el campo y el hogar, se les corrige cuando se portan mal y se les exige hacer sus tareas escolares.

#### **Autoridad.**

La autoridad en el **nivel socioeconómico alto**, la detentan los padres indistintamente pues, en ausencia de uno de ellos está el otro y, si los dos no están, son los hijos mayores quienes la asumen. Entre los padres e hijos, la autoridad se impone verbalmente, utilizando únicamente la voz natural, sin llegar a gritar, amenazar o pegar. Entre los hermanos se da mucho el respeto, pues obedecen sin protestar lo que el hermano mayor dice.

En muchas ocasiones, en el trabajo de campo se establece poca comunicación entre el padre y el hijo varón y, cuando el padre da una orden, se limita a cumplirla. De igual forma, cuando la madre les dice a las hijas que dejen el tejido o lo que están haciendo y las lleva al jardín a abonar las flores o deshierbar, ellas no protestan, simplemente obedecen.

En el **nivel socioeconómico medio**, los padres detentan la autoridad, pero se hace más evidente la del padre. Sólo si no están los padres, los hijos más grandes la asumen, ejerciéndola sobre los hermanos que en ocasiones la desobedecen, pero finalmente responden ante la amenaza de pegarles. La autoridad del padre se hace presente en el hogar y en el trabajo y se expresa generalmente en voz alta, pero si los hijos no realizan la orden, se les grita. Constantemente, el padre supervisa el trabajo y, si los hijos se oponen o bromean, se les grita para que se den prisa.

La madre, cuando asume la autoridad, generalmente la expresa verbalmente en voz natural y, si los hijos no obedecen, se les amenaza con acusarlos ante el padre. La autoridad del padre se expresa de igual forma para los hermanos varones, pero no a la niña pequeña si es única mujer y la menor de la familia.

La autoridad en el **nivel socioeconómico bajo**, la ejercen ambos padres, siendo más evidente la del padre en el campo y la de la madre en el hogar; si los padres no están presentes, la autoridad la ejercen la abuela, la tía y los jóvenes sobre los hijos e hijas escolares y preescolares.

La forma como se expresa la autoridad es a través de palabras con voz natural de ambos padres, pero si los niños o los jóvenes son lentos, el padre les grita que se den prisa. Los muchachos, cuando

dan alguna orden y no son obedecidos inmediatamente, amenazan a los hermanos con decirle al padre cuando éste llegue.

La madre es más flexible en cuanto a la autoridad con los hijos, ya que si éstos no obedecen de inmediato, no se les dice nada, pero les repite la orden en un intervalo de tiempo corto. Se ha podido constatar que a los jóvenes no es necesario repetirles las órdenes ya que demuestran tener mucha iniciativa.

#### **Disciplina.**

En el caso del **nivel socioeconómico alto**, si los padres son evangélicos, el tipo de educación que inculcan a los hijos, basado en principios religiosos, se refleja en su comportamiento ya que se muestran muy obedientes y dependientes. Se les habla seriamente cuando se les disciplina, pero no se les levanta la voz ni se recurre a las amenazas o castigos físicos.

El comportamiento serio y responsable de las hijas mayores es influyente en los otros hermanos. Algunos comportamientos considerados inaceptables por los padres, lo atribuyen a que, de pequeños, los niños y las niñas lo aprenden en la escuela, con otros niños y niñas de la comunidad o porque ven televisión.

En el trabajo, los hijos son disciplinados constantemente y se les regaña cuando se molestan o bromean; lo mismo sucede en el hogar cuando no se están quietos. La disciplina generalmente es impuesta verbalmente si los hijos no acatan la orden de forma inmediata, el padre grita con enojo no así la madre. En muchas ocasiones, el padre amenaza a los hijos con pegarles. Si los hijos molestan estando algún visitante presente, los padres por lo general utilizan el lenguaje no verbal, ya sea haciendo un movimiento con el dedo, con una mirada fija o guiñando un ojo.

Los postescolares del **nivel socioeconómico bajo** tienen un buen comportamiento y son colaboradores en las tareas del hogar y del campo; sólo se les regaña cuando no se dan prisa en sus tareas. A los niños no se les pega cuando no hacen bien alguna tarea, sólo se les regaña.

Todos los hijos e hijas son disciplinados en el trabajo y las mujeres realizan tanto las tareas del campo como las del hogar y toda la familia participa en forma conjunta. En el campo, es el padre quien asigna las tareas y, si hacen el trabajo de manera distinta a como el padre les ha enseñado, les regaña y les explica cómo debe realizarse. Entre los comportamientos indeseables de los muchachos, se encuentran el salir y mantenerse mucho tiempo en la calle o no hacer a tiempo las tareas.

### **Desarrollo y cuidado del joven.**

Los jóvenes del **nivel socioeconómico alto** han asumido mucha responsabilidad y tienen definidas las actividades dentro y fuera del hogar. Los padres son los socializadores, la madre se dedica a las actividades domésticas y el padre a las del campo, aunque en muchas ocasiones las actividades se realizan en forma conjunta con los hijos e hijas; la madre es la autoridad máxima en ausencia del padre.

En ausencia de varones en la familia, las muchachas son responsables de las actividades en el campo relacionadas con abonar la milpa, sembrar maíz, deshierbar los tablonos de flores, cortar las flores, ir a traer y buscar leña. En el hogar trabajan en sus tejidos, barren, cocinan, tortean, lavan la ropa, etc. Al mismo tiempo, adquieren la habilidad del manejo de instrumentos como el machete, el cuchillo, el azadón, etc.

En este nivel, las muchachas mantienen relaciones con vecinas de su misma edad, aunque siempre muy dependientes de sus padres. La mayor actividad de las jóvenes es el trabajo y han adquirido responsabilidad en su cuidado personal ya que tienen diferente ropa para el trabajo y para salir dentro de la comunidad; también se bañan frecuentemente y se mantienen muy arreglados.

Los padres del **nivel socioeconómico medio** consideran la etapa más importante la del joven (12-18 años) porque a esta edad ya deben haber interiorizado lo que es la responsabilidad en el trabajo, la obediencia, la educación y ser ejemplo para los hermanos pequeños y así los padres puedan sentirse orgullosos. Los jóvenes se muestran preocupados por su apariencia física y el vestuario; en forma general, son limpios y ellos mismos toman la iniciativa, aunque los padres mantienen cierta influencia sobre ellos. La actividad que absorbe al joven es el trabajo, pues lo inicia desde temprano hasta cuando cae el sol; sólo los domingos se distrae cuando sale a pasear fuera de su comunidad. El trabajo es una responsabilidad asumida y cuando son sólo varones, en ausencia de la madre, ellos preparan la comida, calientan tortillas, calientan café, barren, etc. En el campo, trabajan en todas las actividades, ya sea en el jardín o sembrando maíz para luego calzarlo, cortar leña, etc. También en esta etapa se inicia el cortejo de las muchachas, aunque a escondidas para que los padres no se enteren; es así como se da el desarrollo emocional o afectivo del joven.

El joven en este período es muy diestro en el manejo de muchos instrumentos de trabajo, tales como: el machete, el azadón, la piocha, la fabricación de los muñequitos de madera para resorteras que utilizan para cazar pájaros. Dentro de las aspiraciones del joven está la del trabajo, pero ganando más y también emigrar hacia la ciudad para encontrar un trabajo menos duro y mejor remunerado.

Los padres del **nivel socioeconómico bajo** se preocupan por la alimentación, el vestuario y la educación de los hijos e hijas, aunque con grandes esfuerzos. Los jóvenes contribuyen a la economía familiar cuando perciben algún dinero al vender sus tejidos. Además, en ocasiones viajan al pueblo a participar en la misa. Ayudan a los pequeños para que realicen algunas actividades; les exigen y los corrigen. A este nivel, los jóvenes amplían su círculo y se empiezan a relacionar con muchachos de su misma edad; los padres no les limitan esta actividad. También han adquirido habilidad en el tejido y en el manejo del machete, azadón y otros.

Los jóvenes aspiran a trabajar, ya sea en el tejido o en el jardín, pero siempre en la comunidad. Se preocupan por su apariencia personal, con frecuencia se bañan y generalmente se mantienen limpias. La mayor actividad de ellas es el trabajo y, por las tardes, son ayudadas por sus hermanos escolares.

#### **Responsabilidades y obligaciones.**

Los jóvenes del **nivel socioeconómico alto** tienen bien cimentado lo que deben hacer y los padres tienen poca participación ya que no es necesario decirles lo que deben realizar los hijos, pues ellos se muestran muy responsables y con mayor iniciativa. Tanto la madre como el padre delegan las responsabilidades y, por lo general, las tareas domésticas y del campo se realizan en forma conjunta (padres - hijos); además, los jóvenes asignan tareas a los hermanos y entre ellos hay comprensión y respeto. Cuando toda la familia trabaja en el campo, a cierta hora, una o dos hijas son las que abandonan el trabajo de campo para preparar los alimentos; en otros casos, alguien se queda en casa para cuidar los animales, la casa y preparar la comida.

Los jóvenes lavan trastos, tortean, preparan la comida, cuidan las aves de corral, lavan la ropa, barren la casa, hacen tejidos de huipil y van al molino de nixtamal. En el campo, siembran flores, riegan, deshieran, cortan flores, echan abono, tanto en el jardín como en la milpa. El varón tiene mayor relación con el padre: lo acompaña a ver las siembras y a trabajar cuando las muchachas no van, corta leña, acarrea, siembra maíz, calza la milpa, siembra flores, etc., el padre continuamente le enseña y supervisa.

En el **nivel socioeconómico medio**, los varones realizan actividades propias del campo como calzar y sembrar maíz, picar tablones para la siembra de flores, abonar, cortar, buscar y acarrear leña. Los muchachos, en ausencia de la madre, cocinan, barren y lavan trastos; sin embargo, tortear es una tarea hecha por una vecina.

El padre es la autoridad y dispone qué trabajos son los que se van a realizar durante el día. También, a los hijos, se les permite ser creativos y tener iniciativa en las tareas (son supervisados

frecuentemente por el padre, quien los regaña si lo hacen mal). Por trabajar con el padre, los hijos cada domingo son retribuidos con algún dinero para que puedan ir a pasear.

Así como en los otros niveles, en el **nivel socioeconómico bajo**, cuando no hay varones en la familia, las mujeres participan en el trabajo de campo de siembra y cosecha de flores; abono y riego de los jardines; búsqueda y corte de leña. También en el hogar tienen sus tejidos, lavan la ropa, tortean, barren, lavan los trastos, van al molino de nixtamal y compran alimentos en las tiendas. Los jóvenes tienen mayor responsabilidad y se les exige más, aunque son muy dedicados. El padre y los hijos mayores asumen las responsabilidades del trabajo y las realizan en forma conjunta y, por las tardes, los escolares se unen a ellos.

#### **Comunicación.**

El estilo de comunicación que prevalece en el **nivel socioeconómico alto**, entre padres e hijos, es el formal e íntimo, pues se muestran serios y generalmente platican muy poco. Puesto que los jóvenes se ocupan la mayor parte del tiempo en el trabajo, ya sea en el campo o en el hogar, se da escasa comunicación entre ellos. Únicamente se platican para solicitarse algún objeto entre ellos, para pasar a otro lugar y seguir trabajando, etc.

Las muchachas de vez en cuando bromean entre ellas cuando no están los padres. El contenido de sus conversaciones se basa en acontecimientos de la iglesia evangélica, de los cultos dominicales y de tejidos o trabajos del campo. Además, no se da el insulto entre ellas ni con los hermanos más pequeños.

Los padres y los hijos se comunican en Kaqchikel y si está presente un "extraño", lo hacen en castellano. Primero aprenden el Kaqchikel y después el castellano, pero desde pequeños se les inculca el aprendizaje del castellano porque creen que es de mayor importancia para desenvolverse en mejor forma en el mundo exterior.

El estilo de comunicación que se da dentro de la familia del **nivel socioeconómico medio** entre padres e hijos es el informal y familiar aunque, entre los mismos hermanos, el estilo es cortés. La comunicación se da en el hogar en los momentos de descanso, en las comidas o en el trabajo, aunque en esta última actividad la comunicación es escasa porque el padre prefiere el trabajo rápido sin que se pongan a platicar.

Los muchachos bromean bastante; les gusta hablar sobre muchachas y, a veces, hacen comentarios sobre acontecimientos que suceden en la comunidad o sobre noticias que escuchan por la radio. Cuando el padre platica y los hijos molestan haciendo bulla, el tono de su voz

es alto llegando a gritarles, no así la madre quien sólo utiliza el grito cuando llama a uno de los hijos si se encuentra a una distancia considerable.

Padres e hijos conversan en castellano, tanto en el hogar como en el trabajo de campo, aunque algunas veces lo hacen en Kaqchikel, pero especialmente con la madre. El castellano es el que prevalece en la comunicación.

En la familia del **nivel socioeconómico bajo**, el estilo de comunicación que prevalece es el informal y amistoso, tanto entre padres e hijos como con otras personas de la comunidad. Estos estilos los emplean tanto en el hogar (comidas, conversaciones, etc.) como en el trabajo, cuando tienen oportunidad de conversar.

Tanto los padres como los hijos mayores corrigen a los hermanos pequeños cuando éstos no dicen correctamente alguna palabra en castellano. El aprendizaje del castellano es reforzado por los hermanos que han asistido o asisten a la escuela. En ocasiones, se habla en Kaqchikel en la familia, pero prevalece el castellano por ser considerado de mayor utilidad para el mundo exterior.

#### **Juegos y entretenimientos.**

Los del **nivel socioeconómico alto**, en sus tiempos libres, se sientan a platicar con personas de su misma edad y con sus hermanos; conversan sobre cosas que suceden en la comunidad y también hablan sobre los muchachos, el noviazgo, etc. En general, el postescolar tiene muy poco entretenimiento y, en raras ocasiones, bromea, ya que la mayor actividad que realiza es el trabajo.

El juego en el **nivel socioeconómico medio** es considerado como un entretenimiento de los niños y los muchachos cuando regresan a mediodía del trabajo. Ellos aprovechan el descanso para jugar con una pelota, bailar trompo, conversar, bromear o cazar pájaros. En ocasiones, se molestan nombrando a las muchachas con quienes platican y entonces se corretean. En forma general, los muchachos casi no juegan y, cuando están entretenidos, platicando o bromeando, el padre les dice que tienen que comer rápido para retornar al trabajo.

Los muchachos saben canciones románticas que escuchan en la radio, pero no lo hacen en presencia de la madre, quien regaña. También saben coros evangélicos: los aprenden cuando participan en los servicios religiosos entre semana y los domingos. Durante los domingos, los muchachos salen fuera de la comunidad para pasear con sus amigos.

Los postescolares del **nivel socioeconómico bajo**, por tener como actividad fundamental el trabajo, tampoco juegan. En los ratos libres,

se dedican a conversar, hacer comentarios de la comunidad o cuidar a los pequeños; saben canciones y coros religiosos que en ocasiones cantan con los escolares.

### **Valores, tradiciones y creencias.**

Entre los valores inculcados a los hijos en el **nivel socioeconómico alto**, está el respeto a todas las personas adultas, expresado por medio de los saludos y la obediencia. La religión está muy arraigada en los padres y a los hijos, desde pequeños, se les habla de la Biblia, en forma de historia y, conforme van creciendo, le van dando mayor importancia y seriedad. Muchas actividades y conversaciones dentro de la familia, cuando están reunidos, giran alrededor de temas bíblicos.

Los padres e hijos mayores rezan -cada quien- antes de acostarse y al levantarse, no así los niños y niñas más pequeños a quienes no se les obliga. A los hijos, especialmente a las muchachas, se les dice con frecuencia que si algún día se casan, tienen que hacerlo con alguno de la misma religión que sea trabajador y sin vicios. La madre es quien orienta y aconseja a las hijas mujeres.

En el **nivel socioeconómico medio**, los hijos deben ser respetuosos, obedientes, trabajadores y responsables, porque así son vistos por la comunidad como buenos hijos y los padres son elogiados. El padre es quien influye más en los hijos para que sean más serios; en ocasiones, el padre les habla en forma natural, pero otras veces enojado los regaña o los grita.

Una tradición muy arraigada en la familia es que a los hijos e hijas constantemente se les dice que tienen que estar sujetos a las "Sagradas Escrituras", ser hijos cristianos y no tener vicios. La religión, así como los valores, son transmitidos por ambos padres. Los jóvenes participan seriamente, no así los hermanos menores.

En el **nivel socioeconómico bajo**, los padres conceden mucha importancia al hecho de que los niños respeten y saluden a las personas mayores, aprendan a trabajar, sean obedientes porque así de grandes podrán ser personas buenas y respetables. La enseñanza es llevada a cabo por los padres, aunque en cierto grado los hermanos mayores también ejercen gran influencia en los demás hermanos.

Prevalece la instrucción de los valores en forma verbal, algunas veces en forma enérgica con los escolares y los preescolares, no siendo así con los postescolares que, de los 12 años en adelante, deben ser ya personas responsables y respetuosas.

Se espera que las mujeres no anden mucho tiempo en las calles ni platicuen con muchachos por largo rato porque se les puede criticar. Si lo hacen, los padres las regañan o les prohíben volver a hacerlo.

De vez en cuando, los postescolares acuden a la misa del pueblo. Por las noches, rezan los padres e hijos mayores, pero en forma aislada.

#### **Normas de cortesía.**

El postescolar del **nivel socioeconómico alto** es ya una persona muy responsable y respetuosa, pues saluda tanto cuando llegan visitas como cuando están en las calles. Saludan a los ancianos, a los adultos y a los jóvenes.

Los padres esperan que los jóvenes sean serios, responsables y corteses. El trato hacia otras personas que no son de la comunidad es inicialmente de indiferencia, pero al familiarizarse se vuelven muy amables. Cuando reciben visitas de personas de la comunidad, los jóvenes y padres se muestran amables y corteses. Las jóvenes se muestran distantes con los visitantes y no participan, salvo cuando se les habla directamente.

Los niños del **nivel socioeconómico medio** son corteses con las personas adultas y jóvenes pues saludan en las calles y en el trabajo cuando hay personas que laboran cerca de donde están. Los jóvenes saludan a otros jóvenes y adultos en cualquier lugar de la comunidad. Se espera que sean respetuosos y corteses (cuando terminan de comer dan las gracias, por ejemplo). Los visitantes que llegan a la hora del almuerzo pueden ser invitados a tomar o comer algo. También muestran su gratitud por la visita de personas fuera de la comunidad, ofreciéndoles alguna cosa como flores, fruta, etc.

Los postescolares del **nivel socioeconómico bajo** deben demostrar su buen comportamiento en la comunidad: ser corteses, respetuosos y poder conversar con las personas que llegan a visitarlos. Se muestran muy amables, platicadores y comparten con los visitantes. Entre los hermanos no se dan los insultos.

#### **Organización familiar.**

En el trabajo de campo, tanto los padres como los hijos del **nivel socioeconómico alto** realizan las actividades en forma conjunta, dándose gran cooperación entre ellos. Las actividades en el hogar son relegadas en mayor grado a la hija mayor, pues es la encargada de realizarlas, pero tiene muy poca participación en el trabajo de campo.

Cuando las hermanas regresan de trabajar, ayudan a la madre. Cuando todas las hijas están en casa, tejen y, llegado el mediodía, la mamá les asigna otras actividades para terminar en forma rápida las actividades propias de la cocina. En las comidas, los padres e hijos se sientan alrededor del fogón, en una especie de círculo, donde la madre y las hijas sirven los alimentos.

Para dormir, las muchachas y la madre tienen un cuarto para ellas (comparten las camas); el papá con el hijo tienen otro cuarto y comparten una cama.

Los domingos, después de los cultos evangélicos, los padres se quedan a conversar con otras personas; las muchachas y los niños también lo hacen con los miembros de la iglesia de la misma edad. Los domingos, en algunas ocasiones, la familia se sienta en el corredor para platicar sobre cosas que suceden en la comunidad u otros temas.

En la familia del **nivel socioeconómico medio**, el padre y los hijos realizan las actividades juntos, aunque muchas veces cada uno está ubicado a cierta distancia del otro y se da poca o ninguna comunicación entre ellos mientras trabajan. Si el padre se enferma o se ausenta de la comunidad, el hijo mayor organiza y planifica el trabajo con sus hermanos; también lo supervisa. Si es en el hogar, también el hermano asigna las tareas a los hermanos cuando no está la mamá.

La madre asigna las tareas en el hogar a los hijos aunque sea poca su participación. En las comidas, toda la familia se reúne y es la madre quien les sirve desde cerca del fogón mientras todos se sientan en semicírculos esperando la comida. Para dormir, los hermanos varones y el padre comparten las camas, y la mamá con la hija. En ocasiones, durante los descansos o durante las comidas, el padre cuenta a los hijos historias bíblicas o historias personales (anécdotas).

Los jóvenes del **nivel socioeconómico bajo**, con la venta de sus tejidos, ayudan a la economía familiar; otra parte del dinero les queda para comprarse algunas cosas. Prevalece el trabajo en grupo, tanto en el campo como en el hogar y son los padres quienes asignan las tareas. Para las comidas, todos comen al mismo tiempo; a veces, la mamá y la hija mayor lo hacen cuando terminan de servir a todos. Todos comen generalmente en semicírculo o dispersos en la cocina, sentados en la cama, en petates o en pequeñas sillas. Para dormir, los varones y las niñas, por separado, comparten una cama con el bebé; generalmente se duermen temprano. Los domingos se reúnen todos a descansar y platicar sobre diferentes temas, a contar historias o a contar sucesos de la comunidad.

## **Aldea Chuiquel.**

### **El niño y la niña de edad preescolar en Chuiquel.**

#### **Relaciones interpersonales.**

Las relaciones predominantes en el **nivel socioeconómico alto**, entre padres e hijos, son las de ayuda y autoridad; de ayuda porque todas

de que el padre detenta la autoridad tanto con los varones como con las niñas, en relación al trabajo de campo, mientras que la madre la ejerce sobre las hijas en las tareas domésticas.

Para imponer la autoridad, el padre sólo ordena verbalmente y los niños obedecen, pero la madre muchas veces tiene que repetir la orden o llegar a amenazar a los hijos con pegarles. Tanto la madre como el padre se muestran flexibles con los preescolares pues les repiten las órdenes varias veces. Si el niño o la niña no la acata, no recibe castigo físico mientras que, a los escolares, en algunos casos, se les pega por no obedecer una orden.

Los padres son la autoridad en el **nivel socioeconómico medio**, pero por el hecho de que el padre trabaja a veces fuera de la comunidad la madre es quien la asume. La forma como se impone la autoridad es mediante la comunicación verbal y, cuando no la obedecen, amenaza a los niños y niñas con pegarles (en algunos casos se les pega directamente). Si la madre está ausente, la hija mayor asume la autoridad y si no es obedecida, amenaza con golpear a los hermanos o con decirle a la mamá. La autoridad es impuesta de igual forma para todos, excepto para los niños de un año o menores, a quienes no se les pega ni se les dan órdenes como a los otros hermanos.

En el **nivel socioeconómico bajo**, los padres son también los que detentan la autoridad y, si el padre está ausente, es la madre quien la asume aunque es bastante flexible, no así el padre, quien infunde temor en los hijos y es obedecido de inmediato. Si los padres están ausentes, la hija mayor asume automáticamente la autoridad, pero también los abuelos detentan la autoridad sobre los niños y las niñas.

Para imponer la autoridad, el padre habla a los niños y las niñas una vez, mientras que la madre habla dos o más veces a los hijos y amenaza con decirle al padre o con castigar físicamente. La autoridad es más dura con los escolares que con los preescolares, a quienes se les permite desobedecer y sólo se les regaña. Esto es igual tanto de parte del padre como de la madre.

### **Disciplina.**

La disciplina en el **nivel socioeconómico alto** es que los niños cumplan las órdenes de los padres, quienes dan mucha importancia a la obediencia para lograr que el hijo en el futuro sea ejemplo en la comunidad y los padres no sean criticados.

Los comportamientos inaceptables son mentir, tomar lo ajeno, pelearse entre hermanos y con otros niños, y desobedecer, lo cual se sanciona con regaños o castigo físico, si se hace necesario. Se reconocen, como comportamientos adecuados, que los hijos e hijas sean responsables, educados, obedientes y respetuosos. A los niños

preescolares se les disciplina sólo con regaños, pero no se les castiga físicamente y los padres, así como los hermanos, se muestran benevolentes con ellos; además, se les consciente mucho. Se comienza a disciplinar a los hijos e hijas desde los 2 años y, conforme crecen, los padres se van mostrando más estrictos con ellos.

La disciplina en el **nivel socioeconómico medio** se comienza desde un año de edad; se impone por medio de regaños, amenazas y castigos físicos. La forma para imponer la disciplina es igual para ambos sexos y para todas las edades. Al niño de un año, cuando hace berrinches o llora, se le amenaza con pegarle o ponerle una vacuna.

La disciplina es conocida en el **nivel socioeconómico bajo** como el orden del comportamiento de los hijos e hijas, tanto en el hogar como fuera de él; se impone mediante el regaño, tanto de parte del padre como de la madre y, en algunos casos, se hace necesario el castigo físico para que los hijos e hijas no vuelvan a incurrir en las faltas y así sepan a qué se deben atener si lo vuelven a hacer.

Se espera que el niño y la niña sean obedientes, respetuosos y compartan. Entre los comportamientos inaceptables para todas las edades y ambos sexos se encuentran el robo, la mentira y las malas palabras. Los niños y las niñas pueden ser disciplinados por los abuelos, los tíos y los hermanos mayores; los comportamientos inaceptables de los preescolares se atribuyen a los hermanos de edad escolar, los cuales han sido aprendidos en la escuela con otros niños.

El niño y la niña preescolares no son disciplinados en la misma forma como lo hacen con sus hermanos escolares. La disciplina se comienza a los 2 años según los padres, pero realmente se da antes, pues los niños ya empiezan a entender lo que se les dice.

#### **Desarrollo y cuidado del niño y la niña.**

Los períodos por los que pasa todo niño en su desarrollo son vistos en el **nivel socioeconómico alto** como parte de la vida; se hacen visibles mediante los logros que van adquiriendo tanto a nivel motor como social y psicológico. Consideran el primer año de vida como la etapa más importante y difícil por el constante cuidado y supervisión que requieren el niño y la niña, y por la dependencia y apego que establece con la madre.

Los padres y hermanos más grandes estimulan a los niños y niñas pequeños. Se les ayuda a pararse, a caminar, a hablar, a sonreírse, a hacer objetos con las manos, etc., aunque se reconoce que el niño y la niña logran realizar muchas cosas por sus propios esfuerzos.

Desde los 5 años se les empieza a inculcar que el baño y la limpieza personal son buenos e importantes para la salud. La madre y las

niñas escolares son las encargadas de cuidar a los pequeños, bañarlos, cambiarlos y enseñarles a controlar la vejiga y el esfínter a la edad de 1 año con 3 meses. El procedimiento que utilizan es calcular la hora en que evacuan los niños. A esa hora se les lleva al patio y, al cabo de unos dos meses, aprenden.

A los niños se les amamanta hasta los dos años y se les desteta colocándose la madre chile en el pezón, por ejemplo. Se les dan comidas sólidas desde los cinco meses y logran comer solos al año de edad. Los padres utilizan el cajón desde los 6 meses colocando al niño o a la niña en ese lugar y se les retira cuando logran pararse. Se les carga en la espalda hasta el año y medio de edad y sólo pueden ser cargados por las niñas de siete años en adelante; un varón no lo hace porque es mal visto en la comunidad pues consideran que es una actividad propia de la mujer.

El niño y la niña mantienen un lazo afectivo estrecho con la madre y hermanas que los cuidan hasta los dos años. En cuanto a dependencia, ésta se da, con la madre, hasta el año ya que, a partir de esa edad, se vuelven más independientes y la madre puede dedicarse más tiempo a las tareas domésticas. A partir de esa edad, se reducen las caricias y las expresiones de afecto por parte de la madre.

En el **nivel socioeconómico medio**, todas las etapas de la vida del niño y de la niña se consideran muy importantes, aunque la etapa más difícil es la del primer año por la dependencia que el niño mantiene con la madre. Al año de edad, al niño se le carga, se le da mamar y se le acaricia; posteriormente no se le hacen caricias.

Desde los tres años, se empieza a inculcar a los preescolares la limpieza y los hábitos higiénicos. Se les baña y cambia una o dos veces por semana ya que, por el trabajo y por el poco tiempo que dispone la madre, no se hace con más frecuencia.

Se les da de mamar a los hijos e hijas hasta los dos años y se les estimula a sonreír, pararse, platicar y caminar cuando los padres tienen tiempo; el niño y niña por sí solos alcanzan muchos logros. Al año se les enseña el control del esfínter y la vejiga durante dos meses, llevándolos a un costado de la vivienda. Cargan a los niños y niñas hasta los dos años. Se mantiene un lazo estrecho entre los hijos e hijas y la madre hasta el año de edad ya que posteriormente el niño y la niña pueden estar solos.

En el **nivel socioeconómico bajo** consideran importantes todas las etapas de la vida porque cada una de ellas implica logros y progresos; la más importante y difícil es la etapa de los dos primeros años por el cuidado que requieren los niños y niñas por el tiempo que se tiene que dedicar y porque son muy delicados en cuanto a las enfermedades y la alimentación. Los padres se preocupan de que los hijos e hijas

En el **nivel socioeconómico bajo**, el trabajo se considera de mucha importancia pues de ello depende que se sobreviva para comer y vestirse. Es deber del padre y de la madre enseñar a los hijos el trabajo ya que, desde los siete años, se les empieza a dar participación aunque no se les exija como a los de mayor edad.

El trabajo se asigna según el sexo y la edad, pues las niñas se dedican generalmente a las tareas domésticas mientras que los varones, por las tardes, acompañan al padre en el trabajo del campo; la madre asigna las tareas propias del hogar. El niño preescolar no tiene obligaciones ni responsabilidades establecidas pues no se le obliga ni se le exige realizar actividad alguna. Los niños preescolares participan en algunas actividades como recoger maíz, desgranar, llevar agua a la cocina cuando la madre o la hermana lo piden, ir a comprar alguna cosa a la tienda, llevar leña a la cocina.

### **Comunicación.**

El estilo de comunicación que se da entre los padres y los hijos del **nivel socioeconómico alto** es informal y amistoso con los preescolares; a los más pequeños se les habla con diminutivos. Los niños y las niñas aprenden a hablar de manera correcta a los dos años y medio, y son corregidos hasta los cinco años (por los padres y los hermanos). La comunicación, entre los miembros de la familia, se da en Kaqchikel y sólo se comunican en castellano con personas que no pertenecen a la comunidad. Los preescolares sólo hablan en Kaqchikel y los niños y las niñas aprenden el castellano en la escuela.

El estilo de comunicación empleado en el hogar del **nivel socioeconómico medio** entre padres e hijos y entre los mismos hermanos es informal. En las comidas, los preescolares (5-6 años) platican sobre sus juegos. Todos los miembros de la familia enseñan a los niños el castellano y es así como han aprendido muchas palabras. Se espera que los niños y niñas logren hablar bien a los 3 años. El castellano lo aprenden en la escuela y se comunican en castellano con los maestros y personas de fuera de la comunidad.

El estilo de comunicación que prevalece entre padres e hijos en el **nivel socioeconómico bajo** es informal. A los hijos e hijas preescolares los corrigen las madres y los hermanos cuando no logran decir alguna palabra o la dicen incorrectamente.

Se logra mayor comunicación con el niño y la niña una vez que logran hablar bien a los 2.5 años. Entre los hermanos se dan las bromas y los insultos, esto último también cuando se molestan con niños vecinos. La comunicación verbal prevalece entre los hermanos y padres. En la familia se comunican en Kaqchikel y los preescolares no hablan el castellano, pero saben muchas palabras que aprenden de los hermanos escolares.

siempre se les lleva a los servicios religiosos pues aún no saben comportarse, distraendo la atención de los feligreses.

Desde los 3 años, se enseña a los niños del **nivel socioeconómico bajo** el respeto y la obediencia a los padres en las tareas que se les asignan. Los padres son los encargados de transmitir los valores a los hijos; también los abuelos participan, aunque en menor grado. Desde pequeños se enseña a los hijos a tener temor a Dios y se les obliga a acudir a los servicios religiosos que se llevan a cabo los domingos, aunque a los preescolares muchas veces no se les lleva porque aún no logran comprender y molestan mucho. En las noches, toda la familia (incluyendo los preescolares) rezan antes de dormirse.

#### **Normas de cortesía.**

Algunos padres en el **nivel socioeconómico alto** se preocupan por enseñar los saludos básicos a los 5 años, pero otros no, ya que consideran que los niños y niñas los aprenden escuchando a los adultos y esperan que a los 9 años ya saluden a todas las personas.

En las calles, se dan los saludos verbales y gestuales, tanto de parte de los niños como de los padres. El preescolar no saluda verbalmente, pero sonríe cuando llegan familiares o vecinos conocidos a visitarlos.

El trato hacia las personas no pertenecientes a la comunidad es indiferente, inicialmente. El trato hacia familiares y vecinos es cortés y amable; cuando visitan se les invita a pasar inmediatamente a la vivienda. Si llegan visitas, llaman a los niños y niñas para que lleven una o más sillas; ellos saben que no deben permanecer en el lugar pues no pueden participar en las conversaciones de los adultos.

Niños y niñas del **nivel socioeconómico medio** van aprendiendo solos los saludos básicos ya que constantemente pasa gente enfrente de la vivienda y ellos escuchan y lo repiten; a los preescolares no se les exige. El trato hacia las personas ajenas a comunidad es de indiferencia (tanto padres como hijos), no así con los vecinos y familiares con quienes se muestran amables y corteses.

Los saludos básicos no se enseñan a los niños del **nivel socioeconómico bajo** y el aprendizaje se da a través de la imitación de otras personas en la vecindad o las calles. El preescolar no saluda, salvo cuando los padres lo obligan a hacerlo, pero sí lo hace en forma gestual o se sonríe al ver a los visitantes que llegan, ya sean vecinos o familiares. Existe el predominio de saludos verbales, aunque utilizan también las señas con las manos si se encuentran distantes unos de otros. Además, utilizan los saludos con señas cuando encuentran a personas que están platicando y no los quieren interrumpir. El trato hacia los extraños es indiferente, tanto de parte de los padres como de los hijos. Esto cambia si llegan a familiarizarse con las personas y entonces, se muestran muy amables y hospitalarios en su casa.

siempre se les lleva a los servicios religiosos pues aún no saben comportarse, distraendo la atención de los feligreses.

Desde los 3 años, se enseña a los niños del **nivel socioeconómico bajo** el respeto y la obediencia a los padres en las tareas que se les asignan. Los padres son los encargados de transmitir los valores a los hijos; también los abuelos participan, aunque en menor grado. Desde pequeños se enseña a los hijos a tener temor a Dios y se les obliga a acudir a los servicios religiosos que se llevan a cabo los domingos, aunque a los preescolares muchas veces no se les lleva porque aún no logran comprender y molestan mucho. En las noches, toda la familia (incluyendo los preescolares) rezan antes de dormirse.

#### **Normas de cortesía.**

Algunos padres en el **nivel socioeconómico alto** se preocupan por enseñar los saludos básicos a los 5 años, pero otros no, ya que consideran que los niños y niñas los aprenden escuchando a los adultos y esperan que a los 9 años ya saluden a todas las personas.

En las calles, se dan los saludos verbales y gestuales, tanto de parte de los niños como de los padres. El preescolar no saluda verbalmente, pero sonríe cuando llegan familiares o vecinos conocidos a visitarlos.

El trato hacia las personas no pertenecientes a la comunidad es indiferente, inicialmente. El trato hacia familiares y vecinos es cortés y amable; cuando visitan se les invita a pasar inmediatamente a la vivienda. Si llegan visitas, llaman a los niños y niñas para que lleven una o más sillas; ellos saben que no deben permanecer en el lugar pues no pueden participar en las conversaciones de los adultos.

Niños y niñas del **nivel socioeconómico medio** van aprendiendo solos los saludos básicos ya que constantemente pasa gente enfrente de la vivienda y ellos escuchan y lo repiten; a los preescolares no se les exige. El trato hacia las personas ajenas a comunidad es de indiferencia (tanto padres como hijos), no así con los vecinos y familiares con quienes se muestran amables y corteses.

Los saludos básicos no se enseñan a los niños del **nivel socioeconómico bajo** y el aprendizaje se da a través de la imitación de otras personas en la vecindad o las calles. El preescolar no saluda, salvo cuando los padres lo obligan a hacerlo, pero sí lo hace en forma gestual o se sonríe al ver a los visitantes que llegan, ya sean vecinos o familiares. Existe el predominio de saludos verbales, aunque utilizan también las señas con las manos si se encuentran distantes unos de otros. Además, utilizan los saludos con señas cuando encuentran a personas que están platicando y no los quieren interrumpir. El trato hacia los extraños es indiferente, tanto de parte de los padres como de los hijos. Esto cambia si llegan a familiarizarse con las personas y entonces, se muestran muy amables y hospitalarios en su casa.

a cabo por todos los miembros. También predominan las relaciones de respeto mutuo y autoridad, pues tanto la madre como el padre ordenan los trabajos que deben realizarse y los niños respetan las decisiones de los padres, así como los progenitores respetan a sus hijos. Los hermanos establecen relaciones de ayuda y deferencia pues comparten todo cuanto comen y cooperan en las tareas escolares y tareas de campo.

Las relaciones interpersonales que predominan en el **nivel socioeconómico medio** entre padres e hijos, así como entre los hermanos, son las de ayuda, tanto en las actividades laborales como en las actividades dentro del hogar. Entre padres e hijos también se dan las relaciones de autoridad, pues los primeros son los que dan las órdenes para la asignación de tareas. Los padres, así como los hijos e hijas, establecen relaciones de ayuda con los vecinos, en actividades del campo, cuidado de la casa cuando los dueños se ausentan, préstamo de instrumentos, etc.

En el **nivel socioeconómico bajo** predominan las relaciones de autoridad entre padres e hijos pues cuando los escolares llegan a la vivienda, de inmediato se les dice lo que tienen que hacer y al lugar donde deben ir. También se dan las relaciones de ayuda entre los hijos y padres, pues toda actividad de campo se lleva a cabo en forma conjunta. Entre los hermanos escolares también se dan las relaciones de deferencia pues se prestan los juguetes y comparten lo que comen, además de las relaciones de agresividad, ya que en ocasiones se pelean cuando se ponen en desacuerdo sobre alguna actividad que realizan. Los hermanos escolares tienen relaciones de autoridad con los preescolares pues, cuando están en la vivienda, se les dice lo que tienen que hacer y constantemente se les corrige y cuida. Los padres y los hermanos mantienen relaciones de ayuda y deferencia con familiares y vecinos, con quienes frecuentemente conversan y se piden prestado alguna cosa (desde sal o azúcar hasta una lima o un azadón).

#### **Autoridad.**

Los padres son los que asumen la autoridad en el **nivel socioeconómico alto**. El padre la asume en el trabajo de campo principalmente. En el hogar resalta la autoridad materna, siendo poca la autoridad del padre en éste. Para imponer la autoridad, los padres hablan una o dos veces a los escolares y a los más grandes sólo una vez. Los hijos son muy obedientes y generalmente no contestan; se limitan a realizar lo que se les ordena.

Si los padres están ausentes, son los hermanos mayores los que asumen la autoridad. Éstos obedecen y acatan sus órdenes en forma inmediata; no se da la necesidad de recurrir a amenazas. En casos muy especiales cuando alguno de los hijos no se apresuran a realizar alguna actividad, los padres les gritan o los amenazan.

La autoridad en el **nivel socioeconómico medio** la detentan los padres: dan órdenes verbalmente y en algunos casos llegan a castigar físicamente a los hijos e hijas.

La madre y el padre imponen la autoridad, pero los hijos acatan de inmediato la autoridad paterna; la madre es más flexible y, en ocasiones, los hijos esperan que se les hable más de una vez. Si ninguno de los padres está presente, el hijo mayor o los hijos mayores asumen automáticamente la autoridad, quienes la imponen en la mayoría de veces con amenazas de golpear o de decirle al padre.

En el **nivel socioeconómico bajo**, los padres asumen e imponen la autoridad en el hogar. En el trabajo, el padre asume la autoridad en forma estricta, pues no permite que se desobedezca y exige que se cumplan inmediatamente las órdenes.

Ambos padres expresan la autoridad en forma verbal, aunque la madre en muchas ocasiones tiene que repetir la orden que da a los niños y niñas; en muchos casos, amenaza con pegarles o decirle al esposo. Si los niños escolares no cumplen a cabalidad alguna tarea que se les asigna o desobedecen, el padre recurre al castigo físico.

Los padres consideran que pegar a los hijos es bueno, ya que deben saber que la obediencia es necesaria para fomentar la responsabilidad y la disciplina en los hijos. En ausencia de los padres, la hija mayor asume la responsabilidad y la autoridad sobre los hermanos, aunque en ocasiones tiene que decirles que dará la queja a sus padres.

### **Disciplina.**

La disciplina en el **nivel socioeconómico alto** es el buen comportamiento de los hijos e hijas y ser ejemplo para los demás. Los comportamientos inadecuados como mentir e insultar son desaprobados -y atribuidos al mundo exterior de la familia- mediante regaños; sólo en casos extremos se sancionan con castigo físico, especialmente cuando los niños y niñas persisten con la misma actitud. Tales comportamientos se atribuyen al mundo exterior de la familia.

Entre los comportamientos aceptables se encuentran el respeto y la obediencia a los padres y a las personas adultas. De las niñas se espera que no estén jugando ni molestando con niños del sexo opuesto. La disciplina es impuesta por los padres de igual forma para ambos sexos y se hace reflexionar a los hijos e hijas cuando cometen una falta (pelearse, mentir, etc.) y se les regaña; casi nunca se recurre al castigo físico. Los hermanos y hermanas mayores pueden disciplinar a los hermanos escolares y a los preescolares.

Desde los 2 años se impone la disciplina a los niños y se les otorgan responsabilidades, en actividades del hogar, del trabajo y del campo.

En algunos casos, cuando los niños desobedecen, los padres los regañan, pero se muestran flexibles con los escolares, pues consideran que todavía no han dejado de ser niños. Se les exige ser disciplinados en sus tareas escolares y laborales, pidiéndoles que primero realicen las escolares antes de ir al campo.

La disciplina en el **nivel socioeconómico medio** es percibida como el orden que debe imperar entre los hijos e hijas, tanto en las obligaciones laborales como en las escolares. El comportamiento adecuado es que los hijos sean trabajadores, responsables, respetuosos y obedientes; los comportamientos inaceptables son que se peleen con otros niños, se insulten o sean mentirosos. Cuando los hijos cometen alguna falta, primero se les hace ver su error y, si lo continúan haciendo, se les castiga físicamente.

La disciplina es impuesta por ambos padres, de igual forma para ambos sexos, aunque también los hijos más grandes imponen la disciplina a los hermanos preescolares. Los comportamientos inaceptables se atribuyen a los mismos niños y, en parte, a los vecinos. La disciplina cada vez se hace más exigente para con los hijos escolares.

En el **nivel socioeconómico bajo**, la disciplina es concebida como el orden que todo hijo e hija deben tener en todas las actividades que realizan, no sólo las del hogar y del trabajo, sino que también las escolares. Consideran que la disciplina es importante para la vida ya que si los hijos e hijas no tienen orden en lo que hacen, las personas de la comunidad critican a los padres.

El comportamiento que se espera de los niños está relacionado con la obediencia a los padres, la responsabilidad y el respeto a todas las personas. Los comportamientos inaceptables son: desobediencia, mentira, insulto, peleas. Cuando los niños y las niñas cometen una falta se les regaña y, si ésta es grave, se les castiga físicamente. La disciplina es igual tanto para los varones como para las niñas.

Los comportamientos inaceptables de los niños se atribuyen a ellos mismos y a otros niños y niñas de la comunidad o de la escuela. Los padres no permiten que los niños y niñas sean irresponsables en las tareas que deben realizar; desde los 2 ó 3 años se les comienza a disciplinar en forma verbal y se les hace reflexionar sobre sus faltas.

#### **Desarrollo y cuidado del niño.**

La familia del **nivel socioeconómico alto** considera que la etapa más difícil por la que pasan los niños son los primeros dos años, por la dependencia que se da con la madre, el cuidado que requieren y lo frágil que son ante las enfermedades. Se pone énfasis en que los hijos e hijas coman bien, se les brinde vestuario, se les diga qué cosas son buenas y malas, y se les inculque el temor a Dios.

Conforme el niño va creciendo, el tiempo dedicado al juego va disminuyendo, pues ya en la etapa escolar asisten a la escuela por la mañana y por la tarde ayudan a sus hermanos en el trabajo de campo y en las tareas domésticas, respectivamente. A la edad escolar, los niños se bañan y se cambian por sí solos y han adquirido habilidad en el manejo de ciertas herramientas como azadón, machete, cuchillo para el corte del brócoli, etc.

Las diferentes etapas de la vida se consideran como algo natural en la familia del **nivel socioeconómico medio**. A los logros en la adquisición del lenguaje y la comunicación se les da gran importancia porque implican mayor independencia para el niño y para la madre ya que le permitirá dedicarse a trabajar en otras actividades más tiempo. Los niños y las niñas de edad escolar se bañan y se cambian solos.

Los varones escolares tienen mayor participación en las actividades del campo y muy poca dentro del hogar en donde la madre es la encargada. Generalmente, es el padre quien está con ellos en el trabajo; desde los 6 ó 7 años les enseña a trabajar. Los niños y niñas aprenden a través de la observación, la imitación, la instrucción verbal y la demostración de parte del padre. A esta edad mantienen lazos afectivos con niños y niñas, también escolares, generalmente del mismo sexo; establecen mayor independencia afectiva con los padres.

Las etapas por las que pasan los niños son vistas en el **nivel socioeconómico bajo** a través de los logros que van adquiriendo, tanto a nivel motriz como social. El primer año de vida se considera la etapa de la vida más difícil e importante puesto que requieren más cuidado y paciencia. A los niños se les brinda el vestido y la alimentación que los padres pueden proporcionarles. El niño y la niña de edad escolar ya han adquirido muchas habilidades y logros, tanto en la escuela como en el trabajo de campo; también se preocupan más por su higiene y limpieza personal. El varón, después de la escuela, sólo almuerza y se va al trabajo; en muchas ocasiones, no realiza sus tareas escolares porque regresa cansado. La niña generalmente se encarga del cuidado y la limpieza de la casa, teje y cuida a sus hermanos y, en pocas oportunidades, ayuda a sus hermanos en el trabajo del campo. A nivel escolar, los niños y niñas demuestran su afecto, simpatía con otros niños y niñas de su misma edad, generalmente del mismo sexo con quienes juegan y mantienen relaciones muy estrechas.

#### **Responsabilidades y obligaciones.**

En el **nivel socioeconómico alto**, consideran el trabajo como la actividad más importante en la vida; es lo primero que debe enseñársele al niño y la niña. Desde los 5 ó 6 años, los niños comienzan imitando las actividades y luego se les lleva al campo donde observan, se les dan explicaciones y lo ponen en práctica.

Los escolares saben muchas actividades del campo y poseen muchas habilidades para realizarlas. Los roles son asignados de acuerdo con la edad y el sexo. Las niñas tienen una mayor participación en tareas domésticas y, en menor grado, en el trabajo del campo a partir de los 7 años; la mayor actividad de los varones está en el campo.

Aún a la edad escolar, el padre se muestra considerado en la asignación de tareas, tanto con los varones como con las niñas. Éstos pueden abonar las verduras, cortar leña, cortar las verduras, limpiar la maleza de las siembras, pastorear ovejas y cabras. La niña, además de las actividades del campo, puede lavar ropa, barrer, lavar trastos, ir al molino, encender el fuego y otros. El padre asigna las tareas del campo, y la madre, las domésticas. Ambos padres supervisan el trabajo de los escolares y los corrigen cuando no realizan bien las actividades. Los trabajos generalmente se realizan en forma conjunta y los hermanos mayores enseñan, supervisan y asignan las tareas en ausencia de los padres. Ellos dan mucha importancia a las tareas escolares; primero tienen que realizar sus deberes de la escuela para después ir a trabajar al campo.

El trabajo, en el **nivel socioeconómico medio**, es concebido como una actividad que todo hijo e hija debe aprender desde pequeño para que en el futuro pueda defenderse y vivir de ello. Los escolares han asumido ya mucha responsabilidad: la actividad de los varones por la mañana es ir a la escuela y por la tarde es ir al campo. El padre es más flexible con los niños menores de 10 años.

Desde los 6 años se comienza a dar participación a los hijos e hijas en el trabajo y, conforme van creciendo, se les va exigiendo más. Todos los hijos limpian la maleza que crece en los cultivos del brócoli y la coliflor, tapiscan, cortan las verduras, echan abono y cortan leña. El hijo mayor es a quien más exigen; es el encargado de fumigar y sembrar arveja, al igual que el papá.

La madre asigna las tareas dentro del hogar y el padre en el campo. En la asignación de las tareas, se toma en cuenta el sexo porque se considera que el hombre es más fuerte y le corresponden los trabajos más pesados. En el hogar, la hija mayor realiza las actividades domésticas: trotea, barre la casa y el patio, lava la ropa, cuida a los hermanos pequeños, pone a cocer los alimentos, va al molino, teje, da de comer a las aves de corral, etc. El niño y niña escolares han asumido responsabilidad en las tareas del campo y del hogar, respectivamente, y tienen muy poco tiempo para entretenerse o jugar.

### **Comunicación.**

En el **nivel socioeconómico alto**, la comunicación en la familia se da en Kaqchikel, en el hogar, el trabajo y las calles. Los estilos de comunicación que se dan son el informal, el familiar y el cortés. El

estilo formal se utiliza con personas no pertenecientes a la comunidad; el idioma castellano, con personas que no son de la comunidad y con los maestros. Los padres e hijos mayores consideran de mayor importancia el aprendizaje del castellano. Por lo general, los agentes socializadores en la enseñanza del castellano son los maestros. Entre los padres e hijos y entre los hermanos se hacen bromas, chistes y comentarios de acontecimientos que suceden en la comunidad.

La comunicación -informal y amistosa- entre padres e hijos, en el **nivel socioeconómico medio**, es en Kaqchikel. En el trabajo se da muy poca comunicación entre padres e hijos, pero sí se da entre hermanos aunque el padre exige que se trabaje en silencio.

Los hermanos platican y bromean entre ellos o con otros niños, sobre todo en el trabajo, cuando el padre no los acompaña. Cuando están en el hogar, después del trabajo, platican con niños vecinos, ya sea de acontecimientos que suceden en la escuela o el trabajo. La comunicación gestual prevalece cuando se quiere dar a entender que se callen los hijos en presencia de algún visitante o cuando llaman a los hijos estando lejos.

En el **nivel socioeconómico bajo**, predomina la comunicación informal entre padres e hijos ya sea en las actividades del campo, en las comidas o en la conversación en el hogar. Este estilo de comunicación se da tanto con los escolares como con los preescolares. En las conversaciones se da usualmente la comunicación verbal y, en algunos casos, se utilizan los gestos y las señas cuando los niños interrumpen una conversación de algún visitante que llega.

Padres e hijos se comunican en Kaqchikel, aunque a veces el padre combina el Kaqchikel con el castellano. Los niños y niñas, desde pequeños, aprenden el Kaqchikel y es hasta que ingresan a la escuela que se inician en el idioma castellano.

### **Juegos y entretenimientos.**

El juego, en el **nivel socioeconómico alto**, es una actividad que forma parte de la vida del niño. Hay algunos juegos que varían según el sexo y la edad escolar. Los niños y las niñas juegan poco pues participan en el trabajo del campo. Cuando lo hacen, juegan -con otros niños de la vecindad y con primos- fútbol, tenta, carreras, a pajarear, a fabricar y volar barrilete, trompo y columpio. La niña escolar muchas veces juega con el hermano preescolar a los *jacks*, aunque también juega con otras niñas a las escondidas, a los trastecitos o la comidita, en donde reproducen la forma como se enciende el fuego, cocinan los alimentos y sirven a los participantes. La mayoría de elementos que utilizan los niños y niñas para jugar son adquiridos en el patio: piedras, trastos rotos, hierbas, flores, hojas de brócoli, etc.; sólo algunos juguetes son comprados.

El juego para el **nivel socioeconómico medio** es importante pues los padres consideran que hace desarrollar los músculos de los niños y los divierte. Los niños y las niñas de edad escolar tienen poco tiempo para jugar, pues del trabajo regresan muy tarde. Los domingos y los días cuando terminan de trabajar temprano, juegan, generalmente, en grupo con niños y niñas del mismo sexo. Juegan al fútbol, al trompo, a la tonta y a volar barrilete, aunque en muchas ocasiones van a cazar pájaros entre los árboles. En general, respetan al niño o a la niña de mayor edad en los juegos, quien se encarga de imponer las reglas.

El juego, en el **nivel socioeconómico bajo**, es visto como entretenimiento y un medio para el desarrollo motor de niños y niñas. En la etapa escolar, los niños y las niñas han adquirido gran responsabilidad en el trabajo y sólo cuando regresan temprano se dedican a jugar o realizar sus tareas escolares. El juego es parte de la actividad del niño escolar, pero le dedican un período de tiempo muy corto.

Generalmente, los hermanos varones juegan entre ellos o con otros niños de la vecindad; en casos particulares, dan participación a los hermanos menores.

La hermana mayor de edad escolar no siempre juega pues se mantiene ocupada realizando labores domésticas o tejiendo. Los varones juegan a volar barrilete, a bailar trompo, o a jugar con cincos, al resbaladero (utilizando una tablas colocadas en forma inclinada sobre una pared), a patear pelota, a subirse a los árboles, a buscar nidos o pajarear, etc. El hermano mayor escolar domina el juego e impone las reglas del juego.

#### **Valores, tradiciones y creencias.**

En el **nivel socioeconómico alto**, se inculca a los niños y las niñas la obediencia y el temor a Dios. La familia reza todos los días por la noche y los domingos asisten a la iglesia. A los niños también se les inculca el respeto a todas las personas, a los ancianos y a los jóvenes.

En el **nivel socioeconómico medio**, los niños escolares han interiorizado muchos de los valores fundamentales de la familia. Los padres les enseñan a las niñas a no participar en juegos o actividades propias de los varones. A los 6 ó 7 años, los niños muestran buen comportamiento y ya no se les regaña tanto como antes. La familia reza todos los días, pero de manera independiente.

Dentro de los valores que los padres consideran de mayor importancia en el **nivel socioeconómico bajo**, y que se enseñan a los niños desde temprana edad (5 años), están el temor a Dios, el respeto, la obediencia a los padres -así como a los abuelos y tíos-, la responsabilidad en las tareas que se les asigna. Al niño y la niña,

desde pequeños, se les va inculcando dichos valores, pero no se les exige sino hasta que se considera que es mayor y comprende. Todas las noches, la familia entera se reúne para rezar, pues consideran que es el único camino que queda ante tanta violencia que se vive. Los domingos, toda la familia asiste a los servicios religiosos y se les obliga a todos los hijos a asistir. Esto último se les dice a los niños de edad escolar.

#### **Normas de cortesía.**

A los siete años, en el **nivel socioeconómico alto**, a los niños se les exige saludar a las personas mayores aunque a esa edad ya lo hacen por sí solos. Predominan los saludos verbales y los niños escolares acostumbran a intercambiar saludos en las calles con niños de su misma edad y con las personas adultas. Los agentes socializadores pueden ser los padres, los hermanos mayores o los maestros. Entre los padres e hijos se muestran amables, se respetan.

En el **nivel socioeconómico medio**, los saludos y modales se van enseñando a los hijos desde los cinco años, pero antes de dicha edad los niños imitan a los padres diciendo adiós y dando gracias. Conforme van creciendo los niños, van aprendiendo más modales pero no se les exige hasta cuando ingresan a la escuela (7 u 8 años). El padre considera muy importante ser cortés con las personas puesto que es necesario en muchas oportunidades relacionarse con el mundo exterior.

Los saludos en el **nivel socioeconómico bajo** se exigen a los niños de más de 7 años cuando ingresan al sistema de educación formal. Los padres hacen que los hijos -de 3 años- repitan el saludo que ellos dicen cuando llega un visitante o los mismos niños lo imitan. También los hermanos escolares actúan como agentes socializadores.

Los saludos que predominan son los verbales y sólo se utilizan los gestuales y las señas cuando la persona a quien saludan se encuentra lejos. El trato a las personas que no son de la comunidad es distante y desconfiado, pero cuando se familiarizan con ellos se muestran respetuosos y muy amables; se muestran muy corteses y se les visita en su casa.

#### **Organización familiar.**

En el **nivel socioeconómico alto**, generalmente se trabaja en grupo con la participación de padres e hijos. El padre distribuye las actividades y las supervisa. La madre organiza los quehaceres domésticos y distribuye las tareas del hogar entre las hijas. En la familia, comen todos al mismo tiempo cuando trabajan cerca de la vivienda y, cuando trabajan lejos, son ellas las encargadas de llevar el almuerzo; la madre y la hija mayor sirven los alimentos. Los escolares generalmente comen solos cuando los hermanos y padres trabajan lejos.

Para dormir, los padres e hijo más pequeño duermen en un cuarto; en otro cuarto duermen las hijas compartiendo la cama y en un tercer cuarto duermen los varones, cada quien en su respectiva cama; generalmente se duermen muy temprano levantándose también muy temprano. A veces, los domingos por la mañana, la familia va al pueblo a pasear o a realizar algunas compras; otras veces se reúnen para conversar sobre cualquier tema o recibir visitas.

En el **nivel socioeconómico medio**, padre e hijos trabajan generalmente en la misma actividad, algunas veces cada quien por su lado y otras veces en forma conjunta. Mientras trabajan, hay poca comunicación; en ocasiones se hablan para alcanzar un machete, llevar más abono o llamar la atención porque están molestando o bromeando. Para comer, los hijos y padres se colocan en semicírculo, sentándose los varones en sillas pequeñas y las niñas en petates; la madre les sirve los alimentos.

Para dormir, los varones duermen en un cuarto compartiendo las camas y en otro cuarto los padres comparten la cama con las niñas. En ocasiones, los padres y los hijos se sientan a conversar y contar historias sobre las siembras; esto generalmente sucede cuando regresan del trabajo y descansan, o los domingos por las tardes.

En el **nivel socioeconómico bajo**, la organización del trabajo del campo la realiza el padre y generalmente todos se dedican a hacer lo mismo. En el trabajo, el padre es estricto y no permite que los niños hablen mucho, pues les dice que la única cosa que deben realizar es el trabajo. En ocasiones, todos los miembros de la familia, incluyendo a las pequeñas, van a cosechar el brócoli, la col de Bruselas y la coliflor. La madre asigna las tareas del hogar a la hijas cuando ella va a ayudar al esposo; cuando no va, comparte las diferentes actividades domésticas con las hijas.

Para dormir, todos duermen en petates en el suelo (los varones en un lugar y las niñas en otro; los padres tienen una cama que comparten con la hija menor).

## **El joven y la joven de edad postescolar en Chiquel.**

### **Relaciones interpersonales.**

Las relaciones interpersonales que se establecen entre los padres e hijos del **nivel socioeconómico alto** son las de responsabilidad, pues los postescolares y los padres se dedican exclusivamente al trabajo. También prevalecen las relaciones de ayuda y autoridad, pues en las actividades dentro y fuera del hogar se da la cooperación de todos.

Los padres son vistos siempre como la autoridad y quienes asignan las tareas que los hijos obedecen y realizan. Entre los hermanos se dan relaciones de confianza sobre algunos temas de conversación como el noviazgo que no pueden comentar con los padres.

El padre y la hija mantienen relaciones de ayuda hacia la comunidad, visitando a los enfermos y brindándoles los cuidados que necesitan. La madre tiene una venta de frutas y sale a vender todos los días por la comunidad, lo que les permite establecer relaciones comerciales con la gente en la comunidad. Las relaciones de respeto prevalecen en el hogar; generalmente son amables y nunca gritan ni recurren al castigo.

En el **nivel socioeconómico bajo**, las relaciones interpersonales entre padres e hijos son las de ayuda pues las actividades del hogar y del campo se realizan en forma conjunta. También se dan relaciones de autoridad pues los padres dan las órdenes de todas las actividades que los hijos deben realizar.

La familia mantiene relaciones de ayuda hacia la comunidad ya que colaboran en tareas como la limpieza de la iglesia, visitas a los enfermos y se relacionan con vecinos para prestar alguna cosa si es necesario.

#### **Autoridad.**

En los **tres niveles socioeconómicos**, los padres son los que asumen la autoridad: el padre da las órdenes para el trabajo de campo y en el hogar, la madre es la encargada de asignar a las hijas las tareas domésticas. Para corregir cualquier comportamiento, como en el caso de las peleas, tanto el padre como la madre asumen la autoridad. En ausencia de ellos, los hijos mayores asumen y ejercen la autoridad con los escolares y preescolares. Cuando los hermanos mayores imponen la autoridad, muchas veces recurren a la amenaza. Con los postescolares ya no se recurre al castigo pues ya saben que tienen que trabajar y, por lo tanto, son muy obedientes. La autoridad se expresa en forma verbal y las hijas mayores obedecen de inmediato las órdenes de sus padres.

#### **Disciplina.**

La disciplina se concibe como el buen comportamiento y se establece hablando y haciendo reflexionar a los jóvenes cuando desobedecen. En esta etapa, ya no se les disciplina tanto pues generalmente realizan el trabajo que se les asigna.

La disciplina en el **nivel socioeconómico medio** es concebida como el buen comportamiento de los hijos y, con respecto a los comportamientos aceptables, se espera que los hijos sean educados, respetuosos y obedientes con los padres y con todas las personas de

la comunidad y hacia Dios. Se consideran comportamientos inaceptables pelear e insultarse; los padres lo atribuyen a ellos mismos debido a la falta de control que tienen sobre los hijos. La imposición de la disciplina la realizan los padres e hijos mayores.

La disciplina en el **nivel socioeconómico bajo** se concibe como el buen comportamiento que los hijos deben tener; es muy importante para la familia pues así se evitan críticas de la comunidad ya que se dice que los antepasados fueron muy trabajadores y responsables en todo lo que hacían.

Los comportamientos inadecuados son aquéllos como no trabajar, no obedecer, pelearse y mentir; los comportamientos esperados son el respeto, la obediencia a los padres y la responsabilidad en el trabajo. La forma de imposición de la disciplina de parte de ambos padres es el regaño y el castigo físico, ya que sólo así se les infunde temor para que respeten la autoridad y tengan un comportamiento adecuado; también los hermanos mayores imponen la disciplina a los hermanos pequeños. Cuando se presentan los insultos o las malas palabras, la madre pega a los hijos en la boca para que no lo vuelvan a repetir.

#### **Desarrollo y cuidado del joven.**

En el **nivel socioeconómico alto**, todas las etapas de la vida se consideran de mucha importancia ya que todas requieren cuidado. En la etapa postescolar, el joven ha logrado gran independencia emocional y ha adquirido mayor responsabilidad en el trabajo pues es la actividad que realiza durante el día. Tanto el hombre como la mujer dan bastante importancia a su cuidado personal. Son entregados a su comunidad y se espera de ellos un buen comportamiento: ser puntuales para los servicios religiosos, respetuosos con todas las personas, etc.

En el **nivel socioeconómico medio**, los postescolares han logrado desarrollar sus habilidades en las actividades domésticas y del campo, asistir a los cultos religiosos y relacionarse con muchachas y muchachos de sus mismas edades.

Emocionalmente, es independiente de los padres y comienza el cortejo y enamoramiento. Se da importancia en esta etapa a la higiene y hábitos de limpieza personal, más aún cuando salen del hogar a relacionarse con otras personas en la comunidad.

Al joven del **nivel socioeconómico bajo** le toca también ayudar en la educación de sus hermanos y, en la etapa postescolar, se espera de él mayor responsabilidad e iniciativa en el trabajo.

El postescolar es independiente en muchos aspectos, como en el área afectiva, pues ahora se da el cortejo y el enamoramiento. El círculo social se amplía, ya no sólo se limita a las relaciones familiares, sino

al sector de la comunidad y el exterior. Además, la joven con sus tejidos gana algún dinero que comparte con sus padres para la economía familiar. Se preocupa por su aspecto físico, se baña unas dos veces por semana y ayuda a los hermanos en el área de hábitos de limpieza personal.

#### **Responsabilidades y obligaciones.**

En el **nivel socioeconómico alto**, el trabajo es tomado muy en serio y forma parte integral de la vida de los postescolares. El padre o la madre les asigna diferentes tipos de trabajo y ellos lo realizan de forma inmediata; las jóvenes pueden participar en la cosecha de las verduras, pero los varones no realizan ninguna de las tareas domésticas. El trabajo se realiza en forma conjunta en donde también participan los escolares; existe una comunicación muy escasa mientras trabajan.

En el **nivel socioeconómico medio**, los postescolares tienen como mayor actividad el trabajo; han adquirido mucha responsabilidad, pues ayudan a los padres en todas las tareas que se realizan. El trabajo lo consideran de mucho valor ya que aprenderlo significa que eso les servirá en el transcurso de la vida y más aún cuando sean completamente independientes de los padres.

Las jóvenes se dedican, la mayoría de las veces, a los quehaceres domésticos: barrer, lavar ropa, lavar trastos, ir al molino, preparar los alimentos, cuidar a los hermanos, desgranar maíz; además, bordan huipiles, van al campo a cortar brócoli, coliflor, coles de Bruselas y arvejas, y a traer leña. Cuando no hay hermanos varones mayores en la familia, las muchachas trabajan en el campo y en el hogar ayudando a los padres. Todas las actividades se llevan a cabo a través de la cooperación de todos.

En el **nivel socioeconómico bajo**, el trabajo se concibe como una actividad que los padres deben enseñarle a los hijos e hijas pues constituye una herencia que se da para toda la vida. Se considera que cuando se casen, el varón tendrá que mantener a su familia y la mujer tendrá que ser ordenada en su casa.

Es en el trabajo donde se centra la actividad del postescolar ya que las jóvenes se levantan desde muy temprano para asear la casa y preparar los alimentos del padre y hermano que se van temprano a trabajar al campo. Después, las muchachas se ponen a bordar huipiles, lavar la ropa, cuidar y bañar a los hermanos, preparar el almuerzo y, en las cosechas, cortan brócoli, coliflor y arveja.

Los varones postescolares, con la ayuda de los escolares, limpian la maleza que crece en los sembrados, abonan, fumigan, cortan las verduras, calzan la milpa, buscan y cortan leña, etc. El padre asigna las tareas del campo y la mamá las del hogar, aunque los jóvenes ya

saben qué actividades deben realizar. En ausencia de los padres, los hermanos mayores asignan tareas a los hermanos escolares.

### **Comunicación.**

El estilo de comunicación que prevalece entre padres, hijos e hijas en el **nivel socioeconómico alto** es el informal, ya sea a la hora de las comidas o durante la realización de las actividades -domésticas o laborales. Entre los postescolares se hacen bromas; los temas de conversación que destacan entre los muchachos son el noviazgo y el trabajo. La comunicación entre padres e hijos es predominantemente verbal, en Kaqchikel. Se comunican en castellano con personas que no son de la comunidad.

La comunicación, en el **nivel socioeconómico medio**, entre padres e hijos es informal y amistosa ya sea en el trabajo, los descansos o las horas de comida. Todos se comunican en castellano y cuando reciben alguna visita de gente de la comunidad, lo hacen en Kaqchikel. Entre padres e hijos y entre hermanos se comunican en castellano ya que, de no hacerlo, son regañados por el padre y los hermanos mayores. En la comunicación de los postescolares se tratan temas como el cortejo o el noviazgo de alguno de los hermanos, o de alguna amiga, comentarios sobre el trabajo o sobre lo que sucede en la comunidad.

El estilo de comunicación que prevalece entre padres e hijos en el **nivel socioeconómico bajo** es el informal y amistoso, tanto en las actividades en el hogar (tareas, comidas, conversaciones) como en el trabajo de campo. Prevalece la comunicación verbal aunque en algunos casos se da también la comunicación gestual cuando padres e hijos tratan de disimular algo ante la presencia de otras personas.

La comunicación es sólo en idioma Kaqchikel entre todos los miembros de la familia y los que saben el castellano lo hablan con personas que no hablan su idioma. En la comunicación de los postescolares, se tratan temas como el cortejo o noviazgo de alguno de los hermanos, o de alguna amiga, comentarios sobre el trabajo o acontecimientos que suceden en la comunidad.

### **Juegos y entretenimientos.**

El juego, en el **nivel socioeconómico alto**, es considerado como un entretenimiento de los niños, pero a la edad de los postescolares eso queda relegado ya que ellos se mantienen ocupados en el trabajo. Los varones, en las horas de descanso, se ponen a escuchar canciones en la radio, a conversar, a jugar pelota con sus hermanos. Las mujeres bordan, conversan o ayudan a la mamá que trabaja generalmente en la cocina. Los postescolares saben coros religiosos que aprenden en los servicios; también saben canciones que aprenden escuchando la radio.

En el **nivel socioeconómico medio**, el juego no se da entre los postescolares. En ocasiones, participan pero sólo para poner orden en el juego de los hermanos cuando se quieren pelear. Generalmente, en sus ratos libres, se sientan a conversar ya sea con los padres o entre ellos mismos, escuchan radio o van a la iglesia para participar en los ensayos del coro juvenil.

En la edad postescolar, en el **nivel socioeconómico bajo**, la mayor actividad es el trabajo y en los ratos libres prefieren descansar, asearse, conversar, ir a las prácticas de cantos en la iglesia o escuchar radio. De los postescolares, los padres esperan seriedad en los hijos y no es bien visto que se pongan a jugar.

#### **Valores, tradiciones y creencias.**

En el **nivel socioeconómico alto**, a los hijos se les enseña el respeto, la obediencia a Dios y la responsabilidad en el trabajo. A la edad de los postescolares, se espera que sean educados y respetuosos, que sean bien vistos en la comunidad y no criticados. Los postescolares asisten al oratorio los domingos, sin que los padres les digan.

Antes de acostarse, rezan por su propia cuenta y, si piensan tener un noviazgo, buscan a los jóvenes en la iglesia a la que asisten ellos.

En el **nivel socioeconómico medio**, se espera que los hijos tengan un comportamiento adecuado para ser buen ejemplo de la familia dentro de la comunidad; también se espera que sean obedientes, respetuosos y humildes. A los hijos e hijas se les hace mucho énfasis sobre temas religiosos para que tengan buena formación espiritual.

El respeto y la obediencia a los padres y a Dios son valores importantes que se inculcan a hijos e hijas en el **nivel socioeconómico bajo**. Se mantienen las tradiciones en la familia y se transmiten a hijos e hijas.

#### **Normas de cortesía.**

A la edad de los postescolares, en el **nivel socioeconómico alto**, los saludos básicos y los modales se dan en cualquier lugar y en diferentes situaciones porque los hijos e hijas ya saben que deben comportarse de la mejor forma y así lo demuestran. Ellos y ellas saludan a las personas de la comunidad -a jóvenes, adultos y ancianos-; también saludan a los "extraños". El saludo que prevalece es el verbal.

Los postescolares del **nivel socioeconómico medio** saludan a todas las personas, ya sea cuando llegan visitas o cuando van por las calles de la comunidad. Predomina el saludo verbal aunque utilizan las señas con la mano cuando la persona a quien saludan está lejos. El trato hacia los "extraños" es de indiferencia, pero se muestran muy amables con los vecinos o familiares que llegan a visitar.



*También se inculca a los hijos e hijas el respeto a las celebraciones de la comunidad, participación en las misas y las procesiones.*



*Las postescolares, independientemente del nivel socioeconómico, en sus horas libres, juegan basquetbol con sus compañeras o amigas.*



En el **nivel socioeconómico bajo**, se espera que los postescolares sean corteses, saluden y se muestren educados con las visitas. Los postescolares saludan tanto a los otros de su misma edad, como a las personas mayores y a las personas que no son pertenecientes a la comunidad.

#### **Organización familiar.**

En los **tres niveles socioeconómicos**, el padre asigna las actividades relacionadas con el campo, y la madre, las tareas domésticas; todas se llevan a cabo en forma conjunta.

En los **niveles socioeconómicos alto y medio**, todos los miembros de la familia comparten entre sí a la hora de las comidas, sentándose alrededor de una mesa, en donde la madre y las hijas mayores sirven los alimentos. En cuanto a la organización para dormir, las hijas tienen un cuarto aparte, de igual manera que los padres y los hijos varones.

En el **nivel socioeconómico medio**, generalmente el padre lee la Biblia a los hijos en las noches cuando no van a los servicios religiosos y les hacen reflexionar sobre el mensaje.

En el **nivel socioeconómico bajo**, tanto el trabajo doméstico como el de campo, se realizan en forma cooperativa y son los padres los que los organizan y distribuyen. Para dormir, los padres comparten un cuarto con los hijos pequeños, mientras que las hijas e hijos tienen cuartos separados. Cuando descansan o los días domingos, el padre aprovecha para contar historias a los hijos con el propósito de corregirlos.

### **Municipio de Comalapa.**

#### **El niño y la niña de edad preescolar en Comalapa.**

##### **Relaciones interpersonales.**

Las relaciones que predominan entre padres e hijos en los **tres niveles socioeconómicos (alto, medio y bajo)** son las de colaboración, sociabilidad y autoridad. Los niños y niñas colaboran en pequeñas tareas en el hogar y se les dice lo que tienen o no que hacer. Los padres dan las órdenes de las actividades que deben realizar.

También en los tres niveles se dan las relaciones de deferencia ya que los padres compran frutas o golosinas a los niños o les dan dinero. En el **nivel socioeconómico bajo**, se dan las relaciones de agresividad entre los hermanos pues constantemente se pelean. Las familias de

los tres niveles mantienen relaciones de colaboración y confianza con abuelos, tíos, sobrinos y otros familiares.

#### **Autoridad.**

En los **tres niveles socioeconómicos (alto, medio y bajo)**, los padres son los que detentan la autoridad, pero en el **nivel socioeconómico alto** la madre es quien la ejerce con mayor frecuencia mientras en los **niveles socioeconómicos medio y bajo**, los padres son los encargados y con mayor influencia.

En el **nivel socioeconómico alto**, el padre amenaza y regaña cuando una orden no es acatada de inmediato; mientras, la madre grita, regaña y pega. En los **niveles socioeconómicos medio y bajo**, ambos padres regañan, amenazan con pegar y también recurren de vez en cuando al castigo físico, pero generalmente las órdenes de los padres son obedecidas inmediatamente, no así de las madres que tienen que repetirla más de dos veces. En ausencia de los padres, en el **nivel socioeconómico alto** la autoridad la asume la empleada doméstica, mientras que en los **niveles socioeconómicos medio y bajo** la autoridad la asumen los hijos mayores o la abuela.

#### **Disciplina.**

En los **tres niveles socioeconómicos**, se considera la disciplina como el orden y buen comportamiento que deben tener los hijos, tanto en el hogar como fuera de él. También coinciden en considerar como comportamiento inaceptable el insulto, las peleas, el robo, el molestar a los vecinos y sólo en el nivel socioeconómico bajo se considera como comportamiento inaceptable el que el niño llore por gusto sin causa justificada.

En el **nivel socioeconómico alto**, el padre, para imponer la disciplina, sólo recurre al regaño, mientras que la madre, además de regañar, los castiga físicamente o hace gestos de enojo. En el **nivel socioeconómico medio**, a los niños se les llama la atención, se les amenaza, se les castiga físicamente o se les deja en casa cuando los padres van a visitar a familiares; en el **nivel socioeconómico bajo**, a los niños se les regaña y, si no obedecen, se les castiga físicamente o se les amenaza con no darles dinero.

#### **Desarrollo y cuidado del niño y la niña.**

La etapa más importante y difícil, considerada por igual en los **tres niveles socioeconómicos (alto, medio y bajo)**, es la del primer año, por los cuidados especiales que requieren el niño y la niña. En el **nivel socioeconómico alto**, los cuidados del niño referentes a la alimentación, vestuario e higiene, son responsabilidad de la doméstica o niñera, mientras que en los **niveles socioeconómicos medio y**

**bajo**, la madre es la encargada; si tiene hijas mayores, también contribuyen al cuidado.

A los niños, en los **tres niveles socioeconómicos**, se les da el pecho. En los **niveles socioeconómicos alto y medio**, los niños maman hasta el año y medio, mientras que en el **nivel socioeconómico bajo** lo hacen hasta los dos años. En los tres niveles, el destete -que se realiza mediante la unción del pezón con alguna sustancia-, coincide con el nacimiento de un nuevo miembro de la familia.

Sólo en el **nivel socioeconómico alto**, después del destete, se da biberón a los niños y niñas. En los **tres niveles socioeconómicos**, coinciden en cuanto a que a los 2 años se les quitan los pañales a los niños, ya que han logrado tener control del esfínter y la vejiga. Coinciden también en que desde los 6 ó 7 meses se les dan comidas sólidas, y logran comer solos con bastante soltura a los 2 ó 3 años. En el **nivel socioeconómico alto**, los niños y las niñas logran la locomoción tardíamente (2 años), mientras que en los **niveles socioeconómicos medio y bajo** lo hacen al año y medio.

En los **niveles socioeconómicos alto y medio**, la niñera y la madre, respectivamente, estimulan a los niños y niñas desde los primeros meses, ya sea a sonreír, gatear, pararse, comer, hablar, mientras que el niño y la niña del **nivel socioeconómico bajo**, generalmente realizan muchos logros por su propio esfuerzo y estimulados por la madre o los hermanos.

Antes del año de edad, los niños y las niñas de los **niveles socioeconómicos medio y bajo** son colocados en hamacas, mientras que sólo los niños de los **niveles socioeconómicos medio y bajo** son cargados en la espalda, aproximadamente hasta el año y medio de edad. Los niños de los **niveles socioeconómicos alto y medio** tienen mayor oportunidad de ser acariciados o abrazados por sus padres en contraste con niños y niñas del **nivel socioeconómico bajo**, quienes tienen mayor independencia del año de edad en adelante.

En los **tres niveles socioeconómicos**, las niñas y los niños logran hablar a los 2 años de edad más o menos, y se utiliza un lenguaje especial para los bebés (tono de voz suave y palabras diminutivas).

En los **niveles socioeconómicos alto y medio**, las niñas y los niños pequeños son colocados en arañas y los del **nivel socioeconómico bajo** en cajón; fabrican una especie de barras paralelas para que aprendan a caminar.

De los tres años en adelante, los niños -en los **tres niveles socioeconómicos**- permanecen activos jugando o explorando objetos como juguetes, piedras, etc., y se hacen cada vez más independientes y realizan algunas tareas elementales.

### **Responsabilidades y obligaciones.**

En los **tres niveles socioeconómicos** se da importancia a la enseñanza del trabajo aunque no se exige y, en el **nivel socioeconómico bajo**, desde los **3 años** los niños tienen mayor participación en tareas domésticas (niñas) y del campo (varones). En los **tres niveles socioeconómicos**, el proceso de enseñanza empieza con la observación, seguido por la imitación, la explicación y la demostración.

Los niños y niñas de los **niveles socioeconómicos alto y medio** realizan actividades elementales como recoger maíz tirado, traer una escoba, supervisar al bebé, alcanzar los pañales, regar las macetas. El niño del **nivel socioeconómico bajo** acompaña al padre al campo desde los tres años y le ayuda a recoger mazorcas, a alcanzar el abono o el machete, a buscar ramas secas para leña. La niña del **nivel socioeconómico bajo** barre, hace mandados en la tienda, desgrana maíz, enciende el fuego y comienza a tortear, aunque con dificultad (5 a 6 años). En el **nivel socioeconómico alto**, a los preescolares no se les da mayor oportunidad para participar en actividades domésticas, ya que la madre no les deja porque todo lo realiza la doméstica y se dedican a jugar.

### **Comunicación.**

El estilo de comunicación que existe entre padres e hijos en los tres niveles socioeconómicos es el informal en las diferentes situaciones (hogar, calle, etc.). En los **tres niveles socioeconómicos**, se corrige a los niños y niñas cuando no dicen bien las palabras y los padres también dan importancia a que el niño y la niña logren hablar tempranamente para facilitar la comunicación.

En los **niveles socioeconómicos alto y medio**, a los niños se les habla en castellano, aunque en el **nivel socioeconómico medio** en ocasiones lo combinan con Kaqchikel. En el **nivel socioeconómico bajo** se les enseña el castellano, pero hay predominio de comunicación en Kaqchikel.

En las conversaciones, los niños y las niñas de los **tres niveles socioeconómicos** hablan acerca de los juegos, juguetes o de lo que ven en la televisión, aunque esto último es más propio de los niños y niñas de los **niveles socioeconómicos alto y medio**.

### **Juegos y entretenimientos.**

El juego es considerado como diversión de los niños y las niñas, en los **niveles socioeconómicos medio y bajo**, mientras que en el **nivel socioeconómico alto** es concebido como una actividad en donde el niño y la niña aprenden a alcanzar ciertos logros (imitan ser pintores y desarrollan sus habilidades artísticas).

Los niños y las niñas del **nivel socioeconómico bajo** tienen menor cantidad de tiempo para jugar porque participan en tareas sencillas en el hogar y el campo. En los **tres niveles socioeconómicos**, los juegos son grupales y generalmente, mixtos. Los niños y niñas entre 1 y 3 años, juegan con carros y cintos, saltan, se trepan a los árboles, imitan las procesiones religiosas y el casamiento, persiguen a las gallinas, juegan a la comidita, fabrican casas con xilotes o piedras, etc. Los niños de los **niveles socioeconómicos alto y medio** tienen oportunidad de ver caricaturas en la televisión.

#### **Valores, tradiciones y creencias.**

Los valores que se inculcan a los niños y niñas de los **tres niveles socioeconómicos** son el respeto, la obediencia a los padres y la honestidad. Además, a los niños y niñas se les enseña a santiguarse, antes y después de cada comida, y en pocas ocasiones se los llevan a la iglesia los domingos. En los **tres niveles socioeconómicos**, a los niños se les guarda mucha consideración y no se les trata duramente cuando cometen una falta.

#### **Normas de cortesía.**

Los saludos básicos y los modales no se enseñan a los preescolares en ninguno de los **tres niveles socioeconómicos** ya que se espera que, conforme vayan creciendo, los vayan aprendiendo. En los **niveles socioeconómicos alto y medio**, a los niños, a veces, se les enseña a decir adiós aunque no se les exige que lo hagan. En el **nivel socioeconómico alto**, los niños y las niñas, en ocasiones, dan los buenos días a los padres, pero no siempre, y en las calles no saludan a las personas.

#### **Organización familiar.**

Las pequeñas actividades que se asignan a los niños y niñas están a cargo de los padres y se realizan cooperativamente; generalmente, la madre asigna las tareas domésticas y el padre las del campo.

Para comer, en el **nivel socioeconómico alto**, se sientan en la mesa mientras la madre sirve los alimentos. En el **nivel socioeconómico medio**, los padres se colocan cerca del poyo, mientras los hijos se sientan en sillas pequeñas y las niñas en petates. En el **nivel socioeconómico bajo**, todos comen en el suelo, colocándose cerca del fogón en semicírculos. En los **tres niveles socioeconómicos**, los padres conversan mientras comen y los hijos e hijas no tienen participación. Para dormir, los niños del **nivel socioeconómico alto** tienen una habitación para ellos con camas individuales. Lo mismo sucede en el **nivel socioeconómico medio**, pero comparten las camas. En el **nivel socioeconómico bajo**, los niños y los padres duermen en una misma habitación y comparten las camas según el sexo.

### **El niño y la niña de edad escolar en Comalapa.**

Las relaciones interpersonales que prevalecen entre padres e hijos en los **niveles socioeconómicos alto, medio y bajo** son las de colaboración y autoridad. Las actividades que se realizan, las llevan a cabo en grupo; los padres dan las órdenes y los hijos, las acatan.

En el **nivel socioeconómico alto**, se dan relaciones de confianza entre padres e hijos ya que cualquier problema, los hijos e hijas lo consultan con sus padres. En el **nivel socioeconómico bajo** se dan buenas relaciones con los vecinos: intercambian instrumentos de trabajo, alimentos básicos, etc., cuando lo necesitan. Las relaciones de ayuda entre hermanos para la realización de tareas escolares en los **tres niveles socioeconómicos** son de agresividad por las burlas, insultos y peleas entre los hermanos.

#### **Autoridad.**

En los **tres niveles socioeconómicos**, la autoridad la detentan los padres, la abuela y, en ausencia de los primeros, los hermanos mayores asumen automáticamente esa responsabilidad. En los tres niveles, a los niños se les impone la autoridad en forma verbal, por medio de explicaciones o del castigo físico.

En el **nivel socioeconómico alto**, la autoridad se expresa como regaño de la madre y se da poco el castigo físico. En el **nivel socioeconómico bajo**, los niños y las niñas se muestran más obedientes y generalmente se les da una vez la orden para que la cumplan.

#### **Disciplina.**

En los **tres niveles socioeconómicos (alto, medio y bajo)**, la disciplina se considera como el buen comportamiento que deben tener los niños y las niñas. La disciplina la imponen los padres, los abuelos y los hijos mayores, indistintamente del sexo; es impuesta mediante el regaño, la amenaza y el castigo físico.

En el **nivel socioeconómico alto**, los padres hacen reflexionar a los hijos e hijas sobre el mal comportamiento (peleas, desobediencia); la madre utiliza mucho los gestos de enojo como desaprobación del comportamiento de los hijos e hijas. Además, disciplinan a los hijos e hijas pidiéndoles no hablar mientras comen, tener horario para ver televisión y para la hora de comer, medir el volumen de la radio, etc. En este nivel, también se comienza a disciplinar a los niños desde los 7 años mientras que en los **niveles socioeconómicos medio y bajo** lo comienzan desde el primer año de vida.

En el **nivel socioeconómico medio**, a los niños no se les permite mentir, interrumpir las conversaciones, insultarse, jugar fútbol (cuando

se trata de las niñas) o muñecas (si son varones); se les regaña o se les castiga físicamente. En muchas ocasiones, se asusta al niño o a la niña por su mal comportamiento diciendo que a los niños que se portan mal les salen “cachos y cola”.

En el **nivel socioeconómico bajo**, se considera el comportamiento inadecuado como algo aprendido con los amigos; se sanciona mediante el retiro de la libertad de jugar, de salir a la calle o se recibe castigo físico. Además, se pone mucho énfasis en que los niños y las niñas sean disciplinados en el trabajo.

#### **Desarrollo y cuidado del niño y de la niña.**

La etapa considerada más difícil e importante en los **tres niveles socioeconómicos** es la niñez, por la calidad de cuidado que requiere y la forma como a los niños y niñas se les va educando.

El niño y la niña en esta etapa tienen mayor independencia. En el **nivel socioeconómico alto**, se les da más libertad e incentivo económico para realizar sus tareas escolares. En los **niveles socioeconómicos alto y medio**, a los niños y niñas se les permite primero realizar las tareas escolares y luego las domésticas o de campo.

El niño y la niña en los **tres niveles socioeconómicos (alto, medio y bajo)**, ya saben bañarse, cambiarse, peinarse, cortar las uñas, pero siempre son supervisados por las madres o una de las hermanas mayores. Antes y después de cada comida, se lavan manos y pies.

En los **tres niveles socioeconómicos**, los niños van en la mañana a la escuela y, por las tardes, realizan tareas domésticas, aunque en el **nivel socioeconómico bajo** tienen mayor actividad para realizar en el hogar y el campo, por lo que se ven limitados a disponer de mayor tiempo y libertad para desarrollar sus procesos escolares, pero adquieren mayor destreza en el manejo de instrumentos propios del tejido para la fabricación de fajas y huipiles.

#### **Responsabilidades y obligaciones.**

El trabajo es concebido como una actividad que todo niño y niña debe aprender y practicar, ya que de ello depende su futuro, aunque no se estudie. En los **tres niveles socioeconómicos (alto, medio y bajo)**, a los niños y niñas se les empieza a enseñar el trabajo entre los 6 ó 7 años a través de la observación, luego la demostración y posteriormente la participación directa, aunque es hasta los 10 - 12 años que se les empieza a exigir.

En los **niveles socioeconómicos alto y medio**, a los niños y niñas se les da prioridad para que realicen sus tareas escolares, no así a los del **nivel socioeconómico bajo**, quienes primero tienen que trabajar

y sólo después realizan sus deberes de la escuela. Además, algunas veces faltan porque tienen que ayudar al padre; mientras, los niños de los **niveles socioeconómicos alto y medio** no faltan porque sus padres tienen posibilidades de contar con empleados para los trabajos de campo y del hogar.

Las niñas, así como los varones del **nivel socioeconómico alto**, ayudan a preparar y pelar higos, manzanas, camotes, naranjas, etc. para hacerlos en dulce y venderlos posteriormente. Además, las niñas barren, desgranar maíz y hacen mandados.

A los niños y niñas del **nivel socioeconómico alto**, se les incentiva en el trabajo dándoles dinero o frutas. Las niñas del **nivel socioeconómico medio** hacen trabajos en casa como devanar hilo, barrer, cuidar a los hermanos pequeños, cobrar dinero en las casas de clientes que se llevan tejidos, tortear y desgranar maíz; los varones van al campo a ver cómo van las siembras o a cuidar las aves.

Los niños del **nivel socioeconómico bajo** se dedican más a trabajar en el campo, a traer leña, tapiscar, cuidar a los caballos; las niñas a tejer, cuidar a los hermanos pequeños, lavar los trastos, tortear, dar de comer a los animales y barrer. Es hasta después de realizar las tareas domésticas que se dedican a sus tareas escolares.

### **Comunicación.**

El estilo de comunicación que prevalece entre padres e hijos, en los **tres niveles socioeconómicos** es el informal -en conversaciones, actividades domésticas, actividades del campo, etc.-. En general, se usa la comunicación verbal; usan poco los gestos y las señas con personas "extrañas" o al estar a cierta distancia los unos de los otros.

En los **tres niveles socioeconómicos**, a los niños y niñas se les enseña desde el nacimiento a hablar en castellano y luego Kaqchikel. En el **nivel socioeconómico alto**, los niños se comunican entre ellos y con sus padres en castellano, pero estos últimos lo hacen en Kaqchikel, aunque también entre los niños a veces conversan en Kaqchikel. En el **nivel socioeconómico medio**, se usan el castellano y el Kaqchikel para la comunicación entre padres e hijos; en el **nivel socioeconómico bajo** predomina la comunicación en Kaqchikel.

En el **nivel socioeconómico alto**, ante la presencia de extraños o visitantes, hay mucha comunicación en voz baja o se comunican al oído. En el **nivel socioeconómico medio**, los padres constantemente se comunican con los hijos para preguntarles sobre lo que aprenden en la escuela o las clases de religión que se les da en la parroquia. En el **nivel socioeconómico bajo**, si los hijos tienen dificultades o no pueden resolver alguna tarea, no se lo comunican a los padres ni éstos se preocupan por averiguar si los niños tienen tareas.

En las conversaciones de los niños y niñas, salen a relucir temas referentes a lo que hacen en la escuela, juegos, espantos, etc. Además, entre ellos se dan apodos, bromas, insultos, gestos de enojo, etc.

### **Juegos y entretenimientos.**

El juego se considera como una recreación para el cuerpo y la mente, y una forma de compartir de los niños en los **tres niveles socioeconómicos (alto, medio y bajo)**. Las niñas juegan con muñecas en donde reproducen el rol de la madre que cuida a su bebé, juegan a la comidita con trastecitos de plástico o barro (sucede más en los **niveles socioeconómicos alto y medio**), *jacks* y escondidas. En el **nivel socioeconómico bajo**, las niñas y los niños juegan a veces con trompo, barrilete, juego de novios, de casamiento y de rondas. Los varones de los **tres niveles socioeconómicos** juegan en forma general con cincos, cuerda, fútbol y carritos.

A esta edad, todos los escolares saben canciones y coros religiosos. Únicamente en los **niveles socioeconómicos alto y medio**, los niños y niñas pueden disfrutar viendo caricaturas y otros programas en televisión, puesto que en estos dos niveles, los niños y las niñas tienen más tiempo para jugar, en contraste con los niños y las niñas del **nivel socioeconómico bajo**.

### **Valores, tradiciones y creencias.**

Los valores inculcados en los niños y niñas de los **niveles socioeconómicos alto, medio y bajo**, son la obediencia y el respeto a las personas; en el **nivel socioeconómico bajo**, hacen mucho énfasis en el trabajo y en que los niños aprendan a ser reservados. En los **tres niveles socioeconómicos** mencionados, los niños reciben clases de religión en la parroquia y acuden a misa los domingos; en el **nivel socioeconómico bajo** cada quince días se obliga a los niños y niñas a confesarse con el cura párroco y sólo en el **nivel socioeconómico alto** el padre se preocupa por hablarle a los hijos de la Biblia todas las noches.

Entre las tradiciones que prevalecen en los **tres niveles socioeconómicos**, está la celebración del día de la cosecha en agradecimiento a Dios y en honor a Santa Ana. Para ello, toda la familia realiza un almuerzo en el campo. En el **nivel socioeconómico medio** mantienen y transmiten la creencia de que si un niño o niña no aprende a caminar tempranamente, se le lleva donde pasa el niño Dios en tiempo de Navidad para que lo logre.

### **Normas de cortesía.**

Los saludos básicos así como los modales son exigidos por los padres a los hijos desde los 7 años, esto es igual para los **tres niveles**

**socioeconómicos.** Los padres exigen a los niños saludar cuando van con ellos en la calle y dar las gracias a sus padres y a sus hermanos después de cada comida.

En los **niveles socioeconómicos alto y medio**, los niños ofrecen el asiento a las personas que llegan como visitantes, pero a pedido del padre o la madre; los saludos que prevalecen son los verbales.

#### **Organización familiar.**

En los **tres niveles socioeconómicos (alto, medio y bajo)**, los padres distribuyen y asignan las tareas a los hijos e hijas. En los **tres niveles socioeconómicos**, las familias se sientan en mesas a la hora de las comidas, aunque en el **nivel socioeconómico bajo**, a veces lo hacen frente al poyo porque no hay espacio suficiente para todos en la mesa.

En los **niveles socioeconómicos medio y bajo**, los padres se sientan en ocasiones con los hijos a conversar y rezar todos juntos en las noches; sólo en el **nivel socioeconómico bajo**, los padres, hijos e hijas planifican lo que harán al día siguiente.

En el **nivel socioeconómico medio**, a los niños y niñas no se les permite estar presentes en conversaciones ni interrumpirlas, cosa que no sucede en los otros **dos niveles socioeconómicos**. En los **niveles socioeconómicos alto y medio**, los niños y niñas ocupan camas individuales según su sexo. En el **nivel socioeconómico bajo**, los niños del mismo sexo comparten las camas (generalmente son tablas rústicas sostenidas por palos, cajones u otros).

## **El joven y la joven de edad postescolar en Comalapa.**

#### **Relaciones interpersonales.**

Las relaciones que predominan en las familias de los **niveles socioeconómicos alto, medio y bajo** son las de cooperación entre los padres y los hijos para realizar tareas dentro y fuera del hogar. En el **nivel socioeconómico alto**, se dan las relaciones de deferencia: los padres tienen consideración hacia los hijos e hijas así como relaciones de confianza entre padres e hijos ya que éstos le comunican a sus padres los problemas que tienen para buscarles una solución conjunta.

En los **niveles socioeconómicos medio y bajo**, se dan con frecuencia las relaciones de ayuda e intercambio de productos básicos (azúcar, maíz, sal, etc.), con los vecinos.

### **Autoridad.**

La autoridad en la familia en los **tres niveles socioeconómicos (alto, medio y bajo)** la detentan los padres; se expresa verbalmente y sólo en raras ocasiones se dan los regaños.

En el **nivel socioeconómico alto**, la autoridad es ejercida con mayor influencia por el padre a quien obedecen inmediatamente, no así a la madre, quien tiene que repetir la orden más de una vez. En el **nivel socioeconómico medio**, la autoridad la ejercen los padres de manera que la madre tiene mayor influencia sobre las hijas y el padre de igual forma, para ambos sexos. En los **tres niveles socioeconómicos**, en ausencia de los padres, los hijos son los que asumen la autoridad.

### **Disciplina.**

La disciplina, en los **tres niveles socioeconómicos**, es concebida como el orden y buen comportamiento de los hijos e hijas; es impuesta desde el primer año de vida y, conforme van creciendo, sus padres son más exigentes con ellos. Son malos comportamientos el insulto, la holgazanería y las peleas; se sancionan mediante regaños. Además, los padres disciplinan a los hijos, excepto en el **nivel socioeconómico bajo**, donde la madre disciplina a las niñas y el padre a los varones.

En los **niveles socioeconómicos medio y bajo**, se castiga físicamente a los hijos e hijas cuando el mismo comportamiento se repite muchas veces. En el **nivel socioeconómico alto**, el mal comportamiento se sanciona mediante el retiro del incentivo económico que se les da.

### **Desarrollo y cuidado del joven.**

En los **tres niveles socioeconómicos**, el joven amplía sus relaciones interpersonales, inicia el noviazgo y muestra mayores responsabilidades e iniciativa. Se da mayor preocupación por la apariencia personal, aspiran a tener una profesión o buscar un buen trabajo para poder casarse. Sólo en el **nivel socioeconómico bajo** se da una mayor independencia económica del joven ya que gana su propio dinero. En los **niveles socioeconómicos alto y medio**, los jóvenes dependen todavía económicamente de sus progenitores porque con ellos trabajan.

Los muchachos en los **tres niveles socioeconómicos** tienen mayor libertad para salir de sus casas, para pasear en el parque o ir con sus amigos; a las muchachas se les restringe el permiso: sólo pueden salir cuando realizan mandados y otras necesidades importantes.

### **Responsabilidades y obligaciones.**

En los **tres niveles socioeconómicos**, se concibe el trabajo como la actividad más importante pues a través de él se gana el sustento

diario. El joven es una persona que ha asumido con mucha responsabilidad sus tareas, sean domésticas o del campo; sus padres esperan que las realicen a cabalidad.

En los **niveles socioeconómicos alto y medio**, los jóvenes realizan los trabajos poco pesados porque tienen empleados y muchas veces colaboran, pero más que todo supervisan. Los jóvenes del **nivel socioeconómico bajo** trabajan fuera de sus casas: son peones de otras personas y el dinero que ganan les sirve para comprarse las cosas que necesitan y para colaborar con la economía familiar.

Las jóvenes del **nivel socioeconómico bajo** realizan sus propios huipiles y muchas veces tienen que ir a trabajar con otras personas para poder ayudar a sus padres en los gastos del hogar.

Las jóvenes de los **tres niveles socioeconómicos** ayudan en el hogar a barrer, cocinar, tortear, tejer, lavar la ropa, ir a comprar al mercado, etc. En el **nivel socioeconómico alto**, prácticamente no realizan esas actividades porque tienen apoyo para hacerlo. Las jóvenes del **nivel socioeconómico bajo** con frecuencia acompañan y ayudan a sus padres y hermanos en las tareas del campo. Los muchachos van a sembrar maíz, cortar leña, tapiscar, calzar la milpa, cosechar trigo o frijol, etc., aunque en estas tareas se da mayor participación del joven del **nivel socioeconómico bajo** porque no se dispone de empleados para ello.

En el **nivel socioeconómico alto**, como recompensa del trabajo que realizan los jóvenes, se les da dinero (estos incentivos no son proporcionados a los jóvenes del **nivel socioeconómico bajo**).

### **Comunicación.**

El estilo de comunicación que prevalece en los **tres niveles (alto, medio y bajo)** es el informal; se da en las situaciones laborales dentro y fuera del hogar, en las comidas, en horas de descanso o cuando se corrigen algunos comportamientos indebidos. En los **niveles socioeconómicos alto y medio**, primero se enseña el castellano a los hijos y después el Kaqchikel; en ambos niveles se combina el uso de los dos idiomas en la comunicación entre padres e hijos, aunque hay un ligero predominio del castellano. En el **nivel socioeconómico bajo**, la comunicación entre padres e hijos es básicamente en Kaqchikel, aunque en ocasiones dicen palabras en castellano.

La comunicación entre jóvenes de los **tres niveles socioeconómicos**, es básicamente en castellano. Los temas principales de conversación son el noviazgo y el trabajo; también bromean entre ellos y, en alguna medida, se insultan. Predominan la comunicación verbal aunque utilizan los gestos y señas cuando quieren disimular algo ante una tercera persona.

### **Juegos y entretenimientos.**

En el **nivel socioeconómico bajo**, los juegos son considerados como una pérdida de tiempo. En el **nivel socioeconómico alto**, los jóvenes tienen mayor tiempo libre y se dedican a ver televisión, a jugar fútbol, a volar barrilete con sus hermanos o a pasear en el parque. En los dos niveles socioeconómicos mencionados, las muchachas gustan de ver telenovelas. El poco tiempo libre que tienen los jóvenes del **nivel socioeconómico bajo**, lo dedican a jugar fútbol; las jóvenes, a conversar.

### **Valores, tradiciones y creencias.**

En los **niveles socioeconómicos alto, medio y bajo**, dan valor al trabajo, a la verdad y a la religión; los jóvenes deben ser responsables y obedientes. En el **nivel socioeconómico alto**, es muy importante que el joven sepa compartir y ayudar. Además, a las jóvenes se les inculca que se casen por la iglesia y no por "robo o rapto".

También, en el **nivel socioeconómico alto**, se les inculca la creencia a los jóvenes de llevar un limón partido en cruz al lugar donde ellos quieran ir como una forma de protección contra el mal.

Sólo en el **nivel socioeconómico bajo**, a los jóvenes se les inculca que den valor al dinero, a que sepan administrarlo y no malgastarlo. Queda a criterio de ellos si quieren asistir o no a la iglesia. En los tres niveles los agentes socializadores son los padres.

### **Normas de cortesía.**

Se espera que los saludos básicos y los modales hayan sido internalizados por los jóvenes de los **tres niveles socioeconómicos** pues desde pequeños se les ha enseñado y se espera que ellos tengan la iniciativa, aunque no se les exige.

Los jóvenes de los **tres niveles socioeconómicos** saludan verbalmente, tanto en el hogar como en las calles y ayudan a las personas que se muestran necesitadas. En los **tres niveles socioeconómicos**, los jóvenes se muestran indiferentes ante la presencia de personas que no son de la comunidad y muy corteses cuando reciben visitas de familiares o de personas conocidas.

### **Organización familiar.**

Toda la familia se sienta alrededor de una mesa a la hora de la comida en los **niveles socioeconómicos alto y medio**, mientras la madre e hijos mayores sirven los alimentos. En el **nivel socioeconómico bajo**, no utilizan mesa, los jóvenes se sientan en pequeñas sillas y las mujeres lo hacen en petates formando un semicírculo.

En los **niveles socioeconómicos alto y bajo**, cuando los padres almuerzan, generalmente cuentan a los hijos experiencias propias para que aprendan cosas positivas. Los jóvenes de los **niveles socioeconómicos alto y medio**, van a la iglesia los domingos en compañía de sus amistades, nunca con sus padres.

## **Municipio de Patzún.**

### **El niño y la niña de edad preescolar en Patzún.**

#### **Relaciones interpersonales.**

Las relaciones entre padres e hijos en el **nivel socioeconómico alto** son las de ayuda y responsabilidad pues colaboran en las tareas de la casa, así como en el cuidado de los hermanos pequeños. También se dan las relaciones de autoridad ya que los padres y la abuela son los que dan las órdenes a los hijos. Padres e hijos mantienen diariamente relaciones con personas de la comunidad (cuando se encuentran al comprar en la tienda). Las relaciones entre padres e hijos en el **nivel socioeconómico medio** son de colaboración, pues los niños y niñas realizan en forma conjunta las actividades, pero siempre bajo las órdenes y supervisión de los padres. También se dan las relaciones de autoridad: constantemente se dan órdenes a los niños y niñas para que realicen alguna actividad o dejen de hacer algo. Entre los hermanos se dan las relaciones de deferencia (comparten sus juguetes y fácilmente se integran en los juegos sin que exista rechazo de parte de algunos).

Las relaciones interpersonales entre padres e hijos, en el **nivel socioeconómico bajo**, son las de ayuda; todos participan y colaboran en las tareas que se llevan a cabo y se dan relaciones de autoridad (la madre y el padre dan las órdenes). Entre padres y vecinos se dan relaciones de ayuda en casos de enfermedad o muerte pues brindan apoyo económico, moral y espiritual. También, cuando la familia no tiene algún condimento, leña u otra cosa, pueden acudir a los vecinos o familiares a pedir; las devuelven cuando tienen dinero para comprarlas. Entre los preescolares, de vez en cuando se dan relaciones de agresividad pues se pelean cuando están jugando o porque se arrebatan algún juguete. El trato con los pequeños es muy cariñoso así como con los hermanos que asisten a la escuela.

#### **Autoridad.**

En el **nivel socioeconómico alto**, la autoridad la detentan los padres y, en su ausencia, la abuela y la hija mayor. Cuando los padres dan una orden, lo hacen con un tono de voz natural y rara vez llegan a

gritar a los hijos e hijas, pero sí los regañan. Consideran que a los preescolares no se les puede castigar ni amenazar pues son muy pequeños y constantemente se tiene que estar con ellos y ser flexibles. Se les deja que jueguen todo lo que quieran hasta los 6 años; posteriormente, tienen que ayudar en las actividades del hogar.

La autoridad se impone mediante regaños y, si no obedecen, la madre recurre al grito, amenaza a los niños con pegarles y, en última instancia, va directamente con los niños y niñas para sacarlos del lugar y que le obedezcan. El padre se muestra flexible pues cuando da una orden, no espera que se cumpla inmediatamente ya que él se retira y no supervisa si dicha orden fue cumplida.

La autoridad en el **nivel socioeconómico bajo** la ejercen los padres. Es más evidente la autoridad paterna por ser el padre más estricto que la madre. Estando ambos padres, el padre ejerce la autoridad y en su ausencia le corresponde a la madre; en ausencia de ambos, el hijo mayor asume la autoridad sobre los hermanos. El padre, antes de irse a trabajar, asigna las tareas y le corresponde a la madre ver que se lleven a cabo; a su regreso del trabajo, el padre verifica si las tareas asignadas fueron realizadas. La autoridad es impuesta verbalmente y, si los niños y las niñas no se apuran, se les regaña para que se den prisa; en algunos casos, se les grita para que lo hagan.

### **Disciplina.**

La disciplina es concebida en el **nivel socioeconómico alto** como el buen comportamiento (implica obediencia y respeto a los padres). La forma de explicar a los hijos es a través del diálogo (a partir de los 7 años pues consideran que los niños y niñas antes de esa edad no logran comprender cuando se les dice que dejen de hacer algo). De los 7 años en adelante, se les regaña e inclusive se les pega cuando se trata de una falta grave porque los padres creen que es una edad en la que el niño o niña ya razona y comprende. Cuando los niños pequeños menores de 6 años desobedecen alguna orden, generalmente los padres, así como la abuela, recurren a uno de los hijos mayores para cambiar a los pequeños de lugar, quitarles algún objeto peligroso que manipulan o decirles que realicen otro juego.

En el **nivel socioeconómico medio**, se considera la disciplina como el orden que debe existir en el hogar, en donde cada miembro de la familia utiliza el tiempo de la mejor forma. En cuanto a la disciplina de los preescolares, se impone desde un año de edad, pero se hace difícil porque ellos aún no logran comprender.

La falta se asocia con aquellos comportamientos inaceptables como pelear, hacer travesuras, mojarse, etc.; es sancionado por los padres quienes recurren al regaño o a la amenaza. La madre es quien frecuentemente dice a los niños y niñas donde deben jugar y lo que

no deben jugar. Si no la obedecen, les grita o se les queda viendo con cara de enojo u ordena a uno de los hijos mayores que retiren a los pequeños del lugar.

La disciplina en el **nivel socioeconómico bajo** se considera como el orden que los niños deben tener en sus tareas y comportamientos. Los comportamientos aceptables están asociados con la obediencia, saber compartir entre ellos lo que tienen, ser respetuosos; lo inaceptable es que se peleen entre los mismos hermanos y no sean obedientes.

La disciplina es impuesta por el padre antes de irse a trabajar; siempre dice a los pequeños que se porten bien, que no se peleen entre ellos; a la madre le corresponde vigilarlos. Cuando la madre sale, se lleva a los hijos pequeños para que se distraigan y no busquen pleito con los hermanos. Cuando los hijos de ambos sexos pelean, se les regaña y se les amenaza con pegarles.

#### **Desarrollo y cuidado del niño y de la niña.**

En el **nivel socioeconómico alto**, se considera de mayor cuidado el primer año de vida. Generalmente, los padres mantienen poca relación con los hijos porque tienen que salir a vender y la hija mayor es quien cuida a los pequeños, los cambia o baña. También la abuela colabora cuidando a todos los nietos. Desde los primeros meses se comienza a hablar a los niños y niñas; a los diez meses se le deja que coman solos y al año y medio logran su dominio. A los dos años y medio dejan de usar pañales.

En algunos casos, los hijos más pequeños se mantienen sucios ya que la madre se ausenta por largas horas y las hermanas se muestran muchas veces indiferentes ante la apariencia de los hermanos, a pesar de las explicaciones de la madre antes de retirarse a trabajar. La madre, así como las hijas, cargan a los niños y niñas en la espalda; desde los tres años, los niños y niñas se muestran muy independientes. A los pequeños se les estimula para que jueguen a fin de no interrumpir las labores domésticas de la madre; se les demuestra afecto a través de abrazos, caricias y cuidados especiales. Además, se les habla siempre con tono de voz bajo.

En el **nivel socioeconómico medio**, se da importancia y especial cuidado al niño en los primeros meses de vida; es una función básica de la madre. Al año de edad, el niño o niña puede quedar bajo el cuidado de una hermana mayor. Debido al trabajo de la madre y la despreocupación de las hermanas mayores, en los niños pequeños se muestra descuido en la apariencia y en la limpieza.

A los niños y niñas se les estimula a sonreír, caminar, decir algunas palabras, pero ellos por su cuenta realizan muchos logros ya que permanecen mucho tiempo solos en un petate colocado en el suelo.



*Se considera de mayor cuidado el primer año de vida del niño. En general, los padres mantienen poca relación con los hijos porque tienen que salir a vender y la hija mayor es quien cuida a los pequeños, los cambia o baña. También la abuela colabora cuidando a todos los nietos.*



La estimulación la llevan a cabo los padres, pero en gran medida los hijos grandes y la abuela, aunque influyen algunos vecinos que gustan de sacar a las niñas a pasear.

El control de los esfínteres se enseña a los niños y niñas a los dos años y depende de cada hijo si aprende rápido o no. La madre y la hija mayor están a cargo del baño y cambio de los niños y niñas. A todos los hijos se les carga en la espalda y se deja de hacerlo cuando logran gran dominio en la locomoción o cuando está próximo el nacimiento de un nuevo hermano. Los preescolares tienen una marcada dependencia o apego con la madre o con la abuela y se da mayor independencia cuando se llega a la edad escolar. Generalmente, los niños pequeños están bajo el cuidado de una hermana, de la abuela y, en menor grado, de la madre, quien tiene que estar trabajando. El afecto, las caricias y los abrazos se demuestran a los hijos hasta los 5 años; posteriormente, ya no se presentan estos comportamientos.

Las etapas y transiciones de la vida del niño son vistas en el **nivel socioeconómico bajo** en tres etapas: niño - joven - adulto (cuando se casan). La etapa más difícil es la del niño por requerir mayor cuidado de parte de la madre o de la hija mayor porque no se puede dejar solos a los pequeños. La madre se preocupa bastante por los pequeños ya que se los recomienda mucho a los hijos grandes cuando ella se ausenta. Todos los niños y niñas han mamado y dejan de hacerlo cuando ya no quieren, aunque muchas veces coincide con el nacimiento de un nuevo miembro de la familia; los padres o los hijos mayores estimulan a todos los hijos a pararse, caminar, sonreír, etc.

El entrenamiento para el control de los esfínteres se comienza a la edad de un año y medio, completándolo a los dos años. A los niños no se les coloca en arañas sino que utilizan el suelo, y es allí donde juegan aunque también utilizan el petate o la hamaca.

#### **Responsabilidades y obligaciones.**

El trabajo, en el **nivel socioeconómico alto**, es considerado muy importante ya que permite ganar el dinero necesario para el sustento familiar. La participación de los hijos de ambos sexos, en cualquier trabajo, se comienza a los siete años, por lo que los menores de esa edad no tienen ninguna obligación en las tareas dentro o fuera del hogar. De los pequeños, se espera que estén entretenidos en algún juego para que no interrumpen las labores de los hermanos escolares o de los padres.

El trabajo es muy importante en el **nivel socioeconómico medio** ya que se obtienen beneficios para la supervivencia. El trabajo y la participación de los hijos e hijas en el trabajo es considerado como una actividad que se exige a partir de la edad escolar; al preescolar

se le considera como a un niño que no se le puede exigir por ser aún pequeño, pero puede realizar algunos mandados o tareas elementales.

En el **nivel socioeconómico bajo**, el trabajo es considerado como una actividad que sirve para ganarse la vida. Los niños preescolares realizan actividades elementales como alcanzar un pocillo, llamar a un hermano, recoger una bola de hilo que se le ha caído a la mamá, etc., pero a ellos no se les exige realizar ninguna actividad ni se les dan responsabilidades; se les trata con mucha consideración. En cambio, a los hermanos escolares les corresponde el trabajo, tanto en el hogar como en el campo.

#### **Comunicación.**

La comunicación entre padres e hijos, en el **nivel socioeconómico alto**, es informal y amistosa ya que platican mucho con los hijos e hijas en forma amable durante las comidas, cuando realizan alguna tarea doméstica o cuando están jugando.

Se comienza a hablar a los niños desde el nacimiento; éstos responden con sonrisas, llanto y movimientos de manos desde los cinco o seis meses. A los 8 meses, logran pronunciar "papá" y "mamá". La comunicación es verbal, pero también emplean los gestos y las señas cuando los padres se encuentran platicando con otras personas u ocupados con alguna tarea. La comunicación entre los padres e hijos en el hogar es en Kaqchikel; lo mismo sucede con las personas de la comunidad. Los niños y niñas pequeños conversan entre sí sobre sus juguetes, sus juegos y situaciones que los padres dicen y hacen.

El estilo de comunicación en el **nivel socioeconómico medio**, entre padres e hijos, es el informal; dan importancia al diálogo en diferentes situaciones: cuando los niños juegan, almuerzan, etc. A los niños y niñas se les comienza a hablar a partir de los 8 meses por considerar que a esa edad el niño ya entiende, empleando un lenguaje especial con palabras diminutivas. Los padres refieren que los niños y niñas logran entender lo que se les dice generalmente al año de edad. A los niños y niñas se les habla desde pequeños en Kaqchikel y castellano.

La comunicación entre los padres e hijos es en ambos idiomas, aunque prevalece la comunicación en Kaqchikel con los escolares; se considera importante que los niños y niñas logren hablar tempranamente para lograr mayor comunicación entre ellos. Entre padres e hijos bromea y la comunicación que prevalece es la verbal, aunque cuando hay visitas, la madre emplea los gestos o las señas para dar a entender a los hijos e hijas que se salgan o se callen.

En el **nivel socioeconómico bajo**, la comunicación entre padres e hijos es informal cuando se trabaja, se corrige a los niños, se realizan las tareas escolares o se llevan a cabo las actividades domésticas.

Desde los tres meses, se comienza a hablar a los niños en Kaqchikel, con lenguaje especial para los bebés; consideran que entienden a los seis meses cuando se sonríen, lloran o gritan. A los tres años, logran hablar, pero no se les corrige si dicen palabras incorrectamente. Se considera de mucha importancia que los niños y niñas logren hablar tempranamente para saber lo que les sucede y lo que quieren. La comunicación entre padres e hijos es en Kaqchikel y es muy importante aprenderlo y hablarlo porque es la lengua de los antepasados. Entre los niños y las niñas, a veces se insultan porque se pelean por los juguetes. Los padres mantienen constante comunicación con los hijos e hijas en horas de descanso y los preescolares en sus pláticas hablan de sus juegos y juguetes.

### **Juegos y entretenimientos.**

El juego es considerado como entretenimiento del niño pequeño del **nivel socioeconómico alto** para que no moleste: el niño menor de 7 años juega todo el tiempo que quiere y sólo deja de hacerlo cuando almuerza o cuando tiene que cambiarse y bañarse. Después de los 7 años, primero debe hacer las tareas para luego poder dedicarse al juego.

Los niños y las niñas pequeños generalmente juegan en grupos, guiados por los hermanos y hermanas de edad escolar. Tienen juguetes como pelotas, avioncitos, cincos, carritos y muñecas. Juegan a fabricar cosas con *xilote* o leños. En algunas ocasiones, los menores de 2 años juegan solos ya sea con algún leño, con tierra o con agua, corren en todas direcciones o se dedican a cortar hojas en el monte. Los niños preescolares ven televisión por las tardes.

El juego para el niño y la niña del **nivel socioeconómico medio** es considerado como una necesidad de entretenimiento por parte de los padres para que no los interrumpen en sus actividades y puedan avanzar en el trabajo. Las niñas juegan a los trastecitos, a ser mamá, a la comidita. En estos juegos se reproduce el rol de la madre que cocina los alimentos y sirve a los hijos; las niñas emplean trastos viejos, cortan flores o hierbas que “equivalen” a la comida; también juegan con *jacks*, pelota, con lodo, etc. El niño pequeño generalmente juega con cincos, corre por todo el patio, juega con agua, coge algún bote o palo y lo tira, brinca, desliza una silla o un tambo simbolizando ser un carro. Los preescolares a veces juegan en conjunto y en ocasiones se integran al grupo de los escolares, pero la mayoría de veces, el juego entre los preescolares es grupal. Jugar es la mayor actividad de los preescolares ya que aún no tienen obligaciones estables, pero si no juegan se entretienen viendo caricaturas en la televisión.

El juego en los niños del **nivel socioeconómico bajo** es considerado como entretenimiento y también como un elemento que permite la

iniciación de los niños en el trabajo. El preescolar se dedica casi exclusivamente a jugar, cambiando continuamente. Pueden jugar los hermanos de ambos sexos a la comidita (reproduciendo el rol en donde la madre prepara los alimentos a los hijos -utilizan pedazos de platos rotos y hierbas que cortan en el patio-), a la pelota, con agua y tierra, a correr de un lado para otro, a manipular leña, etc. Asimismo, el varón juega cincos solo o en compañía de sus hermanos o de los niños de la vecindad.

#### **Valores, tradiciones y creencias.**

Entre los valores inculcados a los niños y niñas del **nivel socioeconómico alto**, se encuentran respetar a las personas adultas, ser corteses con las personas que llegan a comprar en la tienda, ser responsables y trabajadores. Esto se les enseña verbalmente mediante explicaciones y ejemplos de los padres cuando están comunicándose con personas que llegan a visitar o comprar algún producto. Los padres que trabajan en la panadería son observados por los hijos e hijas para aprender el oficio.

Los valores que se inculcan a los hijos e hijas del **nivel socioeconómico medio** son el respeto a la gente adulta, la responsabilidad en el trabajo, el amor y la cooperación entre los hermanos, y el respeto a las fiestas de la iglesia. Los niños y las niñas son llevados a misa desde pequeños para que vayan entendiendo la palabra de Dios y asistan los domingos y días festivos. Por las noches, los padres se hincan y rezan para que los hijos e hijas se den cuenta y logren aprender.

Los valores que se inculca a los hijos en el **nivel socioeconómico bajo** son la obediencia y el respeto a los mandamientos de Dios, el respeto y la obediencia a los padres. La forma de enseñarlos es por medio de explicaciones desde los 3 años; se espera que el niño comprenda conforme vaya creciendo.

En lo que respecta a la religión, a los niños se les lleva a la iglesia desde pequeños para que poco a poco aprendan a respetar y valorar los actos religiosos. Toda la familia va a la iglesia; en un principio se obliga a los niños a asistir, pero posteriormente ellos mismos toman la iniciativa. A los niños se les inculca la tradición para las siembras: consiste en llevar a la iglesia los primeros frutos de la cosecha para que al año siguiente se tenga buena cosecha.

#### **Normas de cortesía.**

Los saludos básicos en el **nivel socioeconómico alto** no se enseñan a los niños y niñas pequeños en forma directa, pues se pretende que con el ejemplo de los padres, de la abuela o de los hermanos mayores, aprendan gradualmente ya sea en el hogar o la calle. En ocasiones,

se les dice que saluden pues se considera que cuando entran a la escuela lo irán aprendiendo con el maestro.

A los niños y las niñas del **nivel socioeconómico medio** se les obliga a saludar a los adultos desde los 3 años, especialmente a los abuelos y tíos. Cuando llegan visitas, se les dice a los niños pequeños que saluden y, si no lo hacen, no se les exige; prevalece el saludo verbal.

Cuando los niños y niñas se familiarizan con las personas que los visitan, se da una relación de apego y si no saludan verbalmente, lo hacen sonriendo o van corriendo a cogerle la mano al visitante; también se les enseña a que vayan a traer una silla para el visitante. A los niños y niñas no se les permite participar en conversaciones de adultos, pues se les dice que no hagan bulla y que jueguen en otro lugar para que no se enteren de lo que se habla.

A los niños y niñas preescolares del **nivel socioeconómico bajo** no se les enseñan los saludos básicos, pero en ocasiones, cuando llegan visitas de amigos o familiares, se les pide a los niños que saluden, pero sin exigirles. Los padres esperan que, de los 12 años en adelante, los hijos e hijas sean corteses y saluden a todas las personas. Desde pequeños, se enseña a los niños a que ofrezcan una silla a la persona que llega a visitar a la familia y a no estar presentes durante las conversaciones de los adultos.

#### **Organización familiar.**

El padre y la madre, en el **nivel socioeconómico alto**, distribuyen entre los hijos de ambos sexo las tareas del hogar, pero cada padre hace mayor énfasis con los hijos de su mismo sexo. Para comer, padres e hijos se colocan alrededor del poyo. Para dormir, comparten las camas según su sexo y duermen en una misma habitación, pero los padres creen que cuando los hijos se hacen mayores, es necesario que estén en habitaciones separadas.

En el **nivel socioeconómico medio**, la madre asigna el trabajo doméstico a las hijas de edad escolar y los trabajos elementales a las niñas preescolares. El padre asigna los trabajos de campo al hijo varón. Las actividades que se llevan a cabo se realizan en conjunto y generalmente cuando lo hacen, conversan entre hermanos o con los padres. Para comer, padres e hijos se sientan en una mesa; son la madre y la hija mayor quienes se encargan de servir los alimentos y, si el menor no come solo, le dan la comida con una cuchara. Para dormir, todos los miembros de la familia lo hacen en una misma habitación. Los padres tienen una cama, mientras que las niñas y los varones comparten las camas.

En el **nivel socioeconómico bajo**, el padre asigna y lleva a los niños varones escolares al campo, y la madre distribuye las tareas domésticas

entre las niñas. Los preescolares se mantienen bajo el cuidado de una hermana y se entretienen jugando en el patio.

## **El niño y la niña de edad escolar en Patzún.**

### **Relaciones interpersonales.**

Las relaciones entre padres e hijos del **nivel socioeconómico alto** son armoniosas pues todos se llevan bien, no discuten y se muestran comprensivos; también se dan las relaciones de ayuda en las diferentes tareas del hogar y del campo. Entre los hermanos se dan relaciones de colaboración, tanto en las tareas del hogar como en las tareas escolares. Se mantienen buenas relaciones con los vecinos: los padres con los adultos y los niños en el juego con los demás niños; estas relaciones se desarrollan más con los vecinos que guardan algún parentesco ya que con los que no se tiene ningún parentesco, existen relaciones de envidia por la mejor situación económica de la familia del nivel socioeconómico superior.

Las relaciones entre padres e hijos del **nivel socioeconómico medio** son de colaboración durante las actividades dentro y fuera del hogar. También se dan relaciones de autoridad: cuando el padre o la madre ordenan o asignan las tareas, los hijos deben obedecer de inmediato.

Con los vecinos se dan relaciones de solidaridad e intercambio de algunos productos básicos (maíz, azúcar, leña, etc.). Tanto los padres como los hijos mayores visitan a los enfermos y les llevan alguna bebida o comida. También, la familia y los vecinos se invitan mutuamente para celebrar algún cumpleaños o bautizo. En muchas oportunidades, cuando alguno de los hijos tiene algún problema, se producen relaciones conflictivas entre éstos y los padres; el mismo tipo de relaciones se producen entre la familia y los vecinos a causa de chismes, especialmente referentes al alcoholismo del padre.

Las relaciones entre padres e hijos en el **nivel socioeconómico bajo** son de colaboración (todos participan en las actividades del campo y el hogar). Además, prevalecen las relaciones de autoridad, por cuanto los padres y los hermanos mayores dan órdenes a los hermanos pequeños.

Con los vecinos se mantienen relaciones de ayuda y deferencia ya que se intercambian algunos alimentos cuando hacen falta (o venden atol y leche a personas de la comunidad). Entre padres e hijos también se dan relaciones de confianza (los hijos cuentan a los padres lo que les pasa) y responsabilidad (realizan las actividades del campo sin que se les repita la orden).

### **Autoridad.**

En el **nivel socioeconómico alto**, la autoridad la detentan los padres, pero es la madre quien la ejerce en mayor grado debido a la ausencia del padre (labora fuera de la comunidad y está presente sólo los fines de semana). En ausencia de la madre, los hijos mayores asumen la autoridad y son respetados por los demás hermanos. La autoridad es impuesta a los niños y niñas en forma verbal, con tono de voz natural y generalmente, los niños y niñas son muy obedientes. La madre los trata muy cariñosamente y son contadas las veces que les repite la orden o les grita. Si los niños y niñas toman alguna decisión en el hogar, son respetados por los padres.

La autoridad la ejercen los padres en el **nivel socioeconómico medio**, pero es más evidente la materna porque la madre asigna tareas y da órdenes a los hijos e hijas porque el esposo, en muchos casos, tiene problemas de alcoholismo. La autoridad de la madre se impone oralmente, regaña a los hijos si no cumplen con lo ordenado y, en último caso, los castiga físicamente para que no repitan el comportamiento indebido (desobediencia, peleas, insultos, etc.). Cuando los hermanos mayores están en el hogar, pueden asumir la autoridad sobre los demás hermanos porque lo consideran como un derecho ganado por ser los mayores.

La autoridad en el **nivel socioeconómico bajo** es asumida por ambos padres y, en su ausencia, los hijos mayores la asumen porque se considera que tienen más experiencia que sus hermanos menores. Cualquier actividad que los niños y niñas quieran realizar fuera de la casa, tiene que tener la autorización de los padres; de lo contrario, no lo realizan. La autoridad se impone en forma verbal, con tono de voz natural, pero a veces se hace necesario el castigo físico por un comportamiento inadecuado (peleas, berrinche).

### **Disciplina.**

La disciplina en el **nivel socioeconómico alto** es considerada como el orden que debe prevalecer en el hogar. Para ello, los padres deben ser ejemplos para que los hijos e hijas se den cuenta y, cuando sean jóvenes, lo entiendan. Los comportamientos inaceptables son el pelearse entre hermanos, con los amigos y vecinos. Se les explica que no deben darse esos comportamientos y se les regaña; si se pelean, se les separa. Si la madre está presente, se les da como premio alguna fruta o dulce o alguna otra cosa para que dejen de hacerlo. No recurren al castigo físico pues consideran que dar explicaciones a los niños es la mejor forma de corregirlos.

La disciplina puede ser impuesta por los hermanos mayores, quienes recurren a dar la queja a la madre si son desobedecidos. Se considera que los comportamientos inaceptables que puedan presentar los niños,

los aprenden en la escuela o en las calles con los amigos. Desde el primer año se comienza a disciplinar a los niños y niñas y, si lloran, buscan la causa, pero no se les permite que hagan las cosas sin razón alguna; también los padres deben ser ejemplo.

En el **nivel socioeconómico medio**, la disciplina es concebida como el orden y el buen comportamiento que debe imperar en el hogar. Es impuesta básicamente por la madre, quien en ocasiones recurre a decir tres o más veces lo que los niños deben o no hacer; los niños escolares se muestran disciplinados en el desarrollo de las tareas que les son asignadas. Si los niños no obedecen, se recurre al castigo físico que se considera necesario para que aprendan a ser ordenados y responsables en todo lo que hagan.

Si los hijos e hijas no realizan algún trabajo en ausencia de la madre, se les veda el derecho de dar un paseo en la calle o se les regaña. Muchos comportamientos inadecuados, como tomar cosas ajenas e insultarse, son atribuidos a la compañía con otros niños ya que los padres dan buenos ejemplos. A los 5 años se comienza a disciplinar a los niños pues se considera que a dicha edad van comprendiendo y se les pide que se fijen en las actividades que realizan los grandes.

Para el **nivel socioeconómico bajo**, la disciplina es el buen comportamiento que deben tener los hijos, la obediencia y el respeto. Si los hijos e hijas cometen una falta como insultar o desobedecer una orden, se les debe regañar e instruir para que no se repita; también se les puede castigar dejándolos por largo rato solos en algún cuarto, negándoles el permiso de salir a la calle. Esta forma de disciplinar es igual para todas las edades y para ambos sexos.

Los comportamientos inaceptables son atribuidos a los propios padres por no corregir ni educar bien a los hijos, por permitirles mucha libertad y no supervisar lo que hacen. Desde los ocho años se empieza a disciplinar duramente a los hijos e hijas: por ejemplo, no se les permite jugar ni bromear en horas de comida y, desde la mañana, antes de ir a estudiar, se les dice lo que tienen que realizar por las tardes.

#### **Desarrollo y cuidado del niño y de la niña.**

Los padres del **nivel socioeconómico alto** consideran a los hijos como lo más importante que tienen en la vida y se esfuerzan por darles vestuario, buena alimentación e inculcarles buenos principios (religión, obediencia, respeto y limpieza). En los niños y niñas de edad escolar, se espera que ya tengan mucho dominio sobre hábitos de higiene personal, que ellos mismos se bañen y se cambien de ropa, que se sienten bien para comer, que puedan convivir con sus amigos, que asistan a la iglesia y que sean cada vez más independientes de los padres.

El escolar se dedica principalmente a sus estudios y dispone de todo el tiempo que necesita para realizar las tareas escolares, aunque también ayuda en las tareas del hogar. A esta edad, ya han logrado desarrollar gran habilidad para treparse en los árboles, manejar el machete y el cuchillo y reproducir dibujos. Los padres proporcionan las cosas que los niños y niñas necesitan, tales como cuadernos, lápices, crayones, ropa, zapatos y dinero para gastar en la escuela a fin de motivar y lograr avanzar en los estudios.

A la edad escolar, los niños del **nivel socioeconómico medio** han logrado muchos progresos en el cuidado y hábito personal pues ellos mismos se bañan y se cambian para presentarse aseados a la escuela. También tienen obligación de realizar tareas domésticas y del campo, y han logrado ampliar su círculo social porque constantemente se reúnen con niños de la escuela o vecinos; tienen poca dependencia hacia los padres y han logrado bastante habilidad motriz en la realización de las tareas que realizan en el hogar y fuera de él, así como progreso en la esfera cognoscitiva en donde la escuela influye en gran medida.

En el **nivel socioeconómico bajo**, los padres se preocupan para que desde pequeños los niños y niñas no se lastimen, tengan su comida a la hora puntual y se les brinde vestuario de acuerdo con sus posibilidades. A la edad escolar, el niño y la niña demuestran mayor responsabilidad en sus tareas, en su higiene personal (bañándose y cambiándose por sí solos, etc.). Además, muestran mayor independencia afectiva hacia sus padres. En el plano social, amplía sus relaciones con grupos de niños y niñas y fácilmente se adapta a nuevas situaciones de juegos y actividades en la escuela con otros niños y niñas que no son sus amigos.

#### **Responsabilidades y obligaciones.**

El trabajo en el **nivel socioeconómico alto** se considera de mucha importancia. A los hijos se les da el ejemplo cuando los padres realizan las labores; no se les exige a los niños y niñas sino hasta los 12 años ya que la familia no tiene necesidad de contar con los hijos en trabajos pesados, por lo que dan prioridad a las obligaciones de la escuela. Los hijos e hijas tienen libertad de realizar primero sus tareas escolares, jugar o hacer las tareas del hogar.

Las tareas que realizan se circunscriben al hogar y se asignan tomando en cuenta la edad y el sexo; las niñas lavan trastos, van al molino, lavan la ropa, cuidan a los hermanos preescolares, ayudan a encender el fuego, a barrer la casa y el patio. Los varones de vez en cuando van a visitar a los mozos en el campo para supervisarlos, ayudan en la cosecha de brócoli, coliflor y otros. Si se tiene tienda, el niño escolar cuida y vende en el negocio.

El trabajo en el **nivel socioeconómico medio** es concebido como una forma de ganarse el sustento diario y, desde los 9 años, se les comienza a enseñar a los hijos algún oficio. A los escolares, la madre les asigna las tareas domésticas y el padre, cuando está, asigna al hijo las tareas del campo, aunque este hijo muchas veces va con otras personas a ayudar, y logrando con ello algún ingreso económico. De los escolares, se espera que rindan y aprovechen los estudios en la escuela. En el hogar, dan prioridad a las tareas domésticas y a las del campo y hasta que las completan pueden dedicarse a las tareas escolares.

Las niñas lavan la ropa, lavan el maíz de nixtamal, van al molino, cuidan de los hermanos pequeños, van a comprar alimentos en el mercado, arreglan las habitaciones y cocina, encienden el fuego, etc. El hijo trabaja en el campo ya sea sembrando brócoli, maíz, arveja; limpiando, abonando o fumigando las siembras, etc. A los escolares no se les permite jugar a la vez que trabajan; las madres los supervisan.

El trabajo en el **nivel socioeconómico bajo** es concebido como una actividad sagrada por medio de la cual se ganan los alimentos para el sustento material. A los niños se les comienza a enseñar el trabajo desde los 7 u 8 años, a través del siguiente proceso: observación, explicación y participación; se espera que conforme participan vayan adquiriendo práctica y habilidad. A esta edad no se les exige que lo hagan bien; es a los 10 ó 12 años que se espera tengan mayor precisión y rapidez.

El padre asigna las tareas del campo y la madre las tareas domésticas, dependiendo del sexo de los niños. A los varones se les asignan tareas como pastorear y ordeñar la vacas, ir a traer leña, ayudar en la siembra y cosecha -brócoli, coliflor, maíz y frijol- y, por último, realizar las tareas de la escuela. La niña escolar de 8 años ayuda en el cuidado de los hermanos pequeños -en ausencia de la madre-, barre los cuartos y el patio, lava los trastos, va al molino, compra algunos alimentos en la tienda y muchas veces acompaña a la madre al campo para dejar el almuerzo al padre y los hermanos.

#### **Comunicación.**

El estilo de comunicación que prevalece entre padres e hijos en el **nivel socioeconómico alto** es informal. También usan mucho la reflexión cuando conversan con los hijos, especialmente cuando realizan tareas del hogar y la escuela.

A los niños se les enseña a hablar en Kaqchikel y en castellano ya que se considera de mucha importancia aprender ambos, pero hay un claro predominio del Kaqchikel en la comunicación entre padres e hijos, así como con personas de la comunidad. Sólo se emplea el castellano con las personas que no son indígenas. Entre los hermanos,

así como con la madre, se bromea. Los niños conversan entre ellos sobre lo que sucedió en la escuela, durante los juegos o lo que ven y escuchan en la televisión.

El estilo de comunicación entre la madre y los hijos en el **nivel socioeconómico medio** es informal, tanto durante las comidas como en situaciones de trabajo; también hay confianza entre ellos porque los hijos le cuentan a la madre lo que les sucede. Si se habla al maestro, al sacerdote o a personas de la comunidad, se les habla con formalidad.

La comunicación entre los miembros de toda la familia y con los vecinos es en Kaqchikel; sólo los escolares utilizan el castellano en la escuela cuando se dirigen al maestro. Cuando se reciben visitas en el hogar, se utilizan gestos y señas con los niños para no interrumpir a la persona con quien se está conversando.

La comunicación que se da entre padres e hijos en el **nivel socioeconómico bajo** es informal; también se establece el diálogo en el hogar cuando están descansando o realizando alguna tarea o cuando se les corrige por presentar un comportamiento inadecuado. Es un orgullo para la familia saber hablar Kaqchikel y se da importancia al hecho de que los niños y las niñas logren aprenderlo tempranamente. La comunicación entre padres e hijos es en Kaqchikel y sólo lo hacen en castellano cuando hablan a personas que no son indígenas.

En la comunicación, los padres, además del lenguaje verbal, emplean los gestos y las señas cuando están a distancia -por ejemplo-, cuando quieren disimular algo o quieren decir a los hijos que se salgan o se callen. Entre los hermanos, bromean y se ponen sobrenombres; los niños participan en las conversaciones de los padres cuando no se trata de problemas, pero no lo pueden hacer cuando conversan con visitantes que llegan a la casa.

#### **Juegos y entretenimientos.**

El juego en el **nivel socioeconómico alto** es considerado un entretenimiento de los niños y las niñas y como una actividad propia de ellos. Los niños escolares juegan mucho tiempo porque no tienen mayor participación en las tareas del hogar ni en las del campo pues los padres pueden prescindir de ellos para los trabajos del campo. Los varones juegan al trompo, cincos -en grupo con otros niños de la vecindad-, fútbol y, en ocasiones, acompañan a sus hermanos mayores a jugar basquetbol. Las niñas juegan con trastecitos reproduciendo el rol de la madre que prepara y sirve los alimentos; los hermanos de ambos sexos juegan a la tenta o a la pelota.

Los niños y niñas escolares del **nivel socioeconómico medio** han asumido gran responsabilidad y obligación en sus tareas domésticas

y en las del campo por lo que casi no tienen tiempo para jugar, salvo algunas veces cuando se acercan con sus hermanos pequeños. Otras veces, cuando tienen tiempo libre, se dedican a ver televisión o a escuchar canciones. A las niñas les gusta mucho cantar canciones aprendidas en la escuela o coros religiosos que aprenden en la iglesia, pero en términos generales no tienen tiempo para jugar pues se mantienen ocupadas con sus tareas. Los niños, en los juegos, no sólo se limitan a utilizar el patio de la vivienda sino que muchas veces juegan en la calle.

Cuando los escolares del **nivel socioeconómico bajo** regresan de trabajar, se les dice que tienen que realizar sus tareas escolares o ellos mismos toman la iniciativa. Luego, si tienen tiempo libre y si no se hace tarde, se dedican a jugar en la calle con otros niños. Generalmente, juegan a la pelota, a los cincos, al trompo o juegan con unos leños, considerándolos espadas. La niña escolar dirige el juego de sus hermanos pequeños (jugar a la comidita, a la tenta, a las escondidas, etc.).

#### **Valores, tradiciones y creencias.**

Entre los valores que se enseñan a los niños del **nivel socioeconómico alto** están el respeto a todas las personas mayores, la responsabilidad en las diferentes tareas que se les asigna reforzada mediante el ejemplo de los padres. También se da mucha importancia al respeto a los padres y a Dios, guardar o descansar los días festivos, rezar y santiguarse y a asistir los domingos a Misa.

Los valores que se enseñan a los niños y a las niñas del **nivel socioeconómico medio** son el respeto a las personas mayores y el cariño entre los hermanos. Además, se inculca a los niños el respeto a las celebraciones de matrimonios, bautizos y fiestas que se celebran en la comunidad, la creencia de sembrar en los días de fiesta de algunos santos, así como tomar en cuenta los cambios de la naturaleza. En las celebraciones de cumpleaños, toda la familia reza; también, por las noches, lo hacen en forma individual. A los hijos se les dice que deben asistir los domingos a la iglesia, y los escolares van por sí solos sin necesidad de que se les esté diciendo.

A los escolares del **nivel socioeconómico bajo** se les lleva a misa los domingos y en las noches rezan en grupo. A los actos religiosos van padres e hijos. También se les inculca la importancia de los antepasados por haber sido trabajadores y cristianos.

#### **Normas de cortesía.**

En el **nivel socioeconómico alto**, a los niños y niñas pequeños no se les enseñan los saludos básicos ni los modales porque se espera que por sí solos aprendan mediante el ejemplo de los adultos. La

diferencia se muestra con ser corteses y amables con las personas; esto lo aprenden de los padres. Se considera importante que el padre sea ejemplo para los hijos.

En el **nivel socioeconómico medio**, el ejemplo de cortesía y respeto que muestran los padres es aprendido por los hijos e hijas. A los escolares no se les exige que saluden, pero deben comenzar a aprenderlo para que cuando sean jóvenes, sean personas educadas y corteses. Cuando hay conversaciones de adultos, los escolares no participan, pero sí lo hacen cuando se trata de temas que a ellos les interesan.

Los saludos básicos, así como los modales en el **nivel socioeconómico bajo**, no son enseñados a los niños desde pequeños pues se considera que los tienen que aprender por sí solos mediante la observación del buen ejemplo de sus padres. El saludo que prevalece es verbal, aunque muchas veces es acompañado de gestos y señas, especialmente cuando la persona que se saluda se encuentra a cierta distancia.

#### **Organización familiar.**

El trabajo en el hogar -en el **nivel socioeconómico alto**- es asignado y distribuido por la madre. Las actividades se realizan tanto en conjunto como individualmente. En muchas ocasiones, los niños y niñas realizan las tareas intercalando el juego y las pláticas. Para comer, muchas veces los niños y niñas colocan sus platos en el poyo y los demás se colocan en forma dispersa en una pequeña mesa mientras la madre y las hijas mayores ayudan a servir los alimentos.

Para dormir, los padres y los hijos duermen en una misma habitación mientras que la hija mayor y el hijo mayor tienen una habitación por separado; los niños escolares y preescolares comparten la cama según el sexo. La madre aprovecha a conversar con los hijos por las tardes para contarles sus experiencias personales con el objetivo de que los hijos valoren y aprecien la oportunidad que se les da para superarse, gracias a la buena posición económica de los padres.

Con relación al **nivel socioeconómico medio**, la madre asigna generalmente las tareas domésticas y las del campo y, la mayoría de veces, se llevan a cabo las actividades en forma conjunta; otras, individualmente. Para comer, padres e hijos se colocan cerca del poyo, algunos en una mesita, otros en el suelo y cada vez que comen pueden colocarse en diferentes lugares; la madre es quien sirve los alimentos, ayudada por las hijas mayores. Para dormir, los hijos comparten las camas dependiendo del sexo, las mujeres en cama distinta de la de los varones.

En el **nivel socioeconómico bajo**, tanto padres como hijos realizan el trabajo en forma conjunta; es la madre la encargada de distribuir

los quehaceres del hogar mientras el padre lo hace en el campo. Para comer, los niños y los padres se colocan en semicírculo, cerca del fuego; la madre se encarga de servir y preparar los alimentos y, tanto ella como las niñas, se sientan en petates así como la madre, mientras que el padre y los hijos lo hacen en sillas pequeñas. Con respecto a la organización para dormir, utilizan una habitación en donde duermen todos y comparten las camas dependiendo del sexo. Por las noches, generalmente conversan padres e hijos para tratar problemas de trabajo o planificar lo que se va a realizar al día siguiente.

## Joven de edad postescolar en Patzún.

### **Relaciones interpersonales.**

Las relaciones entre padres e hijos del **nivel socioeconómico alto** son de ayuda, pues todas las actividades en el hogar y el campo las realizan en forma conjunta. También se dan relaciones de confianza ya que a los hijos se les da mucha libertad para realizar actividades fuera del hogar y en la comunidad (ir de paseo, comprar alguna cosa sin avisar a los padres, por ejemplo). Además, se dan relaciones de ayuda y confianza entre la familia y los vecinos, dependiendo de la cercanía, del parentesco o amistad que existe entre ellos hasta donde la situación económica les permita ayudar.

Las relaciones que se dan entre padres e hijos en el **nivel socioeconómico medio** son también de ayuda pues todos colaboran en las actividades del hogar y del campo. Adicionalmente, se dan relaciones de autoridad en donde a los hijos se les exige que realicen determinadas tareas.

Con los vecinos, también se dan relaciones de ayuda, ya sea cuando se presenta alguna crisis familiar (muerte, enfermedad, etc.) o cuando necesitan algún instrumento de trabajo o un préstamo de dinero. También, entre los hijos que se encuentran estudiando, existen relaciones de ayuda y colaboración con compañeros que llegan a realizar tareas o cuando juegan pelota en la cancha de basquetbol o la de fútbol.

Las relaciones interpersonales que se establecen entre los padres y los hijos pertenecientes al **nivel socioeconómico bajo** son las de ayuda y autoridad. En todas las actividades del hogar, las jóvenes y los muchachos las realizan en forma cooperativa; siempre es la madre quien se encarga de distribuirlas y ordenarlas. En el trabajo de campo se dan las relaciones de ayuda cuando es época de cosecha (asimismo, participan las muchachas y la madre). También, entre los hermanos, se dan relaciones de ayuda pues cuando los pequeños no logran

realizar una tarea escolar, recurren a los hermanos postescolares. Asimismo, muchas veces se relacionan entre los compañeros de colegio para realizar los deberes.

### **Autoridad.**

La autoridad en el **nivel socioeconómico alto** la asumen el padre y la madre; es más notoria la paterna en el trabajo fuera del hogar y la materna en el hogar. En ausencia de los padres, los hijos mayores asumen la autoridad y se encargan de dar órdenes a los hermanos, automáticamente. En ocasiones, amenazan con pegarles o con decir a los padres si desobedecen alguna orden. Ya en el nivel postescolar, los hijos e hijas son muy responsables y obedientes, por lo que no se les castiga ni amenaza con pegarles.

En relación con el **nivel socioeconómico medio**, la autoridad la detentan los padres, pero siempre la autoridad paterna sale a relucir cuando está presente en la casa y la de la madre cuando el padre está ausente. La madre asume la autoridad en ausencia del esposo y siempre es tomada en cuenta para las decisiones. En ausencia de los padres, los hijos mayores asumen la autoridad y cuando son desobedecidos amenazan a los hermanos con dar la queja a los padres. Los padres generalmente imponen la autoridad verbalmente y en algunos casos regañan a los postescolares.

La autoridad en el **nivel socioeconómico bajo** la detentan ambos padres, pero ante la ausencia prolongada del padre, la madre ejerce la autoridad. En ausencia de ambos padres, los hijos mayores asumen la autoridad pues se hace necesario que los hijos pequeños estén bajo el mando de los grandes para que así tengan temor y obedezcan a la autoridad. Los padres respetan las decisiones de los hijos, especialmente cuando éstos trabajan por su cuenta y son independientes económicamente. Los hijos que trabajan con los padres siempre tienen que consultar las decisiones que toman porque aún son dependientes. La madre impone la autoridad verbalmente; algunas veces regaña a los postescolares cuando trabajan muy despacio.

### **Disciplina.**

La disciplina en el **nivel socioeconómico alto** se aprecia como el buen comportamiento que deben presentar los hijos e hijas, ya sea en el hogar o en la comunidad. Los comportamientos aceptables que se esperan de los hijos e hijas son la obediencia y el no salir mucho a la calle. La disciplina es impuesta por ambos padres, aunque al parecer la madre es más flexible que el padre. La forma de imponer la disciplina es a través del diálogo, en donde los padres explican a los hijos e hijas la falta que cometieron. Se espera que los postescolares sean bastante disciplinados.

La disciplina en el **nivel socioeconómico medio** es concebida como el orden que debe prevalecer dentro y fuera del hogar. La forma de imponer la disciplina es por medio del ejemplo directo de los padres: levantarse temprano, estar en la casa a temprana hora, no tener vicios.

Se les disciplina también en el trabajo para que se den cuenta de que con la participación y ayuda de todos, se logren cubrir las necesidades de la casa. Si los hijos e hijas postescolares desobedecen, sólo se emplea el regaño porque a esa edad ya saben sus responsabilidades y obedecen de inmediato. Los comportamientos inadecuados que puedan presentar los hijos e hijas son atribuidos a los padres mismos porque ellos son los principales ejemplos.

La disciplina en el **nivel socioeconómico bajo** es considerada como el orden que debe prevalecer en las actividades del hogar, dando a cada hijo e hija su responsabilidad en el hogar y fuera de él. Es importante la disciplina en los hijos porque de ello depende mucho que sean trabajadores; ésta es impuesta verbalmente.

Se espera que hijos e hijas sean obedientes, respeten a los padres, a los mayores y a los maestros, y sean ordenados en lo que realicen. En ocasiones se les regaña y, como último recurso, se les castiga físicamente -cuando cometen una falta grave-. La disciplina puede ser impuesta por los hermanos mayores, por los tíos y por otras personas pues se considera como un beneficio para los hijos.

#### **Desarrollo y cuidado del joven.**

Los jóvenes postescolares del **nivel socioeconómico alto** estudian por las mañanas y por las tardes realizan tareas del hogar y el campo. Los padres enseñan y asignan las tareas que deben realizar los hijos.

En esta etapa, dan más importancia a las tareas escolares. El postescolar de los **niveles socioeconómicos alto y medio** es más independiente de los padres, amplía su círculo social, se interesa por las(os) muchachas(os) y se comienza a dar el noviazgo. Se preocupan mucho por su apariencia personal y generalmente son muy limpios.

Con respecto al **nivel socioeconómico medio**, se espera que el postescolar sea muy obediente y responsable en sus tareas ya sean del colegio, del hogar o del campo. Las actividades del joven son fundamentalmente dos: el estudio y el trabajo doméstico o trabajo del campo, en los cuales se muestran muy responsables.

Las jóvenes postescolares del **nivel socioeconómico bajo** se levantan desde temprano para realizar sus tareas domésticas para luego ir a estudiar. A su regreso, llegan a ayudar a la madre para preparar la comida. En esta etapa, la madre dice a las hijas que deben cuidarse de los muchachos y que primero deben conocerlos bien. El círculo

de las muchachas se amplía, comienzan a relacionarse con muchachos de su misma edad y desarrollan lazos afectivos más estrechos; lo mismo sucede con los muchachos que buscan compañía y andan en grupos por las calles. Tanto las muchachas como los muchachos han adquirido habilidad manual para realizar trabajos domésticos y de campo. También en esta etapa los jóvenes se arreglan bastante bien y le dan mucha importancia al hábito de limpieza personal.

### **Responsabilidades y obligaciones.**

El trabajo en el **nivel socioeconómico alto** es tomado como una actividad de mucha importancia. A la vez, los padres enfatizan la gran importancia del estudio para que los hijos e hijas consigan un trabajo menos pesado que el de los padres. La edad y el sexo son criterios importantes para la asignación de las tareas. Sin embargo, los hijos e hijas tienen poca participación en las tareas del hogar y del campo que dan mayor importancia al estudio.

Las mujeres ayudan a la madre a tortear, lavar ropa, lavar trastos, ir al molino de nixtamal, ir a comprar alimentos al mercado, etc. Los varones van a ver cómo han progresado las siembras y a controlar a los mozos en el campo. Los hijos (ambos, varones y mujeres) han aprendido las tareas, pero no se les obliga a realizarlas.

El trabajo en el **nivel socioeconómico medio** se considera como lo esencial de la vida, pues mientras más se trabaja, más posibilidades de éxito material y económico puede alcanzar la familia. Se considera importante que los hijos e hijas participen en el trabajo pues es beneficioso para ellos.

El trabajo del hogar y del campo se lleva a cabo en forma grupal y se explica a los hijos e hijas que su participación es necesaria: trae beneficios a todos porque les servirá en el futuro inmediato. El padre es el encargado de enseñar el trabajo de campo, mientras que la madre se encarga de enseñar las tareas domésticas, aunque los padres dicen que gran parte de los logros en el trabajo de los hijos se deben a la observación e imitación.

Las muchachas barren, van a comprar al mercado, lavan la ropa, cuidan a sus hermanos pequeños, cocinan, tortean, ayudan en el corte del brócoli, la coliflor y la arveja. Además, bordan huipiles y son hábiles para hacer los dibujos de los huipiles. Los muchachos son los que trabajan la tierra, preparan las semillas, siembran, cosechan, abonan y fumigan. Los muchachos, después de clases, sólo almuerzan y se van al campo para ayudar al padre.

El trabajo, en el **nivel socioeconómico bajo**, es asignado por la madre y depende mucho de la edad y el sexo. Las muchachas dedican bastante tiempo a realizar las tareas del hogar (llenar la pila con agua,

barrer, tortear, cocinar, lavar la ropa, ir al molino de nixtamal, bordar huipiles, etc.), aunque también participan en actividades del campo cuando es época de cosecha del brócoli, la coliflor y la arveja. Los muchachos trabajan en el campo después de estudiar y son hábiles para sembrar maíz, arveja, brócoli, calzar la milpa, limpiar la madera y abonar, fumigar, cortar leña, etc. Los muchachos son muy responsables en el trabajo de campo pues ellos son los que lo trabajan en ausencia del padre en forma cooperativa; también son los agentes socializadores de sus hermanos escolares y preescolares.

#### **Comunicación.**

El estilo de comunicación que predomina entre padres e hijos del **nivel socioeconómico alto** es el informal e íntimo, pues a los hijos se les da mucha confianza para que cuenten lo que les sucede o si tienen algún problema; el padre continuamente conversa con los hijos e hijas para preguntarles lo que hacen en el colegio o instituto.

Entre los hermanos predomina la comunicación verbal: bromean, se apodan, platican sobre lo que hacen con sus amigos, la ropa que usan y su precio, y lo que observan en las calles; también bromean con sus padres. El idioma que usan es el Kaqchikel en el hogar (en las conversaciones, a la hora de comida, etc.) y en el campo.

El estilo de comunicación que existe entre padres e hijos en el **nivel socioeconómico medio** es el informal y esto sucede en las horas de comida, el trabajo o las conversaciones sobre cualquier tema. La comunicación entre ellos es en Kaqchikel. Predomina la comunicación verbal y directa; se emplean los gestos y las señas en situaciones cuando hay personas extrañas o en el trabajo. Los postescolares utilizan el mismo sistema de comunicación (verbal y directo) cuando abordan temas como el trabajo, los estudios, los sucesos que ocurren en las calles y planes sobre las actividades del fin de semana. Los jóvenes no tienen participación en las conversaciones de adultos.

La comunicación entre los padres del **nivel socioeconómico bajo** es informal y amistosa; utilizan mucho el diálogo cuando dan a conocer una decisión o instruyen a los hijos por un mal comportamiento.

La comunicación entre padres es en Kaqchikel y sólo emplean el castellano con los maestros y visitantes que no hablan el Kaqchikel. Los jóvenes conversan sobre el trabajo, los estudios, el noviazgo de una amiga, las relaciones con sus compañeros de estudio.

La comunicación que prevalece es la verbal, aunque a veces se da la comunicación gestual y cuando la madre o alguna hija se muestra enojada con los pequeños por desobediencia o cuando llegan visitas y la madre o los hermanos quieren dar a entender a los pequeños que se salgan de la vivienda o que hagan silencio.

### **Juegos y entretenimientos.**

Los hijos e hijas de edad postescolar del **nivel socioeconómico alto** se entretienen jugando fútbol con compañeros de estudio en el campo o con los hermanos en el patio de la vivienda; las mujeres juegan al basquetbol con sus compañeras o amigas. Además de los deportes, tanto los muchachos como las muchachas, se entretienen viendo televisión y escuchando canciones por la radio.

El postescolar del **nivel socioeconómico medio** no participa en juegos con sus hermanos escolares y preescolares; se considera el juego como entretenimiento propio de los niños y niñas pequeños; esa actividad no se considera propia de los muchachos porque éstos tienen que estar dedicados a las tareas del hogar, al trabajo de campo y los deberes que les asignan en el colegio o instituto. En las horas libres, los muchachos de ambos sexos juegan basquetbol con sus compañeros de estudio o se entretienen viendo televisión.

Los postescolares del **nivel socioeconómico bajo** son absorbidos por tareas del hogar o del campo, por lo que les queda muy poco tiempo libre. En los ratos libres, los muchachos van a jugar fútbol, dan un paseo con sus amigos o se ponen a escuchar música; las muchachas van a jugar basquetbol con compañeras de estudio o amigas, llegan vecinas a conversar con ellas o conversan con las hermanas.

### **Valores, tradiciones y creencias.**

Entre los valores inculcados a los hijos e hijas en el **nivel socioeconómico alto** están el respeto a los mayores y a los hermanos y no permanecer tarde en la calle. Para la mujer, es importante que ella se dé a respetar, que tenga dignidad y que tenga presente los peligros que pueden haber en las calles; los valores son inculcados por el padre y por la madre. A la edad postescolar, todos los valores mencionados se tienen que haber interiorizado y deben demostrarse tanto en el hogar como fuera de él.

A los hijos e hijas se les enseña a asistir a misa los domingos y días festivos. En muchas ocasiones van todos, pero generalmente los mayores van acompañados de sus amistades. Todos rezan en las horas de comida y en las noches -antes de acostarse- los padres toman la iniciativa.

Entre los valores que ambos padres inculcan a los hijos del **nivel socioeconómico medio** están la responsabilidad en las tareas del campo y el hogar, el respeto a los padres y personas adultas -en general-; los valores son enseñados por los padres verbalmente. También se inculca a los hijos e hijas el respeto a las celebraciones de la comunidad, la participación en las misas y las procesiones. Los

padres rezan en las horas de comida, así como antes de acostarse para que los hijos e hijas más pequeños se den cuenta y lo vayan aprendiendo; de los jóvenes se espera que lo hagan sin necesidad de pedirselo ni obligarlos.

Entre los valores inculcados a los hijos e hijas por los padres en el **nivel socioeconómico bajo** están el respeto a los padres y a las personas adultas, la responsabilidad en las tareas del hogar y del campo. Los muchachos asisten a misa por iniciativa propia y van en compañía de sus amigos o vecinos. Por las noches, todos los miembros de la familia rezan en el hogar a fin de inculcar los principios religiosos.

#### **Normas de cortesía.**

Los postescolares del **nivel socioeconómico alto** saludan por iniciativa propia. Hay predominio de los saludos verbales, tanto en el hogar como en la calle, y se espera que los postescolares sean respetuosos en la calle para que la comunidad tenga buen concepto de ellos y de sus padres. En las conversaciones, si éstas son con personas familiares, participan los jóvenes; si son "extraños", no lo hacen.

En el **nivel socioeconómico medio** se espera que los y las jóvenes saluden a todas las personas en cualquier situación y lugar donde se encuentren pues ellos, a la edad que tienen, deben mostrar iniciativa y buen comportamiento. Si llegan visitas al hogar, ya sean personas conocidas o no, los hijos de cualquier edad no pueden estar presentes ni participar en las conversaciones porque es considerado como una falta de respeto.

A los jóvenes del **nivel socioeconómico bajo** no se les exigen los saludos pues ellos ya saben que deben mostrarse amables y saludar a las personas. La madre se muestra muy amable con todas las personas y saluda a los jóvenes, adultos y ancianos, pues considera que el buen ejemplo es la mejor enseñanza; se espera que los jóvenes saluden en las calles, en el hogar, en la escuela y en el colegio, así la gente los considera buenos hijos.

#### **Organización familiar.**

En las tareas del hogar, en el **nivel socioeconómico alto**, la madre cuenta con una empleada y las hijas ayudan en ocasiones cuando no tienen muchas tareas del colegio o instituto. El padre, cuando ve que sus hijos no tienen tareas escolares, les asigna tareas del campo (ir a ver a los mozos o ir a supervisar la cosecha).

Para comer, toda la familia se coloca a veces alrededor del poyo y otras veces alrededor de la mesa. Para dormir, los padres tienen una habitación, los hermanos varones mayores tienen otra y las muchachas

con sus hermanos pequeños comparten una tercera. Los mayores tienen cama cada uno; los escolares y los preescolares comparten las camas según el sexo. Todos conversan en las horas de comida, por las noches y los domingos.

El trabajo del hogar en el **nivel socioeconómico medio** es distribuido por la madre, cuando se trata de las hijas pequeñas, porque las postescolares ya saben las tareas que deben realizar y muestran mucha iniciativa. En el trabajo de campo, el padre sólo lo distribuye porque los muchachos ya han adquirido habilidad para realizarlo. Los hermanos se ayudan en el trabajo y, en ocasiones, se platican mientras lo hacen y hablan sobre lo que les sucede en la calle o se consultan problemas que tengan.

Para las horas de comida, los padres e hijos generalmente se sientan alrededor del poyo o utilizan una mesa pequeña. Para dormir, los padres tienen una habitación para ellos, las muchachas tienen una habitación aparte y comparten camas; los varones también tienen otra sólo para ellos con catre para cada uno.

En el **nivel socioeconómico bajo**, la madre distribuye las tareas del hogar; siempre asigna a alguna hija el cuidado de los pequeños. En el campo, cuando participan las mujeres y la madre, los hermanos mayores distribuyen el trabajo de modo que cada uno sepa lo que debe realizar. En las comidas, los hijos y la madre se colocan a veces alrededor del poyo, otras veces dispersos, aunque también los hombres se sientan en sillas pequeñas y las mujeres en petate. Para dormir, las muchachas, así como los hermanos pequeños de ambos sexos y los padres, comparten una habitación; los muchachos tienen otra habitación y los pequeños y las jóvenes comparten las camas, cosa que les sucede con los muchachos.



una relación bastante estrecha con ella y realizan las actividades bajo su supervisión. Así mismo, la madre permanece siempre muy atenta a ellos para responder a sus demandas de alimentación, vestido y cuidado.

Sin embargo, por las múltiples ocupaciones que absorben a la madre, ella se ve en la obligación de delegar, a sus hijas mayores -si las hay en la familia- o en la abuela, el cuidado de los niños pequeños durante los primeros meses de vida. Cuando los niños tienen entre seis meses y un año y medio de vida, la madre se sirve de otras ayudas tales como carretas, cajones y hamacas. La carreta (araña cuadrada de madera sin ruedas) sirve para tener al niño o a la niña cerca de la madre, sin necesidad de cargarlo en la espalda. La madre carga en la espalda al niño pequeño hasta que cumple un año o año y medio, edad en la que el niño ya puede caminar, o se vuelve muy pesado para llevarlo en la espalda o nace otro hermano.

Es posible desplazar la carreta a los lugares donde la madre lava, teje, cocina, etc. Esto permite al niño o a la niña mantener un contacto, aunque sea visual, con la madre y participar en sus actividades. También se utilizan los petates para colocar al niño o a la niña para que gatee en la casa. Sin embargo, no se le permite gatear en lugares públicos (tanque, mercado, molino). El uso de cajones para colocar al niño o a la niña de meses es otra forma de ayuda que utiliza la madre.

En cuanto a la intervención del padre en la socialización del niño y la niña, durante los primeros dos años de vida es limitada aunque colabora con la madre cuando ésta se lo pide. El padre, cuando desempeña una actividad laboral que le obliga a permanecer fuera del hogar durante largas horas del día, tiene menos posibilidades para disponer de tiempo y compartir con los hijos e hijas.

Esta situación cambia durante el invierno y durante períodos de poca intensidad de trabajo en el campo. En estas épocas, los padres se dedican a hacer arreglos en la vivienda, a reparar los instrumentos de labranza y trabajo, a desgranar el maíz, etc., y, por lo tanto, interactúan con los niños y niñas en el hogar. De igual manera, cuando el padre desarrolla su actividad productiva en el hogar, como sucede con los sastres y tejedores, hay mayor intervención de éstos para asignar tareas, comunicarse e intercambiar con los niños y niñas.

Los padres, así como los hermanos, estimulan al niño o a la niña a gatear, pararse, caminar y hablar, aunque se reconoce que el niño y la niña logran aprender muchas cosas por propia iniciativa. Así, cuando los niños están aprendiendo a pararse y se caen, ellos mismos se incorporan sin ayuda pues se considera que ya pueden hacerlo solos: "Abel gatea por todo el patio y, en ocasiones, intenta pararse agarrándose de una piedras. El niño hace varios intentos logrando ponerse de pie por unos cuantos segundos para luego continuar gateando y manipulando las piedras y el monte que encuentra a su paso".

Al niño y la niña se les supervisa, pero en forma indirecta: los niños pequeños aprenden a identificar y reconocer las situaciones de peligro y aprenden a cuidarse por sí solos. En Cruz de Piedra, una de las familias tiene su vivienda al lado de un pequeño barranco: el bebé de un año se desplaza gateando por todo el patio persiguiendo una pelota o recogiendo lo que encuentra tirado. Sin embargo, se mantiene alejado de la orilla aunque algunas veces, cuando se acerca mucho, los hermanos lo cambian de lugar. Los padres depositan una gran confianza en las posibilidades de desarrollo de los hijos e hijas, lo cual no quiere decir, de ninguna manera, que los padres se muestren descuidados con los hijos e hijas, sino que les dejan gran libertad en cuanto a buscarle solución a las situaciones que se les presentan.

El niño y la niña mantienen un lazo muy estrecho con la madre durante los primeros dos años de vida el cual se ve por medio del mayor contacto físico con ella, del amamantamiento, de la cargada en la espalda, de la puesta en el regazo, de los mimos, de las caricias, del trato particular del que es objeto y del cuidado que se le brinda. Es decir, el afecto es demostrativo y expresivo hacia los niños pequeños, especialmente hacia los menores de un año. El niño y la niña experimentan una gran seguridad emocional al mantener este contacto tan cercano con la madre.

Cuando los niños tienen entre uno y tres años, todavía se mantiene el contacto, pero ya no tan estrecho. Generalmente, la llegada de un nuevo miembro a la familia rompe esta armonía, y el niño y la niña buscan independizarse por la propia necesidad de sobrevivencia, sin que se le prepare para ello. Su supervisión y cuidado son delegados a otras personas de la familia, especialmente a los mayores: a los varones cuando se trata del juego y a las mujeres cuando se trata del cuidado. Es así como, a partir de los dos años de vida, los hermanos intervienen más para demostrar afecto. En Patzún, la madre acostumbra llevar a una de las hijas (mayor de 10 años) al negocio, al campo, a hacer los mandados con el fin de que la ayude a cuidar al hermano pequeño.

Los niños, entre los tres y siete años, manifiestan mayor independencia; ya no se les expresa el cariño en la misma forma como a los pequeños. La madre demuestra el cariño a los niños y niñas estando pendiente de su alimentación, preocupándose por su ropa, preguntándoles por lo que están haciendo, etc. En Cruz de Piedra y Chuiquel, los niños y las niñas al ver a la madre regresar de hacer algún mandado, corren a su encuentro, le toman por un brazo, del delantal, del corte o le gritan "mamá". Generalmente, los padres solamente saludan o tocan la cabeza a los niños y niñas como muestra de reciprocidad. Otra expresión de afecto bastante usual en Cruz de Piedra, aunque mucho menos en Chuiquel, es dar dinero a los niños para que compren en la tienda lo que quieran.

Es importante notar que, entre más grande es el niño o la niña, recibe menos demostración externa de afecto. Esto no significa que al niño no se le quiera sino simplemente que las manifestaciones se expresan más

bien verbalmente y a través de cuidados y recomendaciones que dan los padres quienes, así mismo, se preocupan por la higiene personal del niño y su bienestar. Como ejemplo, en Comalapa, una madre dice a su hija, suavemente, que se peine bien porque su pelo parece un rancho viejo; mientras se lo dice, le arregla la blusa por detrás. Al mismo tiempo, llega el padre y, dando vueltas alrededor de la niña, le revisa las uñas de las manos, le ve los pies y le dice que se los lave pues están sucios.

A nivel de los escolares, los padres demuestran el afecto siendo considerados con ellos durante la asignación de tareas (nunca les asignan más tareas de las que puedan realizar). Los padres se preocupan por saber cómo les ha ido en la escuela o el trabajo y, cuando van a salir, les dicen que se cuiden y que regresen temprano. A nivel de los jóvenes, a pesar de que ya han ocurrido cambios en la nueva generación, una mujer no es respetada si muestra públicamente el afecto hacia otro joven, especialmente frente a sus familiares. De igual forma, entre los padres, la demostración de afecto y cariño se reserva a la esfera privada y, por lo tanto, no debe expresarse en público ni frente a los hijos o extraños.

Un aspecto sumamente importante que caracteriza la interacción social en la cultura indígena es la solidaridad de grupo, no sólo en el seno de la familia sino también en la comunidad. Todos los miembros de la familia están conscientes de la necesidad de trabajar en conjunto para contribuir a su sostenimiento y mantenimiento. La asignación del trabajo colectivo definitivamente está ligada a los roles que desempeñan los niños y las niñas en la familia aunque no en forma rígida, pues varía dependiendo de la estructura social de la familia. Es interesante notar que la organización del trabajo colectivo puede realizarse de dos formas distintas en la familia: algunas veces se manifiesta espontáneamente sin necesidad de asignar a cada persona una tarea específica, ya que cada uno toma la responsabilidad de participar en el trabajo. Otras veces, los padres especifican las actividades que deben realizar los hijos. En Cruz de Piedra se observó una situación que ilustra claramente la primera forma de organización del trabajo colectivo:

“En el patio se encuentran Otto y su padre arreglando con alambre de amarre un cernidor de los que utilizan los albañiles para arena o tierra. Otto está atento a lo que le pide el padre: clavos, martillo y alicate. Al terminar de arreglarlo, don Félix dice a su hijo que traiga desde la cocina, las semillas de iris que obtuvieron escarbando en el jardín. En ese momento, entra Herminda, una de las hermanas de Otto, y ambos comienzan a trasladar las semillas conversando y riéndose. Otto se las da al padre y lo ayuda a mover el cernidor. Al terminar de quitarles la tierra, las colocan sobre un plástico que está en el patio. Posteriormente, entra Raquel y comienza a ayudar a sus hermanos en esta actividad que duró largo rato. Finalmente, Raquel y Herminda sacan la tierra que había quedado en la cocina, donde estaban colocados los sacos con semilla, para tirarla entre la milpa”.

Además, entre los niños, se ayudan para ejecutar tareas del hogar como desgranar maíz, acarrear leña, dar de comer a los animales, preparar los hilos para el tejido, etc. Las relaciones de cooperación o solidaridad no se dan únicamente a nivel del trabajo, sino también a nivel de las distintas actividades que se realizan en el hogar y entre los diferentes miembros de la familia. Por ejemplo, cuando surgen problemas entre los niños y las niñas de una familia y los de fuera, se muestra una cohesión bien marcada entre los niños para evitar salir afectados. A nivel de las jóvenes postescolares en Patzún, se muestra una gran solidaridad entre las amigas que se dedican al bordado. Las jóvenes crean nuevas formas de bordado más vistosas y más elaboradas; comparten ideas y diseños prestándose los huipiles u observando su elaboración.

Los lazos de solidaridad entre vecinos, amigos o familiares, se manifiestan especialmente en situaciones de la vida cotidiana y en eventos o acontecimientos en las comunidades, por medio de las relaciones de ayuda y colaboración. Éstas se reflejan en el intercambio de alimentos o instrumentos entre familiares que viven cerca o entre vecinos y las ayudas en casos de enfermedad o muerte. Por ejemplo, con respecto al intercambio de alimentos, el sentido de la reciprocidad está muy arraigado entre personas a quienes se les tiene confianza; existen ciertas normas relacionadas con la restitución de los préstamos que se hacen. Si se tiene confianza se devuelve el préstamo una vez que surja la necesidad de nuevo. Cuando se trata de vecinos con quienes no se tiene mucha confianza, el préstamo se devuelve inmediatamente.

También, en situaciones de enfermedad o muerte, se apoya al familiar o amigo. En Comalapa, a través de la Iglesia Católica, se organizan grupos de visitadores de hombres y mujeres para dar apoyo a los enfermos y ancianos. Cuando se visita a las mujeres, se reza el rosario, se les ayuda a desempeñar tareas pendientes como lavar ropa o tortear y se les deja un poco de dinero. A los hombres, también se les pregunta si tienen trabajo en el campo, si necesitan dinero, etc. Estos grupos son numerosos; las mujeres visitan durante el día y los hombres durante la noche.

Los niños y las niñas aprenden estas normas de conducta en forma natural y espontánea por medio del ejemplo de los padres y de las experiencias que ellos mismos viven. Es así como la actitud de la madre hacia los vecinos y familiares demuestran al niño y la niña el grado de confianza establecido con ellos y el comportamiento que deben tener. Por ejemplo en Patzún, cuando hay pedida para matrimonio, los invitados -principalmente las mujeres- ayudan en la realización de los preparativos. Si las madres no pueden ayudar a esto, envían a los hijos mayores de diez años para cumplir con este compromiso y es a través de su participación en estas actividades, desde corta edad, que van interiorizando estas costumbres y sus respectivos comportamientos.

La solidaridad entre vecinos o familiares es posible observarla entre los niños y las niñas preescolares: En Cruz de Piedra, los niños y las niñas

se ofrecen a preparar y llevar la carga de leña a los vecinos, los escolares se ofrecen a cuidar la casa del vecino cuando éste tiene que ausentarse de la comunidad para realizar algún mandado, etc.

Las relaciones entre hermanos son generalmente de confianza y cordialidad, aunque varían según la situación: de autoridad sobre los menores; de solidaridad ante amenazas de dificultades con otros niños; de rivalidad -por compartir recursos limitados- y de agresividad cuando surgen conflictos en los juegos y otros. En todos los niveles socioeconómicos y comunidades, los escolares y postescolares son quienes, en ausencia de los padres, ejercen la autoridad sobre los hermanos preescolares; esta autoridad es respetada por los pequeños.

La autoridad se manifiesta en las actividades domésticas y el trabajo de campo. Las relaciones de confianza y cordialidad están presentes en los niños de todos los niveles socioeconómicos y de todos los niveles de escolaridad. Estas relaciones son más notorias en los jóvenes, quienes mantienen buenas relaciones entre ellos, como al platicar sobre temas particulares como el noviazgo -que generalmente no es comentado con los padres-. También, establecen relaciones cordiales con los niños y niñas de edad escolar y preescolar. Los postescolares no pelean, gritan o insultan a los niños pequeños.

Las niñas y los niños preescolares mantienen relaciones estrechas con los escolares, especialmente cuando éstos últimos tienen a su cargo el cuidado de los pequeños y les enseñan juegos o tareas elementales. Los niños y las niñas mantienen relaciones cordiales entre ellos; se reflejan cuando comparten alimentos -dados por sus padres u obtenidos por ellos subiéndose a los árboles-. También, cuando juegan, comparten juguetes o se da un trato muy amigable entre los niños. Los niños y las niñas de edad escolar se ayudan para hacer las tareas escolares en el hogar.

Las relaciones de agresividad son más características de los varones preescolares y escolares del **nivel socioeconómico bajo**, tanto en el área urbana como rural. Los niños se intercambian golpes o palabras fuertes durante los juegos cuando no logran ponerse de acuerdo o entre hermanos cuando se pide realizar alguna actividad y algunos ponen resistencia. Por lo tanto, las relaciones de agresividad se manifiestan sobre todo a través de burlas, insultos y peleas.

## Formas de reforzamiento y motivación del niño y de la niña.

Las formas de reforzamiento y motivación más frecuentemente empleadas en la socialización del niño y la niña indígena son más bien de carácter intrínseco, aunque no exclusivamente, ya que los padres utilizan también

los reforzamientos extrínsecos. En cuanto a los incentivos intrínsecos está el que los padres consideran de gran importancia que el niño y la niña se sientan seguros de que lo que hacen está bien hecho y que, a la vez, ellos están satisfechos de su trabajo o su comportamiento.

La confianza que adquieren el niño y la niña en la ejecución de tareas y adopción de comportamientos y actitudes es el producto de todo un proceso de aprendizaje a lo largo de su niñez. El niño y la niña desarrollan una gran confianza en sí mismos a través de las pautas brindadas por los padres: así, cuando el niño ejecuta una tarea, el padre o la madre lo supervisan y, en caso que cometan algún error, se lo hacen ver para que lo enmiende.

Sin lugar a dudas, es a través de la práctica y la repetición que el niño y la niña van logrando el dominio de las tareas y la interiorización de comportamientos y actitudes que favorecen el fortalecimiento de la autoconfianza. El niño y la niña se dan cuenta de que hacen bien su trabajo porque han tenido suficientes oportunidades para observar e imitar los modelos familiares y sociales que le sirven de ejemplo. Además, llega un momento, alrededor de los 12 años, cuando el padre o la madre no necesitan recalcar la forma como debe realizar su trabajo o como debe comportarse porque el niño y la niña ya saben lo que se espera de ellos y ellas. Asimismo, el niño y la niña se complacen en ser tomados en cuenta y que su trabajo sea valorado por sus padres.

En consecuencia, los principales mecanismos de reforzamiento y motivación intrínsecos son por un lado, la aprobación de los padres en la realización correcta de las actividades de los hijos y, por otro, la introducción de nuevos retos a los hijos e hijas. Otras formas de reconocimiento es la consideración que tienen los padres hacia los hijos e hijas en la asignación de las tareas ya que evitan darles trabajos pesados para su edad y sexo; la capacidad de los niños y niñas de llegar a ser ejemplo viviente para otros niños o jóvenes a través de su buen comportamiento y la satisfacción personal de saber cumplir con las obligaciones propias de su rol en la familia.

Es sumamente importante recalcar que existen dos factores que contribuyen a forjar la autodisciplina en el niño y la niña: 1) la independencia que tienen los hijos e hijas para realizar sus actividades y tomar decisiones sobre asuntos usuales de la vida cotidiana, 2) la confianza que los padres depositan en los hijos sobre el éxito de sus actividades. Los padres enseñan al niño y a la niña a ser responsables en sus tareas y a realizarlas correctamente. En unos casos, especialmente con los escolares, serán los mismos padres quienes les recuerden hacer su trabajo y, en otros, los hermanos mayores. Por ejemplo, en Patzún, se presenta el caso de la madre que envía a su hija de 8 años a ordenar la cocina. Cuando termina, la madre va a ver como la dejó y al darse cuenta de que no estaba bien barrida, manda a la niña a repetirlo: esta última, molesta, toma la escoba y se va a barrer de nuevo, sin contestar

a la madre. La madre corrige a la hija cuando deja las tareas mal hechas y le exige que las repita hasta realizarlas bien con el propósito de que la niña llegue a ejecutarlas sin necesidad de recordárselo.

En cuanto a la socialización del niño y de la niña, los padres utilizan formas de reforzamiento más bien extrínsecas: Si son niños o niñas pequeños, los padres incentivan con palabras o sonrisas cuando logran gatear, caminar o hablar. Con los preescolares, emplean las palabras de aprobación, las sonrisas, el otorgamiento de alimentos o dinero cuando los niños y niñas se comportan adecuadamente o colaboran en los oficios del hogar. Cuando los niños y niñas son un poco mayores, los padres les dan alguna fruta o dinero para comprar alguna golosina como forma de reconocer los logros en el trabajo o en alguna otra actividad. Generalmente, con los niños y niñas escolares y jóvenes postescolares, los padres se siguen sirviendo de incentivos económicos para demostrar su aprobación. Una de las formas de reforzamiento utilizadas con las hijas postescolares consiste en brindarles dinero para comprar hilos o vestuario (si existen los recursos suficientes). Así mismo, cuando los jóvenes postescolares colaboran con el padre en el trabajo del campo, éstos no esperan recibir un salario por su trabajo. Sin embargo, ellos esperan que los padres les reconozcan su contribución con dinero los fines de semana para salir a pasear y divertirse en el pueblo.

Los elogios no son formas usuales para reforzar la socialización del niño y la niña indígena, excepto con los más pequeños. Los padres no insisten en decir al niño o a la niña constantemente que su trabajo está bien hecho, pues consideran que es una obligación que hagan sus tareas lo mejor que puedan. El niño y la niña deben aprender a saber cuáles son sus responsabilidades y, por lo tanto, a ejecutarlas sin necesidad de que se le esté recompensando. El niño y la niña aprenden que con su trabajo contribuyen al bienestar de la familia y que ésa debe ser razón suficiente para sentirse satisfechos y orgullosos. Los padres enfatizan bastante este aspecto a los hijos e hijas.

## **Organización familiar de la autoridad y la disciplina.**

En todas las comunidades, la autoridad de los padres se hace manifiesta en el hogar, especialmente la del padre, excepto cuando se ausenta por razones de trabajo o sufre de alguna enfermedad o vicio como el del alcohol. En las comunidades observadas, principalmente en Cruz de Piedra, probablemente por su proximidad con la capital, y en menor grado en Patzún, se da el caso de padres de familia que trabajan fuera de la comunidad, algunos durante el día y otros durante toda la semana. En ausencia del padre, la madre impone la autoridad sobre los hijos y de detentar el poder decisorio sobre asuntos importantes de la familia.

Los abuelos, tíos y hermanos mayores ejercen también la autoridad, pero generalmente en ausencia de los padres. La autoridad de las abuelas es más notoria y respetada -probablemente por su posición en la familia- que la de los hermanos mayores, quienes frecuentemente tienen que hacer uso de las amenazas para lograr ser obedecidos. En un solo caso, en Comalapa, la doméstica ejerce la autoridad en ausencia de los padres.

En general, la manera como se impone la autoridad en la familia es a través de las órdenes orales. Las explicaciones, los regaños, los gritos, las amenazas de castigo físico o de queja a los padres -cuando están siendo cuidados por alguien más- y finalmente el castigo físico, se emplean sólo si las órdenes no han sido acatadas; los padres tratan de agotar la vía del diálogo antes de imponer alguna sanción. Tanto en las entrevistas con los padres como en las observaciones, se notó la importancia de dar explicaciones al niño y a la niña cuando desobedecen una orden o cuando cometen una falta antes de cualquier tipo de amonestación. Cuando un niño o una niña hacen algo indebido, es por medio de los ejemplos que los padres tratan de hacerles comprender la falta. En cierta ocasión, un niño botó a su hermanita y salió corriendo. La tía y la otra hermana vieron lo ocurrido y le dijeron a los padres, éstos consolaron a la niña y le dijeron que cuando el hermano regresara le harían ver su falta.

Los regaños y las amenazas son las dos formas más frecuentes para exigir a los niños y niñas el cumplimiento de las órdenes cuando no han dado resultado el diálogo y las explicaciones. Las amenazas son, generalmente, no dejar al niño o a la niña salir a jugar o a la calle, darle con el cincho, acusarlo con el padre o la madre (dependiendo de si es la madre o los hijos mayores quienes amenazan), retirarlo del lugar, no darle dinero o dejarlo solo en un cuarto. La mayoría de las familias expresan no recurrir nunca -o raras veces- al castigo físico para imponer la autoridad o corregir las faltas cometidas por los hijos e hijas. Son pocas las familias que afirman utilizar el castigo físico como medida necesaria para corregir a los niños cuando persisten con los mismos comportamientos o actitudes indebidas o cuando cometen una falta grave. En forma menos frecuente -casi sólo ante la presencia de visitantes o extraños-, se llama la atención a los niños y las niñas por medio de miradas, guiño de ojos, gestos de enojo y movimientos de dedos. En algunas ocasiones, se les asusta diciéndoles que a las niñas y niños mal portados les salen cachos y cola o les ponen vacunas.

La autoridad de la madre se manifiesta principalmente en la esfera doméstica, mientras que la del padre se impone en la esfera del trabajo fuera del hogar, aunque no exclusivamente, reflejándose así los roles desempeñados por el hombre y la mujer en la familia. Sólo rara vez, el niño o la niña se muestran muy respetuosos de la autoridad paterna y materna. Los padres, más que las madres, son más estrictos y exigentes con los hijos. Cuando el padre da alguna orden al niño o a la niña, éstos tienden a ejecutarla de inmediato, mientras que usualmente la madre necesita repetirla más de una vez o amenazar con decirle al padre o

castigar al niño o la niña para ser obedecida. Probablemente, esta última situación se deba a la confianza y a la cercanía que existe entre el niño y la madre.

La autoridad se ejerce por igual sobre varones y niñas; es decir, sin que se dé un trato diferencial por sexo; tanto las niñas como los niños deben acatar las órdenes que se les imponen. La madre asume la responsabilidad de imponer la autoridad a las niñas y el padre a los varones debido esencialmente a la división del trabajo por sexo en el seno de la familia. Sin embargo, como ya se ha dicho, en la mayoría de los casos observados, ambos padres ejercen la autoridad sobre todos los hijos.

En relación a la edad, es necesario mencionar que existe mayor flexibilidad por parte de los padres con los hijos e hijas preescolares por considerar que aún son pequeños y que todavía no son capaces de comprender o atender perfectamente las órdenes; los padres son bastante condescendientes y tolerantes con ellos, se les regaña poco y rara vez se les castiga físicamente. Así mismo, se nota que los padres no necesitan imponer la autoridad sobre los postescolares, pues éstos ya son responsables y acatan las órdenes sin necesidad de regaños o amenazas. Por el contrario, los padres se muestran más estrictos con los hijos e hijas de edad escolar siendo necesario recurrir a las amenazas, regaños y hasta castigos físicos cuando los niños y niñas no cumplen las órdenes o tardan mucho tiempo en realizarlas; esto sucede porque los niños y las niñas necesitan ser formados y disciplinados. A partir de los 12 años, el niño y la niña comprenden, no cometen muchas faltas y, por lo tanto, se les regaña poco pues se considera que han alcanzado mayor madurez y dominio en el ejercicio de las actividades.

En conclusión, la socialización del niño se da desde temprana edad. Sin embargo, es hasta la edad escolar que los padres son mucho más exigentes con los niños y niñas, les supervisan su trabajo y les piden una mayor colaboración para completar las tareas.

## **Valores, normas de conducta y cortesía.**

Los comportamientos que los padres consideran aceptables o inaceptables en los hijos e hijas están íntimamente ligados con los valores prevalecientes en la cultura indígena. En todas las familias se enfatizó que los niños y niñas deben saber trabajar y ser responsables; tener respeto y obediencia a los padres, vecinos y adultos; temer y honrar a Dios; desarrollar el sentido de la cooperación y la ayuda mutua, saber compartir, ser disciplinados, ser buenos hijos, ser honestos, expresarse bien de los demás y ser respetuosos de lo ajeno. Además, se considera de gran importancia la unión familiar, el amor entre todos los miembros de la

familia, el respeto a la vida y el respeto a la dignidad de la mujer. Estos valores, comportamientos y actitudes son aprendidos, básicamente, a través del ejemplo brindado por los padres y de la imitación de los niños y niñas.

El trabajo es altamente valorado en la cultura indígena y forma parte integral del proceso de socialización del niño y la niña, independientemente del nivel socioeconómico de la familia y el lugar de residencia. Los padres consideran que a los niños y niñas, desde pequeños, se les debe enseñar a trabajar e integrarse al trabajo, ya sea en el hogar o en el campo porque si no, cuando sean mayores, robarán y no saldrán adelante por sí solos. Definitivamente, al niño y a la niña se le integra al trabajo para que contribuya al sustento familiar, aprenda a trabajar y sea una persona de bien. Al niño y a la niña preescolares, desde pequeños, se les inicia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de tareas, comportamientos esperados, normas de cortesía, valores y creencias relacionados con el trabajo.

Independientemente del nivel socioeconómico de la familia, la niña y el niño deben aprender a realizar los trabajos propios de su sexo y a colaborar con el sustento familiar. Las variaciones, en cuanto a la mayor o menor consagración de tiempo dedicado a la realización de las tareas del hogar y de la escuela, se manifiestan principalmente a nivel de los escolares.

Por lo general, en las familias del **nivel socioeconómico alto**, los hijos e hijas colaboran en el hogar, pero disponen de tiempo suficiente para dedicarse a las tareas de la escuela ya que los padres consideran que éstas deben realizarse antes de dedicarse al trabajo en el hogar o el campo. En algunos casos, los padres disponen de mano de obra adicional para realizar el trabajo de campo, lo que le permite a los hijos cumplir con sus obligaciones escolares sin mayor problema. En el **nivel socioeconómico medio**, las familias cuentan con el trabajo de los hijos e hijas para sacar adelante las tareas; sin embargo, otorgan oportunidad para que dediquen tiempo a las tareas de la escuela. Esta tendencia es más marcada en las áreas urbanas, donde los padres de los **niveles socioeconómicos alto y medio** dan mayor énfasis a los estudios.

En el **nivel socioeconómico bajo**, el trabajo de los hijos e hijas es primordial: los padres no pueden prescindir de ellos, especialmente aquéllos que son agricultores. Las tareas en el hogar dependen del trabajo en conjunto de todos sus miembros, por lo que se exige a los hijos e hijas cumplir con estas tareas, y sólo si disponen de tiempo, pueden trabajar en las escolares.

Cuando el padre envía a los hijos a trabajar, les explica la manera más fácil para que realicen el trabajo. El niño aprende a realizar las tareas a través de la experiencia y el ejemplo brindado por los padres. En el hogar, la madre muestra y enseña a la niña cómo se debe tortear para que las tortillas salgan bien. Prevalece la idea de que el hijo, entre más

hace, más aprende: la práctica es un elemento fundamental del aprendizaje de las tareas, actividades o comportamientos y, sobre esa base, los padres o agentes socializadores ponen un gran énfasis. Dar un trabajo adicional al niño y a la niña, nunca se considera una medida disciplinaria para mostrarle que actuó mal, menos aún como castigo.

En todos los casos, aun a pesar de que la familia disponga de recursos económicos, a la niña y al niño se les inculca la importancia del trabajo. En Patzún, los jóvenes del **nivel socioeconómico alto** ayudan a los padres en el trabajo cuando es necesario o supervisan a los trabajadores de vez en cuando. El trabajo en el campo deja de ser una obligación y una necesidad ya que las necesidades básicas de la familia son satisfechas. Sin embargo, los hijos e hijas deben saber hacer los oficios; la madre enseña a la hija las tareas del hogar, pues así cuando se case, si es necesario que ella ayude a los suegros, podrá hacerlo bien. Así, los padres inculcan el valor del trabajo y la responsabilidad.

En relación al respeto a los mayores, los padres expresan que a pesar de inculcarlo a los hijos e hijas, actualmente se ha perdido un poco puesto que los niños y niñas no siempre saludan a los mayores ni tampoco obedecen inmediatamente cuando se les llama la atención, por lo que sienten que debería hacerse un mayor esfuerzo por conservar este respeto. Asimismo, existen muchas creencias asociadas con el respeto a los mayores: En Patzún, una madre cuenta que su abuela le decía que el ser respetuoso trae beneficios y bondades (las personas respetuosas se vuelven ángeles, desaparecen por algún tiempo y regresan llenos de productos); así pues, aquéllos que son respetuosos con los mayores, reciben su recompensa. En Comalapa, los padres dicen a los niños y a las niñas que si faltan el respeto a los mayores, no tendrán larga vida y con facilidad les saldrán canas. Asimismo, si un anciano acaba de estar sentado en una silla y un niño o joven va a sentarse en ésa, inmediatamente se le dice que toda la ancianidad le será transmitida y que además le saldrá cola; si el niño o la niña no obedece y se sienta, se le hace entender que no debe hacerlo.

El respeto a los antepasados es también infundido a los hijos e hijas. En Comalapa, se dice que a los familiares que fueron buenos en vida se les considera santos y, en el Día de los Difuntos, Dios les da permiso para salir a visitar a sus familiares, quienes adornan su casa desde el altar hasta la puerta de entrada con flor de muerto. Como se considera que los alumnos no caminan sobre la tierra sino sólo sobre las flores, se les enseña desde pequeños a no pararse en ellas y, si lo hacen, se les regaña por no tenerle respeto a las almas. A los 5 años, los niños ya comprenden y si se les pregunta, dirán que no se debe pasar sobre las flores porque es lugar de paso exclusivo para las almas de sus familiares difuntos.

La formación religiosa tiene gran importancia en la socialización del niño y la niña indígenas. Desde muy pequeños se les inculca el temor a Dios y el interés en los temas bíblicos, ya sea entre los católicos o los

evangélicos. En la mayoría de los casos, el padre es el encargado de transmitir los principios cristianos a los hijos e hijas, especialmente cuando es pastor o catequista. Éstos son enseñados a través de la narración de historias bíblicas y de la lectura de las Sagradas Escrituras.

El niño y la niña preescolar participan muy poco en los servicios religiosos pues se les dificulta mantener la atención y guardar la compostura adecuada. Los padres no obligan al niño y niña preescolar a asistir a la iglesia ni tampoco a rezar en familia, pero sí les permiten estar presentes cuando el padre cuenta las historias bíblicas. En las familias católicas, los niños y las niñas escolares, alrededor de los 7 u 8 años, acuden a las clases de catequesis para ser preparados para la primera comunión. A esta edad, a los niños y niñas católicos y evangélicos se les obliga a asistir a los servicios, recomendándoles estar sosegados, atentos y silenciosos. En el hogar, a los escolares se les pide que recen por las noches y al despertarse, pero no se les obliga. Los postescolares acuden con regularidad a la iglesia ya sea con los padres o con los amigos y participan con seriedad en los servicios. En el hogar rezan diariamente, pero por su cuenta. A esta edad, los padres más practicantes piden a sus hijos e hijas en edad de matrimonio que busquen pareja entre los jóvenes de la iglesia para asegurarse que sean religiosos.

Los padres inculcan en los hijos e hijas el respeto a la propiedad ajena. Usualmente, en el campo, los terrenos no están separados por cercos sino únicamente por un camino o un árbol que marca la división. Sin embargo, se tiene conciencia de los límites de la propiedad del vecino, por lo que se pide a los niños y niñas respetarla y no traspasarla. En Patzún, por ejemplo, los padres no permiten a sus hijos e hijas ir donde los vecinos a cortar o a recoger fruta, a pesar de que no hay mayor división entre las viviendas. Si el niño o la niña la toman, se le hace ver la falta y, si es necesario, se le regaña y se le manda a devolverla para corregirlo y también para guardar el buen prestigio de la familia. Asimismo, si una gallina pasa a la casa, se busca al dueño y se devuelve inmediatamente. También, si alguien deja un perraje o servilleta en el molino, se averigua quien es el dueño y se guarda para devolverlo después. Por último, cuando la madre va de visita y los hijos se entretienen con los juguetes de los niños de la casa, al irse, la madre se cerciora que sus hijos no lleven nada con ellos. Hay que hacer mención que esta situación no se presenta con frecuencia pues los niños no poseen muchos juguetes, excepto en las familias del **nivel socioeconómico alto**; la mayoría de las veces, los niños se entretienen con palos, piedras, papel y otros.

Los valores comienzan a inculcarse a los niños y niñas alrededor de los 2 ó 3 años, pues los padres piensan que más tarde se puede dificultar su instrucción y aprendizaje. Hacia los 6 ó 7 años, los valores de respeto y obediencia ya han sido interiorizados por los niños y niñas como resultado del trabajo de reforzamiento de la enseñanza llevado a cabo por los padres, los abuelos y los hermanos mayores. Primeramente, es por medio del ejemplo de los padres que se espera que los hijos e hijas

interioricen los valores fundamentales de la cultura y que adopten los comportamientos y actitudes que se espera ver en ellos. También, por medio de la instrucción verbal directa, la narración de historias y la transmisión de creencias, los padres u otras personas van formando a los hijos e hijas.

En lo que respecta a la disciplina, ésta se concibe principalmente como el orden que debe orientar y regir la vida del niño y del joven. Se asocia así con el buen comportamiento, el cumplimiento de las obligaciones y el uso adecuado del tiempo. Por otro lado, se relaciona con la corrección de los errores o faltas, es decir con las medidas correctivas que se requieren para obtener el buen comportamiento en los niños y niñas. Culturalmente, la disciplina es de suma importancia ya que el orden y el buen comportamiento de los hijos conducen a que se hable bien de la familia y se evite la crítica de los padres en la comunidad. Asimismo, la disciplina aprendida por los hijos e hijas debe servir como ejemplo para vecinos y otros miembros de la comunidad.

Como comportamientos que los padres consideran aceptables están: que los hijos e hijas participen y colaboren en las actividades del hogar, se levanten temprano, tengan un horario de trabajo, respeten la autoridad, sean corteses y amables con familiares y amigos, sean reservados en relación con los problemas o asuntos familiares y se acostumbren a permanecer en el hogar. Además, a las niñas se les inculca el decoro desde que son pequeñas. La madre pone especial atención y exige a la niña sentarse bien en el petate, hincada con los pies para atrás dentro del petate -sin enseñarlos-, con el corte bien colocado y sin enseñar el calzón. Si esto ocurre, la observación que le hará la madre es: "una mujer no debe sentarse así".

En Comalapa, a las niñas se les prohíbe subirse a los árboles de durazno porque existe la creencia de que cuando es época de dar fruto, éste saldrá partido porque las niñas se han subido al árbol. Es probable que esta prohibición se aplique al hecho de subirse a cualquier tipo de árbol y que tenga como finalidad enseñar a las niñas que no deben hacerlo; ellas deben tener siempre un comportamiento recatado. Esta advertencia nunca se hace a los varones. En las otras tres comunidades, no se observó ninguna prohibición expresa para las niñas de subirse a los árboles, únicamente se les hace saber el peligro de caerse.

De las jóvenes postescolares, los padres esperan que la mujer aprenda a trabajar bien en el hogar para que cuando se case deje en buena posición a sus padres y se pueda decir que ha sido bien educada. Además, debe mostrarse responsable en las actividades que realiza. Se espera mucha formalidad y seriedad en la calle pues así llamará la atención y podrá conseguir un buen esposo. Si la joven sale a la calle, debe hacerlo durante el día y por algún motivo preciso o justificado como ir al mercado, al molino, acompañar a alguien, etc.; debe evitar quedarse conversando en la calle. La informalidad y la coquetería no son comportamientos

aceptables en una joven. La madre orienta y aconseja a las hijas sobre cómo debe ser su comportamiento.

Las expectativas de los padres en relación con los varones postescolares son que sepan trabajar, sean responsables y cuidadosos, mantengan buenas relaciones con las demás personas, eviten los pleitos, no tengan vicios y sean creyentes. En Patzún y Comalapa, los padres desean que los hijos -mujeres y hombres-, puedan estudiar al nivel del diversificado o logren sacar alguna carrera profesional, siempre y cuando se disponga de recursos económicos suficientes para cubrir los gastos de estudio. Los padres son sumamente respetuosos de los intereses que tengan los hijos en relación al oficio y, por lo tanto, no tratan de imponer su voluntad sobre ellos. Es necesario aclarar que no se está afirmando que los padres no imponen su autoridad sobre los hijos, simplemente se está diciendo que los padres dan plena libertad a los hijos de escoger sus oficios, a pesar de que esto implique, como en el caso del trabajo agrícola, no contar con más mano de obra familiar si los hijos deciden dedicarse a otro tipo de trabajo.

Ahora bien, en relación con las normas de cortesía, el comportamiento que deben tener el niño y la niña con los mayores es siempre de respeto. Por ejemplo, cuando se sirve la comida en la casa o en una fiesta, los niños deben esperar que los adultos den inicio como signo de respeto. Asimismo, el niño y la niña deben ceder el asiento al adulto, no interrumpir sus conversaciones, etc. Estas normas se inculcan al niño y la niña desde pequeños; se les recalca que si vienen personas de fuera y no se observa esta norma, pueden hablar mal de la familia. Como ya se mencionó, los padres dan bastante importancia a la salvaguarda del prestigio de la familia y enfatizan este aspecto en la socialización del niño y la niña.

Las normas de cortesía tales como los saludos y los "buenos" modales ejemplificados en el comer con la boca cerrada, agradecer al terminar de comer, saludar al entrar y salir de la casa, acercar la silla a algún adulto, comportarse correctamente a la hora de la comida sin bromear ni jugar, se enseñan desde los 2 ó 3 años, y no se les exigen a los niños y niñas preescolares, pero sí a los escolares. En Patzún, a los niños pequeños (de uno a tres años) se les deja jugar con la comida antes de comérsela. En cambio, los mayores de esta edad ya no juegan con la comida, aprenden a comer correctamente.

Los padres esperan que por medio del ejemplo y la imitación, las niñas y niños vayan aprendiendo estas normas y las pongan en práctica a partir de los siete años, edad en la que esto se convierte en una obligación. A los escolares se les debe recordar estas normas constantemente mientras que los postescolares las practican en forma espontánea.

En relación con los saludos, los preescolares los expresan generalmente a través de sonrisas, y los escolares y postescolares verbalmente, aunque también en forma gestual y corporalmente. Los escolares no siempre saludan a los adultos que encuentran a su paso en la calle, más bien lo



hacen con sus compañeros de escuela con quienes se sonríen o se detienen a charlar un momento. Una vez que los niños y niñas llegan a la escuela, los maestros les enseñan y exigen los saludos básicos. Los postescolares se muestran siempre muy corteses: intercambian saludos con niños y adultos en la calle, el hogar y el trabajo. Junto con los padres, los jóvenes enseñan las normas de cortesía a los más pequeños.

En cuanto a los comportamientos que los padres consideran indebidos, el acento está puesto en aquéllos ligados con el incumplimiento en el trabajo, la irresponsabilidad, la haraganería, la desobediencia, el irrespeto, decir malas palabras, insultarse, escuchar e interrumpir las conversaciones de los adultos, pelear entre hermanos, vecinos o amigos y robar.

Entre los preescolares se observó que se dan disputas entre los niños por cuestiones de juegos, tanto entre niños del mismo sexo como de diferente. Estos comportamientos se atribuyen comúnmente a otros niños de la comunidad o de la escuela que no han sido bien educados. También se reconoce que estos comportamientos se deben a los mismos padres que no han sabido dar buen ejemplo a sus hijos e hijas ni tampoco han logrado educarlos ni corregirlos bien, pues les han dado mucha libertad y no los han podido supervisar ni controlar adecuadamente.

## **Estilos de enseñanza-aprendizaje.**

Es sumamente importante señalar de nuevo que los padres y otros familiares juegan un papel fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje de tareas y actividades. Existe una marcada interdependencia entre el niño y el agente socializador en este proceso, por medio del intercambio de conocimientos, formas de expresión y comunicación, pautas de conducta, etc., todos ellos reflejo de la cultura. Sin embargo, hay que enfatizar también el rol activo del niño y la niña en su propia socialización, pues por medio de su participación en la vida familiar y social hace nuevos descubrimientos sobre el mundo que le rodea.

Las formas o modalidades particulares de enseñanza que se emplean en las familias indígenas de la comunidad Kaqchikel involucran principalmente los procesos de observación, modelaje, emulación y participación conjunta. Dichos estilos de enseñanza-aprendizaje no se presentan aisladamente los unos de los otros ni tampoco se utilizan para aprendizajes particulares.

### **Aprendizaje por observación, demostración e imitación.**

El trabajo resulta ser una modalidad de aprendizaje muy común por parte de los niños y niñas con respecto a las actividades que hacen los adultos. Las niñas y los niños permanecen al lado o próximos a los padres o hermanos mayores observando atentamente lo que hacen y cómo lo

aceptables en una joven. La madre...

hacen, para después proceder a realizarlo en forma independiente o bajo la supervisión directa de los socializadores. Es así como el aprendizaje se logra a través de la observación y la práctica repetida de las acciones.

El proceso de observación se inicia desde que el niño es muy pequeño cuando es cargado por su madre o sus hermanas y participa como observador de las actividades de los mayores cuando les acompaña al mercado, al molino, al culto o a la iglesia, a las reuniones sociales, a los juegos, etc. Así mismo, observa a su padre y hermanos realizar otras tareas propias de su sexo. A partir de los tres años, el niño o la niña comienza a imitar, en sus juegos, las actividades más sencillas que los mayores realizan. Está el caso de Blanquita, una niña de tres años, quien imita a su madre en el trabajo de tortear: Se acerca a la piedra de moler, le echa agua, coge masa y hace como que tortea y pone la masa en el comal; después de colocarla, quiere darle vuelta con un leño. Mientras tanto, su madre, al lado, observa toda la operación sin cruzar palabra.

Si se trata del trabajo de campo, el preescolar (4 - 5 años), cuando acompaña al padre, deambula de un lado a otro en el terreno, de vez en cuando se detiene para observar a su padre y procede a realizar alguna tarea sencilla como arrancar malas hierbas, hojas amarillas, etc. En una ocasión, en Cruz de Piedra, Elías tomó el azadón y se puso a calzar la milpa al lado de la vivienda. Su sobrino, Leví, de cuatro años, se le acercó llevando él también un azadón e imitó a su tío, aunque apenas podía levantar el instrumento. Asimismo, en Chuiquel y Cruz de Piedra, el niño preescolar, a través de la observación, empieza a conocer la diferencia entre lo que son verduras, flores, hierbas o monte.

A los niños entre los 5 y los 7 años, el padre los deja jugar con el machete o el azadón a fin de que se familiaricen con los instrumentos. En un principio, el padre no espera que el niño aprenda a cortar o a picar sino sólo a desarrollar sus habilidades manuales en cuanto al uso de los instrumentos. Así pues, los preescolares tienen gran libertad para aprender y no reciben instrucciones directas del padre de cómo ejecutar las tareas del campo. La familiarización con las actividades es parte integral de esta etapa del desarrollo del niño y se logra en especial a través del entretenimiento y la imitación.

A la edad de los escolares, el padre reconoce que el hijo ya ha adquirido ciertas habilidades en el uso de instrumentos y en el desempeño de tareas, de manera que el padre ejerce cierta supervisión del trabajo y exige realizarlo bien, rápidamente y sin distracción. La demostración del padre, asociada con la observación e imitación de las actividades, caracterizan la modalidad del aprendizaje en la etapa del niño escolar.

En cuanto a las actividades del hogar, las niñas observan e imitan cómo la madre, la abuela o las hermanas mayores barren, lavan la ropa, cargan y cuidan a los pequeños, cocinan, desgranar, tejen, etc. A la niña se le estimula desde chiquita para que vaya desarrollando sus habilidades. En

Cruz de Piedra se observó, en una oportunidad, cómo una niña imitaba el cuidado del niño sirviéndose de su gato: lo envolvió en una toalla y se lo colocó en la espalda, para después de un rato metérselo entre la blusa y decir: "le voy a dar chiche".

En el caso del tejido, cuando la madre se hinca a trabajar, las niñas desde los 6 años se colocan a su lado y ven cómo lo hace. Paulatinamente, las niñas se inician en el tejido buscando los materiales que necesitan para montar sus telares (palitos, hilos sobrantes, etc.) y piden a la madre que les vaya enseñando cómo hacerlo.

Primeramente, la madre monta el telar -etapa considerada como la más difícil-; luego, la niña teje cada una de las pasadas mientras la madre le ayuda a iniciar las nuevas hasta que la niña logre hacerlo sola. La niña comienza tejiendo cosas sencillas como servilletas para llegar, después de varios años, a tejer huipiles con diseños elaborados. En la familia indígena, los roles sociales asignados a cada sexo son bien definidos y los niños los van aprendiendo tomando a los padres y otros familiares como modelos principales. A la edad preescolar, no existe una marcada diferenciación de los roles asignados a los niños ya que se observa tanto a niños como a niñas realizar las mismas actividades.

Sin embargo, en algunos juegos ya se comienza a apreciar la interiorización de estas conductas esperadas. Es hasta la edad escolar cuando se comienza a dar una asignación de tareas diferencial por sexo. En Cruz de Piedra, una niña de 8 años está jugando con un carrito y sus hermanas le dicen que no es hombre para hacerlo. Tampoco se ve a los niños cargar en la espalda a sus hermanos pequeños pues se trata de una tarea estrictamente femenina. El niño realiza aquéllas actividades propias del sexo masculino bajo la guía del padre y la niña las correspondientes a su sexo siguiendo el ejemplo de la madre. A los 10 ó 12 años, los niños ya han aprendido e interiorizado los roles propios de su sexo.

#### **Aprendizaje por etapas.**

Este aprendizaje está íntimamente ligado al aprendizaje por observación, demostración e imitación. Este aprendizaje conlleva la adquisición de destrezas a través del involucramiento gradual de los niños y niñas en las actividades. Los agentes socializadores (padres, tíos y primos) preparan las actividades de tal forma que faciliten el aprendizaje, principalmente a través del control de la dificultad de las tareas y el ejemplo de la ejecución correcta. Es hasta que el niño o niña llegan a dominar las destrezas básicas para ejecutar una tarea que se les asignan otras con un mayor grado de complejidad. Poco a poco, el niño o la niña adquieren el dominio completo de todo el proceso, lo que les permite realizar el trabajo en forma independiente y correcta.

El proceso de enseñanza por parte de los padres se inicia desde muy temprana edad y por etapas de lo simple a lo complejo. A los niños,

alrededor de los 3 ó 4 años, se les inicia en tareas muy simples, similares para ambos sexos, como: traer y llevar objetos, llamar a los hermanos, espantar gallinas de la cocina, acarrear agua, etc. A esta edad no existe responsabilidad ni obligación propiamente dichas; los padres no exigen realizar a los hijos tareas específicas. El niño y la niña comienzan a familiarizarse con las tareas elementales del trabajo doméstico y del campo e imitan el trabajo de sus padres y hermanos.

Conforme van creciendo, a los 5 ó 7 años se va aumentando el número de tareas caracterizadas por un mayor grado de complejidad y se les asignan ya algunas actividades como barrer, ir al molino, encender el fuego, acarrear leña, hacer mandados en la tienda, cuidar a los hermanos pequeños, aunque todavía sin convertirse en una actividad obligatoria. Al inicio, se espera que el niño de 6 años que busca leña, recoja las ramas tiradas, mientras que, del niño de 8 años, se espera que se suba al árbol y corte las ramas. En el primer caso, como parte del aprendizaje, el niño ha logrado distinguir lo útil por medio de la observación, es decir, reconoce cuáles son las ramas secas que sirven para leña. A partir de los ocho años, los padres empiezan a enseñar a los hijos a trabajar teniendo como base las destrezas alcanzadas a través del proceso de observación e imitación en la primera infancia. Se espera que el niño y la niña muestren seriedad, dedicación y responsabilidad en las actividades que realizan. Los padres brindan una continua supervisión y les dan instrucciones de cómo ir perfeccionando su trabajo; se espera que puedan realizarlo correcta e independientemente. Los padres ya no necesitan decir al niño o a la niña lo que deben hacer, pues ya saben cuáles son sus obligaciones.

Los padres respetan mucho el proceso de maduración natural del niño y la niña pues no ejercen ninguna presión sobre ellos, no les asignan tareas que saben que a su edad no serán capaces de desempeñar ni tampoco los obligan a pasar a otra etapa de aprendizaje sino hasta que consideran que ya están preparados; se muestran bastante flexibles en cuanto al tiempo que necesitan para realizar las actividades. Siempre inician a los niños y las niñas en las tareas más fáciles para continuar con las más difíciles, lo que les permite darse cuenta que la completación de cada una de las etapas del proceso conducirá a completar el aprendizaje de una determinada tarea. Así pues, el niño y la niña adquieren gran seguridad en lo que hacen.

En relación con el entrenamiento del control de la orina y del esfínter, las madres afirman que los niños y niñas, llegada una determinada edad (alrededor de los 2 años), están preparados para iniciar el entrenamiento. En Cruz de Piedra, se observó a una madre proceder de la forma más natural con su hija de dos años que estaba siendo entrenada. La niña defecó, sin dar aviso, en medio del patio; la madre, al darse cuenta, se acercó a ella y le quitó el corte diciéndole únicamente: "Brenda *shuca*". Luego, le preguntó si había terminado, la limpió y la cambió para continuar haciendo su trabajo. Después, uno de los hermanos tomó una pala,

recogió el excremento y lo depositó en el lugar destinado para hacer las necesidades fisiológicas.

De igual forma, en otra oportunidad, se observó a una niña de cuatro años, con ciertos problemas de motricidad, tomar un cuchillo de la platera y caminar de un lado a otro de la cocina, a la vista de los hermanos y la madre que torteaba, sin que se le llamara la atención o se le dijera que tuviera cuidado con el cuchillo. Al cabo de unos cinco minutos que llevaba jugando con el cuchillo, el hermano que la observaba se lo pidió para ponerlo en su lugar. Los niños juegan con botellas, machetes, se suben a los árboles, juegan con fuego y otros objetos a su alcance sin que los padres les adviertan de su peligrosidad o les impidan su manejo al menos que los padres sientan que los niños puedan hacerse daño. Los padres le dan la oportunidad al niño de familiarizarse y descubrir, a través de su propia experiencia, el uso adecuado de los objetos.

#### **Aprendizaje basado en la participación conjunta.**

Ésta es otra modalidad bastante usual encontrada en las comunidades bajo análisis. Los diferentes miembros de la unidad familiar participan en el trabajo cooperativamente a fin de completar las actividades. Generalmente, los padres son los que se encargan de organizar y dirigir la asignación de las tareas, aunque en algunos casos son los hermanos mayores quienes lo hacen con los más pequeños. En Chuiquel, esta situación puede ejemplificarse en el trabajo de dos hermanos que comienzan a trabajar con el azadón: cada uno tiene un machete que utiliza para quitar la tierra mojada que se adhiere al azadón. Los dos trabajan uno a la par del otro y el mayor (11 años) le dice a su hermano menor (9 años) lo que tiene que hacer y la dirección que debe llevar mientras trabaja. Los dos hermanos escogen dos surcos cada uno, el mayor finaliza primero y observa el trabajo de su hermano menor y, en ocasiones, le dice que raspe bien el monte. En el aprendizaje de participación conjunta se da una combinación entre la demostración, la imitación y la instrucción verbal, si es necesario. Algunas veces se divide el trabajo entre los miembros de la familia para agilizar las tareas.

Es importante hacer notar que los padres que poseen oficios como la sastrería, la panadería, el tejido y la pintura también enseñan el trabajo a sus hijos siguiendo los procesos de observación, imitación, demostración y participación. Es hasta que el niño y la niña han adquirido cierta madurez (8-10 años) y que se muestran interesados en aprender el oficio, que el padre los inicia en las etapas más complejas del proceso de producción; antes, sólo realizaban tareas sencillas del mismo oficio.

#### **Aprendizaje a través del juego.**

Éste es particular de niños y niñas. En esta forma de aprendizaje, los agentes socializadores son los propios niños, aunque los padres sirven de modelo para sus juegos. Los padres no participan directamente en estas

actividades, pero sí los supervisan de vez en cuando. Como ejemplo, Florinda está jugando agua en la pila; la mamá la puso a lavar su gabacha para que aprenda a hacerlo, pero es más lo que juega que lo que lava. El aprendizaje es eminentemente imitativo de las actividades de los adultos, tanto de las laborales como de las sociales o religiosas.

El juego de reproducción de roles es más manifiesto en las niñas, quienes lo realizan tanto en forma individual como colectiva y generalmente lo practican a partir de los 3 ó 4 años. Ellas, en sus juegos, imitan el cuidado y la cargada en la espalda de los niños, la preparación de tortillas, el lavado de la ropa, las ceremonias, los cantos y las procesiones religiosas, el matrimonio, etc. Las niñas juegan a preparar alimentos imitando las diferentes actividades que realiza la madre.

En Chuiquel se observó a dos niñas jugar a la comidita, así: "Cristina, de cinco años, y Juana, de tres, tienen unas ollitas de barro rotas y algunos platos -en las mismas condiciones-, en donde colocan tierra y algunas hojas de hierbas que cortan. Después, Cristina toma tres *xilotes* y los coloca separados uno del otro formando un semicírculo para luego colocarlos sobre un pedazo de comal imitando el fogón donde cocen las "tortillas de barro". Cristina hace todo, Juana sólo imita, pero cuando se le pide alcanzar algo, lo hace inmediatamente. En Cruz de Piedra, también se observó la imitación del trabajo de elaboración de un manojito de flores: tres hermanas cortan monte al lado de la vivienda y luego se sientan para empezar a amarrarlos con pedazos de nailon y formar los manojos. La mayor dice a sus hermanas: "vamos a venderlos pues".

Los niños también juegan a imitar el trabajo del padre en el campo, el uso de los implementos de labranza, etc., aunque estos juegos se dan con menos frecuencia entre los niños. Ellos, generalmente, participan cuando se trata de juegos organizados por las niñas y son invitados a participar como cuando juegan al papá y la mamá, al culto o al matrimonio.

#### **Aprendizaje a través de creencias populares.**

Ya ha sido mencionado que el aprendizaje de normas de conducta no sólo se logra por medio de la imitación de los comportamientos sino también a través de otras formas como son la narración de historias y la transmisión oral de creencias populares. Los padres se sirven de éstas como un recurso adicional para la enseñanza de valores y normas de conducta importantes. En Comalapa, por ejemplo, se mantiene la creencia de que las niñas deben saber tomar correctamente la piedra de moler con las dos patitas hacia abajo y la otra patita hacia arriba porque de otro modo la niña cuando sea grande y se case, no se conformará con un solo marido. En un principio, a la niña únicamente se le dice que no debe tomar la piedra a la inversa porque es malo, pero al llegar a los 8 ó 9 años se le explica por qué no debe hacerlo. Por otro lado, a los varones se les dice que no deben jugar con la escoba como caballito porque sino no será inteligente porque puede domar la escoba para cualquier lado.

En Patzún existe la creencia de que las niñas no deben jugar a tortear con lodo puesto que si lo hacen, en el momento que les toque tortear con masa, sus tortillas no saldrán bien, se quebrarán, estarán disparejas y toscas. Es muy importante que las tortillas estén bien hechas porque reflejan que la mujer sí sabe trabajar y hacer las cosas con responsabilidad. Esta creencia parece no conservarse en las otras comunidades ya que se observó a las niñas tortear con barro. Otra creencia, transmitida a las niñas, es que la mujer no debe usar agua en grandes cantidades para lavar porque sino, cuando le toque tener hijos, tendrá dificultades y hemorragias. A las niñas pequeñas no se les explica porque deben hacerlo sino que hasta que son mayores. Ante la pregunta de la hija pequeña, la madre responde: "cuando tenga a sus hijos, lo verá".

Es necesario concluir que el aprendizaje del trabajo por demostración, observación, emulación y participación conjunta predomina por encima de aquel basado en el aprendizaje a través de la instrucción verbal. Estas formas de aprendizaje resultan ser de mucho provecho para el niño y la niña puesto que a través de la constante observación y práctica logran conocer los pasos necesarios para llegar al dominio de la actividad que están aprendiendo y se garantiza así un aprendizaje para toda la vida, sin que haya posibilidades de olvido o se incurra en error puesto que ha sido adquirido paulatinamente y a través de mucha experiencia y repetición.

El niño y la niña logran identificar plenamente los objetivos de la enseñanza y saben entonces hacia donde se dirigen una vez que han completado las diferentes etapas del proceso de aprendizaje. El niño y la niña se confrontan con la realidad misma y, en el proceso de enseñanza-aprendizaje, el agente socializador se sirve de elementos de esa realidad: el niño y la niña forman parte de ella y el aprendizaje está íntimamente ligado a sus experiencias de la vida diaria, lo que le permite, por un lado, ser más permeable a estas modalidades de aprendizaje y, por otro, adaptarse a ellas en una forma más natural. Con esto, se consigue un buen resultado y se optimiza la tarea del socializador.

## Lugares de aprendizaje.

Los ambientes donde los niños y niñas aprenden son sumamente variados, especialmente en las comunidades de las áreas rurales porque los niños y niñas tienen gran libertad de desplazamiento, están expuestos a muchas vicisitudes y estímulos, tanto visuales como sonoros y se da una fuerte compenetración con la naturaleza y sus fenómenos. Definitivamente, el niño y la niña pueden dar rienda suelta a su imaginación e ingenio para lograr desarrollar su creatividad, cumplir con sus tareas y entretenerse.

Por lo tanto, el niño se desplaza al terreno donde se cultiva y se cuida del ganado, juega en el campo, va al bosque donde recoge leña, al río o al pozo donde se obtiene agua y se lava, etc. Por otro lado, trabaja en

el patio de la casa donde se aporrea el maíz, se reparan los instrumentos de labranza y en la cocina, donde se congregan las mujeres para hacer sus oficios domésticos y conversar. Además, en aquellas familias donde los padres se dedican a actividades como la sastrería, el tejido, la panadería y el comercio y tienen su taller en la misma casa o relativamente cerca, los niños y niñas tienen mayor facilidad para aprender estos oficios.

De igual forma, en los hogares de las comunidades urbanas, las niñas y los niños tienen acceso a diversos lugares de aprendizaje que les permiten tener experiencias variadas. Los lugares más usuales son la cocina -donde se preparan los alimentos y se come- y el patio -donde se desgrana, se selecciona semilla, se teje, se juega, se corta leña, etc.-. Regularmente, muchas de las actividades de la familia se llevan a cabo en el patio o en el corredor -durante el verano- y en la cocina -durante el invierno-, teniendo así los niños y niñas la ocasión de compartir experiencias, colaborar en las tareas o simplemente observar el trabajo de los demás. El niño y la niña aprenden en un ambiente natural y familiar. Sin duda, la exposición del niño y la niña a diferentes ambientes resulta sumamente beneficioso para su preparación para la vida y su desarrollo personal. Se podría agregar que fuera del hogar, el niño y la niña tienen una diversidad de oportunidades y ocasiones de aprendizaje, sobre todo cuando acompañan a sus padres al mercado, a la iglesia, a hacer visitas o van por su cuenta a hacer mandados, al molino, a jugar a las vecindades o a la calle.

## Comunicación.

La comunicación en la familia indígena Kaqchikel adquiere diferentes formas, dependiendo de las personas que intervienen en las relaciones, las situaciones cuando ocurren y los asuntos que se tratan. Los estilos de comunicación que se emplean con mayor frecuencia entre padres e hijos, en los **tres niveles socioeconómicos** es el informal, el amistoso y el familiar, caracterizado por un trato bastante cercano y personalizado. Cuando la comunicación se da en castellano, predomina el "voseo". Así mismo, este estilo es propio en las relaciones entre hermanos, familiares cercanos y amistades en distintas situaciones del quehacer diario: conversaciones, imposición de la autoridad y la disciplina, bromas, etc.

El estilo formal se utiliza más bien con personas mayores de cierta posición social y económica en la comunidad, vecinos, sacerdotes, pastores, maestros y extraños. Por un lado, se manifiesta como expresión de respeto y deferencia y, por otro, como signo de distancia, especialmente cuando se está ante la presencia de desconocidos. Cuando se emplea el castellano, el estilo formal se manifiesta por medio del uso de la forma pronominal "usted".

Finalmente, el estilo ceremonioso es bastante menos usual y se emplea particularmente en situaciones tales como la pedida de la novia, la

ceremonia del matrimonio, la prédica religiosa y la pedida de disculpas por acciones indebidas. Este estilo es característico más bien de la comunicación entre adultos, quienes lo cultivan y reciben reconocimiento en la comunidad por sus habilidades oratorias.

En cuanto a las estrategias de discurso, hay que notar que la comunicación verbal prevalece por encima de la no verbal y su uso respectivo depende grandemente de las situaciones, lugares y circunstancias donde se da la comunicación. Los padres, en su comunicación con los hijos e hijas, utilizan la comunicación verbal para dar órdenes, instrucciones, conversaciones, bromas, medidas disciplinarias y otros.

En las situaciones de trabajo, en el campo y el hogar, la comunicación entre padres e hijos es escasa ya que los padres esperan seriedad y reserva durante la ejecución de las tareas. En las familias se observó la ejecución de tareas conjuntas sin mediar palabra durante largos períodos de tiempo, especialmente en el trabajo del campo. Cuando los hijos conversan mucho, los padres los llaman al orden. Es así como entre los hijos e hijas se da una mayor comunicación verbal durante el trabajo, a través del intercambio de experiencias e ideas.

En relación con la comunicación verbal, es necesario mencionar que el tono de la voz es un elemento importante empleado en forma diferencial para transmitir distintos mensajes. En este sentido, se eleva el tono de la voz para llamar a alguien a distancia o reprobando una acción indebida por parte de los niños y niñas; éstos últimos utilizan también una estrategia para mostrar su descontento cuando pelean con los hermanos. En una oportunidad, dos niñas entraron corriendo a la cocina y una de ellas se tropezó con una silla y se cayó. La madre -quien se encontraba hablando con otra persona- le llamó la atención enojada en voz alta: "Andá a jugar afuera". A esto, las niñas respondieron rápidamente corriendo hacia afuera. Los niños pequeños, a través de las sonrisas, del llanto, los gritos y los berrinches, expresan sus estados de ánimo a hermanos y padres.

Por el contrario, se baja el tono de voz para las conversaciones corrientes. Se observó que cuando hay visitas y los padres desean ofrecer algo -una silla para sentarse o algún refresco- y no quieren que se escuche, llaman a los hijos y les hacen el pedido al oído. A los niños pequeños se les habla suavemente y con un lenguaje especial utilizando gran cantidad de diminutivos. Cuando el niño y la niña lloran por hambre, la madre les dice: "Ya está papito, ya voy mi nene, ahorita te voy a dar chiche". También, ante la presencia de un extraño, la conversación entre los miembros de la familia tiende a ser en voz baja para no ser escuchados.

En Cruz de Piedra, en el caso de una familia del **nivel socioeconómico bajo**, donde el padre trabaja en albañilería, el trato entre los padres y los hijos es bastante fuerte, combinado con el empleo de palabras obscenas y de expresiones como "nel pastel, nel canel, coronel, me extraña araña, etc". En una ocasión, empezó a llover y los hijos ayudaron a recoger

la ropa; en una bajada, la niña de dos años se cayó y manchó la ropa. La madre reaccionó muy enojadamente, elevó muy alto la voz y dijo a la otra hija, de cinco años: "mirá vos lo que hizo tu compañera... ala gran puchicas, te dije que no le dieras la ropa, ahora levantála y quitále la ropa rápido". En general, los niños, en sus juegos, emplean algunas veces los insultos y las malas palabras, aunque es más propio de los varones que de las niñas.

Las bromas entre padres e hijos y entre éstos últimos es bastante frecuente en las conversaciones. Por ejemplo, cuando el perro de la casa ladraba en el jardín, la madre le dice a su hija: "Vos canche, calláte, como hacés de bulla". A esto, la hija le respondió: "mamá, cállate".

Es importante señalar que paralelamente al empleo de la comunicación verbal, la comunicación no verbal sirve de complemento, aunque algunas veces también la sustituye en determinadas circunstancias. Las expresiones más usuales son los gestos faciales (movimiento de ojos y de pestañas, guiño de ojos, fruncimiento de cejas, miradas, sonrisas) con los que se expresan la tristeza, la alegría, el enojo y la desaprobación. Las diferentes variantes de los movimientos de ojos están ligadas a situaciones en las que se transmite a los niños y niñas la necesidad de guardar silencio, comportarse debidamente, etc. La timidez -entre los niños- se expresa por medio de risas y tapado de boca y, entre las niñas, tapado de la cara con el rebozo o el delantal. El evitamiento visual se da, por lo general, en el trabajo cuando se trata de tareas individuales y no de tareas colectivas. De otra manera, las miradas directas son las usuales en la comunicación no verbal.

Otras formas de expresión son las señas con las manos y la cabeza que, igual que las anteriores, son manifestaciones de enojo, alegría, desaprobación al dar órdenes, etc. Las señas con las manos sirven para saludar, indicar objetos o personas a distancia, pedir silencio, disimular. En lo que respecta a los movimientos de cabeza, pueden indicar negativa ante algún comportamiento; cuando se pide el disimulo a los niños ante la presencia de un visitante, agachan la cabeza y cuando se les pide acercarse o retirarse, giran ligeramente la cabeza. En una oportunidad, se observó que la madre le tiraba al hijo granitos de maíz para que guardara silencio. Los niños pequeños, cuando desean obtener algo de la madre, le jalen el delantal para hacerse notar. En general, los niños y niñas deben observar y escuchar a los padres y adultos con mucho respeto y atención, y su participación se hace muy limitada.

Finalmente, es interesante señalar que en todas las comunidades, entre los miembros de la mayoría de las familias, predomina la comunicación en Kaqchikel, en Chuiquel y Patzún; en Cruz de Piedra y Comalapa predomina el castellano en la comunicación familiar. Adicionalmente, la misma tendencia se manifiesta con respecto al aprendizaje de las lenguas: en Chuiquel y Patzún, los niños aprenden primero el Kaqchikel y posteriormente el castellano. Los casos cuando aprenden el castellano

primero son exclusivos de Cruz de Piedra y Comalapa. Se observó que en algunas pocas familias existe la prohibición de hablar Kaqchikel en el hogar ya que los padres consideran que los niños y niñas deben aprender a hablar el castellano porque es la lengua que les servirá para comunicarse en su vida futura y, por lo tanto, no ven la importancia de aprender el Kaqchikel.

## Recreación.

Los niños del **nivel socioeconómico bajo** son los que menos juegan porque los padres les exigen ayudar en los trabajos de la casa y del campo por lo que cuentan con muy poco tiempo para jugar. Generalmente, estos niños van a la calle con sus amigos a jugar pelota cuando logran tener un momento libre de los trabajos que les son asignados. En sus casas, tampoco se observan juguetes; juegan con palos y otros objetos que consiguen a su alrededor.

En los hogares del **nivel socioeconómico alto**, los niños cuentan con carritos, pelota, soldaditos, etc. Los niños cuentan con tiempo para realizar las tareas de la escuela por las tardes y disponen de mayor libertad para dedicarse a jugar.

El niño participa activamente cuando, entre los integrantes del grupo, se encuentran amigos suyos, ya que éstos lo motivan a participar; cuando no tiene amigos en el grupo, el niño tiende a retirarse porque no es motivado. Generalmente, en los grupos de juego forman subgrupos conformados por afinidad, según la edad de los niños (este último factor no siempre se cumple).

Los adultos no participan en los juegos de los niños. Las razones dadas por los padres es que no tienen tiempo para jugar con sus hijos e hijas debido al trabajo y, además, los niños deben jugar solos. Las madres piden a las hijas e hijos mayores que jueguen con sus hermanitos. Cuando un niño pequeño llora y no quiere quedarse jugando solo, la madre lo carga en la espalda. Los lugares de entretención de los niños y niñas pequeños que todavía no caminan son: la hamaca, la carreta y el corral.



# Rutina diaria del niño y del joven de las comunidades en estudio

## Rutina diaria del niño, niña y joven en el caserío Cruz de Piedra.

### **El niño y la niña de edad preescolar.**

El niño y niña preescolar inician el día levantándose generalmente con su madre a eso de las 5:00 a.m. y la acompañan mientras enciende el fuego y prepara el café. La madre lava la cara a los pequeños y si no tiene hijas grandes, ella tiene que barrer la casa y el patio, ir al molino y acarrear agua del pozo. Si tiene un bebé, generalmente lo carga en la espalda mientras trabaja o lo coloca en un cajón. La madre primero sirve el desayuno al esposo, quien al terminar se va al trabajo. Luego, comen los pequeños acompañando a la madre, aunque la mayoría de las veces desayunan todos juntos.

Mientras la madre arregla la cocina, los niños y niñas comienzan a jugar y el mayor o la mayor se encarga de cuidar a los más pequeños. En las familias más pobres, los niños y niñas de 6 años, así como la madre, ayudan al padre en el jardín y los niños pequeños aprenden a cuidarse solos. En las familias de posición socioeconómica más alta, generalmente la madre permanece más tiempo con sus hijos e hijas y se ausenta únicamente cuando tiene que ir de compras a San Pedro o a la ciudad capital, de manera que los niños aprenden a estar sin la madre durante el tiempo que ella se ausenta.

Generalmente, en esta etapa los padres inician a los hijos e hijas en algunas tareas sencillas: a los niños, a acarrear leña y deshierbar los tablones; a las niñas, a barrer la casa y el patio, desgranar maíz, lavar trastos y cuidar al hermano más pequeño. A esta edad, no se exige a los niños que realicen el trabajo; los padres los consideran.

La mayor actividad del niño y la niña preescolares es el juego. Utilizan como juguetes cosas que encuentran en su entorno inmediato. Son muy hábiles con las manos y trepan árboles con facilidad; pueden pasar con gran facilidad de un juego a otro y no hay reglas en sus juegos. En las familias donde la madre se ausenta del hogar por trabajo y en donde hay hijos varones, ellos calientan el café, las tortillas y la comida que la madre deja preparada.

Después de jugar toda la mañana, los niños y las niñas se acercan a la cocina a esperar el almuerzo y a sus hermanos que regresan de la escuela. El padre llega a almorzar si trabaja en la comunidad. Si hay un bebé en la familia, la madre le da de mamar o le ofrece tortilla con caldo de frijol. Después del almuerzo, el niño o la niña preescolar se dedica a jugar con sus hermanos escolares si éstos no tienen tareas asignadas. En muchas ocasiones, los niños y las niñas se pelean entre sí, pero el hermano mayor, en ausencia de los padres, impone el orden y es respetado. Después de la cena, a las 7:00 p.m., los niños y las niñas se preparan para dormir, sin antes haber estado con el padre, quien se ausenta el mayor tiempo durante el día. En este periodo preescolar, los niños y las niñas imitan muchas de las actividades de los adultos.

#### **El niño y la niña de edad escolar.**

El niño y la niña que asisten a la escuela, generalmente se levantan a las 6:00 a.m. y, lo primero que hacen, es lavarse la cara. El varón alista sus cuadernos mientras espera el desayuno; la niña, en cambio, ayuda a barrer la casa y a acarrear agua del pozo. Después de desayunar, los niños van a la escuela... pasan llamando a otros niños y niñas que viven cerca. En las familias, las madres dan dinero a los hijos para que puedan comprar alguna golosina a la hora del recreo.

Los niños y las niñas que faltan a la escuela provienen, en su mayoría, de familias de bajos recursos económicos, quienes tienen que ayudar a los padres en el corte de flores o rábanos, o calzar la milpa puesto que los padres no pueden cubrir los gastos de un mozo y necesitan la ayuda de los hijos e hijas.

El escolar generalmente llega limpio a la escuela, con botas de hule; se baña de dos a tres veces por semana. La lengua que utiliza es el castellano tanto en clase como fuera, aunque gusta a veces de hacer algunas bromas a los compañeros en Kaqchikel. Según la posición socioeconómica, los niños y niñas gastan entre Q0.05 y Q 0.75 durante el recreo, siendo los niños de familias pobres los que gastan Q 0.05 ó Q 0.10; en muchas ocasiones no disponen de dinero.

Al final de las clases, los niños y las niñas preparan las bolsas donde guardan sus cuadernos y se van despidiendo de los maestros. Los que tienen hermanos, esperan; lo mismo sucede con aquellos niños y niñas que viven relativamente cerca el uno del otro. Los niños que viven cerca de la escuela, generalmente se quedan más tiempo jugando en el corredor o en el patio, así como aquéllos a quienes toca realizar la limpieza. A la hora del recreo, los niños y las niñas juegan en grupos heterogéneos de diferentes grados; son pocos los espectadores.

Al retirarse de la escuela, los niños van en grupitos hacia sus casas y, al llegar, lo primero que hacen es guardar sus cuadernos para luego

dirigirse a la cocina y esperar el almuerzo. Si aún no está listo el almuerzo, se ponen a jugar con los hermanos y esperan que la madre los llame. Después del almuerzo, las niñas ayudan a la mamá a arreglar la cocina, lavar los trastos, desgranar maíz, barrer y acarrear agua o ir al molino a moler el maíz para preparar las tortillas de la tarde.

La madre se muestra muy confiada cuando deja a los hijos pequeños al cuidado de una hija de edad escolar mientras ella va a lavar o sale a realizar algún mandato; la niña escolar que se queda, acarrea leña o lava la ropa. Por su parte, el niño se encarga de buscar o acarrear leña, deshierbar los tablonces de flores, regar, abonar (si el padre tiene jardín) o calzar la milpa.

El niño escolar dedica más tiempo al trabajo por permanecer más tiempo ayudando al padre; dedica muy poco tiempo al juego. Algunos padres exigen a los hijos realizar sus tareas de la escuela antes de ir al trabajo y otros lo hacen después de regresar, a eso de las 6:00 p.m. El escolar es cuidadoso con su ropa porque antes de ir al trabajo se la quita y se pone la que utilizará para el trabajo.

En las familias donde el padre labora fuera de la comunidad, los hijos no son tan controlados como aquéllos en donde el padre trabaja en la comunidad. En el caso de las primeras familias, padres e hijos están juntos sólo durante las noches y los domingos.

El niño y la niña de edad escolar se duermen a las 9:00 p.m.; un poco más tarde cuando asisten a cultos religiosos. En la mayoría de las familias, los niños comparten las camas con sus demás hermanos y en familias pobres, donde la vivienda consiste en un gran cuarto -utilizado para dormitorio y cocina-, generalmente no utilizan camas sino únicamente petates que colocan en el piso. Las familias de mejor condición económica tienen televisor y los niños escolares se sienten atraídos por ésta.

#### **El joven y la joven de edad postescolar.**

El joven y la joven postescolares se despiertan muy temprano, alrededor de las 5:00 a.m., aunque el muchacho un poco más tarde que la muchacha. La muchacha, al despertarse, se lava la cara y los pies, se peina y se dispone a ayudar a la madre con tareas como barrer e ir al molino de nixtamal. Mientras la madre enciende el fuego y prepara el café, las hijas, si son varias, se distribuyen las tareas. El muchacho, al levantarse se lava la cara y, ya con ropa de trabajo, desayuna. Al terminar el desayuno, prepara su machete, su azadón y se despide en forma muy respetuosa de su madre al partir hacia el trabajo.

La joven postescolar se dedica durante el día a tejer, bordar y lavar ropa. El dinero que gana del tejido le sirve para comprar más material

y otras cosas que necesite, y da una parte del dinero a la madre para gastos de la familia. En las familias donde sólo hay mujeres, la madre y las hijas se dedican a ayudar al padre a deshierbar los tablones de flores, abonar las siembras y cortar las flores. En la casa, las muchachas, a mediodía, ayudan a la madre a preparar la comida y a tortear. También ayudan a arreglar la cocina después de cada comida para luego comenzar a trabajar. Cuando no tienen que ir a trabajar al jardín, tejen o lavan ropa.

Los muchachos generalmente inician las labores del día a las 8 de la mañana y regresan a las 12:30 p.m. para almorzar, si el terreno de cultivo queda cerca. En el jardín siempre tienen trabajo: quitan el monte que crece entre las flores, echan abono, colocan mallas en los tablones de flores para que crezcan derechos. Adicionalmente, cubren las flores con nailon para formar galeras, siembran rábanos y macuy, en invierno, y calzan la milpa. El postescolar raramente trabaja con otra persona y, si lo hace, el dinero que gana le sirve para comprarse ropa y para dárselo a la mamá. Los que trabajan con sus padres son recompensados con algún dinero que utilizan para salir a pasear a San Pedro, San Juan Sacatepéquez o a la ciudad capital los domingos, si son muchachos; las muchachas no salen a pasear salvo si es en compañía de los padres.

Los jóvenes, en compañía del padre, regresan al trabajo después del almuerzo; regresan a las 6:00 p.m.; el trabajo que realizan es supervisado por el padre, quien hace constantes comentarios sobre lo que deben hacer. El trabajo lo realizan de lunes a sábado y los domingos, si son evangélicos, asisten a los actos religiosos. No hay iglesia católica en la comunidad, y muy pocos católicos asisten a la iglesia en San Pedro. Los muchachos evangélicos, antes de cada comida, se ponen a orar junto con los padres y, mientras comen, hacen comentarios de lo sucedido durante el día. En general, todos los muchachos y muchachas, cuando regresan del trabajo -como a las 6:00 p.m.-, reciben café que la madre les da y luego descansan en el corredor de la vivienda o en el patio; raras veces juegan con sus hermanitos. Luego, cenan alrededor de las 7:00 p.m. y se duermen a las 9:00 p.m., y así estar listos para la labor del día siguiente.

Tanto hombres como mujeres dan bastante importancia a la apariencia personal. Se bañan unas tres veces por semana cerca del pozo. Los muchachos postescolares comienzan a molestar a las jóvenes y a buscar novías; es frecuente, durante sus conversaciones, hacer bromas sobre alguna muchacha. Los muchachos son menos controlados por los padres, en contraste con las muchachas, quienes son más "vigiladas" por ellos. Los jóvenes postescolares muchas veces entran en contradicción con el padre; sin embargo, se respeta su decisión.

Cuando la madre se ausenta para ir a vender a la ciudad de Guatemala, y sólo hay varones en la familia, los muchachos calientan la comida

y las tortillas, y el hijo mayor o el padre sirven la comida a todos. Generalmente, todos los miembros de la familia se sientan alrededor del fogón en sillas pequeñas.

## **Rutina diaria del niño y la niña de la aldea Chuiquel.**

### **El niño y la niña de edad preescolar.**

El niño y la niña de edad preescolar se dedican a jugar, comer y realizar algunas tareas elementales; no tienen responsabilidades ni obligaciones. Generalmente se duermen temprano y se levantan también temprano y su cuidado personal está a cargo de la madre o hermanas mayores, quienes desde temprano les lavan la cara y les dan desayuno. A ambos, los baña la madre o, en su ausencia, un hermano mayor los supervisa y los cuida.

Desde la mañana hasta el atardecer, el niño y la niña entre los 3 y 6 años se dedican a una gran variedad de actividades, pues sólo permanecen unos pocos minutos realizando una misma. Interrumpen sus actividades sólo cuando almuerzan, hacen sus necesidades fisiológicas o la madre o algún hermano los llama para ordenárles la realización de alguna tarea elemental: traer una carterita de fósforos, traer agua, alcanzar un pocillo, llevar leña, espantar a las aves de corral que amenazan con destruir las siembras o introducirse en la vivienda. También acompañan a los padres al campo aunque no trabajen.

Los niños y las niñas de 2 años deambulan por el patio o la vivienda, tocando cualquier objeto que encuentren para entretenerse con él: desde un leño o una piedra hasta un machete.

Generalmente, se encuentran solos y juegan solos, pero en ocasiones se desplazan hacia donde se encuentran sus hermanos de mayor edad. Los de 3, 4, 5 y 6 años ya juegan en forma colectiva e imitan gran variedad de actividades de las que realizan los adultos (cortar leña, usar el azadón para limpiar la maleza, subirse a un árbol, etc.); juegan con hierba, piedras, lodo, agua y, si tienen, con algún juguete como caballos, carritos y otros.

### **El niño y la niña de edad escolar.**

El niño y la niña escolares se levantan temprano, se lavan las manos, cara y pies porque deben presentarse limpios a la escuela; las niñas, antes de desayunar, barren la casa, el patio o van al molino de nixtamal. El varón raja leña con el hacha, afila el machete del padre, realiza algún mandado en la ciudad o va a la tienda a comprar algo.

Cuando termina de desayunar, se enjuaga la boca con agua, prepara sus útiles y se despide de los padres. Muchos de los niños y de las niñas llegan tarde porque les queda lejos la escuela, otros porque desde la madrugada se levantan a traer una carga de leña o van a dejar verduras al pueblo porque la madre tiene que venderla.

En la escuela, el niño y la niña se muestran inquietos y son pocos los que se concentran por un período largo de tiempo. Durante los recreos, todos juegan -con una pelota, un trompo, canicas, etc.- o corren por el perímetro de la escuela; son pocos los niños y niñas que son sólo observadores. Durante la refacción, todos comen galletas y toman atol.

A la hora de la salida de la escuela, los niños y las niñas se retiran en grupos -homogéneos o heterogéneos- por llevar la misma ruta. Al llegar a la vivienda, guardan sus útiles y almuerzan; los varones generalmente almuerzan rápido, porque tienen que llevar el almuerzo al padre y a los hermanos que trabajan lejos.

Después del almuerzo, los niños ayudan a su papá y a sus hermanos. Las niñas, por lo general, se quedan en casa para realizar tareas domésticas. Sólo en tiempo de cosecha, tanto los niños como las niñas, participan en el corte del brócoli, la coliflor, la col de Bruselas y la arveja. En las familias que no pueden pagar mozos para ayudar en el trabajo de campo, los hijos escolares faltan muchas veces a clases porque los padres necesitan de sus servicios para terminar el trabajo de campo; por lo general, el escolar regresa tarde del trabajo en compañía del padre y, por lo mismo, tiene poco o ningún tiempo para jugar, salvo los domingos.

### **El joven y la joven de edad postescolar.**

En la edad postescolar, los jóvenes se levantan desde muy temprano, pero las primeras en levantarse son las mujeres: tienen que lavar el maíz de nixtamal, ir al molino, tortear, preparar el café para el desayuno y hacer la limpieza de la casa. El muchacho, al levantarse, se lava, prepara sus instrumentos, afila el machete y el azadón, llena una botella con agua, coloca la ropa de trabajo en su morral y después desayuna.

Cuando termina de desayunar, lo agradece, se lava la boca y se despide para ir al trabajo. En el campo, el muchacho realiza diversas actividades: limpia el monte que crece en las siembras, fumiga, siembra, calza la milpa, etc. En sí, el muchacho todos los días se mantiene ocupado realizando diversas tareas. Al mediodía, almuerza rápidamente en su casa, si le queda cerca, o lleva su almuerzo si trabaja lejos de la comunidad. Generalmente, trabaja hasta las seis de la tarde y, al llegar a su casa, se asea las manos, la cara y los pies; es esperado con un atol o con café para luego ponerse a descansar o, si tiene radio,

a escuchar música. Otras veces va a la iglesia a participar en los servicios, a integrarse a las actividades del grupo religioso al que pertenezca o a ensayar con el coro (si es evangélico).

Las jóvenes generalmente se quedan en la casa desde la mañana para tejer o bordar un huipil, a lavar la ropa, a preparar el almuerzo y, en muchas ocasiones, para ayudar a cortar la cosecha o a abonar.

La muchachas interrumpen las actividades descritas con anterioridad como a las once de la mañana para tortear, cocinar, lavar los trastos o llevar el almuerzo a sus hermanos en el campo. Por las tardes, continúan tejiendo o bordando y, como a las cinco de la tarde, interrumpen nuevamente su actividad para preparar la cena, el café o un atol para dárselo al papá y a los hermanos cuando regresen del trabajo.

Generalmente, los muchachos se reúnen después del trabajo para conversar o dar una vuelta para enamorar a una joven; siempre van en grupo o por parejas para aprovechar conversar si encuentran a la muchacha fuera de su casa. También, los muchachos van de paseo al pueblo los domingos; las muchachas también, pero con sus padres.

## **Rutina diaria del niño, de la niña y del joven de la comunidad de Comalapa.**

### **El niño y la niña de edad preescolar.**

Desde el nacimiento hasta los tres años, la madre o la niñera del niño y la niña preescolar del **nivel socioeconómico alto** se encargan de su cuidado, le preparan los alimentos, lo levantan y le dan de comer. Una vez que termina, lo asean y cada dos días lo bañan. El niño y la niña se dedican a jugar hasta la hora de la refacción para luego dejarlos jugar hasta la hora del almuerzo. El niño es supervisado por la madre, la niñera o alguna hermana mayor. A los hermanos de diferentes edades y sexo se les llama para jugar con el más pequeño. En el almuerzo, ya sea la madre o una hermana, se encargan de dar de comer al niño o a la niña y, si el niño ya puede comer solo, únicamente se le supervisa.

Por las tardes, los sacan a pasear por el pueblo durante largo rato y, al regreso, les sirven la refacción. Si se trata de un niño o una niña de 3 a 5 años, después del paseo ven algún programa de televisión o juegan con los hermanos en la casa. El niño y la niña participan poco en las tareas del hogar, excepto en lo que se refiere a realizar pequeños pedidos de la madre o los hermanos. Después de la cena, los llevan a dormir.

Los preescolares entre 5 y 7 años se levantan solos, desayunan, son ayudados a asearse, a veces los visten aunque la mayor parte del tiempo lo hacen solos. Pasan gran parte del tiempo jugando con sus hermanos más grandes -pelota o comidita-, pero ya se entretienen, aunque siempre se les supervisa.

El niño y la niña preescolares del **nivel socioeconómico medio**, entre el nacimiento y los 4 años, son tratados como bebés por su madre, a menos que no haya otro recién nacido que los desplace. El tratamiento para los 2 sexos es el mismo: los bañan, los cambian, les sirven los alimentos. Cuando empiezan a caminar, la madre los ayuda y cuida que no coman cosas indebidas. Para la hora de la refacción, le preparan el biberón o le dan algo de comer, para luego dejarlo jugar un rato solo (esto, si tiene 3 ó 4 años). La madre llama a los hermanos mayores para que jueguen con el niño cincos o carritos y así pueda ella preparar el almuerzo.

Cuando el almuerzo está listo, la madre sirve los alimentos a los niños y, ya sea ella o uno de los hermanos mayores, se encarga de dar de comer al más pequeño. Al terminar la hora de la comida, la madre limpia las manos al niño y, si se ensució la ropa, lo cambia. Asimismo, si la madre tiene que salir a hacer mandados, se lleva al niño más pequeño y, si necesita hacer los oficios de la casa, lo carga en la espalda o lo manda a jugar con sus hermanos de carritos o de comida.

De los 4 a los 7 años, comienzan a realizar tareas sencillas en el hogar, por igual para los dos sexos, tales como recoger los platos después de cada comida y barrer la casa.

El niño preescolar del **nivel socioeconómico bajo**, de los 0 a los 3 años, es tratado como bebé: la madre lo levanta, lo baña, le da de comer, le limpia la carita y lo cambia cuando se moja. Cuando empieza a dar los primeros pasos, se sostiene en las sillas, en las paredes y, de vez en cuando, la madre lo toma de la mano para ayudarlo a caminar.

En general, la madre dedica muy poco tiempo al cuidado personal del niño y la niña: los baña y los cambia de ropa una o dos veces por semana porque no tiene suficiente ropa para estarlo cambiando y también por necesidad de hacer otros oficios. De los 3 a los 6 años, los niños y las niñas se levantan a la 6:00 a.m.; la niña ayuda a su mamá alcanzándole los platos y haciéndole mandados en la tienda.

La niña de esta edad, después de desayunar, recoge y lava los platos, barre la cocina, desgrana maíz y juega durante un ratito. A la hora del almuerzo, ayuda a su mamá a calentar tortillas y a cuidar al hermanito. Una vez terminado el almuerzo, la niña vuelve a recoger y a lavar los platos y da de comer a los pollos. Por la tarde, la mandan a la tienda para que compre lo necesario para preparar la cena y luego, cuida

nuevamente al hermanito. A la hora de la cena, la niña da de comer al hermano menor mientras la madre sirve a todos los demás. Al terminar, recoge los platos y los deja para lavarlos al siguiente día y se va a dormir.

De manera análoga, el niño ayuda a tender y perchar la leña en la casa y a desgranar maíz. Otras veces, el padre se lo lleva al campo para cuidarle el morral, ayudar a arrancar las malas hierbas, juntar el fuego para la hora del almuerzo; por la tarde, busca hierba para llevarla a la casa o un poco de zacate para los pollos. El niño regresa del campo sin ganas de jugar; por eso, después de la cena, se va directo a la cama a descansar.

### **El niño y la niña de edad escolar.**

De los 7 a los 10 años, el niño y la niña escolar del **nivel socioeconómico alto** se levantan solos a las siete de la mañana. La madre o la niñera, si la hay, les sirve el desayuno, les prepara sus útiles escolares y su refacción para llevar. Cuando terminan de comer, se cepillan los dientes y se peinan, se arreglan la ropa y se limpian los zapatos. A veces les dan cincuenta centavos para gastar en la escuela o si no, sólo llevan la refacción. Se van solos a la escuela y regresan hasta la una de la tarde, directamente a almorzar. La madre, la niñera o la hermana mayor, les sirven los alimentos, si se trata de un niño; si es niña, ella misma se sirve. Por las tardes, deben realizar algunas tareas en el hogar para aprender a trabajar y saber ganarse la vida. Aunque la mayor responsabilidad de los niños es estudiar, deben ayudar a barrer el patio, desgranar el maíz, acarrear leña, jugar con los hermanos pequeños, etc. En cuanto a las niñas, también deben colaborar en los quehaceres domésticos: lavar los platos, preparar los alimentos y jugar con los pequeños, aunque tengan más tiempo para realizar sus tareas escolares, jugar con otros niños o ver televisión. Los padres se interesan por saber si los niños tienen tareas y los supervisan para que las hagan. A la hora de la cena, ya sea la madre o la hermana mayor, sirven los alimentos y, al terminar de comer, se van a dormir.

De los 10 a los 14 años, las niñas van a la escuela y se preocupan por su apariencia personal. Los padres, a veces, mandan a los hijos a hacer algunos mandados, aunque tengan niñera. A la niña, la mandan a moler maíz o le piden que barra un poco la casa; al niño, le asignan el pastoreo de los animales y le piden que acompañe al padre al campo para supervisar a los mozos. También dedican parte de su tiempo para salir a pasear con los amigos o a practicar algún deporte.

Así mismo, a las niñas se les permite salir con las compañeras de la escuela a realizar alguna tarea en grupo o a jugar. Los niños y las

niñas del **nivel socioeconómico medio**, de los 7 a los 9 años, se levantan a las 6:30 de la mañana y ayudan a realizar algunos quehaceres de la casa como lavar los platos y alcanzárselos a su madre o ir a la tienda a comprar pan o algo más. Después, les sirven o se sirven solos los alimentos, desayunan y se preparan para ir a la escuela. Los padres se preocupan de su aseo personal y les piden que se laven los dientes, se peinen y se limpien los zapatos. Antes de irse, los padres les dan de 15 a 25 centavos para gastar en la escuela y les recomiendan que copien bien sus lecciones.

Cuando regresan a su casa al mediodía, si el almuerzo está preparado, sólo llegan a comer y si no, llegan a ayudar a la madre a prepararlo. Después de comer, los niños recogen los platos y los dejan en un balde; las niñas los lavan de una vez. Antes de hacer la tarea escolar, la madre pone a la niña a desgranar maíz, a acarrear agua; por último, la deja ir a jugar con sus hermanos de diferentes edades y sexo ya sea de trompo o de muñecas. Luego, antes de la cena, la madre manda a la niña a comprar pan o a moler maíz. Durante la cena, el niño ayuda a alcanzar cucharas y trastos, a endulzar el café y a servirlo; toda la familia se reúne para cenar. Al terminar, el niño y la niña recogen los platos, ordenan las sillas, preparan sus útiles escolares o repasan sus lecciones antes de dormir.

De los 9 a los 12 años, la niña es responsable -sin que se le diga- de preparar el café y ayudar a poner la mesa antes de comer. La madre la manda a lavar la ropa en la pila y al mercado a comprar. El niño se va con el padre para ayudarlo en el campo y, si tienen chivos, después de terminar su tarea escolar, los niños se van a pastorear junto con sus otros amigos o se van a rajar leña para el consumo de la familia. Los niños de ambos sexos están obligados a realizar ciertas actividades en la casa, pero si quieren salir a jugar un rato -con los compañeros de la escuela u otros niños-, fútbol o basquetbol, tienen permiso sólo si han terminado las tareas de la casa.

De los cinco años en adelante, los niños y las niñas escolares del **nivel socioeconómico bajo** se levantan a las 5:00 a.m. La niña ayuda a su madre a preparar el desayuno; a veces la mandan a moler maíz o a la pila a acarrear agua para llenar todos los baldes y tener suficiente agua durante el día. Después, si la niña tiene un hermanito pequeño, lo cuida mientras la madre prepara el desayuno y, si tiene que lavar platos, lo carga en la espalda para poder hacerlo más rápidamente. Desayuna de prisa y, al terminar, corre hacia la escuela sin haber tenido suficiente tiempo para preocuparse por su aseo personal. A veces le dan 5 ó 10 centavos para gastar, pero la mayoría de veces se va sin dinero, aunque tenga deseos de comprar algo para comer en el recreo.

El niño también se levanta a la misma hora, a barrer el patio, a botar basura en el barranco (si la hay) y a limpiar el corral de los animales.

Luego, desayuna rápidamente para que le de tiempo de llegar a la escuela. Regresa a su casa hasta la una de la tarde; si el almuerzo está preparado, sólo llega a comer, o, si es el caso, cuida al hermano pequeño y después almuerza. Por la tarde, lo mandan a pastorear al campo de donde regresa al anochecer; algunas veces lo envían a hacer mandados antes de la cena. Al teminar la comida, revisa sus cuadernos: si tiene tarea, hasta ese momento comienza a hacerla, pero muchas veces el cansancio del trabajo del día le impide concluirlo, se duerme y al día siguiente lo termina en la escuela.

En cuanto a la niña, siempre al regreso de la escuela llega a ayudar a su madre, ya sea a calentar las tortillas o a servir los alimentos. Después de almorzar, se mantiene muy ocupada toda la tarde: lava los trastos, lava la ropa sucia en la pila pública, desgrana maíz, cuida al hermanito, hace mandados, prepara el café para la cena, ayuda un poco a tortear y da de comer al hermanito. Al teminar la cena, recoge los platos, barre la cocina, y se va al cuarto a hacer su tarea escolar, aunque con gran dificultad debido al cansancio del día. Generalmente, se duerme sin teminarla y al día siguiente la termina en la escuela.

Entre los 10 y los 12 años, el varón, al regreso de la escuela, después del almuerzo, tiene la obligación de ir al campo para ayudar a su padre a trabajar. Regresan hasta muy tarde y sólo llegan a cenar. Si el varón tuviera que hacer alguna tarea escolar en grupo, no siempre tiene permiso para ir a realizarla; los padres prefieren que ayuden en todas las tareas de la casa.

A partir de los 10 años, la niña tiene la obligación de tortear, preparar los alimentos ella sola, bañar al hermano pequeño, etc. Si no cumplen con alguna tarea de la casa, todavía se les perdona, aunque los padres les llaman la atención fuertemente. Los escolares del **nivel socioeconómico bajo** dejan la escuela porque contribuyen grandemente a la economía familiar y los padres no pueden prescindir de su trabajo.

#### **El joven y la joven de edad postescolar.**

De los 14 a los 18 años, el joven y la joven del **nivel socioeconómico alto** se levantan a las 6:30 de la mañana a bañarse para después desayunar. Al teminar, el hijo, si no se va con el padre a algún lugar, la madre le pide que realice algunas tareas en la casa tales como barrer el patio, arreglar la flores y encalar las paredes de la casa.

El joven, si estudia, va al instituto por las mañanas y por las tardes colabora con algunas tareas en el hogar. Si le queda tiempo, puede mirar televisión en la casa o salir a jugar fútbol o basquetbol con sus amigos. La joven ayuda a la madre en los quehaceres de la casa, pero si tienen empleada, se puede dedicar a otras actividades como tejer y bordar huípiles o hacer pequeños oficios. Si la madre sale del hogar, y tienen empleada, la hija es la encargada de supervisar el

trabajo de la empleada hasta que regresa la madre. Los padres no obligan a los hijos a trabajar, pero sí a que aprendan los oficios, pues en el futuro ellos tendrán que asumir las responsabilidades en sus propios hogares. Los varones acompañan algunas veces al padre al campo, pero cuando van, se dedican sobre todo a supervisar a los mozos. Los padres dan gran importancia al estudio, por lo que prefieren que sus hijos dediquen la mayor parte de su tiempo a las tareas escolares.

La joven de **nivel socioeconómico medio**, entre los 12 y los 15 años, se levanta a las 6:00 de la mañana para ir al molino a moler el maíz. Al regreso, prepara el café, lava los platos y espera que la madre prepare el desayuno para servirse los alimentos y desayunar. Cuando termina, realiza otros oficios: barre la cocina, lava los trastos, va a comprar al mercado y ayuda a la madre a preparar el almuerzo. Por la tarde, se dedica a tejer. Al anochecer, ayuda a su mamá a preparar la cena y a hacer otras tareas antes de retirarse a rezar el rosario en familia, a descansar o a ver televisión.

El joven de esta edad se levanta a la misma hora a realizar las tareas que ya tiene asignadas: barrer el patio y lavar la pila antes de desayunar. Algunas veces, se va con su padre al campo a limpiar la tierra o se queda en la casa limpiando las flores, dando de comer a los animales, haciendo mandados, acarreamo agua o pastoreando. Si quiere salir a pasear, solamente debe apurarse con los quehaceres para poder hacerlo.

Los jóvenes, de los 15 a los 18 años, hombres y mujeres, se levantan a las 5:30 a.m. La joven tiene la obligación de preparar el desayuno y las comidas del día. La madre le ayuda un poco, pero sobre todo la supervisa en todos los quehaceres, pues no hay necesidad de decirle lo que tiene que hacer. Si la madre se ausenta, ella cumple con todo su trabajo. El varón también debe saber todos los trabajos de la casa y del campo, y los cumple con toda responsabilidad aun en ausencia del padre.

De los 12 a los 15 años, el joven del **nivel socioeconómico bajo** se levanta a las 4:30 a.m. Es responsable de realizar todas las tareas de la casa y no es necesario que los padres le estén diciendo lo que tiene que hacer. La hija prepara todos los alimentos de la familia sin la ayuda de su madre y sin supervisión alguna. Si hay ropa sucia, se va temprano a lavarla a la pila. La madre se va tranquila a donde tenga que ir porque sabe que la hija mayor se responsabiliza por todos los trabajos de la casa. El hijo también es responsable de los trabajos del campo y de las necesidades del hogar: por ejemplo, si ya no tienen leña en la casa, se levanta temprano para ir a traerla y después se va al campo a trabajar con su padre. Por eso, el padre, cuando el hijo tiene esta edad, delega parte de la responsabilidad a él porque sabe que le puede responder.

Sin embargo, conforme los hijos van creciendo, van aumentando las necesidades y el gasto. Los padres no siempre pueden darles lo que ellos necesitan; esto obliga a los jóvenes a buscar trabajo fuera del hogar para poder ganar dinero, comprar las cosas que necesitan y ayudar a los padres para mejorar su situación económica.

## **Rutina diaria del niño, la niña y el joven de la comunidad de Patzún.**

### **El niño y la niña de edad preescolar.**

Estos niños son los que todavía no asisten a la escuela y permanecen en la casa todo el día. Los niños y las niñas que pertenecen al **nivel socioeconómico alto**, tienen el privilegio de jugar todo el tiempo, cuentan con algunos juguetes en la casa y son atendidos por la madre o alguna otra persona (como una empleada, la hermana mayor o la abuelita -a veces-), si la madre trabaja o sale a hacer mandados. Estos niños y niñas no tienen mayor responsabilidad de integrarse a las actividades de los adultos y tienen más libertad de jugar.

Si la madre se encuentra en la casa, los niños y las niñas son bien atendidos en su alimentación y en otros cuidados como el aseo personal ya que la madre tiene lo necesario para sus gastos y no sale a trabajar en otras actividades fuera de su hogar. Si la familia es numerosa y hay hermanas mayores, ellas ayudan a la mamá con los más pequeños.

Los niños y las niñas del **nivel socioeconómico bajo** están en la casa con la madre. Si la mamá sale, los lleva porque no tiene con quien dejarlos, aunque algunas veces se quedan solos o con algún hermano o hermana mayor. Los niños y las niñas también juegan, pero ya se les integra a los trabajos diarios por necesidad ya que la mamá se dedica a otras actividades para ayudarse en sus gastos. Estos niños no reciben siempre el cuidado adecuado por falta de tiempo de la madre, lo que los obliga a aprender a sobrevivir por sí solos. Desde que pueden caminar, les asignan trabajos sencillos, logrando que a muy temprana edad puedan desenvolverse en las actividades de la casa: la niña en los trabajos de la madre y el niño en los del padre, en el hogar. Hasta que el niño tiene nueve o diez años, puede acompañar al padre al campo pues antes no es de gran ayuda ya que no puede caminar largas distancias ni realizar los trabajos del campo.

El aseo personal, el cambio de ropa y el arreglo personal de estos niños no es muy frecuente. A estos niños también se les ve más en la calle porque los padres los vigilan poco.

Los niños del **nivel socioeconómico medio** tienen una rutina diaria muy similar a la de los niños del **nivel socioeconómico bajo**. Las actividades de trabajo y juego son prácticamente las mismas.

### **El niño y la niña de edad escolar.**

Al niño y a la niña del **nivel socioeconómico alto**, la madre o una hermana mayor les prepara el baño al levantarse. El agua es calentada en un bote o en una olla encima del poyo para después ser llevada en un balde al baño. Casi todas las familias cuentan con un cuartito de baño, construido después del terremoto de 1976; antes, se bañaban en el patio porque no contaban con un servicio de baño.

La mamá o una hermana mayor llama al niño para que tome el desayuno; luego, lo ayudan a arreglarse para ir al colegio o a la escuela. A las niñas menores de 7 años, la madre las peina y las trenza. Si tienen más de siete años, se peinan solas; no interviene la mamá en su aseo personal. Antes de irse a la escuela, los niños y las niñas de este nivel no tienen mayor responsabilidad para realizar los trabajos de la casa.

Al regresar de la escuela, la mamá les tiene preparado el almuerzo. Por la tarde, los niños tienen suficiente tiempo para realizar sus tareas escolares, pero antes de iniciarlas, las niñas, generalmente se encargan de ayudar en el lavado de trastos y el aseo de la cocina. Una vez concluidas las tareas, pueden ver televisión o jugar: si se trata de un niño, juega en la calle a la pelota con sus amigos o compañeros de la escuela; si es niña, generalmente juega dentro de la casa con sus hermanas o con sus primas o amigas.

Después de cumplidos los nueve o diez años, estos niños ya tienen más responsabilidad en la escuela y en el hogar. Los padres les asignan ciertas responsabilidades en la casa por considerar que ya son capaces de ayudar en las actividades del hogar; el tiempo del juego se reduce porque tienen más deberes en la casa. En relación con el trabajo de campo, el niño acompaña a la madre o al padre para que vaya aprendiendo este tipo de trabajo.

Las niñas apoyan en las tareas del hogar. Los niños que salen a jugar fuera de la casa regresan antes del anochecer. Llegada la hora de la cena, la mamá se encarga de prepararla entre seis y siete de la noche; toman los alimentos en una mesa o en una silla frente al poyo que sirve para juntar el fuego. Si el padre no trabaja fuera de la comunidad, cenar todos juntos porque es la hora cuando se encuentran todos en la casa. Después de la cena, miran televisión, terminan alguna tarea de la escuela o realizan algún trabajo manual.

El niño y la niña escolares del **nivel socioeconómico bajo** se levantan y se lavan la cara y las manos. El baño lo realizan únicamente dos o tres veces por semana. Desde que se levantan, deben ayudar en el hogar: tienen que dejar tendida su cama y realizar otras actividades antes de irse a desayunar. Las niñas acarrear agua en tinajas y los niños barren el patio, dejan la basura en costales para llevarla al

campo cuando regresen de la escuela y, si poseen animales, les dan de comer. Los niños deben colaborar en todas estas actividades ya que la madre no se da a basto pues debe ocuparse del lavado de la ropa, del cuidado de los niños más pequeños y de los pequeños negocios que contribuyen al sustento de la familia.

Después desayunan una taza de café y unas tortillas con sal. Las niñas de temprana edad aprenden a cocinar comiditas sencillas y a tortear; la necesidad las hace aprender. Al regreso de la escuela, si se encuentra la madre, tienen el almuerzo preparado; de no ser así, el niño o la niña proceden a preparar su almuerzo que será un chirmol de tomate o un huevo cocido. Cuando se encuentra la mamá, se sientan al lado de ella en la cocina frente al fuego. Las niñas se sientan en un petate -igual que la mamá-, el niño se sienta en una silla pequeña y el papá en una silla mediana. Este almuerzo no es variado, comen solamente una cosa: hierbas, frijol, chile o chirmol y consumen carne una vez por semana, especialmente el domingo, día en que la madre prepara caldo de res o de pollo a la hora del almuerzo.

Después del almuerzo, el niño va al campo a trabajar con su papá: en la espalda lleva la basura reunida en la casa que sirve como abono en el campo; si tienen animales como vacas, caballos o chivos, los lleva a pastorear. El niño de siete años se queda en la casa para ayudar a la mamá en el cuidado de los hermanos más pequeños.

La niña, desde los diez años, ayuda a la mamá a lavar los platos, a ordenar la cocina y a aporrear el maíz para hacer nixtamal. Si a la mamá no le da tiempo para ir al molino, la niña lo hace y a su regreso junta fuego para hacer las tortillas para la cena.

Hasta que terminan de realizar todas estas actividades, los niños pueden realizar sus tareas de la escuela. A la hora de las comidas, se reúnen todos y los padres aprovechan ese momento para hablar a los hijos de la existencia de Dios.

El niño y la niña asisten a la escuela. Solamente algunos maestros dan participación al niño y a la niña en la clase; cuando esto sucede, la enseñanza se vuelve activa y participativa para el niño y la niña. Antes del recreo, reciben su refacción dentro de la clase; un grupo de niños se encarga de repartirla a toda la clase. Reciben atol de mosh con leche -cada niño lleva un pocillo para recibirlo- y una galleta que proporciona el Ministerio de Educación; no siempre se les da las dos cosas. En algunas aulas, los niños, después de lavar su pocillo, lo dejan colgados en una pared dispuesta especialmente para ello.

En la escuela privada, el niño y la niña también reciben refacción, pero no les corresponde lavar su pocillo pues el establecimiento cuenta con personal para hacer este trabajo. Lo único que hacen los niños y las niñas es recoger la refacción en una olla grande para que después,

un grupo de alumnos y alumnas lo repartan a toda la clase; estos grupos se alternan diariamente.

### **El joven y la joven de edad postescolar.**

El joven y la joven del **nivel socioeconómico alto**, generalmente continúan sus estudios en el nivel básico. Si asisten a la jornada matutina, en la tarde se dedican a otras actividades. Si asiste por las tardes, se ocupa de otras tareas durante la mañana. Estos jóvenes tienen la libertad de realizar sus tareas y trabajan durante el tiempo libre que tengan. Si es mujer, ayuda a la mamá a realizar los trabajos de casa y borda huipiles en sus horas libres. Si es varón, ayuda al papá en el campo.

Si el padre trabaja fuera de la comunidad, el hijo solamente ayuda a vigilar que los trabajos del campo sean realizados por los mozos. Por lo general, cuando estos jóvenes han alcanzado un nivel de estudio más alto, consiguen otro tipo de trabajo y ya no ayudan al padre en los trabajos del campo.

Cuando continúan estudios en el nivel de diversificado, tienen que salir de la comunidad -ya sea a la capital o a algún departamento- para continuar dichos estudios pues no se ofrecen en Patzún. Esto les es posible porque cuentan con los recursos económicos suficientes.

Los jóvenes y las jóvenes del **nivel socioeconómico bajo**, generalmente no continúan sus estudios y, si logran sacar los básicos, es con mucho esfuerzo por parte de ellos y de los papás.

Las actividades diarias se reducen a lo siguiente: madrugan, desayunan y van al campo a cultivar maíz, frijol y hortalizas. Algunos días llevan almuerzo y otros días la madre llega a dejárselo. Cuando el padre no tiene terreno propio para cultivar, el padre y el hijo se dedican a ser jornaleros o a realizar cualquier trabajo que les salga (albañilería, carpintería, etc.) para poder sobrevivir.

También trabajan diariamente en la casa, inclusive los fines de semana. Estos jóvenes tienen menos oportunidades de participar en eventos sociales y practicar algún deporte por carecer de tiempo. Los domingos descansan y participan en alguna iglesia, aunque esto depende de los padres. Las hijas se dedican a ayudar a la mamá en la casa o salen a trabajar donde requieran de sus servicios.

Otras se dedican a dibujar, a bordar huipiles o a bordar payas. Si la madre se dedica al negocio, aprenden este trabajo con la madre.

# Descripción de las escuelas

## Escuelas en el área rural.

### **Escuela Nacional Rural Mixta del caserío Cruz de Piedra.**

La escuela se encuentra a unos 50 metros desde el camino principal del caserío, relativamente aislada del conglomerado de las viviendas. Para llegar a la escuela, niños y niñas caminan desde distintos puntos del poblado.

Su construcción es de bloc con techo de concreto. Tiene seis salones, tres en el primer nivel y otros tres en el segundo. Tiene dos sanitarios, pero no posee agua potable. Tiene un pequeño patio que se usa como área de juegos. El mobiliario fue obtenido del Ministerio de Educación, después de dos años de continuos esfuerzos de la directora y los maestros.

La escuela se construyó inicialmente con la ayuda de la Embajada del Gobierno de Holanda y luego con la ayuda de la alcaldía de San Pedro. El comité de construcción de la escuela estuvo conformado por un grupo de padres de familia y maestros de la escuela.

Se trata de una escuela completa con varios grados integrados: segundo y tercero; cuarto, quinto y sexto. Tiene alrededor de 140 alumnos y alumnas distribuidos en cuatro grupos de 30 a 40 alumnos cada uno. El personal docente consiste en 3 maestros y una promotora. La dirección está a cargo de una de las maestras. Ninguno de los maestros reside en la comunidad: diariamente viajan a la escuela desde San Pedro, desde la ciudad de Guatemala y desde Santa Lucía Cotzumalguapa.

La escuela funciona en jornada matutina y los niños asisten de 7:30 a.m. a 12:00 p.m., de lunes a viernes. Hay un período de refacción escolar que dura quince minutos (de 9:45 a.m. a 10:00 a.m.), aunque algunas veces se distribuye la refacción a la hora del recreo. El período de receso es de treinta minutos (10:00 a.m. a 10:30 a.m.), pero generalmente se prolonga media hora más.

Los niños están organizados por grupos para distribuirles la refacción escolar y para limpiar la escuela. Los maestros de cada grado elaboran un calendario semanal donde designan a los niños y coordinan las actividades. El material didáctico con el que cuenta la escuela es bastante escaso, por lo que los alumnos deben traer todo el material de la casa.

### **Escuela Nacional Rural de la aldea Chuiquel.**

La escuela está localizada a escasos 100 metros del camino principal de la aldea, sobre una pequeña colina. El tipo de construcción es mixta: aluminio, madera, bloc y lámina. Hace un tiempo, los maestros hicieron una petición al comité Pro-Mejoramiento de la Comunidad para hacer una nueva edificación en la escuela, consistente en dos aulas, cocina, bodega y sanitarios; fue inaugurada en septiembre de 1989. La escuela cuenta, además, con una canasta de basquetbol y, en el pequeño patio, los niños juegan fútbol u otros juegos. La aldea no tiene luz eléctrica.

Es una escuela completa con varios grados integrados; segundo y tercero; cuarto, quinto y sexto. El total de alumnos es de ciento treinta, distribuidos en cuatro grupos de 30 a 40 alumnos cada uno, siendo preprimaria y cuarto, quinto y sexto los que tienen menos alumnos. La maestra de los tres últimos grados es la directora. Ninguno de los maestros vive en la comunidad, todos viajan a diario desde Patzún, Patzicía y Ciudad Vieja.

El mobiliario de la escuela fue obtenido por medio de la Organización de las Naciones Unidas; parte de éste se encuentra guardado en una bodega. La escuela no cuenta con una biblioteca general; cada aula posee una librería en donde se encuentran algunos libros de texto impresos por el PRONEBI. Las distintas aulas tienen material didáctico aunque limitado.

La escuela funciona en jornada matutina de 7:30 a.m. a 12:00 p.m. Suspenden clases a media mañana para dar la refacción a los niños y el recreo. Es característico de la mayoría de las escuelas visitadas que las clases se inicien tarde: Aquí en Chuiquel, todavía a las 8:30 a.m., se ven niños en el camino; además, el receso de media hora a media mañana se prolonga hasta por una hora o más.

En cuanto a la refacción, las madres de los niños generalmente se turnan para prepararla; a la cocina de la escuela llegan dos mamás a la semana con sus hijos pequeños. Los padres de familia colaboran cuando se requiere y llevan leña para preparar la refacción de los niños.

La limpieza está a cargo de los niños; se planifica cada semana. En cada aula se coloca un cartel con el nombre de los niños encargados de limpiar, de lunes a viernes. La limpieza general de la escuela le toca a un grado diferente y a su respectiva maestra cada semana.

### **Escuelas en el área urbana.**

#### **Escuela Nacional para Niñas Mariano Rossell Arellano, San Juan Comalapa.**

La escuela para niñas se encuentra a un costado del parque Central de Comalapa, contiguo a la iglesia. Se trata de una construcción bastante

amplia de concreto y techo de duralita con portones y rejas de metal y una adecuada iluminación y ventilación. Cuenta con 19 aulas, la dirección y una pequeña cocina para preparar la refacción de los niños. Tiene una cancha de basquetbol, un pequeño escenario donde se realizan los actos de la escuela y un área de juego. Cuenta con agua potable, electricidad y sanitarios.

La escuela funciona en jornada matutina y vespertina, de lunes a viernes. El horario de clases es de 7:30 a.m. a 12:30 p.m. para la jornada matutina y de 1:00 p.m. a 5:30 p.m. para la vespertina.

El personal docente de la escuela lo forman 21 maestros y la directora; el número de alumnos que se inscriben anualmente es de 2500 en las dos jornadas, distribuidos en 19 secciones desde preprimaria hasta sexto grado de primaria. El promedio de niños por sección es de sesenta y cinco, aproximadamente.

### **Escuela Nacional para Varones Rafael Álvarez Ovalle.**

La escuela está localizada a la entrada de Comalapa sobre el camino principal.

Toda la construcción es de bloc con techo de canaleta; tiene buena ventilación e iluminación. Se encuentra en un terreno espacioso rodeado de campo, donde hay un área suficiente de juego, cancha de basquetbol y fútbol.

La escuela trabaja en jornadas matutina y vespertina. El horario de la jornada matutina es de 7:30 a.m. a 12:30 p.m. y la vespertina de 1:00 p.m. a 5:30 p.m. Cuenta con servicios de agua potable, luz eléctrica y sanitarios. Se trata de una escuela primaria completa con 16 secciones, 2300 alumnos y alrededor de 70 en cada sección. La escuela tiene 20 maestros y un director.

### **Colegio Mixto Parroquial Medalla Milagrosa.**

El colegio está ubicado en el cantón 4 de Comalapa. Es un establecimiento privado y religioso. Su construcción es espaciosa, bien iluminada y sólida -de bloc, lámina y piso-. Cuenta con los servicios de agua potable, electricidad y sanitarios. Posee canchas de basquetbol y una amplia área de juego. Además de las 10 aulas, tiene una biblioteca para el alumnado, salón de maestros, oficina de dirección, tienda de útiles escolares, tienda de alimentos, guardiana y cocina para preparar la refacción de los alumnos. Al lado de la oficina de la dirección, funciona el proyecto 504 que tiene como finalidad brindar ayuda a los alumnos de escasos recursos del colegio. Cuando hay festejos o actividades de colegio, los salones de cuarto a sexto grado, que tienen divisiones de madera, se convierten en

un salón de actos; el colegio también lo alquila para actividades sociales, culturales o religiosos de la comunidad. En general, las aulas cuentan con pizarrones, cátedra para el maestro, escritorios individuales, botiquín, rincón cívico y rincón de aseo. Solamente en el salón de preprimaria hay una pequeña biblioteca dentro del aula.

El colegio cuenta únicamente con nivel primario y tiene alrededor de 325 alumnos distribuidos en 12 secciones con promedio de 25 alumnos por aula. El cuerpo docente está conformado por 12 maestras y la directora. El colegio funciona en jornada completa en horario de 8:00 a.m. a 12:00 p.m., por la mañana, y de 2:00 p.m. a 4:00 p.m. por las tardes, con un recreo de 30 minutos en cada jornada.

### **Escuela Nacional Cantón Norte, Patzún.**

Esta escuela se encuentra localizada al límite del cantón del mismo nombre, a un kilómetro del centro de Patzún. Está situada al lado del viejo camino que conduce a Sololá y está ubicada en un lugar bastante descampado sin mayor protección contra los fuertes vientos que azotan la región de Patzún. Dispone de una pequeña área para juegos alrededor de la cual están los edificios de la escuela compuestos por ocho aulas, una dirección, una cocina, una pila con agua potable y sanitarios. Es una escuela completa con una sección para cada grado, excepto para primero que tiene dos secciones. El personal docente lo conforman siete maestros; los alumnos de sexto grado no tienen maestro fijo y son atendidos por turnos por varios maestros. La escuela tiene alrededor de 244 alumnos.

La escuela Cantón Norte está oficialmente bajo la jurisdicción del PRONEBI aunque, en febrero de 1989, los padres de familia levantaron un acta rechazando el programa bilingüe del PRONEBI y pidieron que los maestros se dedicaran exclusivamente a la enseñanza del castellano. La escuela cuenta con los textos, carteles y mobiliario del programa.

### **Escuela Nacional Mixta Felipe López.**

La escuela es bastante amplia y se encuentra ubicada en la calle principal de Patzún, a la entrada del poblado. En 1988, la escuela contaba con veintiún aulas, unas pocas construidas de madera y lámina. A principios de 1989, fueron construidas cinco aulas adicionales con la ayuda del gobierno de Noruega.

Para finales de 1989, todas las aulas eran de bloc, ladrillo, cemento y piso. Además, cuenta con cuatro locales más, uno para la dirección administrativa de la matutina, otro para la dirección administrativa de la nocturna, uno más para la supervisión y un último para la bodega. Dispone de sanitarios, agua potable y energía eléctrica. Cuenta también con áreas de juego y una cancha de basquetbol.

El personal docente lo constituyen 21 maestros y la directora. El número de alumnos que se inscriben en la escuela anualmente es de aproximadamente 800, distribuidos en 21 secciones desde preprimaria hasta sexto grado primaria; cada sección tiene alrededor de 30-40 niños.

La escuela cuenta con mobiliario consistente en pupitres, escritorios, bancas y archivos, los cuales se encuentran en buenas condiciones. Sin embargo, carece de biblioteca, lo que dificulta el acceso de los alumnos a fuentes de información diversa. Así mismo, el material didáctico de los maestros es muy escaso, únicamente poseen algunos libros de texto.

La escuela funciona en jornada matutina y el horario de clases es de 8:00 a.m. a 12:30 p.m., de lunes a viernes; la mañana está dividida en periodos de 45 minutos. Sin embargo, hay maestros que realizan la misma actividad durante toda la mañana, interrumpiendo a la hora del recreo (de 10:00 a.m. a 10:30 a.m.). Para la limpieza del aula, las maestras de cada grado asignan un grupo distinto de alumnos cada día. La limpieza de toda la escuela le corresponde un mes a cada grado y a sus respectivas secciones.

### **Colegio comunal San Bernardino.**

El colegio se encuentra a la entrada de Patzún sobre la carretera principal. Es una construcción amplia y sólida de concreto, duralita y piso. Cuenta con los servicios de electricidad, agua potable y sanitarios. Posee canchas de basquetbol y fútbol, y un salón de actos. Es un colegio semiprivado en donde los alumnos pagan una cuota módica. El Ministerio de Educación colabora con parte del personal docente que labora en este colegio. El proyecto internacional Christian Children's Fund, bajo el nombre *ak'wala'* ayuda brindando refacción y atención médica a todos los niños que estudian en el colegio. El colegio sirve el nivel primario completo y el secundario hasta los básicos. Tiene casi mil estudiantes, alrededor de 800 en la primaria y el resto en los básicos, distribuidos en dieciséis secciones en el nivel primario.

El promedio de alumnos por sección es de cuarenta y cinco alumnos aproximadamente. El colegio cuenta con dieciséis maestros y el director en el nivel de la primaria. Siendo un establecimiento semiprivado, de los mencionados es el colegio que dispone de mayor cantidad de recursos didácticos para la enseñanza.



# Presentación de los resultados en el ámbito de la escuela

A continuación, se discuten algunos de los principales temas que fueron trabajados en las escuelas de las cuatro comunidades, referentes a la organización escolar, las actitudes de los padres hacia la escuela, el proceso de enseñanza-aprendizaje, las relaciones interpersonales entre los docentes y alumnos, la comunicación, la disciplina y el orden, y la recreación.

## Escuela Cruz de Piedra.

### Organización del aula.

En la castellanización (preprimaria), los alumnos están distribuidos en escritorios por pares en forma mixta; la maestra posee una mesa de trabajo con algunos libros. En el salón, hay carteles de aprestamiento en Kaqchikel y castellano, con números, con figuras de frutas, y un pizarrón.

El primer grado, los escritorios son pares, pero hay predominio de niños del mismo sexo sentados en el mismo escritorio. Además, los alumnos están organizados según el grado de avance en el aprendizaje de la lectura. Aquéllos que aún no han aprendido a leer bien, están colocados del lado izquierdo del aula, mientras que los más avanzados están del lado derecho. El maestro no tiene escritorio. Hay una estantería con libros para los diferentes grados, algunos carteles de lectura, Matemáticas y Ciencias Naturales, y un pizarrón. En cuarto, quinto y sexto grados, los niños están separados por grados dentro de la misma aula; se sientan juntos los niños del mismo sexo.

En resumen, en los más pequeños (preprimaria) aún no se observa preferencia de los niños por sentarse con los de su mismo sexo. A los de primer grado, la maestra los organiza de acuerdo con su grado de avance en la lectura. En cuanto a la organización del aula de los grados integrados de segundo y tercer grados, y cuarto, quinto y sexto grados, los alumnos están separados por grados en el mismo salón y los niños del mismo sexo prefieren sentarse juntos.

Al inicio de la jornada, los maestros forman a los niños de todos los grados en filas para ingresarlos al aula. Igualmente proceden después de finalizado el recreo. En la escuela, ninguno de los maestros toma asistencia. Uno de los problemas que se manifiesta en la escuela es el

ausentismo de algunos maestros. En este caso, el maestro de otro grado asume la responsabilidad de ver a los niños del maestro ausente. Generalmente, la forma como se procede es la asignación de planas si se trata de preprimaria y primero, y asignar ejercicios de matemáticas si es de segundo o tercero, y de copia de algún texto si es de los grados superiores. Los niños son supervisados cada cierto tiempo y los ejercicios son corregidos por el maestro que está a cargo en ese momento.

### **Actitudes de los padres hacia la escuela, la educación y el maestro.**

Los padres de familia acostumbran enviar a sus hijos a la escuela a los siete años por ser esa la edad cuando los admiten y consideran que pueden aprender; más pequeños no quieren ir, pues les cuesta más acostumbrarse al ambiente escolar. Todos los padres desearían que sus hijos estudiaran por lo menos hasta sexto grado ya que proseguir los estudios de secundaria resulta demasiado oneroso para las familias y los padres no pueden cubrir los gastos de los estudios.

Los niños y niñas de las familias observadas asisten con mucha regularidad a la escuela y faltan únicamente en caso de enfermedad o cuando tienen que ayudar a los padres en el trabajo de campo, cuidar la casa o los hermanos en ausencia de los padres. También, los viernes se ven menos niños en las aulas ya que se consagra parte de la mañana a la recreación y los padres consideran que no es necesario que asistan a la escuela pues sólo van a jugar y prefieren que ayuden en los quehaceres del hogar.

Las expectativas de los padres sobre la educación son muy altas, pues algunos afirman que los niños deben estudiar para más tarde tener mejores trabajos que los que tienen ellos. Uno de los padres afirmó: "Quisiera que no sean como yo, (quisiera) que tengan un mejor trabajo". Las oportunidades de empleo son bastante limitadas en el caserío, por lo que los padres expresan que la educación es necesaria para conseguir trabajo en la capital u otros lugares. Así mismo, ir a la escuela facilita la comunicación con otras personas ya que aprender el castellano, les permite desenvolverse adecuadamente en diferentes ambientes. La educación debe darse a todos los hijos, aunque algunos padres afirman que les sirve más a los hombres pues son los que salen a otros lugares, aunque favorece también a las mujeres ya que éstas también salen a vender o comprar fuera del caserío. Los padres afirman que saber leer y hablar bien el castellano les evita tener miedo a comunicarse con otras personas.

En general, los padres se muestran muy anuentes a que sus hijos e hijas asistan a la escuela; no manifiestan mayor resistencia; consideran que la educación en el futuro traerá beneficios importantes para sus hijos e hijas. Si los padres necesitan ayuda en el hogar o en el campo, consideran que pueden acomodarse a los horarios de la escuela y esperan a que los niños regresen de la escuela para colaborar con el trabajo familiar.

Los padres tienen opiniones diversas con respecto a las preferencias sobre el origen étnico de los maestros y a su lugar de residencia. Afirman que es igual que los maestros sean indígenas o no porque de todos modos las clases se imparten en castellano; lo importante es que el maestro cumpla con sus responsabilidades. Asimismo, si el maestro viviera en la comunidad, faltaría menos y los niños iniciarían a tiempo las clases; además, se podría tener una jornada vespertina.

### **Proceso de enseñanza-aprendizaje.**

En los primeros grados y especialmente en el de castellanización (preprimaria), los maestros asignan planas de letras, palabras o ejercicios de escritura y numeración a los alumnos la mayor parte del tiempo. Una vez que terminan, con frecuencia los niños se dedican a dibujar. A nivel de preprimaria, la maestra mantiene mucho tiempo a los niños dibujando, pintando o haciendo planas. No hay mayor variación en cuanto a las actividades que realiza, por lo que los niños no se ven motivados para trabajar y se distraen constantemente. Algunos de los maestros supervisan directamente el trabajo de sus alumnos y otros no. Los niños demuestran poca concentración: levantan la vista de su trabajo, miran al pizarrón y a los otros compañeros, juegan con el lápiz, etc.

En el nivel de castellanización (preprimaria), pareciera ser que la organización del tiempo es una alternación entre la asignación de tareas y la corrección de ejercicios. Las explicaciones verbales, por parte de la maestra, son poco frecuentes. A menudo, las maestras acostumbran a asignar ejercicios a los alumnos, los dejan trabajando y luego se ausentan del aula por un rato e, inmediatamente, el comportamiento de los niños se modifica: algunos continúan trabajando mientras otros se dedican a hacer desorden y a molestar a sus otros compañeros. Hacen bromas, platican entre ellos... unos parados, otros sentados, especialmente los varones, aunque no exclusivamente. El maestro regresa al aula cuando considera que ha pasado suficiente tiempo para completar el ejercicio asignado, procede a calificarlo y revisa uno por uno los cuadernos de los alumnos.

Los niños, durante la realización de las actividades que les asignan, comparan constantemente su trabajo con el de los compañeros. La maestra no demuestra preocupación por el trabajo que realizan los niños: interrumpe sus actividades para proceder a limpiar el patio: "la maestra sale del salón y, cuando regresa, llama a unos varones y a unas niñas para barrer el patio".

En castellanización (preprimaria), se realizan algunas actividades fuera del aula como buscar flores en el caserío para después dibujarlas en sus cuadernos; los niños y las niñas tratan de calcar las flores. Las actividades extraaula que se realizan generalmente giran en torno a la materia de Ciencias Naturales.

Los niños y las niñas hacen visitas al bosque para observar la naturaleza y luego redactar lo visto. La mayor parte de las actividades de aprendizaje se llevan a cabo dentro del aula; hay muy poca integración del medio a la escuela, o mejor dicho de servirse del medio para transmitir y afianzar el conocimiento.

El recurso más utilizado, junto con la copia de libros o del pizarrón, son las explicaciones verbales como la forma más usual de transmisión de mensajes.

El maestro de segundo y tercer grados, se sirve de la instrucción verbal para enseñar a los niños y niñas; da abundantes explicaciones. Para comprobar el aprendizaje, les hace preguntas a los niños, motiva la participación de sus alumnos y mantiene su atención. Otros maestros utilizan la copia de los textos acompañada de la explicación como el método más frecuente para enseñar.

La dinámica en la clase de Matemáticas consiste en dar una explicación general a todos los alumnos, y ejemplos en el pizarrón, seguida de explicaciones individuales. Si el alumno o alumna no comprenden, el maestro procede a dar nuevas explicaciones a través de preguntas directas a los alumnos. El maestro asigna ejercicios a los alumnos después de dar la explicación y espera que los completen en forma individual.

Sin embargo, los niños y las niñas tienden a consultarse mientras trabajan. Es interesante anotar que, ante la explicación de unidades, decenas y docenas, los niños muestran cierta dificultad en la comprensión de las dos primeras y dificultad menor en la tercera. Ante la pregunta de la maestra acerca de las unidades, algunos niños contestan incorrectamente mientras que la mayoría contesta correctamente. Probablemente, esta situación se debe a que los niños están familiarizados con el uso de docenas en su vida diaria.

Otra estrategia utilizada es poner a los niños y niñas a leer un texto sobre un tema determinado en voz alta. Luego, el maestro procede a explicar la lección. El maestro se sirve de los recursos de la lectura, del cartelón y del pizarrón para impartir la lección. El profesor de segundo y tercer grados procede a la lectura de un texto y luego hace una comprobación de lectura oral a los niños y niñas, quienes responden ante la insistencia del profesor; de nuevo, se procede a la lectura del texto. El maestro deambula por todo el salón para mantener la atención de los alumnos y alumnas. En segundo y tercer grados, se observa bastante variación de actividades: el maestro trabaja las Matemáticas, el Idioma Español, las Ciencias Naturales, dando explicaciones de los temas.

La secuencia que emplea el maestro en la instrucción del conocimiento consiste en forma general en las siguientes etapas: Explicación del tema, preguntas de los alumnos -aunque no siempre-, asignación de ejercicios, trabajo individual y corrección de los ejercicios.



*La limpieza de la clase está a cargo de los niños. En cierta ocasión, una maestra interrumpió sus actividades para proceder a limpiar el patio: "la maestra sale del salón y, cuando regresa, llama a unos varones y a unas niñas para barrer el patio".*



La revisión de los ejercicios asignados a los alumnos y alumnas tiene como finalidad principal señalar el error cometido por el alumno. El maestro corrige la falta, pero no le explica al alumno o a la alumna como corregirla ni le hace ver en qué consiste su error; espera a que el alumno lo descubra por sí solo, lo cual resulta bastante difícil a menos que el maestro dé una nueva explicación. Rara vez el maestro plantea y discute los errores cometidos a nivel general del aula. Cuando el maestro hace notar al alumno que tiene errores en su trabajo, éste se sonríe o hace algún comentario, pero no se preocupa por ver cuál es el error y cómo corregirlo.

Cuando el maestro asigna los ejercicios, exige que el trabajo sea realizado individualmente por los alumnos, pero los alumnos no siempre trabajan solos sino que consultan con sus compañeros, esto en parte se debe al hecho de que a la hora de la explicación el niño y la niña están distraídos y, por lo tanto, deben preguntar a algún otro lo dicho por el maestro, pues se muestra más a gusto trabajando en conjunto. El ritmo de trabajo en el aula es bastante lento. Los niños que muestran seguridad no consultan con la maestra ni con los compañeros y realizan sus ejercicios en un corto período de tiempo, mientras muchos otros consultan constantemente y toman mucho tiempo para terminar sus trabajos. Por lo general, la maestra establece el ritmo de avance de acuerdo con el trabajo de los más lentos: la maestra espera a que todos hayan terminado para proseguir con la lección.

Los maestros muestran preocupación en la instrucción de valores a los niños. Cuando se dan casos de hurto, por ejemplo, la maestra explica la situación, señala que robar es pecado y que Dios lo castiga y que el objeto robado es útil. En algunos casos, los maestros utilizan cartelones elaborados por ellos para enseñar los valores a través de la demostración de modelos positivos y negativos. El maestro de segundo y tercer grados da instrucción moral a los niños, aconseja sobre cuál debe ser el comportamiento adecuado, sobre todo cuando hacen algo incorrecto o dicen palabras obscenas.

Los maestros no enseñan a los alumnos la utilidad de lo que se les enseña sino cómo el aprendizaje de los conocimientos puede ser directamente aplicado a la vida diaria del alumno. Los maestros se limitan a transmitir los conocimientos sin mayor discusión.

En cuanto a la evaluación, es necesario señalar que los maestros realizan constantemente ejercicios en clase y asignan tareas para la casa. Sin embargo, después de revisados y calificados, no son anotados en cuadros. Las pruebas mensuales son la base para aprobar o reprobar a los alumnos al final del año.

Los maestros de preprimaria y primer grado enseñan canciones a los niños, especialmente infantiles. Se las enseñan repitiendo; la maestra la canta varias veces hasta que los niños empiezan a repetirla.

En cambio, las actividades manuales se enseñan a través de la observación y la imitación. Para celebrar el día de la Madre, se realizó una actividad consistente en cortar por la mitad unos platos desechables y luego unirlos con uno entero cosiéndolos con lana. Los niños se colocaron alrededor de la maestra para observar cómo hacerlo. Luego, la maestra dio la materia prima a unos cuantos niños y niñas para que lo hicieran; otros se acercaron a observar y, mientras trabajaban los primeros, recibían comentarios y sugerencias de los otros acerca de su trabajo. La maestra llama a los niños y niñas para ver su trabajo y, a la vez, les hace los mismos comentarios que ya les habían hecho los otros niños y no habían sido tomados en cuenta. Los niños y niñas consultan constantemente si su trabajo está siendo bien realizado.

### **Relaciones interpersonales.**

El maestro mantiene una relación cordial y bastante pareja con todos los alumnos, aunque se nota cierta preferencia por algunos. En los primeros grados, el maestro generalmente escoge a los mismos niños para realizar los mandados, como por ejemplo: ir a sacudir la almohadilla, llevar al maestro de otro grado, etc. A nivel de los últimos años, el maestro tiene cierta preferencia por los alumnos que responden y participan más en clase. Los niños de preprimaria tratan de establecer un contacto muy cercano con la maestra pues necesitan sentir su presencia para disminuir los temores que les ha causado la separación con el hogar.

Entre los niños, se ve que prevalecen relaciones de colaboración y ayuda: Juan Manuel llega con Juan Antonio y le dice: "Hacéte punta a mi lápiz". El niño saca su sacapuntas de dentro de una bolsita y dice: "Le voy a hacer punta, voy a dejarlo como espina". Asimismo, en clase de dibujo, los niños intercambian marcadores entre ellos.

En el aula, también se dan relaciones de agresividad entre los niños ya que se pelean ante la negativa de otro de prestarles algo, se golpean, se tiran piedras cuando se insultan o se empujan ante algún comportamiento indebido de otro. Los niños se quejan ante la maestra por la forma como los compañeros los tratan, esperando que la maestra intervenga y haga algún comentario en contra del niño que ha molestado. En cierta ocasión, la maestra llamó la atención a dos niños que estaban peleándose: "¡Qué bonito!, sólo sale uno y están molestando; a sus lugares!". Otras veces, no hace ningún comentario. En los primeros grados es donde los niños se quejan con la maestra sobre el comportamiento indebido de los compañeros.

En relación con la participación de los niños en el aula, se observó que es mayor la de los varones; algunas veces, cuando el maestro pide participación a las niñas, éstas no responden. En segundo y tercer grados, en un ejercicio de lectura en voz alta, las niñas se agachaban en sus lugares para que el maestro no las llamara a leer frente a todos.

Una característica de la interacción del niño en el aula con sus compañeros es que cuando se asignan los ejercicios, se da mucha colaboración y consulta entre ellos; esta consulta puede manifestarse en forma diferente según las circunstancias. Cuando se trata de resolver un problema de Matemáticas, los niños trabajan en forma individual y luego proceden a comprobar sus resultados. En otras ocasiones, el maestro da una explicación general y, si ésta no es plenamente comprendida, se pide al compañero vecino una nueva explicación, aunque no faltan las veces cuando se le pide al maestro repetir la explicación.

Otro caso fue el que se dio durante una clase de dibujo: el ejercicio consistió en copiar un dibujo en el cuaderno en forma individual; cada niño y niña recibió una hoja con una lámina. Después de un momento de trabajo individual, niños y niñas comenzaron a levantarse para ver que tan adelantados o atrasados iban los demás. Pareciera que en este caso, la consulta tiene como finalidad medir el compás del trabajo realizado. También, hay consulta acerca de las calificaciones otorgadas por el maestro.

Los préstamos en forma desinteresada entre los niños y niñas son muy frecuentes, ya sea de borradores, sacapuntas, crayones, marcadores, goma, etc. Algunas veces, aunque muy pocas, los niños y niñas condicionan el préstamo, pidiendo recibir unos centavos a cambio.

En preprimaria y primer grado, el niño y la niña buscan reafirmación con la maestra. En muchos de los comportamientos o actitudes de los niños, tales como las quejas de conductas indebidas, se notan comportamientos aprendidos en el hogar. Conforme se avanza en los grados, esta consulta con el maestro disminuye; esto se ve reflejado también en el trabajo escolar donde en los años superiores los niños trabajan en forma más independiente.

## **Comunicación.**

La iniciativa de conversación la toma el maestro, quien es el encargado de guiar la discusión y participación de los alumnos y alumnas; éstos no hacen preguntas al maestro, a menos que éste las haga primero. Generalmente, las preguntas las lanza en general, primero y, si no hay respuesta, señala al alumno que debe responder. El maestro tiende a preguntar a aquellos niños y niñas que sabe que van a responder; hay niños y niñas a quienes nunca se les pregunta. La comunicación entre el maestro y los niños se da en castellano. En cuanto a los niños, en algunas ocasiones intercambian palabras en Kaqchikel, pero al decirlas, se ríen. Es más usual que hablen en castellano, ya sea dentro de la clase o a la hora de recreo.

En la etapa de castellanización (preprimaria), el empleo del Kaqchikel entre los niños se limita a lo siguiente: se usa para bromear o para pedir prestado algo. Al principio del año, la maestra utilizó con frecuencia los

carteles de aprestamiento, pero conforme transcurrió el año, hizo menos uso de éstos alternando el castellano y el Kaqchikel.

El trato del maestro hacia el alumno es bastante familiar; por ejemplo: "Enrique, estamos empezando el día y tú estás molestando ya". Igualmente, el trato entre los niños es muy informal y familiar; se da una buena comunicación entre los niños, pues juegan, se ríen y platican.

### Disciplina y orden.

En preprimaria y primer grado, la maestra inculca a los niños y niñas los saludos; sin embargo, en los grados superiores, la maestra no exige el saludo. Por las mañanas, conforme los niños y niñas van llegando a la escuela, saludan a la maestra, pero en el aula no se da ningún saludo general de parte de los alumnos.

En cuanto a las normas de cortesía en la escuela, los niños y las niñas saludan a los maestros y a las personas que visitan la escuela, aunque algunas veces después que el maestro lo pide. Los niños y las niñas de los primeros grados tienden a saludar más frecuentemente que los niños de grados superiores. Los niños de preprimaria (castellanización), al llegar a la escuela, saludan a la maestra con un: "Buenos días, señora". Al retirarse, se despiden de los maestros, pero no entre ellos.

El comportamiento de las niñas es más reservado que el de los niños, quienes se caracterizan por ser más inquietos. El comportamiento de los niños, en ausencia de la maestra, tiende a ser de mucho desorden: los niños platican, corren en el aula, se suben a las bancas, se pelean, se empujan y bailan para divertir al resto de los niños. En términos generales, las niñas son más lentas para trabajar y no son competitivas entre ellas en relación con el trabajo.

Cuando el niño o la niña tienen un comportamiento indebido como gritar o hacer desorden, la maestra primero le llama la atención. Si continúa, le hace un comentario como el siguiente: "Como molestas, levántate, te voy a cambiar de lugar". También, hace ver al niño o a la niña que su trabajo no está bien por estar molestando. Por otro lado, el maestro hace notar a los niños que en la escuela no se deben decir obscenidades y los amenaza diciéndoles: "que sea la última vez". Rara vez los castiga, aunque algunas veces amenaza con hacerlo o con quejarse con los padres o con dejarlos sin recreo si vuelven a cometer una falta.

El maestro se muestra bastante permisivo ante la plática de los alumnos en clase y ante la bulla de los alumnos indisciplinados. Es hasta después de cierto tiempo que el maestro amenaza y llama la atención a los alumnos. Aparentemente, cuando se genera desorden en el aula, los alumnos varones han terminado sus asignaciones y empiezan a molestar, codearse, empujarse, etc. Si el maestro no pone atención al alumno, especialmente

al que finaliza con rapidez su trabajo, este último busca entretención ya que no siempre se presentan alternativas o tareas adicionales a los alumnos o alumnas más avanzados; parece como si el maestro no pudiera llevar un control más adecuado del tiempo necesario para completar las asignaciones.

Entre los mismos niños se muestran corteses, como es el caso de una niña obstaculizando el paso, a quien otro niño le dice: "Juanita, por favor, dame permiso". Aunque también se dan los insultos entre los niños, pocas veces los expresan delante de los maestros, quienes no siempre se percatan de los modales de los niños; tal es el caso del niño que escupe en el aula o hace señas indebidas.

A los niños y niñas se le inculcan los hábitos de higiene personal, recordándoles llegar a la escuela bañados y con ropa limpia. Además, enfatizan las normas de limpieza como depositar la basura en el lugar correspondiente, mantener limpia el aula, etc.

## **Recreación.**

Los viernes, los maestros tienen asignada parte de la mañana para la recreación. Sin embargo, no organizan ninguna actividad especial para entretener a los niños ni tampoco participan en sus juegos. Las maestras utilizan el tiempo para tejer y algunas niñas se sientan alrededor de ellas para observarlas. Este día es el de mayor ausencia en las aulas: en promedio, asisten diez niños por aula. Los padres han comentado que los niños pierden el tiempo asistiendo a la escuela los viernes pues sólo van a jugar y, para eso, mejor que se queden en sus casas ayudando. Por otro lado, las maestras argumentan que los niños también deben tener tiempo para recrearse en la escuela ya que en el hogar no lo tienen, pues deben colaborar permanentemente en las tareas domésticas o del campo. Sin embargo, los maestros no manifiestan mayor preocupación por la ausencia de los niños.

Las actividades que realizan en el día de recreación son organizadas por los mismos niños. Se dedican a buscar hongos en el bosque, a jugar pelota, a subirse a los árboles, a jugar *lecri*<sup>(1)</sup>. En los juegos incorporan a niños de diferentes edades y sexo, especialmente si se trata del *lecri*. Las niñas más grandes juegan lotería. Se da cierta diferencia entre los juegos de las niñas pequeñas y de las grandes. Los niños mayores juegan fútbol; los más pequeños, *lecri*. Algunos pajarean y otros permanecen cerca de los maestros. Entre los niños se dan concesiones en el juego; por ejemplo, cuando algún niño no puede subirse a un árbol grande como los demás, pide que mejor jueguen en uno más pequeño y los niños acceden.

---

(1) Ver la página 239 donde se detallan los juegos.

Los otros días de la semana, los juegos durante el recreo son muy variados. Algunas veces participan niños y niñas de diferente grado. Juegan al baseball, a matacoche, *lecri*, canicas, perinola, apuestas o buscan entretención con las cosas que encuentran alrededor de la escuela. Ciertos niños no participan sino sólo observan a los demás. A la hora del recreo, los niños no comparten lo que compran para refaccionar; más bien, se aíslan momentáneamente de los grupos de juego y, una vez que finalizan su refacción, se integran de nuevo a los juegos.

En el juego, cuando un niño comete un error o no respeta alguna de las reglas, se le hace ver. En el recreo, se observa que los niños se pelean pues no se ponen de acuerdo con los compañeros sobre el juego con el que se van a entretener, quienes son los ganadores, etc. Muchos niños acostumbran acercarse a los grupos de juego con el único propósito de observar el desarrollo del mismo; algunas veces se les invita a participar y otras, no.

## **Escuela de Chuiquel.**

### **Organización del aula.**

En todos los grados, los niños se sientan por parejas en escritorios individuales; generalmente, los niños del mismo sexo juntos. En los grados integrados, los niños están separados en cada lado del salón por grado. En el caso de cuarto, quinto y sexto grados, los dos primeros ocupan una parte del salón, un grado al lado izquierdo y el otro al derecho. En el otro extremo del salón, de espaldas, se ubican los alumnos de sexto grado.

Todas las aulas tienen pizarrones, pequeñas librerías y algunos carteles con dibujos. Además, en preprimaria, tienen un cartel de aprestamiento; en sexto, hay carteles de los aparatos urinario, respiratorio, digestivo y circulatorio, del esqueleto humano y los músculos. Todos los salones cuentan con una mesa y una silla para el maestro.

### **Actitudes de los padres hacia la escuela, la educación y el maestro.**

En cuanto a la asistencia de los niños y niñas a la escuela, se observa bastante ausentismo, especialmente en la época de cosecha de hortalizas. Los padres necesitan de la ayuda de sus hijos e hijas para realizar las tareas del campo.

Algunos padres consideran que la educación dada en la escuela no es adecuada debido, en parte, a la falta de interés y seriedad de los maestros

en la enseñanza, a la pérdida de tiempo durante la jornada escolar manifestada en el inicio tardío de las clases, a los prolongados recreos y al limitado involucramiento de los maestros en la vida comunal que les permita conocer la realidad propia de los niños y niñas, y sus necesidades. Sin embargo, en las familias del **nivel socioeconómico alto**, los padres incentivan a los hijos e hijas a estudiar ya que ven en el estudio un medio para superarse.

Asimismo, el estudio es considerado algo bueno, pero simultáneamente como un pérdida de tiempo. Por ello, los padres plantean que es mejor que los hijos e hijas se dediquen al trabajo. En las familias del **nivel socioeconómico bajo**, los padres coinciden en que el estudio es bueno, pero el carecer de recursos económicos no les permite afrontar el gasto de útiles que implica la escuela, la cual es vista como un medio que permite ampliar las relaciones y conseguir un trabajo mejor.

Si los hijos no muestran mayor interés en el estudio, los padres no ven la necesidad de esforzarse. Sin embargo, si demuestran esmero y preocupación, los padres consideran que vale la pena el esfuerzo.

### **Proceso de enseñanza-aprendizaje.**

El método de enseñanza que predomina en la escuela es el de la instrucción verbal basado principalmente en las explicaciones del maestro, sirviéndose de libros de texto o notas de cátedras que haya elaborado. Algunas veces, el maestro escribe la explicación en el pizarrón y los niños y niñas copian; las explicaciones son seguidas por ejemplos a fin de verificar la comprensión. El maestro las da inicialmente en forma general para todos los alumnos y, si no se ha comprendido, el maestro retoma la explicación para el grupo o se la da a cada alumno.

Los ejemplos son anotados en el pizarrón para que el niño los visualice y copie en su cuaderno. El maestro se sirve de los ejemplos para hacerle preguntas en grupo o individuales a los alumnos para así asignarles ejercicios a realizar en clase. La mayoría de las veces, el maestro se pasea por el aula supervisando el trabajo de los alumnos y facilitándoles ayuda cuando la solicitan; el maestro se integra al grupo y los niños se colocan a su alrededor para escuchar las explicaciones.

En los grados integrados, las actividades que realizan o la materia que se imparte a los niños no es necesariamente diferente. Con respecto a cuarto, quinto y sexto grados, algunas veces las explicaciones son las mismas para cuarto y quinto mientras que, en otros casos, a quinto y sexto grados se le da el mismo contenido: "La maestra comenzó a enseñarles, a los niños de quinto y sexto grados, oraciones con predicado compuesto mientras que los de cuarto grado realizaban operaciones de multiplicación. Después de la explicación, les dio nuevos ejercicios a realizar.

La corrección de los ejercicios la hacen en diferentes formas, ya sea que la maestra corrija los cuadernos y haga ver al alumno el error cometido, o que pida a un niño que pase al pizarrón para resolver el ejercicio o que pida a los alumnos que intercambien los cuadernos entre los compañeros para calificarlos.

Otro método de instrucción empleado por las maestras es el dictado de la materia, ya sea basado en sus propios conocimientos o utilizando algún texto para hacerlo. El dictado puede o no anteceder las explicaciones dadas por el maestro.

La lectura de textos por el maestro o por los alumnos es también usado como forma para transmitir el conocimiento. Los niños y las niñas proceden a la lectura y la maestra sintetiza en el pizarrón los elementos fundamentales de la lección que los niños y las niñas copian en los cuadernos; los repiten en voz alta. Una vez realizada esta primera parte de la actividad, asigna ejercicios en el pizarrón para que los resuelvan en el cuaderno o directamente en el pizarrón.

La investigación individual de los alumnos es empleada en los últimos grados como otra forma para adquirir conocimientos. En los primeros grados, las actividades más usuales que realizan los niños y las niñas son las planas de letras y números, ejercicios de Matemáticas, dibujo, lectura y dictados.

Los maestros usan diferentes medios para motivar la participación de los niños y niñas en el aula y verifican si ha habido asimilación del contenido de la materia enseñada. Cuando se dan explicaciones, se pide al alumno brindar ejemplos utilizando lo recién aprendido, tal como sucede con la maestra de segundo y tercer grados, quien explica a los niños oraciones con verbos y luego solicita a cada uno decir una oración e identificar el verbo. También se sirve de canciones para hacer el mismo ejercicio.

Otra manera de motivar a los niños, especialmente a los de preprimaria, para enseñar vocabulario, y género y número de los objetos, es la lotería. La variación de actividades, especialmente en los primeros grados, es utilizada por los maestros para mantener la atención de los pequeños. Cuando el maestro se da cuenta de que los niños están cansados, les pide que se levanten, brinquen, alcen los brazos y canten.

Igualmente, la formulación frecuente de preguntas, ya sea en forma general o individual, permite captar la atención y reforzar el conocimiento: "El maestro pedía a cada niño que le dijera qué letra escribía en el pizarrón y los niños iban contestando. Más tarde, el maestro pasaba a cada niño al pizarrón para que escribiera las sílabas que él les dictaba". Por último, en los grados superiores, la maestra consagra diariamente una pequeña parte del tiempo, al principio de la jornada o intercalada, para hacer comentarios sobre los principales acontecimientos ocurridos en la aldea o escuchados por la radio.

El principal recurso con que trabaja el maestro para dar ejemplos, escribir definiciones, asignar y resolver ejercicios, y hacer participar al niño es el pizarrón. Los libros no son muy abundantes y, cuando se realiza alguna actividad que requiere el uso de textos, los niños se agrupan en parejas. Se enseñan ciertos principios morales y religiosos que se ven plasmados en las oraciones que hacen los niños al inicio de la jornada.

## Disciplina y orden.

En general, todos los maestros de la escuela son muy permisivos en la disciplina en el aula. Las clases se desarrollan en un ambiente de relativo "desorden". Al menos que la interferencia del ruido y el movimiento de los niños impida al maestro trabajar, su actitud es ignorar a aquéllos que perturban el orden. Cuando los niños y niñas realizan ejercicios individuales, tiende a haber mucho bullicio en el aula; algunas veces, los maestros llaman la atención y hacen comentarios para que predomine la calma. Los niños, más que las niñas, crean desorden en el aula: las niñas casi nunca hablan en voz alta ni gritan ni se mueven de sus asientos.

El comportamiento de los niños y de las niñas no experimenta gran variación en ausencia del maestro. Algunos de los alumnos siguen su trabajo y otros se dedican a conversar o a jugar en el aula; las niñas tienden a mantenerse en sus escritorios y a dedicarse al trabajo.

Para imponer la disciplina, los maestros llaman la atención a los niños que provocan el desorden y piden, en forma general, que se callen y trabajen; raras veces utilizan el castigo físico, pero sí la amenaza verbal.

En la escuela, se planifica la organización de la limpieza y, en cada salón, hay carteles donde se anotan los nombres de los responsables de limpiar y barrer el aula semanalmente. La actividad de limpieza no se realiza en un horario fijo o antes o después de la jornada escolar; en ocasiones se lleva a cabo durante el período de clases, lo que implica que algunos alumnos no reciban las explicaciones del maestro o no resuelvan los ejercicios asignados al mismo tiempo que los compañeros. Principalmente, son las niñas las que realizan las tareas de limpieza y aseo de los trastos de la refacción escolar, mientras que en la repartición participan los niños también. Dos madres se turnan a la semana para preparar la refacción de los niños de la escuela. Los maestros participan en las tareas de limpieza junto con los niños.

Los saludos se dan al inicio y al final de la jornada: los niños están acostumbrados a saludar y despedirse de los maestros. Generalmente, cuando se trata del ingreso del maestro o de un visitante al aula, el saludo es en coro mientras que, cuando se retiran, lo hacen en forma individual conforme van saliendo del aula. Algunos de los niños utilizan el saludo verbal y otros se sirven de los gestos faciales (sonrisa) o de los ademanes (manos).

## **Relaciones interpersonales.**

En los grados superiores, la maestra se dirige a los niños en forma amistosa; los niños mantienen relaciones de colaboración durante el trabajo: voluntariamente, hay niñas que ofrecen realizar tareas de limpieza de cocina y lavar los trastos de la refacción. En las aulas, siempre hay niños que demuestran agresividad hacia los compañeros (lo demuestran a través de empujones, golpes, etc.): En una ocasión, uno de los niños tomó un palo y estuvo amenazando con pegarles a sus compañeros durante un rato; no hubo ninguna reacción de parte de la maestra.

Los niños molestan a sus compañeras tratándolas a veces con brusquedad ya que las patean, les golpean la cabeza con lapiceros y las insultan. Entre los niños, se pelean con frecuencia: en primero, segundo y tercer grados se da la agresividad entre niños de diferente sexo. Los niños y niñas de los grados superiores bromean y mantienen buenas relaciones entre ellos. En las actividades extraaula que se realizan en la escuela, los niños se muestran muy colaboradores porque participan en las diferentes actividades que se organizan.

Las relaciones que predominan entre maestros y alumnos son de cordialidad y respeto. Los niños se muestran bastante comunicativos y amistosos con los maestros... y no faltan las bromas alusivas a la maestra que enseña. Los niños son muy amables con los maestros; como ejemplo, en tiempo de cosecha, acostumbran llevarles verduras.

Durante el trabajo, se nota un ambiente de discusión y consulta entre los niños; entre ellos se ayudan para resolver los ejercicios. Los niños acostumbran platicar y consultarse mientras trabajan ya que proceden a discutir los resultados de los ejercicios; frecuentemente, las niñas lo hacen de manera más calmada que los varones: se levantan de sus escritorios, consultan en voz baja y luego regresan a sus lugares.

La consulta se da también para resolver los exámenes: los niños trabajan en forma conjunta sin ser amonestados por los maestros; en pocas ocasiones se observó al maestro ayudar a los alumnos a responder algunas de las preguntas del examen.

## **Comunicación.**

El estilo de comunicación que prevalece entre maestros y alumnos es el informal, excepto en algunos casos cuando el maestro utiliza un estilo más formal cuando desea imponer la disciplina a los niños.

Dos de los maestros de la escuela son mayahablantes, el maestro de preprimaria utiliza el castellano y el Kaqchikel en forma intercalada en sus explicaciones, aunque predomina la comunicación en Kaqchikel entre maestro y alumno. Cuando el maestro utiliza el cartel de aprestamiento

sobre nombres de animales y cosas, inmediatamente traduce al castellano. La maestra de primero únicamente se comunica en castellano con los niños; si los niños le hablan en Kaqchikel, responde en castellano. Las otras dos maestras sólo hablan castellano por lo que los alumnos se comunican con ellas en este idioma. En todos los grados, la comunicación entre los niños y las niñas se da exclusivamente en Kaqchikel; los maestros no se oponen a esta situación. Una de las maestras manifestó que la escuela es completamente del PRONEBI, aunque el programa sólo funciona en preprimaria y primer grado. En años anteriores, esta maestra enseñaba en Kaqchikel y castellano, pero los padres llegaron a la escuela a expresar su descontento y la necesidad de que a los niños se les enseñara exclusivamente en castellano.

Así mismo, predomina la comunicación verbal entre el maestro y los niños y niñas; la comunicación no verbal como las señas se utilizan para indicar a los niños y niñas individualmente para que participen, respondan a las preguntas del maestro, o se llama la atención para que se comporten correctamente. En algunos casos, los niños y las niñas se insultan utilizando generalmente el castellano, aunque a veces el Kaqchikel; la maestra tiende a ignorarlo y no hace ningún comentario a los niños.

Las bromas entre los niños y con los maestros son usuales y se hacen tanto en Kaqchikel como en castellano.

### **Recreación.**

Los recreos son prolongados y los maestros se mantienen en la cocina refaccionando mientras los niños y niñas juegan. Se observó que ninguno de los maestros participa en los juegos de los niños durante el recreo.

La mayoría de niños se dedican a jugar fútbol, a comer en los alrededores de la escuela, a subirse en el asta de la bandera, a jugar a lanzar hierbas con honda, a los cincos -los más pequeños-, a observar a los maestros refaccionar en la cocina, etc.; se dividen por grupos de edad. Las niñas, en su mayoría, juegan también con compañeras de la misma edad a la tenta, los *jacks*, a las carreras en todas direcciones, a saltar cuerda -las mayores-, mientras otras sólo observan a las demás. Las niñas que juegan a la cuerda (amarrando los perrajes), lo hacen individualmente o en grupos de tres; mientras, dos toman los perrajes amarrados por los extremos y los balancean, y la otra niña salta.

En los recreos, se observó que muchos niños, cuando molestan, dan manotazos o patadas a las niñas. Los maestros, ante estas actitudes, en ocasiones se muestran indiferentes y en otras regañan a los niños.

En la escuela se organizan encuentros deportivos con escuelas de otras aldeas, principalmente de fútbol en los que participan todos los niños, sobre todo los de los grados superiores. Además, la escuela organiza

actividades relacionadas con las celebraciones de la independencia, el día del niño, de fin del año escolar, etc. En éstas, los niños y las niñas participan activamente a través de tareas específicas que se les asignan o contribuyendo con alimentos o dinero.

## **Escuelas de Comalapa.**

### **Organización del aula.**

En la escuela Mariano Rossell Arellano (escuela de niñas), las alumnas están organizadas en las aulas por estatura: las más bajas están en las primeras filas y las más altas en las últimas. Los escritorios son individuales y las cátedras de las maestras están en una esquina del aula. Las aulas tienen pizarrón, almohadillas hechas por las niñas, un rincón de aseo con escobas y trapeadores, y una caja de cartón para depositar la basura.

En la escuela Rafael Álvarez Ovalle (escuela de niños), en algunas de las aulas, los alumnos están organizados en filas sentados en parejas. Los niños ladinos ocupan escritorios en filas distintas, algunos en medio del aula y otros atrás; la maestra tiene un escritorio de madera. El aula tiene: pizarrón, carteles con los símbolos patrios, calendario y librería pequeña.

En otras aulas, los alumnos están organizados de tal manera que los lugares del frente los ocupan los niños más avanzados, los de rendimiento promedio se encuentran en el centro hacia la derecha del salón y los de bajo rendimiento están sentados en el centro hacia la izquierda. Las aulas poseen pizarrón, calendarios, librería con unos cuantos libros y basurero.

En el colegio Medalla Milagrosa, en todas las aulas, los escritorios de los alumnos son colocados en filas en forma individual, combinados niños y niñas en orden de estatura. Las aulas tienen, además del pizarrón y la cátedra del maestro, una pequeña biblioteca, un rincón de limpieza donde se colocan las escobas y un calendario. En los primeros grados, en la pared de atrás del aula, se encuentra el abecedario completo (con letra script y cursiva, en mayúscula y minúscula). En los otros grados, no hay cartelones permanentes sino que cambian de acuerdo a las actividades. Por ejemplo, si el maestro va a enseñar el cuerpo humano, va a la dirección o con otros maestros a prestar el material o, si se trata de aprender los países de Centro América, los mismos alumnos elaboran el material, generalmente por grupo.

### **Actitudes de los padres hacia la educación, la escuela y los maestros.**

Los padres, generalmente envían a los niños a la escuela desde los siete años debido a que consideran que a esa edad el niño y la niña son

capaces de entender lo que se les enseña, pues piensan que enviarlos antes implica "forzar la mente antes de tiempo". En cuanto a la asistencia a la escuela, los padres desean que sus hijos puedan completar exitosamente la primaria. Sin embargo, los niños dejan de asistir a la escuela generalmente por razones de índole económica o porque los padres tienen necesidad de la ayuda de los hijos mayores en el trabajo.

La asistencia a la escuela es muy regular ya que los niños faltan muy poco: los padres hacen todo lo posible para poder prescindir de ellos en el hogar. Sin embargo, algunas veces los niños y las niñas no asisten a la escuela pues ayudan a los padres en el trabajo del campo o del hogar.

Los padres afirman que la educación es muy importante para ambos sexos pues permite abrir nuevas perspectivas de vida a los hijos, especialmente a aquéllos de familias del **nivel socioeconómico bajo**, quienes expresan no desear para sus hijos los mismos sufrimientos vividos por ellos. Además, la escuela les enseña a defenderse en la vida, a evitar ser engañados y a dar las oportunidades de obtener una adecuada formación académica, moral y religiosa.

Con respecto a la actitud hacia la preferencia de maestros de la comunidad o de fuera, se manifiestan opiniones divergentes. Algunos padres de familia expresan que al maestro de fuera no se le puede dar confianza pues no se sabe cómo tratar a los hijos ni tampoco se sabe si tiene interés de enseñar y brindar atención a los niños o solamente le interesa ocupar una plaza y devengar un sueldo. Otros padres piensan que muchas veces son mejores los maestros que no son de la comunidad porque muestran mayor preocupación por los niños y las niñas.

### **Proceso de enseñanza-aprendizaje.**

En la escuela de niñas, los maestros se sirven poco de las explicaciones como medio para transmitir el conocimiento. La estrategia empleada más frecuentemente por el maestro es la de asignar ejercicios, planas de aritmética o caligrafía a las alumnas, escribiéndolas en el pizarrón. En los primeros grados, se trata de planas de letras, palabras o números, así como trabajos de dibujo y pintura. En el caso de la enseñanza de la división matemática, se da el caso de que el maestro anota en el pizarrón unas cuantas operaciones, pide que las copien en el cuaderno de Matemáticas y que se proceda a la resolución sin dar una explicación previa o recordatorio a las alumnas. Es hasta después de iniciado el trabajo que el maestro da las instrucciones para su realización, indicando que la operación de la división debe realizarse con prueba.

En otros casos, el maestro procede a dar una explicación o a repasar lo ya expuesto, antes de asignar algún ejercicio a las alumnas. El maestro aprovecha el tiempo para realizar otras actividades: corregir tareas, preparar lecciones, etc.

En ocasiones, cuando el maestro necesita ocupar su tiempo en otras actividades o ausentarse del aula, les deja ejercicios o planas para ocuparlos.

Durante el período de trabajo, el maestro no siempre muestra mayor preocupación por controlar o verificar el desarrollo de la actividad que realizan las alumnas. Una vez finalizado el ejercicio, llama a cada una de las alumnas para calificarle el cuaderno y les asigna planas u otros ejercicios para mantenerlas ocupadas y entretenidas. En la recapitulación, el maestro hace algunas preguntas en general y otras individualmente. Cuando devuelve los cuadernos calificados, se limita a decir si las operaciones están correctas o no, pero no brinda explicaciones adicionales si la alumna no ha realizado bien el ejercicio.

Otro procedimiento de trabajo empleado por el maestro, generalmente en la asignatura de Idioma Español, es la de asignar la copia de lecciones de libros sin dar explicaciones del objetivo del ejercicio. El maestro, con frecuencia, asigna el trabajo y se ausenta del aula por un período de tiempo indeterminado. Los dictados son otro recurso utilizado en todas las asignaturas debido en parte a la poca disponibilidad de libros de texto para todas las alumnas. Es poca la supervisión que hace el maestro al trabajo de las alumnas ya que no se verifica si las alumnas completan o no los ejercicios o tareas fijadas.

En pocas ocasiones, el maestro utiliza los ejercicios prácticos para la enseñanza de la materia como el caso de las medidas de longitud. El objetivo del ejercicio consiste en que las alumnas aprendan a distinguir y utilizar estas medidas (pulgadas, decímetros y centímetros) sirviéndose de los muebles disponibles en el aula. Las niñas, agrupadas por parejas, con metro en mano, proceden a medir las mesas, bancas y escritorios del aula. Bajo la supervisión del maestro, van de fila en fila midiendo todo los muebles: una de las niñas toma las medidas y la otra las apunta en el cuaderno de Matemáticas. Si los niños cometen errores, el maestro da explicaciones en forma individual y a través de ejemplos en el pizarrón. Una vez concluido el ejercicio, el maestro pregunta los resultados obtenidos individualmente como procedimiento para reforzar el conocimiento.

En algunos casos, los maestros no preparan con antelación la materia que van a impartir a los alumnos y se sirven de parte del período de clase para hacerlo, lo que ocasiona desorden y desinterés.

En cuanto a la corrección de ejercicios, la maestra no guarda control escrito del resultado de los ejercicios que entrega a las alumnas, pues únicamente procede a calificarlos sin anotarlos en ningún cuaderno.

Los maestros son los que dirigen todas las actividades en el aula y las alumnas tienen poca participación, excepto en los casos cuando se les hacen preguntas. Los maestros acostumbran dar instrucciones en forma general sin preocuparse por dar un trato más personalizado.

Según las observaciones, la preocupación de los maestros se centra exclusivamente en la formación académica del alumno. No se muestra mayor interés en motivar a las niñas a aprender ya que se realiza siempre el mismo tipo de actividades. El maestro da su clase, sin inquietarse por comprobar si el alumno ha asimilado lo que se le está enseñando.

En la escuela de varones, la maestra se sirve del pizarrón para dar las explicaciones de Matemáticas, pone ejemplos en la pizarra y da ejercicios a realizar en clase, dando las instrucciones del caso como por ejemplo, "usen lápiz para no manchar el cuaderno".

Así mismo, para la corrección de los ejercicios, llama individualmente a los alumnos a fin de darse cuenta si los niños saben resolver el problema o no. A aquéllos que muestran dificultades, les vuelve a explicar de nuevo, en forma amistosa, mientras que quienes no tienen problemas solamente los observa.

Para la evaluación, la maestra pide que los niños se intercambien los cuadernos con los compañeros para reconocer los errores cometidos. Por último, la maestra llama a los niños por filas para calificar los cuadernos.

Los niños realizan su trabajo en forma individual o en parejas; se da bastante consulta y comparación de resultados. Los niños son activos y responsables de su trabajo; entre ellos hacen competencias para ver quienes finalizan primero los ejercicios.

A los niños se les motiva para aprender a tocar algún instrumento musical, a aprender canciones y a conocer de la música autóctona de Guatemala.

En relación con los recursos, el maestro en general utiliza los mismos textos, sin introducir innovaciones o cambios; se limita a impartir los temas, tal y como se encuentran en los textos. El maestro espera que el niño se interese por sí solo en aprender. Inicialmente, asigna tareas y lecciones para realizar en el hogar y exige que las hagan; una vez que se da cuenta de que el niño las realiza independientemente, ya no le insiste.

El maestro es el único que tiene a su cargo la organización de las actividades en el aula, el alumno juega un rol pasivo pues únicamente participa en clase cuando el maestro le pide que lo haga. Cuando asigna los ejercicios, estipula un tiempo determinado para su realización; si no es terminado a tiempo, se le pide que lo complete por su cuenta.

Las maestras de algunos de los grados muestran preferencia por algunos niños y es bastante permisiva ante su comportamiento, el cual no siempre es correcto. Además, manifiestan favoritismo en las calificaciones, dando más oportunidades a unos pocos niños.

En el Colegio Medalla Milagrosa, la forma de instrucción más usual empleada por los maestros consiste en asignar a los alumnos ejercicios

de numeración o caligrafía. Es práctica común que, en los grados superiores, sea mayor el número de ejercicios que deben realizar los alumnos. La maestra generalmente emplea el período de ejercicios para calificar tareas, preparar material de clase y ausentarse del aula; raras veces supervisa el trabajo de los alumnos. También se sirve de la recapitulación de las lecciones trabajadas el día anterior a través de la formulación de preguntas a los alumnos, individual o colectivamente. Para mantener la atención, el maestro hace preguntas individuales sobre el contenido de la materia trabajada. Por ejemplo, en el caso de la clase de Estudios Sociales sobre el tema de los viajes de Colón, la maestra pregunta sobre el primer viaje de éste y se dirige a Pedro: "dime la fecha en que se realizó. Luego: "Teresita, el segundo viaje; Lucy, el puerto del primer viaje". Los otros niños responden correctamente, la maestra los felicita por sus respuestas e inicia el dictado del tema del día: "el tercer viaje de Cristóbal Colón".

Cuando el maestro imparte su cátedra, generalmente lo hace desde su escritorio, parado, y algunas veces sentado. Otras veces, el maestro deambula de un lado a otro del aula con libro o notas en mano frente a los niños cuando utiliza el pizarrón, escribe de espaldas a los niños y luego da las explicaciones colocándose a un lado.

La lectura de textos o del cuaderno es utilizada como otro método de instrucción y de reforzamiento del conocimiento. La maestra asigna a un niño para que realice la lectura y pide a los demás que lo sigan en su libro o cuaderno. Los maestros se sirven del dictado como una forma generalizada de impartir el conocimiento a los alumnos, ya sea combinada o no con las explicaciones. En ocasiones, el maestro dirige sus explicaciones particularmente a ciertos alumnos en el aula como, por ejemplo, a aquéllos que ocupan las primeras filas del aula. Sin embargo, en otros casos, el maestro se preocupa por hacer que el niño comprenda lo que se le explica haciéndole comparaciones con elementos de su propia cultura (todos los maestros y niños del colegio son indígenas). En Estudios Sociales, les hablan sobre el valor del trabajo artesanal del indígena, trabajo en piedra, textiles, etc. y organizan exposiciones de textiles y pinturas.

En preprimaria, el adiestramiento que se da al niño y a la niña se logra a través de la demostración e imitación del manejo de lápices, tijeras, plastilina y otros materiales. A los niños y niñas se les da plastilina y se les pide hacer figuras. La maestra guía al alumno mostrándole cómo hacerlo y tomándole la mano para que lo haga. Para la iniciación en el cálculo, se utilizan granos con los que los niños y las niñas empiezan a contar. Ya en los demás grados de primaria, predominan las instrucciones verbales acompañadas del uso del pizarrón, del dictado y, en menor medida, de los libros de texto.

En el colegio, los maestros manifiestan interés en favorecer tanto la formación moral y artística como el desarrollo físico del niño y la niña.

En cuanto a la formación moral y religiosa, se enseña a los niños cómo manejar la Biblia, cómo buscar textos y la importancia que se debe dar en la vida a la religión. También se les instruye sobre el comportamiento que deben tener y el respeto que deben a las demás personas.

En lo artístico, el maestro da oportunidad a los alumnos de participar en concursos de diversa índole: declamación, canto, pintura, dibujo, baile. Algunos niños, escogidos por el profesor de música, reciben clase fuera del horario escolar para enseñarles a tocar la flauta. Para las celebraciones del colegio, generalmente los niños más pequeños presentan los bailes mientras que los de tercero en adelante declaman o cantan.

En lo referente a las actividades deportivas, se entrena a los niños en basquetbol y fútbol; el colegio organiza encuentros deportivos intercolegiales. También, a los niños, se les motiva a participar en la carrera de maratón que se lleva a cabo como parte de los festejos de la feria del pueblo.

La organización de las actividades en el aula es responsabilidad del maestro. Al niño se le da poca participación en el aula, excepto cuando se le pide específicamente o cuando se organizan actividades culturales donde ayudan a la maestra a preparar carteles, rótulos, volantes, etc. (trabajos en grupo).

Los mecanismos de reforzamiento y motivación empleados por el maestro consisten, por un lado, en la aprobación verbal de ejercicios bien trabajados, respuestas correctas o comportamientos adecuados. Por ejemplo, cuando Pedro, en ausencia de la maestra, tomó la iniciativa para hacer la limpieza del aula, organizó a sus compañeros y conjuntamente asearon el aula. Al llegar, la maestra se mostró muy complacida y expresó su agrado diciendo a los niños que se alegraba que colaboraran con ella en mantener el orden y la limpieza del aula.

Por otro lado, los maestros utilizan algunas veces las canciones, los bailes, los ejercicios corporales o simplemente la música como dinámica motivacional en sus clases. También, los maestros cuentan historias a los alumnos sobre la materia que imparten o sobre otros temas; por ejemplo, el maestro aprovecha contar el cuento de la liebre y la tortuga para reforzar los conocimientos sobre velocidad y astucia. En el colegio, a pesar de tener sólo maestros y niños indígenas, el presidente de la junta directiva exigió que la instrucción de los niños se hiciera en castellano, obligatoriamente. Sin embargo, algunos maestros, considerando la importancia de que los niños: 1) conozcan su lengua y cultura, 2) no pierdan las historias y 3) tengan más vocabulario Kaqchikel, mantienen el secreto entre los niños de contar historias en Kaqchikel.

Por último, hay maestros que motivan a los niños enseñándoles formas de expresión, como diferentes tipos de aplausos, explicándoles y mostrándoles cómo hacerlos. Entre éstos, se pueden mencionar el aplauso

del matemático que consiste en imitar con las palmas de la mano el sonido de las tortugas en las posadas; el de la lluvia, que se inicia golpeando un dedo hasta llegar a toda la mano y, de nuevo, van quitando los dedos uno a uno hasta llegar al silencio; el de cazar al tigre que consiste en rozar las manos suavemente hasta darse golpes en el pecho tratando de imitar los pasos del tigre.

Las formas de control y verificación del conocimiento son limitadas. Los maestros, de vez en cuando, revisan los cuadernos y hacen preguntas al niño para darse cuenta si el niño estudia o conoce la materia. Si no contestan correctamente, les manda a estudiar de nuevo.

El interés de los alumnos y alumnas por aprender depende, en gran medida, de la preocupación que el maestro muestre en la enseñanza y la dinamicidad con que trabaje, así como de la participación que el maestro dé a los alumnos en el proceso educativo y del tipo de actividades que se desarrollen. En el colegio, los maestros fomentan el trabajo en grupo en las clases de tercero a sexto grados.

Los grupos se organizan con base en las filas de la clase, entre seis y ocho niños de ambos sexos, cada uno. Antes de iniciar la actividad, la maestra explica en qué consiste ésta y da las instrucciones del caso. Se nombra a un coordinador por cada grupo y la maestra asigna las tareas que debe realizar cada uno de los integrantes. El coordinador tiene la responsabilidad de controlar la ejecución del trabajo y rinde cuentas a la maestra del trabajo cumplido por los compañeros. Los coordinadores se van rotando y, para el trabajo de grupo, se nombra uno diferente. El tipo de actividades que realizan en grupo son, entre otras, resúmenes de libros, elaboración de cartelones y respuestas a preguntas sobre temas trabajados en los libros de texto; sólo a los alumnos de sexto grado se les pide investigar sobre temas que no tengan en sus libros. Para ello, deben ir a la biblioteca del colegio o a la Casa de la Cultura.

En ocasiones, las reuniones de maestros son motivo de suspensión de clases, así como las vísperas de exámenes y casos especiales como las actividades de reparación de las pizarras.

## **Disciplina y orden.**

En la escuela de niñas, la maestra siempre impone la disciplina en el aula en forma verbal, elevando la voz para hacerse escuchar. En preprimaria y segundo grado, las maestras exigen el orden en el aula en lo que respecta el arreglo de los escritorios, la formación en filas para calificar trabajos, las salidas del aula, el comportamiento en clase, etc. Por el contrario, en primer grado, el maestro es bastante permisivo en cuanto al comportamiento en clase. El comportamiento de las niñas en el aula se modifica cuando la maestra no logra mantener la atención de las alumnas o cuando se ausenta del aula. En este último caso, las niñas se



dedican a hacer desorden, conversar, comer, jugar y, en mucho menor grado, continúan trabajando o cuentan historias. Contadas veces, la maestra sanciona el mal comportamiento con castigos: En segundo grado las niñas se formaron al frente de la pizarra para calificarles el deber de Matemáticas, pero empujaban mucho y la maestra las mandó a sentarse y de castigo no les calificó los cuadernos y les pidió que copiaran en éstos lo escrito en la pizarra. Otro tipo de castigo es dejar a las niñas en la escuela durante una hora después de finalizada la jornada escolar.

Las normas de cortesía no siempre son enseñadas o exigidas en todos los grados. Las niñas no están acostumbradas a saludar a los maestros al ingresar al aula ni a despedirse al finalizar la jornada escolar, aunque en algunas aulas se observó que sí lo hacen. En cuanto a los hábitos de limpieza, el maestro en preprimaria regularmente revisa, a las niñas, sus manos, uñas y pelo para fomentarles los hábitos de higiene personal.

Los cursillos a los que deben asistir los maestros obligan a suspender las clases en las escuelas. Así mismo, las reuniones de maestros absorben parte del tiempo de la jornada de clases. De igual manera, a las tareas de limpieza de la escuela y el aula se dedica mucho tiempo. Para ello, se establece una organización a nivel de la escuela y otra a nivel de grados.

En la escuela de varones, el comportamiento de los niños en el aula es de bastante orden, aunque cuando los niños son motivados, retozan y se molestan entre los mismos compañeros empujándose, intercambiando bromas, etc. Muchas veces, por la cantidad de niños en el salón, la maestra, desde su cátedra, no se percata de estas actividades. La maestra permite participar a los alumnos durante la distribución de los cuadernos ya corregidos.

En el aula se establecen ciertas normas de comportamiento observadas por los niños, como por ejemplo, cuando sacan punta a sus lápices o echan la basura en el lugar asignado por la maestra. Cuando los niños faltan a la honestidad en su trabajo, la maestra algunas veces llama la atención en forma severa y hasta llega a halar las orejas. Cuando se manifiesta la desobediencia, la maestra amenaza con restarle puntos a los exámenes. Sin embargo, no siempre muestra preocupación por el ambiente de desorden que reina en el aula durante los exámenes ya que los niños se consultan o sacan sus cuadernos mientras ella teje en su cátedra sin ver a los niños.

Cuando se avecinan los exámenes, la maestra designa parte del período para que los niños repasen las lecciones: algunos aprovechan para estudiar, pero otros se dedican a jugar o platicar dentro del aula. Llegado el momento del examen, anota las preguntas en el pizarrón y pide a los niños que las copien en una hoja de papel con su nombre y la fecha. Da instrucciones en general en voz alta de que copien bien y analicen las preguntas antes de responder.

No todos los maestros exigen el orden y la limpieza personal a los niños ya que los más pequeños llegan a la escuela sin haberse aseado, peinado o cambiado de ropa. Así mismo, se nota cierto descuido en los útiles escolares y cuadernos de los niños de los primeros grados: los rayan, les arrancan hojas o los colocan en cualquier lugar. También, el cuidado y el respeto por los bienes de la escuela es relativo, algunos niños rayan y ensucian las paredes y escritorios del aula.

En cuanto al comportamiento del niño en el aula, los maestros no siempre insisten en la disciplina. Con frecuencia, se ven en el aula los niños fuera de su lugar jugando con los compañeros, corriendo, hablando, comiendo en clase, molestando a los otros niños o parándose en los escritorios. El maestro impone el orden por medio de la amenaza, elevando la voz o mostrándole a los niños una regla o un varejón. Cuando el niño continúa con un comportamiento indebido, se le trata severamente llegando a veces a los insultos y se le castiga dejándolo sin recreo enfrente del pizarrón o dándole unas palmadas.

En el colegio Medalla Milagrosa, se enfatiza el orden y la disciplina. Los niños deben hacer fila en orden de estatura cuando toca el timbre para ingresar y salir del aula, cuando hay celebraciones en el patio del colegio o cuando realizan alguna actividad extraaula fuera del colegio, etc. La mayoría de los niños acatan las órdenes y, aquellos que no lo hacen, son seriamente amonestados, aunque generalmente en forma verbal. Uno de los maestros hizo el comentario: "Bueno, ustedes no escucharon el timbre, ¡todos a sus aulas!, patojos mal educados, ¡no entienden!, si uno no les dice nada, siguen haciendo lo mismo, ¿verdad?". Las órdenes se imparten en forma general, como por ejemplo: "saquen su cuaderno, siéntense, hagan silencio, etc.", a menos que el maestro necesite que algún alumno realice alguna tarea, como sacudir la almohadilla. A los niños se les exige guardar silencio, mantenerse sentados en sus escritorios y mostrarse corteses con el maestro.

Los maestros también exigen el orden dentro del salón de clases: los alumnos deben mantener sus escritorios alineados y limpios, y sus útiles bien ordenados. En cada una de las aulas, hay un equipo de limpieza encargado de asear el aula al final del día, el cual varía cada semana. En cuanto al aseo personal, los niños llegan limpios y bien peinados.

Algunas veces, cuando se crea el desorden en el aula en ausencia del maestro, alguno de los niños toma la iniciativa y pide a los compañeros que guarden silencio, aunque no siempre logra su cometido; es hasta que se presenta la maestra y los regaña que obedecen. El comportamiento de los niños, en ausencia de la maestra, es variable: algunas veces, los niños permanecen trabajando en sus escritorios o platican en voz baja; otras veces, los niños brincan en los escritorios, gritan y saltan en el aula. Cuando la maestra es muy severa, los niños, en su ausencia, tienden a hacer bastante desorden, pero siempre hay alguno que vigila si viene la maestra para avisarle a los compañeros y reiniciar el trabajo.

Las medidas disciplinarias que se imponen en el colegio a los niños de ambos sexos son bastante drásticas. Entre ellas se pueden mencionar: llamar al padre de familia; encerrar al niño en el aula durante el recreo y dejarle mucha tarea; separarlo de los demás, colocándolo detrás de la puerta; darle unos cuantos varejonazos, halarle las orejas o ponerlo a barrer el corredor.

En cuanto a las normas de cortesía, se espera que los niños sean educados con los maestros y los compañeros. Cuando llegan por la mañana y al irse al medio día, se espera que saluden al maestro, aunque no se les pide que lo hagan con sus compañeros. Sin embargo, los maestros no siempre saludan a los niños cuando ingresan a los salones. Los niños, por el contrario, al ingresar el maestro, se ponen de pie y saludan en coro. Los niños, al dirigirse a la maestra, se muestran muy respetuosos; no todas las maestras exigen a los niños levantar la mano para pedir la palabra: en algunos grados, los niños hablan directamente mientras que en otros, los maestros permiten que el niño hable, siempre y cuando levante la mano.

### **Relaciones interpersonales.**

En la escuela de niñas, las relaciones que se dan entre las niñas son de cordialidad, confianza y ayuda. La consulta y cooperación entre alumnas, durante la ejecución de ejercicios, es bastante frecuente, en parte debido a la limitada disponibilidad del maestro para resolver la dudas de las alumnas. Entre compañeras, cuando una de ellas no puede terminar la tarea, las otras le ofrecen colaboración y en grupo le enseñan lo que no sabe, aunque tampoco faltan las relaciones de rivalidad.

Las relaciones con los maestros son de bastante respeto y éstos no demuestran preferencia por algunas alumnas; más bien, existe cierto distanciamiento entre maestro y alumnas. Los maestros se muestran pacientes con las niñas y no son estrictos en su trato.

En la escuela de varones, los niños mantienen relaciones de colaboración entre compañeros ya sea para trabajar o para jugar y, generalmente, se organizan en grupos de tres a cinco niños. En general, los niños son muy amistosos a pesar de que algunas veces se pelean y discuten sin mayor motivo.

Mientras la maestra asigna ejercicios a los alumnos, ocupa su tiempo en actividades muy variadas y algunas veces poco relacionadas con el trabajo docente (tejido, lectura de libros de cocina, entre otros).

En el colegio Medalla Milagrosa, entre los niños, se dan relaciones de colaboración y ayuda en la realización de las actividades escolares. Los niños acostumbran reunirse por grupos de tres a cinco niños, generalmente del mismo sexo, para platicar o jugar en el recreo.

Las relaciones entre maestro y alumnos son más bien de respeto y de autoridad. El maestro no muestra preferencia por algún niño en el aula; sus relaciones con los alumnos son generalmente de maestro a grupo. Sin embargo, algunos maestros muestran preocupación por el rendimiento y aprendizaje de los alumnos y les piden que repasen sus notas; si hay algunos que no van bien, los maestros piden entrevistarse con sus padres.

### **Comunicación.**

En la escuela de niñas, el estilo de comunicación que prevalece en el aula es el formal entre la maestra y las alumnas. Con frecuencia, el maestro se dirige a las alumnas en voz alta para dar instrucciones o llamar la atención. Entre las alumnas, predomina el estilo de comunicación familiar. Durante el período de clase, las niñas hablan en voz baja entre ellas, pero en ausencia del maestro levantan el tono de voz. En el aula, la comunicación entre el maestro y las alumnas es en castellano y, entre ellas, hablan, algunas en castellano y otras en Kaqchikel. Los temas de conversación de las niñas son principalmente: juegos a los que se dedican durante el recreo o lo que hacen a la salida de la escuela. Las niñas de los grados superiores conversan sobre el noviazgo de los hermanos mayores, telenovelas, etc.

La maestra siempre inicia la conversación con los alumnos, tanto en forma general como individual. Las niñas no acostumbran levantar la mano para pedir la palabra; lo hacen directamente desde su lugar, ya sea sentadas o paradas. Entre las mismas niñas se comunican por medio de gestos (guiño de ojo, movimiento de cabeza, etc.).

En la escuela de varones, en el aula, la mayoría de los niños hablan en Kaqchikel entre ellos. Las conversaciones se refieren a las actividades del recreo, de los juegos de moda (cincos, barrilete, etc.). Ante las preguntas del maestro, los niños responden en coro y en voz alta.

El trato de los maestros con los niños es variado, desde la cordialidad y el respeto hasta la severidad y el mal trato. Algunos maestros emplean un tono suave y amable para dirigirse a los niños y dar instrucciones, mientras que otros utilizan un tono duro y cortante con los niños.

En el colegio Medalla Milagrosa, la comunicación entre el maestro y los alumnos es más bien formal, muy pocas veces familiar. La mayor parte de las veces, el maestro inicia y dirige la conversación; la participación del alumno se limita a responder a las demandas del maestro. El estilo de comunicación entre los niños es muy amistoso y, a pesar de que en clase tienen pocas posibilidades de conversar, lo hacen en voz baja para no ser regañados por el maestro.

Los niños de preprimaria, cuando platican, mezclan el Kaqchikel y el castellano. Mientras, en los otros grados de primaria, se les exige hablar

en castellano, aunque entre los niños hablan Kaqchikel y castellano. La justificación de la prohibición de hablar Kaqchikel en el colegio entre maestros y alumnos es que los niños aprendan a hablar bien el castellano.

Cuando la maestra quiere dar instrucciones a los niños, se coloca frente a ellos, viéndolos. Les habla, en general, en voz alta o baja, aunque otras veces sólo les da las instrucciones sin mirarlos. Cuando quiere poner orden en el aula, habla con voz más bien aguda acompañada con gestos faciales de enojo. La reacción de los niños, en el primer caso, es responder en voz baja a la maestra. En el segundo, los niños sólo acatan la orden sin responder. Cuando hablan directamente maestro y alumno, no siempre hay contacto visual. El maestro da una orden al niño sin levantar la vista de lo que está haciendo, mientras que el niño mira fijamente al maestro. Por ejemplo: Víctor le habló en voz alta a la maestra diciéndole: "señorita, ya es hora de recreo y el guardián no ha tocado el timbre". Víctor, hablando de frente a la maestra, dejó de escribir y se le quedó mirando seriamente esperando la respuesta de la maestra. La maestra, calificando los cuadernos, con la cabeza agachada, sin mirarlo, respondió en voz baja a Víctor: "Sí, ya no tarda el guardián en tocar el timbre". Usualmente, cuando platican los niños, se miran de frente; otras veces, se comunican por medio de gestos faciales o de las manos sin cruzar palabras; este último es el caso de la comunicación en el aula.

### Recreación.

En la escuela de niñas, durante los recreos y los ratos libres, las niñas se dedican a jugar basquetbol y *jacks*, aunque también juegan tenta y carreras o simplemente platican u observan a las demás niñas jugar. Generalmente, se reúnen en grupos de 3 ó 5 niñas a la hora de juegos.

En la escuela de varones, los niños juegan durante los recreos, fútbol, basquetbol, perinola, lotería. En cuanto a las actividades extraaula (presentación de bailes, realización de concursos de poesía o canto), los maestros promueven la participación y colaboración para preparar a los niños. Estas actividades no son frecuentes; más bien, en ocasión del aniversario de la escuela, la celebración del día del maestro, etc. Los encuentros deportivos entre establecimientos educativos consisten en competencias de maratón, ciclismo y triangulares de basquetbol y fútbol.

En el colegio Medalla Milagrosa, a los niños de preprimaria los ponen a jugar por separado (plasticina, juguetes, por ejemplo). Los juegos predilectos de los niños y las niñas de primero a tercer grados son el escondite, el trompo, la tenta y los cincos; algunas veces llevan muñecos de peluche al colegio, se reúnen en grupo y se los pasan de uno a otro. En el caso del trompo, los niños lo bailan y se lo ponen en las manos a las niñas. Los niños de cuarto a sexto grados acostumbran jugar basquetbol antes de iniciar la jornada de clases y a la hora del recreo; tanto niños como niñas participan en el juego.

Los maestros participan poco en los juegos de los niños, al menos que sea para entrenarlos en basquetbol o fútbol. Durante los recreos, los niños no deben permanecer en los salones de clase: el maestro cierra la puerta del aula o encarga a uno de los niños mayores que lo haga.

Durante el año, el colegio organiza mañanas deportivas en las cuales los niños participan en los campeonatos de basquetbol y fútbol, los pequeños juegan encostados y organizan bailes. Durante el recreo, algunos niños se dedican a jugar basquetbol, otros a correr en el corredor y en el patio, y otros sólo se quedan a observar a los niños que juegan o a platicar entre ellos.

## **Escuelas de Patzún.**

### **Organización del aula.**

En la Escuela Cantón Norte, la distribución de los niños en las aulas no tiene un orden predeterminado, excepto en una aula donde los niños están colocados en dos grupos, según su rendimiento: un grupo de alto rendimiento y el otro de bajo rendimiento.

En la Escuela Felipe López, los niños se sientan en los lugares que ellos escogen; los maestros no los clasifican de acuerdo al sexo ni al rendimiento. Los mismos niños son los que buscan sentarse cerca de los amigos, generalmente del mismo sexo. Las aulas, de acuerdo al grado, están decoradas con algunos carteles sobre los hábitos de higiene corporal y bucal, el abecedario, los símbolos patrios y mapas elaborados por los alumnos. Todas las aulas cuentan con pizarrones, escritorios individuales, un rincón de aseo -con escobas- y una mesa y una silla -como cátedra para el maestro-.

En el Colegio San Bernardino, los niños se encuentran distribuidos en forma mixta, niños y niñas comparten las mismas bancas. Los maestros, en los primeros grados, pueden clasificar a los niños de acuerdo al rendimiento en la escritura y la lectura, pero en los grados superiores ya no se hace necesario. Los niños acostumbran sentarse en los mismos lugares durante todo el año escolar.

En algunos casos, los maestros separan a los niños revoltosos y platicadores o ponen juntos a un niño aplicado con otro menos aplicado para motivar a este último. Las aulas cuentan con escritorios individuales y pares, y algunas bancas. Los maestros tienen escritorio y silla colocados enfrente del aula. Todos los salones poseen pizarrones y carteles en las paredes con mensajes religiosos, símbolos patrios y del día de la Madre, mapas, y carteles sobre el cuerpo humano. Además, cuentan con libros y otros recursos didácticos que sacan cuando los necesitan.



## **Actitudes de los padres hacia la educación, la escuela y los maestros.**

La escuela es vista idealmente como un medio de reproducción de valores propios del indígena y de mantenimiento de las tradiciones y lenguas indígenas. Es así, por ejemplo, que la escuela debería ser un medio para enseñar a los niños el respeto a los mayores.

Los padres consideran fundamentalmente que los niños asistan a la escuela para aprender a leer y escribir puesto que de esa manera podrán encontrar un mejor trabajo. Igualmente, la escuela es importante pues permite aprender a hablar y comunicarse en castellano con aquéllos que no hablan Kaqchikel: los padres manifiestan las limitaciones que existen por no ser alfabetizados en este idioma y hablarlo con dificultad. También, algunos padres consideran que los estudios facilitan el acceso a una forma de vida diferente y los niños aprenden a defenderse en la vida.

Aquellos padres que estiman que es necesario enviar a los hijos a la escuela para aprender a leer y escribir, creen que cuatro años de escolaridad son suficientes, a menos que el niño demuestre serio interés y dedicación en los estudios. Si es así, se dará la oportunidad para continuar y finalizar los estudios primarios. Los años de escolaridad que se brinde a los hijos, depende de los recursos económicos que dispongan los padres para cubrir los gastos de educación, especialmente en aquellas familias de recursos limitados, aunque en algunos casos, cuando los padres se dedican a los negocios, creen que se puede tener éxito económico sin necesidad de sacar alguna carrera. Los padres que pudieron asistir a la escuela, pero no continuaron sus estudios, esperan poder dar a sus hijos la oportunidad de recibir mayores estudios que los que ellos recibieron.



## **Proceso de enseñanza-aprendizaje.**

En la Escuela Cantón Norte, en los primeros grados, se acostumbra asignar a los niños planas de letras, palabras, números, etc., sirviéndose del pizarrón como recurso principal para la instrucción. La copia de textos es empleada también por los maestros como una manera para afianzar el conocimiento.

La presentación del material a los alumnos se da a través de explicaciones verbales seguidas de ejemplos y ejercicios a realizar en clase. Las explicaciones son dadas en forma general y, si es necesario, el maestro lo hace individualmente:

“Vamos a recordar nuestro proyecto sobre el uso que damos al agua: Florinda, ¿para qué usamos el agua?”. La niña responde, “para hacer café”.

Los ejercicios asignados a los niños son realizados en los cuadernos de trabajo, directamente en el pizarrón a demanda del maestro o una combinación de ambos donde una vez concluido el trabajo individual, el maestro llama a cada uno de los niños al pizarrón para resolver el ejercicio. La corrección de los ejercicios se hace directamente en los cuadernos o en el pizarrón; los niños hacen fila para pasar con la maestra para que corrija y califique sus trabajos. En algunos casos, la maestra les señala sus errores y les pide que repitan su trabajo tomando en cuenta las observaciones hechas y los errores cometidos.

En el aula donde los niños están separados según el rendimiento académico, los ejercicios que realizan son algunas veces diferentes. Tal es el caso en clase de Idioma Español, en segundo grado: los niños de bajo rendimiento copian párrafos con letras **Hh, Cc, Zz y Yy**, de su libro; mientras, los de rendimiento avanzado copian del mismo libro la lección sobre "los gustos de papá" y otras asignadas por la maestra. También la copia de textos se utiliza cuando el maestro debe ausentarse del salón y desea dejar ocupados a los alumnos.

El trabajo individual predomina sobre el trabajo en grupo y, cuando se asignan ejercicios individuales, los maestros supervisan que así se haga. En cuanto al trabajo en grupo, el maestro generalmente organiza los grupos y da las instrucciones del trabajo a realizar, pidiendo a los alumnos que den ejemplos para verificar si se ha comprendido la asignación. En el caso de trabajos individuales, la maestra da las instrucciones en general y pide a los niños repetir lo que se les ha dicho; ellos responden en coro la asignación. Los maestros supervisan el trabajo de los alumnos pasando de lugar en lugar, preguntándoles si tienen dudas sobre el trabajo o corrigiéndoles los errores.

Otra forma de instrucción es la lectura de textos en clase, individualmente. La maestra asigna la lectura y pide a los niños y niñas que, uno a uno, tomen el turno para leer en voz alta. También, los alumnos son motivados por los maestros por medio de elogios y aplausos cuando se destacan en los exámenes o trabajos, pero sancionados cuando los reprueban o no los realizan, pasándolos al frente del salón y dejándolos allí parados por largo rato. Los maestros se preocupan por el rendimiento de los niños y lo demuestra.

Los maestros son quienes conducen las actividades en el aula. A los alumnos se les dan frecuentes oportunidades para participar de distintas maneras, ya sea borrando el pizarrón, realizando ejercicios en el pizarrón, respondiendo a preguntas que se les formulan en forma colectiva o individual. Durante el período de Idioma Español, el maestro de cuarto grado trabaja sobre los sinónimos y antónimos y pide a cada uno de los alumnos que den un ejemplo.

Prácticamente, todas las actividades que se desarrollan en el aula son de carácter académico y, en pocas ocasiones, se llevan a cabo actividades



de la vida práctica, como la siembra de una planta en una maceta con la colaboración de varios niños; la maestra guía y observa el desarrollo de la actividad. Por otro lado, la escuela organiza excursiones para todos los alumnos, aunque no todos participan.

En la Escuela Felipe López, el método de enseñanza es eminentemente tradicional, basado en la instrucción verbal por parte del maestro. En todos los grados y en todas las materias, predominan las explicaciones generales y, sólo en algunos casos, los maestros se sirven del pizarrón para hacer énfasis en el material presentado y para permitir que los niños anoten estas explicaciones en sus cuadernos. En primer grado, adicionalmente, la maestra utiliza carteles colocados en las paredes del aula para consultar cómo se escriben las letras de las palabras empleadas por la maestra. Otras veces, usa plasticina para que los niños moldeen sílabas o palabras que ella ha dictado. La maestra también se sirve de la demostración para enseñar a los niños la pronunciación de los sonidos, repitiendo las palabras varias veces, letra por letra, hasta que los niños sean capaces de repetir las correctamente.

Hay repetición de las explicaciones acompañadas por preguntas generales e individuales para verificar la asimilación del conocimiento. La maestra de cuarto grado, en clase de Matemáticas, explica el tema de las multiplicaciones abreviadas, diciendo los casos en los que únicamente es necesario agregar uno o dos ceros al numeral. Brinda un ejemplo y luego procede a preguntar al grupo o individualmente; no siempre recibe respuesta, a veces los niños sólo se quedan viéndola. En tercer grado, la maestra raras veces procede a dar explicaciones a los alumnos, únicamente les asigna ejercicios y espera que los resuelvan sin dar mayor explicación. En una ocasión, se observó que la maestra asignó un ejercicio de Matemáticas sobre la división a los alumnos que, se veía, tenían serias dificultades para resolverlo.

Los dictados y la copia de lecciones de textos o del pizarrón, directamente al cuaderno, es otra forma de instrucción frecuentemente utilizada en las aulas. Luego, a los alumnos se les pide leer y estudiar los textos una vez copiados. Otras veces, durante el dictado, la maestra explica y hace comentarios del contenido de lo expuesto. Así, en una ocasión, la maestra de primer grado dictó una oración referente a un enano mocososo que come queso y recomendó a los niños que siempre lleven consigo un pañuelo para limpiarse los mocos para no ser como el enano en cuestión. En otra oportunidad, la maestra de cuarto grado procedió a realizar un dictado sobre palabras primitivas y derivadas y preguntaba a los alumnos, conforme dictaba, acerca del tipo de palabras de las que se trataba.

Los ejercicios de lectura los realizan las maestras, especialmente en las materias de Idioma Español y Estudios Sociales, a partir de primer grado. No todos los niños tienen libros de texto, de manera que se colocan en parejas para realizar estos ejercicios. La lectura la hacen generalmente en voz alta, ya sea por turnos o todos al mismo tiempo. Algunas maestras

asignan hora de estudio en clase pues afirman que, de lo contrario, los niños no estudian en sus casas.

En los primeros grados, se emplean los libros de texto como material auxiliar de la maestra para repasar y controlar el grado de aprendizaje de los niños. En una oportunidad, la maestra pidió a los niños observar y luego describir los dibujos de la lección. Pocos niños logran realizar el ejercicio, probablemente porque la mayoría de las veces al niño se le pide repetir, con toda la exactitud, lo que está escrito y no se le da la oportunidad de expresarse espontáneamente. La maestra llama la atención a una niña porque no puede responder y le dice que describa lo que ve en el libro.

Las reuniones en la dirección, las conversaciones entre maestras, las visitas de padres de familia, etc., son motivo de ausencia de los maestros en las aulas. Cuando esto ocurre, las maestras asignan ejercicios a los alumnos para dejarlos ocupados durante su ausencia. Se les dan instrucciones generales y les escriben suficientes ejercicios en el pizarrón.

Las maestras emplean limitadas formas de motivación con sus alumnos; es usual que incentiven la participación de los niños por medio de las preguntas que se formulan en forma general e individual, o que lo hagan por medio del seguimiento de las actividades que han sido asignadas. Por ejemplo, la maestra pregunta: "¿quiénes quieren aprender a leer y escribir?". Algunos niños contestan: "Yo". La maestra les replica: "Con ganas digan **yo**", en voz alta, señalando con la mano.

El cambio de actividades, tales como levantarse y hacer ejercicios corporales, también se emplean para motivar a los niños a trabajar y mantenerlos atentos, aunque no siempre se logra este propósito. En primer grado, la maestra realiza la siguiente actividad motivacional: "manos arriba, adelante, abajo, mirando hacia la izquierda, hacia la derecha, hacia arriba, enfrente, atrás, a los lados, caras sonrientes, caras enojadas". En una ocasión, la maestra preguntó: "¿quiénes quieren dormir?". Nadie contesta. Luego, preguntó: "¿quienes quieren trabajar?". "Nosotros", contestaron varios.

En algunas aulas, las maestras dan reforzamientos negativos cuando los niños cometen errores o no reaccionan según lo esperado por ellos. Esta situación se ve ejemplificada en los casos cuando la maestra se acerca a los niños y les dice: "malo, malo, malo, eso que está haciendo no sirve". En primer grado, cuando realizan dictados, se recuerda a los niños que si no saben cómo se escriben las letras, recurran a los carteles colocados en las paredes del aula. De manera que si se acerca con algún alumno y observa que no ha escrito correctamente las palabras, hace comentarios como el siguiente: "Estás muy atrasada muchacha; muévase, si no ven desde su lugar, levántase y vayan hasta donde puedan ver". La maestra toma a la niña del huipil y le dice: "muévase; yo lo que quiero es que entiendan".

El trabajo de los niños es supervisado por los maestros y las estrategias utilizadas por ellos para la corrección de los deberes y ejercicios son: pasar en el aula, de fila en fila, revisando los cuadernos de los niños, o pidiendo a los niños que hagan fila y se acerquen a su escritorio, o pidiendo a los niños que resuelvan los ejercicios en el pizarrón.

Además, en algunas aulas, el maestro da recomendaciones a los niños sobre cómo deben hacer su trabajo y el tiempo requerido para efectuarlo. En primer grado, los alumnos toman mucho tiempo para terminar los ejercicios y les llama la atención, diciendo: "Muchachitos, por Dios, ¿cuándo van a terminar? Los que no han terminado se van a quedar atrás".

En el Colegio San Bernardino, como en las otras escuelas en Patzún, la enseñanza es de corte tradicional; el maestro instruye a los niños por medio de explicaciones verbales. La estrategia empleada es la misma anotada en las escuelas públicas: el maestro da explicaciones a los alumnos en forma general, pide que tomen nota en los cuadernos, brinda ejemplos y asigna ejercicios para ser resueltos en el pizarrón o en los cuadernos para terminar con su corrección a través del intercambio de cuadernos, la revisión de los cuadernos o la resolución en el pizarrón.

Si acaso los niños no entienden las explicaciones, la maestra las repite y en otros casos son los compañeros quienes les explican de nuevo. Mientras los niños trabajan, la maestra se dedica a realizar otras actividades: preparar lecciones, corregir tareas, etc. El énfasis está puesto en las asignaturas de Matemáticas e Idioma Español, tanto en los ejercicios que se realizan en clase como en las tareas que se asignan para la casa. Los maestros se sirven del pizarrón como recurso principal para la enseñanza; también utilizan frecuentemente los dictados.

Los ejercicios de Matemáticas o de Idioma Español, sin duda, tienen como objetivo que los niños aprendan, estén ocupados y representen un ambiente de seriedad y trabajo. Así, el maestro dice: "Escriban en su cuaderno de ejercicios las siguientes operaciones". El maestro escribe varias operaciones en el pizarrón y después dice: "Ahí tienen para trabajar, mis amigos". Los maestros acostumbran a supervisar el trabajo que hacen los alumnos y preguntan si tienen dificultades para completar los ejercicios y, si es el caso, ayudan a quienes manifiestan tener problemas.

La dinámica de trabajo prevaleciente en el aula es dirigida por el maestro, quien organiza y da lugar a la participación de los alumnos. Esta dinámica consiste en invitar a los alumnos a dar respuesta a los cuestionamientos que hace el maestro. Así, por ejemplo, en una lección sobre aseo, pregunta: "Amilson, ¿qué cepillos conoces?". El niño responde con toda naturalidad: "el cepillo para lustrar zapatos". El maestro sigue preguntando: "¿Qué otros conoces?". Nuevamente, responde: "el cepillo de dientes". Los niños no toman la iniciativa de dirigir u organizar las actividades en el aula, a menos que sea a petición del maestro, pero sí se muestran participativos.

En algunos casos, el maestro se sirve de ejemplos de la vida diaria para introducir o repasar los conocimientos. El maestro está repasando los números con los niños de segundo grado y les pide escribirlos hasta diez. Una vez terminado el ejercicio, pregunta a algunos alumnos: "¿Cuánto cuesta un agua (gaseosa)?". Los niños responden: "cincuenta centavos". Entonces, debe llegar hasta cincuenta. El maestro estuvo relacionando números con precios de las cosas a manera de hacerles más atractiva la actividad. Así mismo, una de las maestras estimula el hábito del ahorro en los niños de la clase. Ella es la encargada de guardar el dinero y pregunta: "¿Quiénes van a dar su ahorro?". Una niña corre para el escritorio de la maestra y dice: "Cincuenta centavos, seño".

En el colegio, también se promueven los hábitos de aseo e higiene personal tales como cortarse las uñas, bañarse, cepillarse los dientes, etc. En segundo grado, el maestro revisa las manos a cada uno de los alumnos y pide cortarse las uñas a aquéllos alumnos que lo necesitan. Además, aprovecha la oportunidad para hacer varios comentarios relacionados con los problemas que surgen cuando no son cumplidas debidamente las normas de higiene.

El maestro dice a un niño: "Mirá, hay que cortarse las uñas; a ver si traigo mi tijera para que te cortés las uñas. Si tienen sucias las uñas, no se las corten con los dientes porque se las pueden infectar". Dibujó una uña en el pizarrón y explicó que no deben estar largas porque se llenan de suciedad ni tampoco se deben cortar demasiado porque, si les dan una naranja, no la podrán pelar. El maestro dicta el nombre de varios materiales para el aseo y la limpieza: jabón, pasta de dientes, agua, cepillos, etc. y aprovecha para organizar a los niños para que salgan a cepillarse los dientes a la pila. Los niños, primero, recogen sus cepillos y pasta de dientes y después forman círculos en la grama y comienzan a lavarse los dientes siguiendo las instrucciones del maestro. Los niños que tienen pasta, comparten con los que no tienen; proceden de igual forma cuando se distribuye el flúor. En algunas aulas, estas actividades son obligatorias mientras en otras, opcionales.

La única forma de reforzamiento observada en las aulas del colegio consiste en la corrección de errores cometidos en los exámenes. El maestro retoma con los alumnos las preguntas del examen de Matemáticas donde notó mayor dificultad e invitó a los niños a identificar el error: "Uds. me van a decir qué tengo que hacer para resolver correctamente la operación. Escribe en el pizarrón  $7 \div 2$  (escribe  $7 \div 2$  es 3 y  $3 \times 2 = 6$ ). Luego, pregunta: "Julio, ¿qué tengo que hacer ahora?". Julio responde: "Restar  $7 - 6 = 1$ ". Aquí estuvo el error; una operación tan fácil, pero sin embargo, se equivocaron. Muchos lo dejaron así y no se recordaron que había que volver a dividir  $10 \div 2$  para obtener la respuesta final". Luego, el maestro inquirió: "¿quieren que hagamos otro ejercicio?". Todos los niños dijeron que sí y escribió "la operación  $93 \div 4$ ". Pidió a uno de los niños resolverla; éste no la resolvió correctamente y muchos niños levantaron la mano para dar la respuesta".

En el colegio, se organizan concursos de canto y de elección de representante femenina de grado por el aniversario anual del establecimiento. Por un lado, en cada grado, los maestros piden a los alumnos aprenderse una canción para elegir al mejor intérprete de la clase. A pesar de ser una tarea obligatoria para todos los niños, son pocos los que la hacen.

### **Disciplina y orden.**

En la Escuela Cantón Norte, en todos los grados, existe una organización para las actividades de limpieza, las cuales realizan al inicio de la jornada escolar. Los niños toman la iniciativa para la realización de las actividades de orden y limpieza del aula como se puede notar en la siguiente observación: "Santos ordenó sus útiles en el escritorio; se dio cuenta que se encontraba sucio y comenzó a limpiarlo con un pedazo de papel. Después, fue a traer una escoba para barrer el polvo que cayó en el piso hasta llevarlo al basurero".

En lo referente a las normas de cortesía, se observa que los niños acostumbran a saludar a los maestros cuando ingresan al aula y también levantan la mano para pedir la palabra, hacer cola para entrar y salir del aula o para calificar los trabajos, aunque no siempre se les exige observar estas normas. En clase de gimnasia, los niños son organizados por sexo para realizar los ejercicios.

Esta escuela no cuenta con maestro de sexto grado, por lo que los maestros de los otros grados atienden a estos alumnos impartiendo una materia cada uno. En el caso de los alumnos de cuarto grado, el comportamiento de los alumnos, mientras el maestro se ausenta, es de relativo orden ya que el maestro deja asignados los ejercicios y los alumnos se dedican a completarlos. Al concluirlos, algunos se ocupan en otras actividades productivas como leer, dibujar o conversar, y otros se dedican a hacer desorden, levantándose de sus lugares. En segundo grado, por el contrario, los niños hacen desorden subiéndose a los escritorios cuando la maestra se ausenta.

En segundo grado, también la maestra agrupa a los niños según su rendimiento y adopta comportamientos dispares para disciplinar y poner orden en el aula. Aquéllos de alto rendimiento, platican y hacen desorden sin que se les llame la atención; caso contrario es el de los niños de bajo rendimiento a quienes se les llama la atención cuando no están trabajando: "Sólo están jugando, por eso no hacen bien las cosas".

En la Escuela Felipe López, los maestros fomentan el orden en las aulas, pidiendo a los niños formarse correctamente por estatura y por sexo para ingresar a clase después de que suena la campana. También, deben salir en orden al baño, mantenerse sentados en los escritorios durante el período de clases y obedecer las órdenes del maestro.

Los regaños son empleados cuando los niños no acatan las órdenes de la maestra, no hacen su trabajo en clase ni llevan las tareas asignadas para desarrollar en casa. Asimismo, las actividades de limpieza en la escuela son práctica común; se realizan antes de comenzar las clases y tienen una duración variable de, por lo menos, media hora en cuarto grado. Así, aunque la maestra pide a los alumnos el orden: "Todos me hacen el favor de limpiar bien el aula, barren, trapean y sacuden los escritorios sin hacer desorden", el comportamiento de los niños ante la ausencia del maestro cuando se les asignan tareas de limpieza es de bastante desorden (ruido de escritorios y gritos de los alumnos), mientras que cuando les asignan ejercicios de Idioma Español o Matemáticas, se mantienen ocupados hasta que las terminan para luego comenzar a platicar, pararse o jugar en clase.

En el Colegio San Bernardino, los maestros son bastante exigentes en cuanto a la disciplina, ya que no admiten que los niños conversen o hagan desorden en clase mientras trabajan ni pierdan tiempo o se muevan de sus lugares; los niños tienen que hacer fila para ingresar a los salones. Cuando se les reparte la refacción, el maestro recomienda orden a la hora de ir a recogerla. Al traerla, se reparte primero a las niñas y después a los niños.

Además, si surgen diferencias entre los niños, los maestros piden respetarse los unos a los otros o simplemente no les ponen atención. Las normas de cortesía son inculcadas a los niños y se espera que las practiquen en el colegio con los maestros y los visitantes, especialmente en lo que concierne a los saludos.

Los maestros exigen obediencia a las órdenes. Durante los exámenes, el orden y el silencio son requeridos; los maestros se encargan de supervisar a los alumnos para evitar las consultas entre ellos.

A los niños, se les pide mantener ordenados sus escritorios, levantarse cuando el maestro ingresa al aula, saludarlo, levantar la mano para tomar la palabra, etc. Algunas veces, exige el orden bajo amenazas de castigo, sobre todo cuando no cumplen con sus obligaciones. En tercer grado, se observó la siguiente situación: "Ronald, otra vez no trajiste el deber, ¿qué pasó?, ¿seguís portándote mal? Ven para acá, estás castigado". La maestra lo pasó enfrente y le ordenó sentarse en un pupitre individual delante y separado de los demás compañeros.

Las amenazas del maestro también son empleadas cuando se desea imponer la disciplina en el aula. Tal es el caso de uno de ellos que, al entrar al aula, dijo a los alumnos: "bueno, a sentarse en dos minutos; quien no lo haga, le va a caer... ¡ya saben!". El comportamiento de los alumnos -en general-, cuando el maestro no está, es bastante tranquilo ya que trabajan con sus libros de lectura, cuadernos de idioma o hacen costura, aunque los niños sí se levantan de sus asientos, se ríen y conversan entre ellos.

## Relaciones interpersonales.

En la Escuela Cantón Norte, los niños mantienen relaciones de cooperación entre ellos en la resolución de problemas, en presencia o ausencia de los maestros, como es el caso de Santos quien “se levanta de su lugar para ayudar al niño que está escribiendo en el pizarrón y le explica cómo debe separar las palabras en sílabas”. Las relaciones son de bastante cordialidad ya que los niños juegan y bromean entre ellos con mucha frecuencia. Además, se da la colaboración a través del intercambio y del préstamo de útiles; las relaciones entre el maestro y los alumnos son de respeto y cordialidad.

Así mismo, en la Escuela Felipe López, las relaciones que predominan entre los niños son de cordialidad y camaradería pues comparten materiales, juegos y actividades. Los niños se muestran muy colaboradores y atentos con los compañeros pues se ofrecen voluntariamente a ayudarlos a hacer o completar sus trabajos, compartir el libro de lectura, sacarle punta a los crayones de otros niños, etc. Así, por ejemplo: “Lidia se da cuenta que el compañero de atrás no puede escribir la palabra, levanta su cuaderno, se lo muestra y el compañero le sonríe y lo copia”. Adicionalmente, los niños acostumbran consultarse y comparar los resultados de los ejercicios asignados.

En algunos grados, los maestros muestran interés y preocupación por el aprendizaje de los alumnos, así como por su bienestar físico, mientras que en otros grados, particularmente en segundo grado, no se presta mayor atención al desempeño y al aprendizaje de éstos. En el primer caso, los maestros expresan a los niños la importancia de la dedicación al trabajo, de los buenos hábitos, etc. En el segundo caso, los maestros únicamente ponen a trabajar a los niños sin indicarles los objetivos que se persiguen.

Las relaciones entre maestros y alumnos son de respeto y cordialidad, aunque en algunos casos los niños muestran cierto temor hacia el maestro ya que manifiesta un trato severo hacia los niños. Con frecuencia, la maestra de primer grado es ruda con los niños, pues los hala del huipil o de la camisa para mostrarles los carteles del abecedario. Asimismo, les hace comentarios sobre las dificultades que tienen para escribir, tales como: “Es una vergüenza y un pecado mortal que no puedan escribir la palabra **papá**; ya estamos en el mes de junio”.

En el Colegio San Bernardino, las relaciones que se dan en la escuela entre maestro y alumnos son de respeto y afecto. A pesar de la disciplina que impera en el colegio, los maestros mantienen relaciones amistosas con los niños, éstos responden cariñosamente y se muestran dispuestos a colaborar y participar en clase. Por otro lado, las relaciones entre los niños son como en las otras escuelas de Patzún de bastante cordialidad y amistad, aunque definitivamente, no faltan las relaciones conflictivas que resultan de los juegos bruscos.

## Comunicación.

En la Escuela Cantón Norte, los niños se comunican entre ellos, tanto en Kaqchikel como en castellano, aunque predomina el uso del castellano. Con los maestros, la comunicación es exclusivamente en castellano. Usualmente, los maestros se dirigen a los niños en forma general, como grupo, aunque no falta la comunicación interpersonal por medio de preguntas individuales.

Los estilos de comunicación que utilizan los maestros para dirigirse hacia los alumnos, son el formal y el familiar; los maestros emplean las formas **usted, tú o vos**. Entre los niños, los estilos más usados son el familiar y el amistoso; se vosean. Cuando los maestros desean dar instrucciones a los niños, tienden a elevar la voz para ser escuchados, aunque los alumnos se encuentren en silencio. Estando en el aula, los niños se comunican entre ellos en voz baja mientras la maestra explica o dicta la lección.

La estrategia de comunicación no se limita únicamente a la expresión verbal sino también a la no verbal. Los niños utilizan ademanes, miradas, expresiones faciales manifestando complicidad, temor, etc. Por ejemplo, en segundo grado, la maestra entrega los exámenes corregidos y pide a los niños traerlos firmados por sus padres. Los niños de rendimiento bajo muestran preocupación en sus caras.

En la Escuela Felipe López, la forma de comunicación entre los niños en el aula es predominantemente en Kaqchikel, si conversan con niños indígenas; si conversan con niños no indígenas, utilizan el castellano para hacerlo. Con la maestra, la comunicación se da exclusivamente en castellano. Los temas que abordan son el trabajo en clase, las lecturas asignadas o cualquier otro tipo de conversación. De igual manera como en la Escuela Cantón Norte, las maestras establecen una comunicación a nivel del grupo en general y, de vez en cuando, se dirigen individualmente a los niños.

El estilo de comunicación predominante entre los maestros y los alumnos es el formal cuando se trata de dar instrucciones y emitir órdenes. Con respecto al trato hacia los alumnos, prevalece el uso del voseo, mientras que la forma "usted" la emplean los niños para dirigirse a los maestros. Entre los niños, el estilo informal es más característico en sus conversaciones.

En el Colegio San Bernardino, los niños emplean alternativamente el castellano y el Kaqchikel; los maestros únicamente utilizan el castellano para comunicarse con los alumnos. La comunicación verbal caracteriza las relaciones sociales en el aula, tanto entre los niños como con el maestro, aunque también se observan situaciones en las cuales se emplea la comunicación no verbal (guiño de ojos, gestos manuales y faciales, y señas con la boca para pedir silencio).

## Recreación.

Las actividades de recreación son particularmente aquéllas que realizan los niños a la hora del recreo o las que organiza el maestro. Principalmente, los niños participan en juegos organizados tales como basquetbol y fútbol, además de otros como "placa placa" y "pan caliente" (descritos en el anexo). Las niñas juegan *jacks*, *tenta*, *avioncito*, *gallinita ciega*, etc. El maestro organiza juegos en los que participan niños y niñas: la ardilla sin casa, el juego de la pelota, y el ratón y el gato.





# Análisis de los resultados: ámbito de la escuela

## Expectativas de los padres de familia hacia la educación.

La educación formal es considerada por los padres de las familias observadas como un instrumento bastante ventajoso para obtener mejores oportunidades de trabajo, aunque no sea necesariamente en las comunidades de residencia. Además, permite tener acceso al aprendizaje del castellano para facilitar la comunicación con personas no indígenas, desenvolverse en distintos ambientes sociales y ampliar las relaciones sociales.

Se espera que la educación escolar le dará al niño los elementos indispensables para defenderse en la vida. Son pocos los casos cuando los padres expresan que la educación debe responder a las necesidades de las comunidades y, por lo tanto, debe reafirmar los valores indígenas. En su mayoría, los padres de familia desean que la escuela prepare al niño para que se desenvuelva en el medio no indígena.

Los padres de familia desearían que, tanto los varones como las mujeres, completaran sus estudios primarios e inclusive los secundarios, al menos hasta el nivel de básicos. Sin embargo, no siempre es posible pues no disponen de los recursos económicos suficientes o los hijos no muestran interés en proseguir sus estudios más allá de los primeros años del nivel primario. Por lo general, los niños acuden hasta tercer grado de primaria por razones económicas, falta de interés de los niños, requerimiento de su ayuda en el hogar o el campo -por parte de los padres-, o porque la escuela no responde a las expectativas depositadas en la enseñanza escolar.

En relación con la preferencia de los padres de familia por maestros pertenecientes a la comunidad o fuera de ella, se expresaron opiniones encontradas. Algunos padres manifestaron que el maestro de fuera no se preocupa por la educación de los niños bajo su cargo. Según la opinión de estos padres, es preferible que los maestros sean indígenas pues pondrán mayor énfasis en la enseñanza y superación del niño. Por el contrario, otros padres afirman que el origen étnico de los maestros no es determinante, pero que sí lo son el empeño y la dedicación hacia los alumnos.

## **Objetivos de la enseñanza en la escuela.**

Los principales objetivos de la enseñanza en la escuela son el aprendizaje de la escritura, la lectura y el cálculo matemático. El aprendizaje de estas habilidades y destrezas se han convertido en fines en sí mismos, lo que limita que el niño obtenga una formación que contribuya a su desarrollo integral: se invierte mayor tiempo en las materias de Idioma Español y Matemáticas que en las materias de Estudios Sociales y Estudios de la Naturaleza.

Es necesario resaltar que, por lo general, el alumno desconoce los objetivos que se pretenden alcanzar con las diferentes actividades que se realizan en el aula ya que el maestro no los especifica claramente. Además, el conocimiento muy pocas veces se relaciona con la realidad del alumno, por lo que se dificulta encontrarle aplicación directa. El niño ejecuta las asignaciones mecánicamente, sin tomar conciencia ni cuestionarse la importancia y utilidad que estas actividades tendrán en la adquisición de nuevos conocimientos. En los últimos grados, los alumnos demuestran mayor conciencia del valor de los estudios ya que los maestros enfatizan que pronto los terminarán.

## **Estilos de enseñanza-aprendizaje.**

Las modalidades de enseñanza empleadas en la escuela se caracterizan, por un lado, por el énfasis dado a la instrucción verbal directa del maestro, la memorización y la repetición, así como la participación de los alumnos a través de las preguntas formuladas por el maestro. El trabajo del alumno tiene un carácter más bien reiterativo en donde se destaca la copia de textos, planas y ejercicios.

El maestro tiene un rol directivo en el aula ya que organiza, dirige y controla las acciones que se desarrollan en ella. El alumno juega un papel más bien pasivo, pues únicamente sigue las instrucciones dadas por el maestro o responde a las demandas hechas por él: borrar el pizarrón, realizar ejercicios o responder preguntas sobre las explicaciones y actividades que organiza, siendo ésa la forma como se mide su participación en el proceso educativo. Es así como al alumno generalmente no se le invita a participar en la planificación, organización o selección de las actividades a ser realizadas en el aula y menos aún en la escuela.

En cuanto a la estrategia que emplean el maestro o la maestra para la instrucción del conocimiento, la presentación y ejecución de actividades consta, en forma general, de las siguientes etapas: explicaciones de los temas, preguntas de maestros a los alumnos, instrucciones y asignación de ejercicios, trabajo individual, corrección de los ejercicios y, muy pocas veces, verificación del aprendizaje. La modalidad que se utiliza en presencia

de la maestra es proporcionar explicaciones al grupo en general y, una vez asignado el ejercicio, el maestro resuelve las dudas, según la demanda de los alumnos. El niño está acostumbrado a esta estrategia por lo que no siempre está atento a las explicaciones. Regularmente, el maestro pregunta a todo el grupo y, sólo algunas veces, individualmente. En muchos casos, la asignación de ejercicios no siempre tiene como propósito fundamental poner en práctica lo aprendido, verificar constantemente si se ha asimilado el conocimiento o si las actividades que se realizan en el aula están sentando las bases para un aprendizaje exitoso.

El ritmo de trabajo es lento ya que el maestro espera que todos los alumnos completen los ejercicios asignados para continuar con otras actividades. Por lo tanto, el ritmo está fijado más bien en términos del tiempo que se necesite para completar una actividad. Muy raras veces, los maestros establecen algún tipo de diferenciación en las asignaciones, tomando en cuenta el interés y el avance de algunos de los alumnos. A este respecto, es necesario anotar que el maestro promueve el trabajo individual, aunque de manera frecuente se observa que los niños se consultan sobre el procedimiento a seguir y los resultados obtenidos. Los maestros no explotan este recurso con el que cuentan en sus aulas.

Otra actividad que ocupa mucho tiempo de la jornada escolar es la corrección de ejercicios: el maestro utiliza diversos mecanismos para este propósito como pedir a los alumnos que hagan fila, pasarlos a resolver los ejercicios en el pizarrón o intercambiarse los cuadernos. Hay poca supervisión del trabajo de los alumnos por parte del maestro ya que usualmente, cuando asigna ejercicios, se dedica a realizar otras actividades o a ausentarse del aula. En resumen, pareciera que en el aula el maestro realiza algunas de las actividades más que todo para mantener a los alumnos entretenidos, aunque se trate de actividades repetitivas y que no proporcionan conocimiento adicional al alumno.

## **Mecanismos de reforzamiento y motivación.**

Los mecanismos de reforzamiento y motivación se manifiestan por medio de la aprobación verbal o gestual (elogios y aplausos) cuando el alumno hace un buen trabajo, tiene un comportamiento adecuado o responde correctamente. Los maestros emplean, como elementos de motivación, la enseñanza de diversos tipos de aplausos, canciones y juegos.

Las normas que se enseñan y enfatizan en la escuela son aquellas relacionadas con la disciplina, la cortesía, y los hábitos de orden y limpieza. Todas las escuelas tienen establecida una organización de limpieza del aula y la escuela, en la que es requerida la participación de los alumnos y ocupa bastante tiempo de la jornada escolar.

La disciplina es un aspecto muy importante de la cultura escolar y al cual se le pone mucho énfasis. El maestro o maestra exigen el orden y la disciplina durante el desarrollo de las lecciones; sin embargo, en las aulas, se escucha constantemente el bullicio de los niños hablando, moviéndose de un lado al otro del aula quizá por falta de motivación por parte del maestro o más bien por tolerancia de éste; es hasta que al maestro se le dificulta impartir su clase que llama al orden en el aula. Los niños, más que las niñas, crean el desorden del aula; éstas últimas casi nunca hablan en voz alta ni gritan ni se salen de sus asientos.

Las medidas disciplinarias más usuales en la escuela son los regaños, las amenazas y, algunas veces, los castigos físicos. Al niño se le sanciona dejándolo sin recreo o sin corregir su trabajo, parándolo enfrente del aula, poniéndole planas, amenazándolo o pegándole con una regla. En los establecimientos privados de Comalapa y Patzún, se da un mayor énfasis en el orden dentro del salón de clases. También, las medidas disciplinarias en estos establecimientos son más severas.

## **Relaciones interpersonales y comunicación.**

Las relaciones que se dan entre maestros y alumnos son de cordialidad y respeto. En algunas de las escuelas (Cruz de Piedra y Comalapa), los maestros muestran cierta preferencia por algunos alumnos, especialmente por aquéllos que participan activamente en clase. Entre los alumnos, prevalecen las relaciones de colaboración y ayuda, aunque también se observan situaciones donde se expresa la agresividad entre los niños. Las relaciones de cooperación se manifiestan a través del intercambio de cuadernos, de materiales y la ayuda mutua en la ejecución de los ejercicios. Las relaciones de agresividad de los varones no solamente se establecen entre niños del mismo sexo sino también con las niñas.

El estilo de comunicación que utiliza el maestro con los alumnos es bastante familiar, mientras que éstos últimos emplean un estilo más formal cuando se dirigen al maestro. El trato entre los niños es muy informal y amistoso. La comunicación con los maestros se da en castellano en todas las escuelas, excepto en castellanización (preprimaria) donde se intercalan el Kaqchikel y el castellano. En Cruz de Piedra, los niños emplean entre ellos el Kaqchikel en el aula para bromear o hablar en privado. En Chuiquel, los niños se comunican en Kaqchikel sin que los maestros se opangan.

Por el contrario, en Comalapa, en el Colegio Medalla Milagrosa, con un alumnado en su mayoría indígena, se prohíbe a los niños hablar Kaqchikel. Sin embargo, en algunas aulas, los maestros lo hacen pidiendo a los niños guardar el secreto. En las otras escuelas, los niños alternan ambos idiomas en sus conversaciones. Hay predominio de la comunicación verbal aunque, tanto los maestros como los alumnos, utilizan la no verbal.

# Reflexiones finales

Los patrones de crianza empleados en el hogar indígena tienen como objetivo fundamental la formación integral del niño, preparándolo para que logre desenvolverse adecuadamente en su comunidad y se identifique plenamente con los valores de su cultura. En el hogar, los padres se encargan de identificar los objetivos de la enseñanza -en cuanto a la adquisición de destrezas para el trabajo-, el aprendizaje de normas de comportamiento, la adopción de valores, así como las etapas por las que debe pasar el niño para lograrlos. A pesar de la importancia de la orientación y participación de los padres en este proceso, se enfatiza que el niño debe participar activamente en su propia formación.

Sin embargo, en la escuela, el niño y la niña no encuentran esa continuidad respecto a la forma como se le socializa. El contenido de la enseñanza y la utilidad directa de los conocimientos que adquieren están desprendidos de su realidad concreta y limitándose a servirse de sus experiencias para incorporar los nuevos conocimientos. El marco de referencia que utiliza el niño no necesariamente coincide con el que emplea el maestro en la escuela para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Es decir que, cuando el niño y la niña llegan a la escuela, se enfrenta primero con una realidad cultural distinta a la suya y, segundo, con modalidades de enseñanza también diferentes a las empleadas en su socialización en el hogar. En las escuelas, los maestros no siempre se sirven o integran elementos del contexto social y cultural del niño indígena ni tampoco favorecen la participación creativa del niño en el aula. Al niño no se le considera como una persona con posibilidades de brindar aportes significativos en beneficio de su propia formación ya que, generalmente, el maestro parte del supuesto de que el niño o la niña que llegan a la escuela carece de conocimientos y de experiencias que faciliten o favorezcan el proceso de aprendizaje.

Los niños indígenas desarrollan en el hogar un sentido de la independencia bastante marcado, motivado y facilitado por la confianza que los padres depositan en ellos con respecto al éxito que tendrán en la realización de actividades, en la adopción de valores y en su puesta en práctica. En el hogar, el niño y la niña tienen responsabilidades bien establecidas y trascendentales para la supervivencia de la unidad familiar; éstas, sin duda, contribuyen a su formación. Además, el niño adquiere muchos conocimientos por medio de su propia experiencia debido a las oportunidades que se le brindan para hacer descubrimientos.

Las modalidades de enseñanza que predominan en la socialización del niño indígena son fundamentalmente aquéllas basadas en la observación, la demostración, la imitación y la participación conjunta. El niño cuenta con sus padres como modelos a ser imitados. Se da un mayor énfasis

en el trabajo conjunto, lo que favorece la participación de adultos y niños en el aprendizaje y en la realización de las tareas. En la escuela, por el contrario, la instrucción verbal es dominante, aunque no exclusiva, lo que conlleva a establecer una distancia entre el maestro y los alumnos, quienes se convierten prácticamente en simples receptores y no participantes activos de su formación.

En consecuencia, la socialización en el hogar se caracteriza por tener múltiples socializadores y exponer al niño a diferentes ambientes de aprendizaje. En la escuela, prácticamente el único agente socializador es el maestro y el único ambiente en donde se desarrollan todas las actividades de aprendizaje es el aula.

Los padres, por medio de las prácticas de crianza, fomentan el desarrollo de una autoimagen muy positiva en el niño y la niña, pues les facilitan los medios para ir completando las etapas de formación adquiriendo un pleno dominio de las destrezas y las habilidades logradas a través de la repetición y la práctica; de esta manera, el niño toma iniciativas en asuntos claves desde muy temprana edad. Asimismo, al tener los padres plena confianza en que los hijos pueden completar adecuadamente las asignaciones hechas, están forjando en los hijos un sentido marcado de la autodisciplina. En el hogar, el niño logra sentirse más confiado y adquiere seguridad en lo que hace al enfrentarse a situaciones más concretas y a un ambiente motivante.

Por el contrario, en la escuela, el maestro fomenta la dependencia entre él y sus alumnos, ya que es él quien determina y establece la dinámica que debe seguirse en el aula. Resulta ser sumamente curioso que los niños, una vez en las aulas, adoptan el rol que se espera desempeñen en la escuela, en donde el maestro se encarga de dirigir y orientar todas las actividades. El maestro no aprovecha los recursos disponibles para dinamizar el ambiente educativo, ni genera las situaciones propicias para dar seguridad a los alumnos y alumnas para el dominio de las destrezas. La rigidez de las normas de la cultura escolar, en cierta medida, lo impiden.

El éxito de la socialización del niño y la niña en el hogar reside en el énfasis puesto en el trabajo colectivo, el desarrollo de la autoconfianza y autoimagen positiva del niño y la niña, ambos elementos que pueden ser incorporados en la enseñanza en la escuela. Sin embargo, cuando se habla de introducir cambios en los métodos de enseñanza en la escuela, no debe concebirse como la simple extensión del hogar a la escuela, sino determinar cuáles particularidades del hogar pueden ser utilizadas en la escuela para beneficiar el proceso de enseñanza-aprendizaje en la escuela.

Sin duda, existe una distancia entre la cultura del hogar y la cultura de la escuela. Es importante anotar que el niño hace la distinción entre los dos ámbitos y, en cierta manera, aprende a comportarse en los dos ámbitos de acuerdo con los valores, las normas y las expectativas de conducta que rigen en el hogar y en la escuela. Los padres y los demás

agentes socializadores en el hogar ejercen una influencia tal en los niños que no se ve que la experiencia de la escuela introduzca cambios drásticos en las modalidades de enseñanza en el hogar. El niño y la niña realizan con responsabilidad las tareas que se les asignan y no parecieran cambiar sus patrones de comportamiento por influencia de la escuela, puesto que éstos se encuentran bien cimentados. Algunos padres reconocen que ciertos valores de la cultura no se siguen respetando de igual forma como antes, especialmente aquéllos que conciernen al respeto hacia los mayores.

En el hogar, la supervisión por parte de los padres y la corrección de los errores cometidos son una garantía de que el niño realizará bien sus actividades. Cuando una niña no ha hecho bien las tareas que le han sido asignadas, la madre le exige que lo repita, que lo haga bien aunque a la niña no le agrade.

En la escuela, por el contrario, el maestro no se cerciora de que el niño complete sus asignaciones ni le hace ver el error cometido ni le exige repetir los ejercicios para afianzar el conocimiento o adquirir la destreza en cuestión. El niño, de antemano, sabe que no siempre se le exigirá o verificará su trabajo. Se debe garantizar que las tareas que realice en la escuela lo conduzcan al éxito, a desarrollar una autoimagen positiva, así como que se fomente la autodisciplina. El maestro no debe continuar acaparando la dirección ni la organización de las actividades en la escuela. Es necesario introducir una mayor flexibilidad en cuanto al tipo de actividades que realizan los niños y niñas en la escuela, servirse de la realidad del niño para que en el aula sean replicadas estas actividades y sirvan para enriquecer el conocimiento.

El análisis de los resultados ha permitido identificar algunas de las principales características del proceso de socialización en el hogar a ser tomados en cuenta en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la escuela. Así mismo, se ha podido determinar la coherencia interna que presentan los patrones de crianza, puesto que cada una de las prácticas empleadas, así como las modalidades de enseñanza, están orientadas a la integración exitosa del niño a su medio cultural, contribuyendo de esta manera a su pleno desarrollo social. Los mecanismos de reforzamiento y motivación están basados fundamentalmente en retribuciones intrínsecas más que extrínsecas, tendientes a fortalecer la autoimagen del niño y la niña y el sentido de responsabilidad. Los patrones de crianza, excepto algunas diferencias anotadas, no manifiestan mayores variaciones en las familias indígenas investigadas en cuanto al área de residencia y nivel socioeconómico, pero con respecto al nivel de edad de los niños.



# Recomendaciones

Con base en los resultados de esta investigación, se ha podido constatar que existen diferencias y hasta contradicciones en cuanto a las modalidades de enseñanza empleadas en el hogar del niño y la niña mayas, y en la escuela. Por lo tanto, se hace necesario dar las siguientes recomendaciones:

1. Modificar la enseñanza en la escuela al medio indígena guatemalteco de manera que responda más adecuadamente a los valores, costumbres y expectativas de su población. Se sugiere para ello:
  - a) Sensibilizar al maestro y a los planificadores de la educación guatemalteca sobre la riqueza existente en las formas de enseñanza empleadas en el hogar para la socialización del niño y de la niña mayas.
  - b) Introducir en la escuela nuevas formas de enseñanza, más acordes con las empleadas en la cultura indígena. Es decir, aquéllas basadas en la observación, la imitación, la participación conjunta y la demostración, y no únicamente en la instrucción verbal, la memorización y la repetición, como es el caso en la escuela actualmente.
  - c) Emplear para el aprendizaje, materiales educativos que introduzcan elementos concretos de la cultura del niño y niña indígenas, con los cuales el niño se identifique y reconozca, de tal manera que los mismos materiales apoyen el proceso de vinculación entre la escuela, la comunidad y el hogar, y permitan un aprendizaje sólido de contenidos, procesos, comportamientos y actitudes. De este modo, una estrategia concreta sería servirse de los recursos materiales disponibles en las comunidades para favorecer el aprendizaje en el aula.
  - d) Adoptar nuevas estrategias de enseñanza que favorezcan la incorporación del medio al aula y que permitan a los niños y niñas una mayor interacción con la realidad. Es necesario ampliar la enseñanza a otros espacios para que no se limiten al aula misma.
2. Aprovechar las características propias de la educación del niño y de la niña indígenas para enriquecer la educación en general y sensibilizar a los grupos no indígenas para favorecer así una mejor convivencia entre los diferentes grupos étnicos del país, basada en el reconocimiento y respeto de las culturas. Para ello se sugiere:
  - a) Establecer una dinámica en el aula basada en la participación activa del niño y la niña en donde se le permita compartir sus

propias experiencias y utilizarlas como instrumento para enriquecer el conocimiento e identificarse mejor con el proceso educativo y la escuela.

- b) Utilizar la forma de organización colectiva del aprendizaje y la enseñanza del hogar para convertir a los niños en artífices de su propia formación. Favorecer el trabajo colectivo y la ayuda mutua entre los niños y las niñas.
  - c) Reconocer que el maestro y la maestra deben ser facilitadores y no los únicos agentes socializadores en el aula, ya que los niños y niñas, por su experiencia familiar y cultural, son también agentes socializadores. Asimismo, aprovechar los recursos humanos de las mismas comunidades, especialmente los padres de familia y personas mayores, como personal auxiliar de enseñanza para involucrarlos en el proceso de educación de sus hijos e hijas, a nivel de la escuela, para reforzar la identidad cultural de los niños y niñas indígenas. Sería deseable también que estas experiencias pudieran ser compartidas con los niños y niñas no indígenas y sus familias.
  - d) Tomar en cuenta los modelos de roles sociales vigentes en la cultura indígena para favorecer la formación de niños y jóvenes que se preocupen e interesen en el desarrollo y promoción de sus comunidades.
  - e) Asignar a los maestros y maestras en sus propias comunidades o en aquéllas cercanas a sus lugares de residencia para garantizar y fortalecer el vínculo entre la escuela y la comunidad a partir de una cultura y lengua compartidas por el maestro y los miembros de la comunidad. De esta manera, los niños podrían tener, en el maestro, un modelo susceptible de ser imitado.
3. Continuar las investigaciones sobre patrones de crianza en otras áreas lingüísticas para conocer las similitudes y las diferencias existentes entre los diferentes grupos étnicos. Asimismo, es necesario realizar análisis comparativos, entre los patrones de crianza en la cultura indígena y no indígena guatemalteca, para conocer el grado de permeabilidad que se ha dado a este respecto entre las dos culturas. Otras investigaciones podrían profundizar sobre los patrones de comunicación existentes en el hogar y la escuela sobre el rol que desempeña la escuela dentro de la comunidad y sobre las expectativas de la comunidad hacia la escuela para proceder a introducir en la escuela cambios acordes con éstas.

# Anexo 1

## Descripción de juegos observados en el hogar, en la calle y en la escuela.

### Juegos de imitación de tareas y trabajos de adultos.

Los juegos basados en la imitación de tareas y trabajos de adultos fueron recogidos en la comunidad de Patzún, pero son comunes a las demás comunidades bajo análisis; estos juegos son más bien practicados por las niñas. Sin embargo, los varones también participan en ellos. A continuación, se describen estos juegos:

#### **Juego de la tiendecita.**

Las niñas construyen una tienda con palos, piedras, bloc y lo demás que encuentran a su alrededor. Con el material que tengan al alcance, comienzan a reunir los productos para la venta: buscan papel de dulces para envolver piedrecitas, bolsitas de ricitos para llenarlas con piedrecitas y papeles de galletas para llenarlos con palos u hojitas de cualquier árbol, y los colocan en algún trasto, bote o canastita. Una vez todo preparado, proceden a la compra y venta.

#### **Juego de mercado.**

Las niñas reúnen frutas y flores que encuentran en el patio o en el campo alrededor de la vivienda, las ponen en canastos y colocan petates en el piso donde se sientan y empiezan a vender como que fuera en un mercado.

#### **El lavado de ropa.**

Las niñas toman trapitos o pequeñas prendas que encuentran y se imaginan que están en un tanque o en un lavadero y proceden a lavar haciendo los movimientos requeridos para este trabajo.

Otros juegos de imitación: el juego de cocina o de trastecitos, el noviazgo, el matrimonio, las procesiones religiosas, el culto religioso con sus cantos y oraciones.

#### **Juego de tenta o desquite.**

Lo juegan en la escuela y en la calle, generalmente. Este juego es practicado con más frecuencia por las niñas. El número de integrantes es indefinido, pero al menos se necesita de dos. Se inicia con una

canción para proceder a definir quién será el niño o la niña que queda de último para luego correr tras sus compañeros. El canto dice así:

“¡A la vuelta del palacio me encontré con un Pinocho y me dijo que contara hasta ocho y que salga el viejo colochol!”.

Van saliendo uno por uno hasta que queda el último. Quien queda de último, se encarga de tocar a otro niño y al que logre alcanzar, será quien correrá para alcanzar a otro compañero, y así sucesivamente. Es hasta que llegan al agotamiento que dejan de jugar. Si es en la escuela cuando tocan la campana de entrada, dejan de jugar.

#### **Juego de Pan Caliente.**

Se juega en la escuela y en la casa; es practicado por los niños. Un grupo de niños se forma sin ningún orden predeterminado. Buscan un cincho, eligen a un niño al azar; éste se encarga de esconder el cincho debajo de un árbol, en flores o en algún otro lugar, ya que el fin es ocultarlo para que el grupo de compañeros se encargue de encontrarlo.

Cuando el niño esconde el cincho, los otros niños deben esconderse para no darse cuenta donde lo esconden. Empieza la búsqueda y, cuando el niño se da cuenta que están cerca del lugar donde está oculto, grita “caliente”, y si se aleja, “frío”. Cuando es encontrado el cincho, todos empiezan a correr porque el que lo encuentra corre a darle un cinchazo al compañero que alcanza primero y a éste le tocará esconder de nuevo el cincho y así sucesivamente hasta que finalizan el juego.

#### **Juego de Placa Placa.**

Lo juegan sólo niños en la escuela, la casa y la calle. El grupo se divide en dos: un grupo son los policías y el otro los ladrones. El grupo de policías corre para agarrar a los ladrones para encarcelarlos con vigilancia porque si un compañero ladrón se le acerca, lo salva y continúa corriendo como un ladrón libre. El juego finaliza cuando ya todos van perdiendo energía y también el interés.

#### **Juego de avioncito.**

Este juego es practicado por niñas. Lo juegan en la calle, la casa y la escuela. Se dibuja un avión en forma de cuadros; se salta con un pie en los cuadros, excepto en los rectángulos divididos en dos en donde se colocan los dos pies. Al final, en el círculo, un momento después se procede a saltar para dar la vuelta, haciendo lo mismo. Si el jugador no se paró en ninguna línea, continúa su turno. Al final de cada vuelta, avanzan su señal al siguiente cuadro, tirando desde el extremo de los cuadros. Esta señal puede ser un poco de hierba amarrada o tierra mojada envuelta en un plástico. El jugador para solamente con un pie donde caiga la señal.

## Juegos organizados por el maestro.

### La ardilla sin casa.

Un grupo de once niños y niñas participa y se colocan parados haciendo un círculo agarrándose las manos, subiéndolas sin romper el círculo. Un niño queda en el centro del círculo y cinco más se colocan entre la pareja. Cuando el maestro ordena que deben cambiar de pareja, todos se mueven y el que queda sin pareja se va al centro y tiene que realizar una penitencia. El que queda en el centro, debe bailar, cantar o imitar los sonidos que emiten algunos animales.

### Juego de la pelota.

Los niños forman un círculo lanzándose la pelota de uno en uno y, al que se le cae, tiene que realizar una penitencia. La penitencia consiste en hincarse de espaldas a sus compañeros; un niño realiza alguna mímica y ademanes que tengan algún significado como por ejemplo, la mímica de comer con las manos y el niño que está en penitencia tiene que responder con algún número sin haber visto la mímica y si su respuesta es 5 ó 10 quiere decir que 5 ó 10 veces come en el día, cosa que no es normal por lo que todos esperan la respuesta y estallan en risa si la respuesta no es lo que debe ser.

### Juego del ratón y el gato.

Un grupo de niños forman un círculo, levantan la mano quienes quieran ser el ratón y el gato. El ratón queda en el centro del círculo y el gato fuera del círculo. El gato debe decirle al ratón: "Ratón, ratón, ¿qué estás comiendo?". El ratón responde: "Papel y tusa". El gato pregunta: "¿Me regalás un cachito?". El ratón responde nuevamente: "No te doy". El gato insiste: "En la noche, ¿qué hacés?". El ratón replica: "Cierro la puerta y me acuesto a dormir". El gato, nuevamente: "¿No me esperás?". Finalmente, el ratón dice: "Que te espere el coyote (o la llorona)". Después de que se han hecho las preguntas y respuestas, empieza a correr el gato tras el ratón. Los compañeros que conforman el círculo limitan el paso del gato, hacia dentro o hacia fuera del círculo, mientras que el ratón tiene toda la libertad de salir o entrar en el círculo.

### Juego de la gallinita ciega.

Este juego lo practican solamente las niñas en la escuela o en la casa. Con un suéter, tapan los ojos a una niña. Después, la niña debe responder lo que sus compañeros le dicen: "Gallinita ciega, ¿qué perdiste?". La gallinita responde: "Una aguja". Los compañeros replican: "¿Te ayudamos?". Pero después le dicen: "Búscala sola". La gallinita se queda buscando. Al compañero que agarra la gallinita, queda como gallinita ciega. Continúa así hasta que van saliendo uno por uno. Cuando queda el último, empieza el juego nuevamente.

Quien quedó de último, se encargará de tocar al niño que logre alcanzar. Luego, éste será quien corra para alcanzar a otro compañero y así sucesivamente hasta que lleguen al agotamiento. Si es en la escuela, dejan de jugar cuando tocan la campana de entrada.

# Referencias bibliográficas

- Albornoz, Orlando. 1977. **Sociología de la Educación**. Ediciones de la Biblioteca. Universidad Central de Venezuela, 3a. ed.
- Borsotti, Carlos. 1984. **Sociedad rural, educación y escuela en América Latina**. Biblioteca de Cultura Pedagógica, UNESCO - CEPAL - PNUD. Kapeluz, Buenos Aires.
- Cifuentes, Héctor Eliú. 1984. **Actitud de los padres de familia del área K'ekchi hacia la enseñanza escolar en lengua materna**. Tesis Educación, Universidad del Valle, Guatemala.
- Cojtí, Demetrio. 1983. **La familia indígena y ladina en el medio rural guatemalteco. Ponencia presentada en el simposio: La familia guatemalteca hoy**. Universidad Rafael Landívar.
- Comitas, Lambros. 1973. *Education and Social Stratification in Contemporary Bolivia*. En **Cultural Relevance and Educational Issues. Readings in Anthropology and Education**. Lanni Francis y E. Storey. Little, Brown, and Co. Boston.
- Eggan, Dorothy. 1970. *Instruction and Affect in Hopi Cultural Continuity*. En **From Child to Adult**. Ed. J. Middleton. University of Texas Press.
- Filp, Johanna et al. 1983. *Relación entre la educación preprimaria y de primer año de primarias en escuelas fiscales de Chile*. En **Evitando el fracaso: relación entre la educación preescolar y la primaria**. International Development Research Centre.
- Firth, Raymond. 1970. *Education in Tipokía*. En **From Child to Adult**. J. Middleton, Ed. University of Texas Press.
- Fortes, Meyer. 1970. *Social and Psychological Aspects of Education in Taleland*. En **From Child to Adult**. Middleton, University of Texas Press, Austin.
- Ghidinelli, Azzo. 1976. *La familia entre los caribes negros ladinos y Kekchies de Livingston*. **Guatemala Indígena**, No. 3-4, Vol XI, julio-diciembre.
- González, Norma. 1970. **Estudio exploratorio de prácticas de crianza de preescolares por madres de tres comunidades rurales de Guatemala**. Facultad de Humanidades, Universidad Rafael Landívar.
- Gumperz, John. 1972. **Directions in Socio Linguistics: the Ethnography of Communication**. Gumperz and Hymes (Eds.). NY. Holt, Rinehart and Winston.

- Heinemann, Peter. 1980. **Pedagogía de la comunicación no verbal**. Ed. Herder, Barcelona, España.
- Hogbin, Ian. 1970. **A New Guinea Childhood: From Weaning till the Eight Year in Wageo. From Child to Adult**. Middleton, University of Texas Press, Austin.
- Jordan, Cathie. 1984. **Cultural Compatibility and the Education of Hawaiian Children: Implications for Mainland Educators**. Educational Research Quaterly, Vol. 8, No. 4.
- Kagan, Jerome et al. 1979. **A Cross - Cultural Study of Cognitive Development**. Monographs of the Society for Research in Child Development. Serial No. 180, Vol. 44, No. 5, University of Wisconsin.
- Linares, Ma. Eugenia. 1986. **Diversidad cultural: pautas de crianza, en alternativas, programa de estimulación temprana**, #9, Octubre.
- Lucas, Antonio. 1979. **Introducción a la Sociología**. Pamplona, España: EUNSA.
- Magendzo, Abraham et al. 1983. **Investigación básica en área indígena**. Universidad del Valle. Guatemala. Proyecto Multinacional de Investigación Evacuativa. Organización de los Estados Americanos.
- Mead, Margaret. 1972. **Educación y Cultura**. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Melan, Hugh. 1982. *The Structure of Classroom Events and their Consequences for Student Performance*. En **Children in and out of School. Ethnography and Education**. Editado por P. Gilmore y A. Glatthorn. Language and Ethnography Series 2. Center for Applied Linguistics. Washington D.C.
- Moore, Alexander. 1973. **Life cycles in Atchalan. The Diverse Careers of Certain Guatemalans**. Teachers College Press, NY.
- Ochs, Elinor. 1988. *Culture and Language Development: Language Acquisition and Language Socialization in a Samoan Village*. **Studies in the Social and Cultural Foundations of Language # 6**. Cambridge, Great Britain: Cambridge University Press.
- Raum, Otto. 1970. *Some Aspects of Indigenous Education among the Chaga*. En **From Child to Adult**. Middleton, University of Texas Press, Austin.
- Redfield, Robert. 1970. *Culture and Education in the Midwestern Highlands of Guatemala*. En **From Child to Adult**. Middleton, University of Texas Press, Austin.

- Rogoff, Barbara. 1990. **Apprenticeship in Thinking. Cognitive Development in Social Context.** New York, Oxford: Oxford University Press.
- Rogoff, Barbara. 1977. *Etnografía del desarrollo del niño en una comunidad maya en proceso de modernización, San Pedro La Laguna, Sololá, Guatemala.* En **Guatemala Indígena.** Vol. XII, No. 3 - 4.
- Saquic, Rosalío. 1970. *La familia indígena y la planificación familiar.* En **Guatemala Indígena.** Vol. V, No. 3 - 4.
- Uribe, Marisa. 1986. *Ambiente ecológico familiar del niño de Puerto Merizalde.* En **Alternativas,** #9, octubre.
- Whiting, W. et al. 1966. **Field Guide for a Study of Socialization.** New York: J. Wiley and Sons, Inc.
- Whiting, B. y Whiting J. W. 1975. **Children of Six Cultures: a Psycho-Cultural Analysis.** Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Williams, Thomas R. 1970. *The Structure of the Socialization Process in Papago Indian Society.* En **From Child to Adult.** Middleton, University of Texas Press, Austin and London.
- Wood, Barbara. 1976. **Children and Communication Verbal and Non Verbal Language Development.**

**Patrones de crianza del niño  
maya guatemalteco (área kaqchikel)**

**Gabriela Nuñez**

Este libro es una de las investigaciones clave de vital actualidad, cuyos resultados pueden iluminar la reflexión a que obliga el proceso de reforma educativa que en estos días se está llevando a cabo en Guatemala.

Sus resultados han servido, asimismo, como punto de partida para otros muchos estudios del Instituto de Lingüística, y que en la actual coyuntura se perfilan como insumos ineludibles para una mejor comprensión de lo que es y lo que debería ser la educación intercultural bilingüe en Guatemala, en el escenario del nuevo siglo.

**Patrones de crianza del niño maya guatemalteco (área Kaqchikel)** pretende brindar una contribución importante al estudio de la socialización del niño y de la niña en la cultura indígena a fin de mejorar el ambiente educativo y facilitar la transición del niño del hogar a la escuela. Por otra parte, aspira ahondar en el conocimiento de dicha cultura para propiciar su desarrollo y favorecer la convivencia social y cultural entre los diversos grupos étnicos que conforma Guatemala.

Ahora bien, no es suficiente el conocimiento sino operar sobre él para articularlo a las diferentes esferas de la vida de las personas. Por esta razón, se espera que esta investigación aporte elementos que favorezcan la comprensión de las diferencias y similitudes que caracterizan a los habitantes del país.



**Universidad Rafael Landívar**